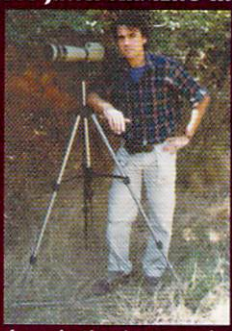
AVES DE REQUENA
(1991-1997)

Francisco Javier Armero Iranzo

Francisco Javier ARMERO IRANZO



Profesor de Ciencias Naturales de Enseñanza Secundaria Obligatoria en un colegio de Valencia. Licenciado en Ciencias Biológicas y Máster en Educación Ambiental, nació el 24 de noviembre de 1970 en la ciudad de Valencia. Hijo de emigrantes requenenses nunca perdió el contacto con la tierra de sus padres, de la que hoy en día es un experto conocedor. Aficionado a la naturaleza desde muy niño, siempre tuvo una especial predilección por la ornitología, que lleva practicando desde bien corta edad.

Miembro de la Societat Valenciana d'Ornitologia (SVO), su labor ornitológica principalmente se ha centrado en dos frentes: en Requena, donde sus resultados más destacables se resumen en este libro, y en el Marjal del Moro (Sagunto). En este último paraje ha formado parte desde 1989 hasta 1997 del Grupo Ornitológico Marjal del Moro (GOMM), hoy SVO-Marjal del Moro, con el que ha realizado diversos trabajos de índole ornítica, medioambiental e incluso historiográfica: censos de aves acuáticas, anillamiento científico, descripción de las comunidades biológicas; tareas de educación ambiental, elaboración de material divulgativo como reportajes de video, cuadernos didácticos y trípticos, campañas de conservación, artículos en prensa; etc.

Además ha colaborado en proyectos naturalísticos más amplios: censos anuales de grandes rapaces en la provincia de Valencia desde 1990 con el G.E.R. (Grupo de Estudio de Rapaces de Valencia); censos de aves en la Sierra Calderona; censo invernal de aguilucho lagunero en la provincia de Valencia; atlas de mamíferos carnívoros de la Comunidad Valenciana; etc.

Fue responsable de la Comisión de actividades, educación ambiental y promoción de la Societat Valenciana d'Ornitologia entre los años 1994-98.

En la actualidad integra activamente la delegación local de la SVO en Requena (SVO-Requena) que tiene como objetivo fundamental el potenciamiento de la ornitología en el municipio así como el estudio y conservación de su medio ambiente en general. En el seno de la misma lleva a cabo en estos momentos diversos estudios sobre la situación y problemática en la localidad del Búho Real y de las distintas poblaciones de rapaces diurnas, así como de otras especies carentes de información (Golondrina Dáurica, aves acuáticas invernantes, etc.).

AVES DE REQUENA

(1991-1997)

Javier Armero Iranzo

Centro de Estudios Requenenses

A mis padres, Santiago y Pilar, dos requenenses de bien.
Por todo lo que han hecho por mí.

EDITA:

Centro de Estudios Requenenses

C/. Santa María (Casa Santa Teresa)
46340 REQUENA (Valencia)

I. S. B. N.:
N.º 84 - 95340 - 06 - 2

DEPÓSITO LEGAL:
V - 2.538 - 2004

IMPRIME:
GOVI • Gral. Pereira, 7 - Tel. 96 230 25 02
REQUENA (Valencia)
imprentagovi@telefonica.net

CRÉDITOS FOTOGRÁFICOS

(El número que aparece corresponde a la lista de aves del 1 al 170).

David Gómez Collado:	1, 2, 9, 12, 13, 14, 15, 17, 18, 19, 20, 23, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 33, 34, 36, 43, 45, 46, 49, 52, 54, 59, 60, 61, 63, 68, 75, 77, 81, 84, 89, 90, 102, 105, 107, 111, 114, 115, 116, 117, 118, 119, 120, 121, 122, 124, 126, 128, 132, 136, 146, 147, 153, 154, 156, 159, 163, 165, 166.
Marco Matilla Calle:	5, 10, 21, 22, 24, 39, 41, 53, 62, 65, 67, 69, 72, 74, 76, 78, 79, 82, 85, 86, 87, 88, 93, 96, 100, 103, 113, 125, 127, 131, 134, 135, 137, 145, 160, 164, 168.
Gregorio Ros Montolio:	6, 11, 38, 40, 51, 73, 99, 108, 142, 158, 167.
Rosana Martínez Fitor:	48, 58, 98, 104, 109, 110, 138, 139, 140.
Roque Belenguer Barrionuevo:	80, 92, 106, 123, 141, 162, 170.
Gabriel Llorens Folgado:	37, 42, 71, 129, 151.
Rafael Muñoz Bastit:	3, 8, 16, 35, 150.
Antonio Polo Aparisi y M.ª Jesús Cabo Calatayud:	83, 101, 112.
Antonio Alcocer Cordellat:	32, 55, 70.
Vicente Chirivella Viana:	66, 157.
Javier Galindo Parrilla:	148.
Luis Pechuán Albiñana:	64.
Javier Armero Iranzo:	4, 7, 44, 47, 50, 56, 57, 91, 94, 95, 97, 130, 133, 134, 144, 149, 152, 155, 161, 169.

Las fotografías restantes son todas de Javier Armero Iranzo, salvo el Gato Montés (Javier Barona) y el Lince Ibérico (Gabriel Llorens); el Búho Real electrocutado, Culebrera Europea en vuelo, Garza Real y Garceta Común (David Gómez); Aguilucho Lagunero Occidental en vuelo (Gregorio Ros).

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer desde estas líneas a todas aquellas personas que me han animado en la realización del presente libro y a los que han prestado colaboración en la edición final. En especial:

A Marco, David, Gregorio, Roque, Cuca, Javi B., Rafa, Javi G., Vicente, Luis, Toni P. y M.ª Jesús, Gabi y Toni A., buenos amigos y compañeros y simpatizantes de la S.V.O., por la cesión amable y desinteresada de sus fotografías.

A Gloria Priego por dibujar los mapas de situación geográfica y, especialmente, por su cariño.

A Toni López, Rafa Muñoz y al Centro de Estudio y Protección del Medio Natural de El Saler, por ceder algunos datos de campo relevantes.

A Leo, Ramón Martínez, Eva, Ernesto Pérez y Antonio Yeves, por la valoración positiva que hicieron del trabajo y su apoyo incondicional en su publicación.

A Susana Llorens y a Yolanda Trilles, mis dos simpáticas compañeras, por sus valiosas aportaciones en la corrección del texto.

A SVO- REQUENA-UTIEL, por su incansable dedicación al estudio de la fauna ornítica de la comarca y a la defensa, no siempre agradable, de sus valores naturales.

Finalmente, agradezco todo lo que he aprendido y disfrutado de la gran cantidad de amigos y ornitólogos que he tenido la fortuna de conocer desde que, hace ya más de diez años, se cruzó por mi vida el hoy presidente de la Societat Valenciana d'Ornitología, José Antonio Peris Lozano, mi maestro, y al que debo lo poco que sé de esta apasionante disciplina del saber que es la ornitología.

PRÓLOGO

La edición de una publicación especializada en ornitología puede parecer, en principio, algo dedicado a un público minoritario y muy técnico. Todo lo contrario, cada día que pasa, el número de personas interesadas en el fascinante mundo alado va en aumento y la ornitología alcanza cotas de popularidad impensables hace pocos años.

La presente obran marca un hito en el marco de la ornitología valenciana. Es uno de los primeros trabajos rigurosos y completos que se publican sobre la avifauna de las comarcas interiores del País Valenciano, las grandes desconocidas hasta hoy, desde el punto de vista natural, económico y cultural. Los valencianos siempre hemos potenciado nuestras actividades cerca del mar y desde el punto de vista ornitológico, la mayoría de trabajos sobre la materia, puntuales por otra parte, versan sobre las zonas acuáticas costeras.

Hasta el día de hoy, solamente se podían conseguir algunas citas de observaciones ornitológicas, dispersas en alguna publicación especializada y de manera escasa, fragmentada y que no genera una idea de la situación real.

En esta obra, hasta 170 especies diferentes de aves silvestres han sido minuciosamente contabilizadas en este término municipal, que siendo uno de los de mayor extensión, reúne también una variadísima diversidad de biotopos. Nunca antes se había contabilizado tan elevado número de especies en una sola localidad del interior valenciano.

A partir de ahora el público en general, los aficionados ornitólogos, los educadores, los investigadores y los profesionales de las diferentes disciplinas ambientales, cuentan con un documento muy valioso para consultar y difundir los valores tan importantes que poseen las aves en sus diferentes facetas, tanto desde el punto de vista estético, espiritual, emocional y cultural, como indicadoras de la salud y de la calidad ambiental; ya que por su adaptabilidad a toda clase de ambientes, podemos observar aves casi en cualquier parte, desde los lugares aislados e inaccesibles como las cumbres de las montañas, hasta las aldeas, pueblos o ciudades. Así pues, las aves son un índice muy importante a tener en cuenta para la correcta gestión y ordenación del territorio y sus recursos naturales, que debe favorecer un desarrollo equilibrado y armónico; con futuro.

El conocimiento de las aves de Requena nos aproxima a la realidad medioambiental y económica del municipio, aumentando el nivel de sensibilidad y respeto hacia la naturaleza y los recursos limitados de que dispone. Evitaremos así que manos extrañas acaparen o destruyan de forma especuladora estos paisajes en beneficio de unos pocos y en perjuicio de la mayoría, acabando con los recursos y el patrimonio natural de todos los requenenses, de los de hoy y de los de mañana.

Los valencianos no somos una etnia; somos una cultura formada por la suma de culturas que viven y se desarrollan en el País Valenciano. El conocimiento mutuo, el respeto y el aprecio hacia esta diversidad cultural, contribuyen a cohesionar y conformar una personalidad propia.

Debemos acoger pues, con enorme ilusión, este magnífico trabajo pionero de la ornitología valenciana, muestra de nuestra cultura, y que contribuye a la cimentación de una sólida conciencia respetuosa hacia los seres vivos y paisajes de nuestra tierra, que siempre nos acompañarán en esta fascinante aventura de la vida.

José Antonio Peris Lozano
Presidente
Societat Valenciana d'Ornitología

ÍNDICE

* INTRODUCCIÓN.

* EL TÉRMINO MUNICIPAL DE REQUENA.

* LA ZONA DE ESTUDIO.

* LAS AVES DE REQUENA.

• AVES DE LA ZONA DE ESTUDIO (1ª Fase).

Listado de especies:

- Zampullín Común. *Tachybaptus ruficollis.*
- Zampullín Cuellinegro. *Podiceps nigricollis.*
- Martinete Común. *Nycticorax nycticorax.*
- Garceta Común. *Egretta garzetta.*
- Garza Real. *Ardea cinerea.*
- Silbón Europeo. *Anas penelope.*
- Anade Friso. *Anas strepera.*
- Cerceta Común. *Anas crecca.*
- Anade Azulón. *Anas platyrhynchos.*
- Cuchara Común. *Anas clypeata.*
- Porrón Moñudo. *Aythya fuligula.*
- Buitre Leonado. *Gyps fulvus.*
- Culebrera Europea. *Circaetus gallicus.*
- Aguilucho Pálido. *Circus cyaneus.*
- Azor Común. *Accipiter gentilis.*
- Gavilán Común. *Accipiter nisus.*
- Busardo Ratonero. *Buteo buteo.*
- Águila Real. *Aquila chrysaetos.*
- Aguililla Calzada. *Hieraaetus pennatus.*
- Águila - Azor Perdicera. *Hieraaetus fasciatus.*
- Cernícalo Vulgar. *Falco tinnunculus.*
- Alcotán Europeo. *Falco subbuteo.*
- Halcón Peregrino. *Falco peregrinus.*
- Perdiz Roja. *Alectoris rufa.*
- Codorniz Común. *Coturnix coturnix.*
- Faisán Vulgar. *Phasianus colchicus.*
- Gallineta Común. *Gallinula chloropus.*
- Focha Común. *Fulica atra.*
- Cigüeñuela Común. *Himantopus himantopus.*

- Avefría Europea. *Vanellus vanellus.*
- Correlimos Menudo. *Calidris minuta.*
- Correlimos Zarapitín. *Calidris ferruginea.*
- Combatiente. *Philomachus pugnax.*
- Agachadiza Común. *Gallinago gallinago.*
- Chocha Perdiz. *Scolopax rusticola.*
- Archibebe Común. *Tringa totanus.*
- Archibebe Claro. *Tringa nebularia.*
- Andarríos Grande. *Tringa ochropus.*
- Andarríos Chico. *Actitis hypoleucos.*
- Relación de avistamientos de Andarríos Chico y Grande.
- Andarríos Gastardo. *Tringa glareola.*
- Gaviota Reidora. *Larus ridibundus.*
- Fumarel Común. *Chlidonias niger.*
- Paloma Bravía. *Columba livia.*
- Paloma Zurita. *Columba oenas.*
- Paloma Torcaz. *Columba palumbus.*
- Tórtola Común. *Streptopelia turtur.*
- Críalo. *Clamator glandarius.*
- Cuco. *Cuculus canorus.*
- Lechuza Común. *Tyto alba.*
- Autillo. *Otus scops.*
- Búho Real. *Bubo bubo.*
- Mochuelo Común. *Athene noctua.*
- Cárabo Común. *Strix aluco.*
- Búho Chico. *Asio otus.*
- Chotacabras Gris. *Caprimulgus europaeus.*
- Chotacabras Pardo. *Caprimulgus ruficollis.*
- Vencejo Común. *Apus apus.*
- Vencejo Real. *Apus melba.*
- Martín Pescador. *Alcedo atthis*
- Abejaruco Común. *Merops apiaster.*
- Carraca. *Coracias garrulus.*
- Abubilla. *Upupa epops.*
- Torcecuello. *Jynx torquilla.*
- Pito Real. *Picus viridis.*
- Terrera Común. *Calandrella brachydactyla.*
- Cogujada Común. *Galerida cristata.*
- Cogujada Montesina. *Galerida tecklae.*
- Totovía. *Lullula arborea.*
- Alondra Común. *Alauda arvensis.*
- Avión Zapador. *Riparia riparia.*
- Avión Roquero. *Ptyonoprogne rupestris.*
- Golondrina Común. *Hirundo rustica.*
- Avión Común. *Delichon urbica.*
- Bisbita Campestre. *Anthus campestris.*
- Bisbita Común. *Anthus pratensis.*

- Bisbita Alpino. *Anthus spinoletta.*
- Lavandera Boyera. *Motacilla flava.*
- Lavandera Cascadeña. *Motacilla cinerea.*
- Lavandera Blanca. *Motacilla alba.*
- Chochín. *Troglodytes troglodytes.*
- Acentor Común. *Prunella modularis.*
- Petirrojo. *Erithacus rubecula.*
- Ruiseñor. *Luscinia megarhynchos.*
- Colirrojo Tizón. *Phoenicurus ochrorus.*
- Colirrojo Real. *Phoenicurus phoenicurus.*
- Tarabilla Norteña. *Saxicola rubetra.*
- Tarabilla Común. *Saxicola torquata.*
- Collalba Gris. *Oenanthe oenanthe.*
- Collalba Rubia. *Oenanthe hispanica.*
- Roquero Solitario. *Monticola solitarius.*
- Mirlo Común. *Turdus merula.*
- Zorzal Común. *Turdus philomelos.*
- Zorzal Alirrojo.*Turdus iliacus.*
- Zorzal Charlo. *Turdus viscivorus.*
- Ruiseñor Bastardo. *Cettia cetti.*
- Buitrón. *Cisticola juncidis.*
- Carricero Común. *Acrocephalus scirpaceus.*
- Zarcero Común. *Hippolais polyglota.*
- Curruca Rabilarga. *Sylvia undata.*
- Curruca Tomillera. *Sylvia conspicillata.*
- Curruca Carrasqueña. *Sylvia cantillans*
- Curruca Cabecinegra. *Sylvia melanocephala.*
- Curruca Zarcera. *Sylvia communis.*
- Curruca Mosquitera. *Sylvia borin.*
- Curruca Capirotada. *Sylvia atricapilla.*
- Mosquitero Papialbo. *Phylloscopus bonelli.*
- Mosquitero Común. *Phylloscopus collybita.*
- Mosquitero Musical. *Phylloscopus trochilus.*
- Reyezuelo Sencillo. *Regulus regulus.*
- Reyezuelo Listado. *Regulus ignicapillus.*
- Papamoscas Gris. *Muscicapa striata.*
- Papamoscas Cerrojillo. *Ficedula hypoleuca.*
- Mito. *Aegithalos caudatus.*
- Herrerillo Capuchino. *Parus cristatus.*
- Carbonero Garrapinos. *Parus ater.*
- Herrerillo Común. *Parus caeruleus.*
- Carbonero Común. *Parus major.*
- Agateador. *Certhia brachydactyla.*
- Oropéndola. *Oriolus oriolus.*
- Alcaudón Real. *Lanius excubitor.*
- Alcaudón Común. *Lanius senator.*
- Arrendajo. *Garrulus glandarius.*

- Urraca. *Pica pica.*
- Chova Piquirroja. *Phyrrhocorax phyrrhocorax.*
-Grajilla. *Corvus monedula.*
- Corneja Negra. *Corvus corone.*
- Cuervo. *Corvus corax.*
- Estornino Pinto. *Sturnus vulgaris.*
- Estornino Negro. *Sturnus unicolor.*
- Gorrión Común. *Passer domesticus.*
- Gorrión Molinero. *Passer montanus.*
- Gorrión Chillón. *Petronia petronia.*
- Pinzón Vulgar. *Fringilla coelebs.*
- Verdecillo. *Serinus serinus.*
- Verderón Común. *Carduelis chloris.*
- Jilguero. *Carduelis carduelis.*
- Lúgano. *Carduelis spinus.*
- Pardillo Común. *Carduelis cannabina.*
- Piquituerto Común. *Loxia curvirostra.*
- Escribano Cerillo. *Emberiza citrinella.*
- Escribano Soteño. *Emberiza cirlus.*
- Escribano Montesino. *Emberiza cia.*
- Escribano Palustre. *Emberiza schoeniclus.*
- Triguero. *Millaria calandra.*

Tablas y gráficas.

• OTRAS AVES DE REQUENA (2ª Fase).

Listado de especies.

- Garcilla Bueyera. *Bubulcus ibis.*
- Garza Imperial. *Ardea purpurea.*
- Porrón Europeo. *Aythya ferina.*
- Abejero Europeo. *Pernis apivorus.*
- Milano Negro. *Milvus migrans.*
- Aguilucho Lagunero Occidental. *Circus aeroginosus.*
- Águila Pescadora. *Pandion haliaetus.*
- Esmerejón. *Falco columbarius.*
- Rascón Europeo. *Rallus aquaticus.*
- Chorlitejo Chico. *Charadrius dubius.*
- Chorlito Carambolo. *Charadrius morinellus.*
- Cotorra de Kramer. *Psittacula krameri.*
- Pico Picapinos. *Dendrocopos major.*
- Golondrina Dáurica. *Hirundo daurica.*
- Collalba Negra. *Oenanthe leucura.*
- Carricero Tordal. *Acrocephalus arundinaceus.*
- Pájaro Moscón. *Remiz pendulinus.*
- Picogordo. *Coccothraustes coccothraustes.*
- Cigüeña Negra. *Ciconia nigra.*
- Cigüeña Blanca. *Ciconia ciconia.*

- Espátula Común. *Platalea leucorodia.*
- Alimoche Común. *Neophron percnopterus.*
- Alcaraván Común. *Burhinus oedicnemus.*
- Calandria Común. *Melanocorypha calandra.*
- Zorzal Real. *Turdus pilaris.*
- Pinzón Real. *Fringilla montfringilla.*

Tablas y gráficas.

* PROBLEMÁTICA DE LA ORNITOFAUNA REQUENENSE.

* ANEXOS:

I- Algunos avistamientos de aves rapaces diurnas en paso migratorio por Requena.

II- Algunos avistamientos de aves acuáticas en el río Cabriel.

III- Listado de aves heridas encontradas en el término municipal de Requena y llevadas al Centro de Estudio y Protección del Medio Natural de El Saler (Generalitat Valenciana). Años 1991-97.

IV- Lista de las aves de Requena: categorías de estado de conservación en España; legislación y normativa de protección.

* BIBLIOGRAFIA.

INTRODUCCIÓN

INTRODUCCIÓN

En el presente libro se exponen los resultados más destacables obtenidos tras varios años de estudio sistemático acerca de las aves silvestres que, de una manera u otra, pueblan el término municipal de Requena (Valencia).

La inexistencia de trabajos locales de este tipo en la citada demarcación, en línea con el casi total desconocimiento de la situación ornitológica global de las comarcas del interior valenciano, junto con el enorme interés medioambiental y el potencial ornítico que a priori presentaba esta tierra, tan querida por el que escribe estas líneas, hicieron que se planteara la posibilidad de iniciar una investigación sobre su fauna ornítica.

Se ha tratado de responder a los principales preguntas que entonces se plantearon como: ¿qué especies la forman?, ¿qué ambientes ocupan? o ¿en qué épocas del año se presentan?, entre otras cuestiones.

El trabajo de campo se estructuró en dos fases claramente definidas por su metodología e intensidad en el muestreo. La conveniencia de acotar de algún modo los más de 800 Km^2 de superficie del término municipal, que dificultan enormemente la toma de datos fiables por una sola persona, justifica esa estructuración.

En la primera fase, que duró exactamente tres años (1-X-91/ 2-X-94), se muestreó concienzudamente, con una cadencia de al menos un día entero por semana, una porción del término municipal convenientemente extensa (130 Km^2) que se escogió por considerarse significativamente representativa del total municipal, al contar con todos los tipos paisajísticos de la demarcación. En esta área se recogió información de 144 especies de aves la mayoría de las cuales forman la base de la comunidad ornítica general del municipio.

En la siguiente fase se añaden solamente otras especies diferentes a éstas que se han podido observar en todo el término de Requena entre el 2-X-94 y el 31-XII-97 o bien en las mismas fechas del muestreo anterior, pero fuera de esa zona de estudio delimitada. Ya no se sigue la metodología anterior, en que se repasa todos y cada uno de los diferentes ambientes semana tras semana, ya que los resultados deberían ser muy parecidos. La recopilación de datos es más anárquica y procede tanto de esporádicas excursiones ornitológicas a distintos parajes requenenses como, y principalmente, a la situación laboral como vigilante forestal móvil de su autor durante las temporadas de 1996 y 1997 (15-III/ 15-X), que aunque ha restringido obviamente la práctica ornitológica metódica, la gran cantidad de días empleados (cerca de 300) y de kilómetros recorridos por pistas forestales y agrarias (más de 40.000) ha hecho posible reunir una interesante colección de avistamientos que se añaden al estudio inicial, el cual sigue siendo la base de este libro. El número total de aves es de 18 y en todos los casos son especies tremendamente escasas en la zona y que o bien se presentan en la migración (cosa que acentúa la dificultad de detección) o bien permanecen una temporada tanto en invierno como en verano, en lugares muy puntuales y concretos, casi siempre fuera del área analizada en la primera fase.

Se incluyen también los contactos procedentes de otras fuentes ajenas al autor de total fiabilidad y que suman 8 especies más.

En total son 170 especies de aves las que se describen en este libro y que han sido registradas en su totalidad en Requena.

Una vez obtenida una visión aproximada de la composición de la biocenosis aviar requenense, se plantea la necesidad de su divulgación, tanto para los aficionados a la ornitología como para los profanos en el tema que sientan curiosidad o atracción hacia esa ciencia. Sin

perder un ápice de seriedad y de certeza en cualquier afirmación o consideración de las que trata este escrito, se ha creído conveniente redactar y estructurar el libro de una manera amena y comprensible para que el gran público, especialmente el paisano de la localidad, sienta interés por su lectura.

Primeramente se aborda una somera descripción tanto del municipio entero de Requena como de la zona analizada en la primera fase.

Posteriormente se pasa al núcleo central del libro, en el que se comenta una por una el total de especies divisadas en el conjunto del trabajo de campo, con especial atención a las procedentes del muestreo inicial. Se describen los aspectos más interesantes de cada especie siguiendo un orden esquemático que se ha creído conveniente.

A continuación se comentan las cuestiones más relevantes relacionadas con la problemática de conservación de las aves en Requena.

Por último se añaden 4 apéndices, cuya inclusión se ha considerado interesante como complemento al texto principal.

El primero trata de los diferentes avistamientos de aves rapaces en plena migración por el municipio que han podido registrarse durante los años 1996 y 1997, y que incrementan notablemente los conocimientos sobre la fenología de paso de este grupo faunístico que se recogieron en el área de muestreo.

El segundo versa sobre algunos avistamientos de aves acuáticas recopilados en el río Cabriel en esos años, que se comentan por considerar que este medio fluvial merece un tratamiento aparte dadas sus características intrínsecas.

El tercer anexo es un listado de las aves atendidas por el Centro de Estudio y Protección del Medio Natural (Conselleria del Medio Ambiente- Generalitat Valenciana) entre los años 1991-1997 y que fueron recogidas heridas en el término municipal.

En el cuarto anexo se recogen las principales directivas firmadas por el estado español o la Generalitat Valenciana relacionadas con los niveles de protección de las 170 especies de la localidad así como el estado de conservación en España de cada una de ellas.

EL TÉRMINO MUNICIPAL DE REQUENA

EL TÉRMINO MUNICIPAL DE REQUENA

El término municipal de Requena pertenece a la comarca de Requena- Utiel y está situado en la parte occidental de la provincia de Valencia, de cuya capital dista (la ciudad de Requena) 65 Km.

Tiene una superficie de nada menos que 815'5 Km^2, que lo sitúa al frente de los términos municipales de la Comunidad Valenciana. Limita con otros 16 términos de localidades tanto valencianas como manchegas: al norte con Chelva, Loriguilla y Chera; al este con Siete Aguas, Buñol y Yátova; al sur con Cortes de Pallás, Cofrentes, Balsa de Ves, Casas de Ves, Villatoya, Alborea y Casas Ibañez; al oeste con Venta del Moro, Caudete de las Fuentes y Utiel.

Viñedos, con Requena al fondo. La vid es el cultivo dominante en el municipio y constituye la base de su economía.

El relieve lo constituye esencialmente una parte de la meseta que se extiende desde Requena hasta el límite de la provincia de Cuenca, de la que le separa el profundo escalón que supone el paso del río Cabriel. Su altitud media oscila entre los 550 m y los 750 m y está cubierta por sedimentos neógenos y cuaternarios en su parte centro- occidental, que es precisamente la sección municipal más intensamente cultivada.

Rodeando esta meseta existen unas formaciones montañosas escasamente dedicadas a las labores agrícolas, que se encuentran bien arboladas en su mayoría por pinares de pino carrasco (*Pinus halepensis*), que proceden sin duda del efecto de las intensas repoblaciones efectuadas a lo largo del presente siglo que han desplazado la verdadera flora autóctona, representada en la zona por carrascales. De éstos apenas queda algún vestigio en la umbría de la Sierra Juan Navarro, principalmente.

Por el norte cierra la meseta la Sierra del Tejo, que con alturas que llegan hasta los 1.250 m, constituye el techo del municipio, y la de Juan Navarro que llega hasta los 1.167 m en su punto más alto. Ambas son parte de un anticlinal jurásico incluido en el sistema Ibérico y de orientación NO-SE. En la actualidad la Sierra del Tejo, verdadera reserva de vida silvestre hace sólo unas décadas, ha sido completamente arrasada por el efecto de sucesivos incendios en los años 1979, 1980, 1984 y 1994 y presenta serios problemas de erosión que dificulta enormemente la regeneración natural de su vegetación.

La Sierra del Tejo, llamada por albergar algunos pies relícticos de Tejo (Taxus bacatta) en su umbría, es la mayor altura municipal. En primer plano se observa la Autovía A-3.

En la parte oriental se alza la Sierra de las Cabrillas o de la Herrada, que de ninguna manera pasa de los 1.000 m de altitud; su cota máxima la da el Montote con apenas 963 m. El origen de esta formación montañosa reside en un anticlinal cretácico. Entre ambos sistemas anticlinales existe un sinclinal intermedio que sirve de paso entre la costa y la comentada meseta; se trata del corredor El Rebollar- Vega del Magro.

En la zona meridional del término, a medida que se desciende al Valle del Cabriel, que hace de linde natural con la provincia de Albacete, se descubren numerosas formaciones de Keuper, acción conjunta de un levantamiento diapírico y de la acción erosiva del mismo río y de

sus afluentes. Entre estos últimos hay que destacar, junto a las ramblas de Hórtola, de la Carretera o de las Salinas del Saladar entre otras, a la subcuenca hidrográfica de la rambla de Caballero. Ésta recoge las aguas de otras ramblas de menor entidad como la Albosa, los Morenos y la Alcantarilla, que a su vez drenan la parte meridional de todo el término (al sur de la Sierra de la Ceja, que sirve de divisoria de aguas, unas van al río Cabriel y otras al río Magro). Es precisamente el profundo socavón que produce el río Cabriel y sus ramblas afluentes en la meseta el que da lugar a las Derrubiadas, nombre por el que genéricamente se conoce las áridas formaciones montañosas que bordean el curso fluvial a su paso por el término requenense. Entre éstas destacan las Sierras de la Monterilla, Peñas Negras y la Sierra del Asno.

Extensos pinares en la Serratilla y la Herrada. Los farallones rocosos que se aprecian en la fotografía corresponden al paso del río Magro por los bancos calizos de época secundaria.

La mitad septentrional está atravesada por el río Magro, mientras que por el extremo norte corre el río Reatillo, que fluye entre grandes desniveles al pie de las estribaciones de la Sierra de Utiel, de la Juan Navarro y del Tejo, y se encamina hacia el NE para unirse con el río Turia, del que es uno de los principales afluentes.

Restos de la antigua dehesa del Carrascalejo. Apenas quedan nos retazos del antiguo paisaje requenense.

El clima, aunque mediterráneo, presenta unos rasgos de continentalidad dados por su relativa distancia al mar y por la altitud municipal. Los datos climáticos procedentes de la Estación Enológica de Requena hablan de una temperatura media anual de 13'9ºC, con una amplitud térmica anual de 17'3ºC entre diciembre, que con 4'9ºC es el mes más frío, y julio, que con 23'2ºC es el más cálido. Esta acusada amplitud térmica en comparación con otras comarcas valencianas, es la que otorga esos rasgos de continentalidad comentados.

Los inviernos son realmente largos y fríos, ya que en cinco meses (de noviembre a marzo) la temperatura media no supera los 10ºC. En este período las heladas son muy fuertes, e incluso llegando a producirse muy a menudo en meses primaverales como abril y mayo, cosa que evidentemente limita la diversificación agraria en la localidad. Los veranos, en cambio, son cortos, apenas julio y agosto, pero muy calurosos llegando a superar los 37ºC- 38ºC durante las horas centrales del día.

La media pluviométrica anual se sitúa en torno a los 440 mm, pero con grandes variaciones de unos años a otros. La primavera y, sobre todo, el otoño concentran la mayoría de precipitaciones: mayo y octubre son los meses más lluviosos. La nieve es un meteoro bastante esporádico y ocasional: apenas 5 días con precipitaciones en forma de nieve se dan de media al año en la ciudad de Requena, aunque son alguno más en las montañas circundantes, principalmente las del norte.

El municipio cuenta en la actualidad (datos del Padrón de 1996) con 18.850 habitantes. La mayoría de ellos viven en poblaciones asentadas en la misma Vega del Magro (16.674 hab.), destacando por encima de todas la capital, Requena, con 14.000 habitantes. Los 2.185 restantes están repartidos entre 16 entidades de población que ningún caso sobrepasan los 500 habitantes cada una de ellas.

Vega del Magro:
Requena: 14.000 hab.
San Antonio: 1.906 hab.
El Pontón: 216 hab.
San Juan: 202 hab.
Barrio Arroyo: 99 hab.
El Derramador: 92 hab.
Roma: 89 hab.
El Azagador: 46 hab.
Calderón: 24 hab.

Resto:
Campo Arcis: 499 hab.
Los Isidros: 438 hab.
Los Pedrones: 257 hab.
Casas de Eufemia: 167 hab.
Los Duques: 159 hab.
La Portera: 143 hab.
El Rebollar: 132 hab.
Los Cojos: 124 hab.
Los Ruices: 75 hab.
Hortunas: 61 hab.
Casas del Río: 60 hab.
Penén de Albosa: 20 hab.
Casas de Soto: 15 hab.
Fuen Vich: 5 hab.
Las Nogueras: < 15 hab.
Villar de Olmos: < 15 hab.

El paisaje requenense ha venido experimentando un continuo cambio en su aspecto original debido a las sucesivas transformaciones agrarias realizadas en época histórica, y que se han acentuado sobre todo en el transcurso de las últimas centurias. Todo ello, evidentemente, ha significado una sustancial variación en el equilibrio ecológico de la contornada, afectando claramente a su biocenosis característica; y por supuesto también debió suponer un notable impacto en las poblaciones de aves allí asentadas.

Se pueden establecer a grandes rasgos tres etapas principales en la colonización agraria del entorno por parte del hombre.

La primera, que finalizaría en el siglo XVIII, se caracterizó por la explotación ganadera del municipio. La baja densidad demográfica (todavía menos de 8 hab/Km^2 a finales de ese siglo) que dificultaba el laboreo agrícola y las grandes extensiones de montes y dehesas apropiadas para el pastoreo ovino y caprino principalmente, son los factores que caracterizaron ese período.

La segunda etapa comienza a raíz de las diferentes desamortizaciones en las que se autorizaba la roturación masiva de miles y miles de hectáreas de bosque con fines agrícolas; el tipo de cultivo que entonces sustituyó a la vegetación original en las partidas más llanas era el cereal, cosa que hacía suponer que la meseta requenense fuera una prolongación de las llanuras cerealistas manchegas.

Paisaje agrario del municipio. Predomina la vid sobre otros cultivos de secano como el olivo, el almendro o el cereal.

La última etapa de la colonización agraria se inicia precisamente con el declive del predominio del cereal a mediados del siglo XIX, pero sobre todo a finales del mismo; es entonces cuando la viticultura se implanta en la demarcación y el paisaje viene dominado por las grandes superficies dedicadas al cultivo de la vid, que incluso se llega a dar en parajes montañosos y poco apropiados de las diferentes sierras que bordean a la meseta central.

En la actualidad todavía está vigente esta fase, aunque, eso sí, se tiende a abandonar gran parte de las parcelas cultivadas en esos últimos ambientes serranos que reportan pocos beneficios y muchos sacrificios al agricultor.

Hoy la vegetación forestal del término está fundamentalmente constituida por pinares de Pino Carrasco (*Pinus halepensis*). Estos pinares son en realidad bosques secundarios, ya que resultan de la acción modificadora del hombre tras décadas y décadas de interrelación: sobrepastoreo, talas y carboneo abusivos, roturaciones, incendios forestales, repoblaciones monoespecíficas, etc. En realidad, y aplicando el rigor científico, ni siquiera podrían considerarse bosques secundarios, ya que la sola presencia de un estrato arbóreo no es suficiente para calificar de bosque a una comunidad vegetal.

Todavía es posible observar algún Quejigo (Quercus faginea) varias veces centenario en las umbrías de nuestros montes.

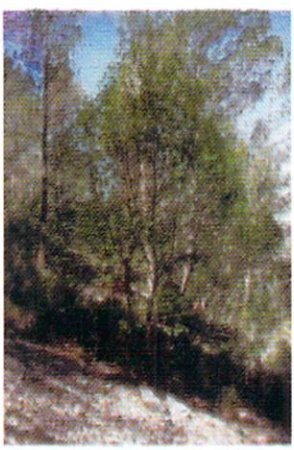
Bajo el estrato arbolado del pinar se puede encontrar cualquier etapa de la sucesión reconstitutiva del carrascal, que es la vegetación potencial del territorio y que sin duda lo recubrió en tiempos pasados.

La vegetación requenense responde a unos parámetros corológicos y bioclimáticos que van a condicionar su tipología y estructura.

Corológicamente el término municipal de Requena está incluido en el sector manchego (la mayor parte del municipio) de la provincia Castellano-Maestrazgo-Manchega, y en el sector Setabense (sólo en el mismo Valle del Cabriel) de la provincia Valenciano-Catalano-Provenzal-Balear; ambas provincias se incluyen en la superprovincia Mediterráneo-Ibero-Levantina, que pertenece a la Región Mediterránea (subregión Mediterránea occidental).

El Fresno de Flor (Fraxinus ornus) es una especie en gravísimo peligro de extinción en Requena.

Bioclimáticamente la localidad presenta un clima típicamente mediterráneo, caracterizado por la coincidencia en los intervalos de máxima temperatura con los de mínima precipitación. Igualmente se pueden distinguir dos zonas bioclimáticas en el municipio que coinciden con las zonas corológicas antes reseñadas. La mayor parte corresponde a la zona sublitoral; mientras que el corredor fluvial del Cabriel por su menor altura y clima más suave, entra en el termoclima zonal litoral.



Los escasos arces (Acer granatense) ponen una agradable nota discordante entre los monótonos pinares de repoblación.

Ambas zonas presentan ombroclima seco al tener una precipitación media anual que está comprendida en el intervalo entre 350 y 600 mm que define a este tipo de ombroclima.

Por todo ello se concluye que, la vegetación climatófila del término requenense corresponde a la formación de carrascales, del tipo sublitoral (Blupeuro- Quercetum rotundifoliae ulicetosum parviflorae) en la mayoría del territorio, y del tipo litoral (Rubio longifoliae- quercetum rotundifoliae) en el aludido socavón meridio

nal de baja altitud que corresponde con el paso del Cabriel.

La degradación del primer tipo de carrascales (Zona sublitoral) conduce a coscojares (Rhamno lycioidis-Quercetum cocciferae) dominados por la Coscoja (*Quercus coccifera*) y el Espino Negro (*Rhamnus lycioidis*); el siguiente paso degradativo conduce a la formación de matorrales, que aquí básicamente son romerales (Rosmarino-Ericion) en los que está muy bien representada la Aliaga (*Ulex parviflorus*).

Fresno de flor (Fraxinus ornus); detalle de las hojas.

En cambio, la degradación del carrascal de tipo litoral conduce a lentiscares (*Querco-Lentiscetum*) como primera etapa de sustitución; éstos son muy frecuentes en los montes contiguos al río Cabriel. Pero no obstante, en muchísimos casos dan paso igualmente a romerales (*Rosmarino-Ericion*) que contienen, a parte de romeros (*Rosmarinus officinalis*), aliagas (*Ulex parviflorus*) y brezos (*Erica multiflora*) como los anteriores, la presencia de la Albaida (*Anthyllis cytisoides*), muy apreciable en esta cuenca. Además, en los afloraminetos de sustratos margosos del triásico se presentan abundantes plantas bien adaptadas a este tipo de suelo, como el Arnacho (*Ononis tridentata*); y en las zonas más áridas aparece el Esparto (*stipa tenacissima*) y el Albardín (*Lygeum spartum*).

La Lagartija Colirroja (Acanthodactylus erythrurus) prefiere los terrenos más áridos y arenosos del municipio.

En cuanto a la fauna, destaca el grupo de los vertebrados (salvo las aves, de las que trata este libro). A continuación se enumeran sus principales especies terrestres. Entre los reptiles se ha comprobado la presencia de varias especies de lagartijas: Lagartija Colirroja (*Acanthodactylus erythrurus*), Lagartija Colilarga (*Psammodromus algirus*), Lagartija Cenicienta (*Psammodromus hispanicus*) y Lagartija Ibérica (*Podarcis hispanica*); una especie de lagarto: Lagarto Ocelado (*Lacerta lepida*); una especie de eslizón: Eslizón Ibérico (*Chalcides bedriagai*); una especie de Salamanquesa (*Tarentola mauritanica*); una especie de galápago: Galápago Leproso (*Mauremys caspica*); una especie de anfisbénido: Culebrilla Ciega (*Blanus cinereus*); y siete especies de serpientes: Culebra de Herradura (*Coluber hippocrepis*), Culebra Lisa Meridional (*Coronella girondica*), Culebra de Escalera (*Elaphe scalaris*), Culebra Bastarda (*Malpolon monspessulanus*), Culebra de Collar (*Natrix natrix*), Culebra Viperina (*Natrix maura*) y Víbora Hocicuda (*Vipera latastei*).

El Eslizón Ibérico (Chalcides bedriagai) pasa totalmente desapercibido para el paisano por sus requerimientos ecológicos subterráneos.

Entre los anfibios, igualmente, se han detectado las siguientes especies de anuros: Sapo Partero Común (*Alytes obstreticans*), Sapillo Moteado (*Pelodytes punctatus*), Sapo Común (*Bufo bufo*), Sapo Corredor (*Bufo calamita*) y Rana Común (*Rana perezi*).

La Culebrilla Ciega (Blanus cinereus) pasa la mayor parte de su vida bajo tierra, lo que dificulta su detección.

El único ofidio potencialmente peligroro para el hombre, la Vibora Hocicuda (Vipera latastei), es mucho más escaso en los montes requenenses de lo que se cree.

Entre la larga lista de mamíferos silvestres cabría destacar, por su interés local, a los carnívoros y artiodáctilos. En lo referente a los primeros se ha comprobado la existencia de la Comadreja (*Mustela nivalis*), la Garduña (*Martes foina*), el Tejón (*Meles meles*), el Zorro (*Vulpes vulpes*), el Gato Montés (*Felis silvestris*) y la Gineta (*Genetta genetta*). Además se ha detectado una exigua población de nutrias (*Lutra lutra*) en el río Cabriel. Del Turón (*Mustela putorius*) se presume su existencia en ciertos montes del país, aunque no se ha podido confirmar; e incluso hay varias afirmaciones de diferentes paisanos y gente de campo que asegura haber visto, en una sección muy concreta del municipio, al Lince Ibérico (*Lynx pardinus*), aspecto que será investigado en breve por su gran importancia zoológica. El Lobo (*Canis lupus*), sin embargo se dio por extinguido en la zona a finales del primer tercio del presente siglo; todavía se ha podido recopilar comentarios personales de gente de avanzada edad que lo ha llegado a conocer. En cuanto a los artiodáctilos, se sabe de la presencia del Jabalí (*Sus scrofa*) y de la Cabra Montés (*Capra pyrenaica*), ésta última citada en reducido número en el extremo sur de la demarcación y proveniente de la cercana Reserva Nacional de Caza de la Muela de Cortes de Pallás.

El Lince Ibérico (Linx pardinus), la más bella criatura que ha pisado los montes requenenses; hoy, quizás, más una ilusión que una realidad.

LA ZONA DE ESTUDIO

LA ZONA DE ESTUDIO

La zona de prospección ornitológica, que se analizó entre los años 1991 y 1994, cuenta con 13.000 ha de superficie (130 Km^2).

Sus límites quedan comprendidos por 3 vías de comunicación terrestre (la Carretera Nacional III, hoy convertida en autovía, al norte; la carretera local que une la Portera y Yátova al sur; y la carretera Nacional 330 al oeste) y el mismo linde del término municipal de Requena con los de Siete Aguas, Buñol y Yátova al este. Además se incluye, por estar fuera de ese perímetro, el estanque de aguas de riego situado junto a la carretera que une El Pontón y El Azagador a escasamente un kilómetro de distancia de la primera aldea y la Vega, de tierras cuaternarias, que existe entre el citado balsón y la misma Carretera Nacional III, a la altura de la Fuencaliente a las afueras del mismo casco urbano de Requena.

Esta amplia superficie de terreno incluye prácticamente una representación más o menos fiable de todos los hábitats o paisajes más característicos del término municipal y que reduce notablemente el esfuerzo de prospección en él. Estos paisajes son los que a continuación se comentan.

- EL MONTE:

Es el hábitat mejor representado en la zona de estudio, ya que ocupa alrededor de dos terceras partes de su superficie total. La sierra de las Cabrillas, o de la Herrada, es el sistema montañoso que recorre de norte a sur el territorio; mientras que la Serratilla no es más que una modesta prolongación de ésta hacia el este. Estas montañas en su mayoría se hallan cubiertas por extensos pinares de Pino Carrasco (*Pinus halepensis*) que proceden esencialmente de masivas repoblaciones forestales efectuadas durante los años cincuenta del presente siglo.

Los antiguos encinares que cubrían estos montes poco a poco dejaron paso al pinar como el de la fotografía.

La vegetación característica de estos bosques en la actualidad pasa ineludiblemente por esos monocultivos de pinos, todavía en formación, que han desplazado a la potencial flora autóctona que antaño se distribuía en estos montes. Todavía queda algún retazo de ella, pero con carácter meramente testimonial y simbólico de pretéritos tiempos y en la mayoría de los casos aferrados a lugares inaccesibles y umbríos: pequeñas manchas de varios pies de encinas (*Quercus ilex*); contados quejigos (*Quercus faginea*), a veces centenarios, en ciertas laderas húmedas sobre todo próximas al Magro; incluso algún Arce (*Acer granatense*) o Fresno de Flor (*Fraxinus ornus*) aparecen residualmente en escasísimos parajes como es el caso de la vertiente requenense del barranco del Fresnal. Estos árboles, en ocasiones, van acompañados por un sotobosque típico pero que aquí es igualmente raro, y compuesto por especies como el Durillo (*Viburnum tinus*), el Madroño (*Arbutus unedo*), el Rusco (*Ruscus aculeatus*), etc... En el conjunto total de monte estas representaciones tan interesantes del bosque mediterráneo no son más que una anécdota y no repercute en absoluto en una variación significativa de la avifauna.

El sotobosque más frecuente y dominante en estos pinares viene dado por plantas más bien típicas de la sustitución de esas formaciones arbóreas a las otras: coscojas (*Quercus coccifera*),

enebros (*Juniperus oxycedrus*), sabinas negrales (*Juniperus phoenicea*), lentiscos (*Pistacia lentiscus*), romeros (*Rosmarinus officinalis*), aliagas (*Ulex parviflorus*) y (*Genista scorpius*), romeros machos (*Cistus clusii*), etc... Muchas veces, extensiones más o menos grandes de monte están ocupados únicamente por este matorral debido a variadas causas (incendios, talas desmesuradas, pastoreo abusivo, etc...).

Decenas de caminos y pistas de acceso, fajas auxiliares y cortafuegos y siembras de cebadas, avenas o girasoles plantadas para el sustento de especies cinegéticas rompen la continuidad de los vastos pinares de la Herrada, la Castellana, la Casa del Pinar, Monte Grande y otras tantas y tantas partidas forestales del área prospectada.

Además existen, casi con carácter marginal, algunas explotaciones agrarias de secano de escasa magnitud en el interior de las masas boscosas aprovechando ciertas planicies o vaguadas cultivadas; la Casa Suárez, la Casa del Almendro o la partida de Montenegro son algunos ejemplos.

El monte requenense supone un medio muy apreciado por un gran número de aves que han conseguido adaptarse a los cambios estructurales que ha sufrido éste en las últimas décadas, y posiblemente siglos; incluso algunas como los piquituertos (*Loxia curvirostra*), por ejemplo, han salido favorecidos sin duda por esta expansión del bosque de coníferas; otras, sin embargo, presumiblemente han visto mermada su densidad como es el caso, por citar alguna, de los herrerillos comunes (*Parus caeruleus*), que debieron ser mucho más comunes en épocas pasadas.

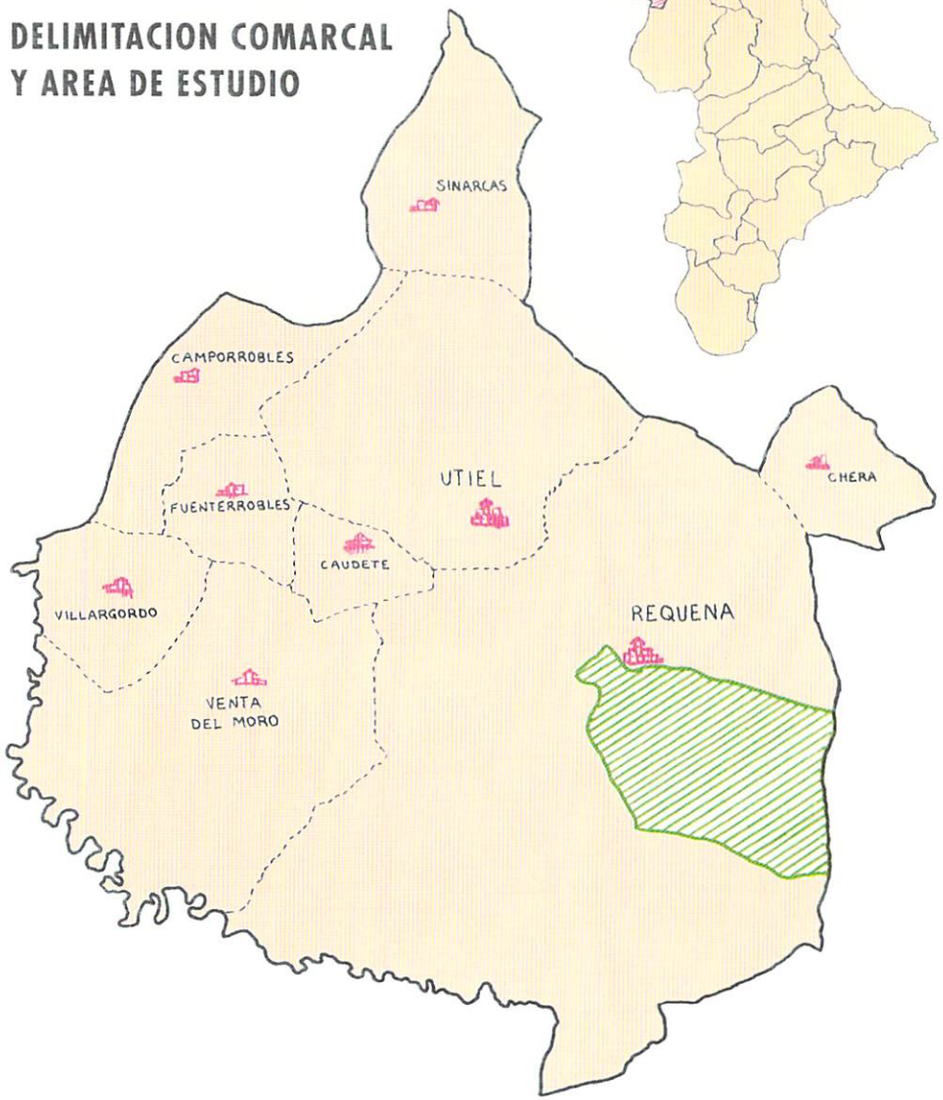
En el bosque se han detectado aves de muy diversos taxones. Encontramos rapaces diurnas como los azores (*Accipiter gentilis*) y los gavilanes (*Accipiter nisus*), que son los más típicos predadores alados de entidad de la zona; también se ha comprobado la presencia de rapaces nocturnas como el Búho Chico (*Asio otus*) y el Cárabo (*Strix aluco*), búhos silvícolas por excelencia. Abundan especies muy apreciadas cinegéticamente como las perdices (*Alectoris rufa*), palomas torcaces (*Columba palumbus*) y las tórtolas (*Streptopedia turtur*); e incluso también existe, aunque de forma ocasional, la Chocha Perdiz (*Scolopax rusticola*), que suele visitar los barrancos más húmedos en otoño e invierno.

Están presentes aves tan llamativas como el Pito Real (*Picus viridis*), que es el pájaro carpintero más abundante del municipio; el Cuco (*Cuculus canorus*), fácilmente detectable por su característico canto en la primavera en cualquier monte; los Chotacabras Gris (*Caprimulgus europaeus*) y Pardo (*Caprimulgus ruficollis*), verdaderos acróbatas aéreos de la noche, al atrapar tras certeros vuelos a polillas y otros insectos alados nocturnos.

Pero sin duda el grupo más numeroso y característico de la avifauna forestal lo constituyen los paseriformes o pájaros propiamente dichos, que, bien todo el año o durante algún período concreto, pueden verse en Requena. Totovías (*Lullula arborea*), acentores (*Prunella modularis*), escribanos montesinos (*Emberiza cia*) y varias especies de fringílidos se alimentan en el suelo; currucas rabilargas (*Sylvia undata*) y cabecinegras (*Sylvia melanocephala*) menudean por el estrato inferior del bosque; petirrojos (*Erithacus rubecula*), papamoscas cerrojillo (*Ficedula hypoleuca*), arrendajos (*Garrulus glandarius*) y varias especies de páridos se dejan ver en las ramas a media altura; los agateadores comunes (*Certhia brachydactyla*), curiosos pajarillos de pico curvo, recorren los troncos arriba y abajo; y las copas de los árboles son frecuentadas por los reyezuelos listados (*Regulus ignicapillus*) y sencillos (*Regulus regulus*) y por los piquituertos (*Loxia curvirostra*), entre otras especies.

SITUACION DE LA COMARCA
DE REQUENA-UTIEL

DELIMITACION COMARCAL Y AREA DE ESTUDIO



AREA DE ESTUDIO

- EL RÍO:

Al río Magro se le podría considerar como el verdadero eje vertebrador de la zona analizada ya que atraviesa todos los restantes hábitats representados, con los que está en íntimo contacto. A pesar de su escaso caudal, constituye en sí un valioso reservorio de vida para una importante y delicada diversidad ornítica de la que más adelante se dará cuenta.

A pesar de su lamentable estado de deterioro, el río Magro todavía ofrece recursos para la presencia de diferentes aves acuáticas.

Desgraciadamente su estado de conservación es pésimo al servir como cloaca de los diferentes pueblos y ciudades de la Vega así como (y principalmente) de las industrias allí instaladas. Sus aguas negras y prácticamente muertas contrastan con los estupendos paisajes agrarios y montañosos por los que discurre. Aún así todavía da pie a que una vegetación característica de los medios acuáticos colonice sus remansos y aguas más someras. Plantas como eneas (*Typha ssp.*) sobre todo y puntualmente algún Carrizo (*Phragmites ssp.*), por ejemplo, desafían a la fuerte contaminación de aguas y sustratos y consiguen formar cinturones palustres de escasa entidad en algunos sectores fluviales.

Es precisamente el amparo de esos afloramientos de eneas donde se pueden contemplar aves que llegan incluso a nidificar, como es el caso del Ánade Azulón (*Anas platyrhynchos*) y la Gallineta (*Gallinula chloropus*), que afortunadamente ponen una nota de vivacidad en un lecho fluvial de aspecto lamentable e incomprensible. Hay otras aves, también típicamente acuáticas, que se dejan ver en migración: garzas como la Real (*Ardea cinerea*) o el Martinete (*Nycticorax nycticorax*); limícolas como el Andarríos Grande (*Tringa ochropus*) y el Chico (*Actitis hypoleucos*); o incluso la más polícroma de las especies de este medio, el Martín Pescador (*Alcedo athis*), que se ha llegado a observar en contadísimas ocasiones. Paseriformes nidificantes locales como la Lavandera Blanca (*Motacilla alba*) y la Cascadeña (*Motacilla cinerea*) suelen alimentarse en sus orillas así como el Bisbita Alpino (*Anthus spinoletta*), que sólo se presenta en el Magro durante el período invernal.

El paso del río Magro por la Sierra de las Cabrillas permite la existencia de grandes acantilados rocosos. En la foto se aprecia un posadero de una de las parejas de Búho Real (Bubo bubo) de la zona.

- BOSQUES DE RIBERA:

En cuanto a las riberas propiamente dichas del río hay claras diferencias según qué tramos. En la mayoría de ellos el bosque de galería prácticamente no existe por razones directamente relacionadas con la utilización ancestral de los márgenes fluviales por el hombre: agricultura, pastoreo, talas, extracción de gravas, etc.; todo lo más cuentan con algún zarzal o algún árbol aislado, sin embargo sí que hay verdaderas representaciones de esas valiosas arboledas en ciertos parajes más o menos conservados en zonas menos humanizadas (por ejemplo: los Angelitos, la Guija, Molino Marina, etc...).

En esos lugares aparece una orla arbustiva sumamente intrincada en las orillas formadas por especies tales como zarzas (*Rubus ulmifolius*), sauces (*Salix ssp.*), juncos (*Juncus ssp.*), espinos (*Crataegus monogyna*), etc...

La presencia de buenos bosques de ribera es casi testimonial en el río Magro; apenas unos cuantos tramos tienen una vegetación riparia bien conservada.

Como árboles representativos aparecen los chopos (*Populus nigra*) que, sin embargo, en la mayoría de ocasiones son de repoblación y se extienden por diferentes riberas, tanto de la Vega como del monte. Los olmos (*Ulmus minor*) también son frecuentes, pero en muchísimos casos se encuentran afectados por la terrible enfermedad (grafiosis) que está diezmando su población local. Menos habituales son los fresnos de hoja pequeña (*Fraxinus angustlifolia*) que sólo aparecen en ciertos sectores montanos. Otras especies que se presentan en los bosques riparios del Magro son los álamos blancos (*Populus alba*), los nogales (*Juglans regia*), etc.

Existen ramblas, como el barranco Rubio por ejemplo, y fuentes, como la Purísima por citar alguna, que también tienen asociados una interesante vegetación ribereña que igualmente acoge a una característica avifauna.

En estas formaciones vegetales se da una verdadera explosión de vida, sobre todo en cuanto a pajarillos. No obstante es un medio utilizado por otras aves como por ejemplo el Autillo (*Otus scops*), pequeña rapaz nocturna de monótono reclamo, o el Torcecuello (*Jynx torquilla*), pícido de curioso comportamiento defensivo que le ha valido su nombre. Sin embargo son los pájaros los que dominan estos corredores poblados de árboles de hoja caediza: además casi todos estos pequeños animales destacan por sus potentes y a la vez melodiosos trinos, que hacen de su observación y escucha un verdadero placer.

El soto más inaccesible sirve de morada al minúsculo Chochín (*Troglodytes troglodytes*), de cola iniesta; a los Ruiseñores Común (*Luscinia megarhynchos*) y Bastardo (Cettia cetti), pájaros de difícil contemplación; al escandaloso Mirlo (*Turdus merula*), de bonito color negro lustroso; a las modestas Currucas Capirotada (*Sylvia atricapilla*) y Mosquitera (*Sylvia borin*)de presencia restringida a unos períodos muy concretos; y a los verdosos zarceros comunes (*Hippolais polyglota*) en verano y a los mosquiteros comunes (*Phylloscopus collybita*) en invierno. El Carricero Común (*Acrocephalus scirpaceus*) no encuentra aquí, sin embargo, los mínimos carrizales que necesita para instalarse, y su observación es esporádica.

En las arboledas se distribuyen los papamoscas grises (*Muscicapa striata*), siempre posados en las mismas atalayas; las oropéndolas (*Oriolus oriolus*) de vistosos plumajes; abundantes fringílidos como los verdecillos (*Serinus serinus*) o incluso en ciertos inviernos los Lúganos (*Carduelis spinus*), por ejemplo; o páridos como el Carbonero Común (*Parus major*), que sin lugar a dudas es el más habitual aquí.

- EL ROQUEDO:

Los acantilados rocosos constituyen uno de los medios más interesantes del entorno requenense. Allí se refugia una fauna ciertamente singular que encuentra en la roca y en los grandes desniveles los recursos idóneos para sobrevivir.

En el área de estudio se cuenta principalmente con el desfiladero por el que discurre el

Magro a su paso por la Sierra de las Cabrillas. Prácticamente desde San Blas, donde acaba la Vega, hasta Hortunas, donde se abre otro valle de explotación agrícola, el antiguo Oleana (nombre por el que se conocía en la antigüedad este río) ha ido erosionando a lo largo de varios períodos geológicos el sustrato calizo de esas montañas y ha ido modelando unos congostos pétreos de indudable valor paisajístico y biológico. Numerosas paredes naturales, en ocasiones de varias decenas de metros de caída, y escarpes rocosos inaccesibles en donde proliferan las grietas y orificios, suponen un hábitat ideal para las aves rupícolas.

Existen además otros cintos de menor entidad en diferentes barrancos afluentes del Magro como el de los Chorrillos, por ejemplo, o incluso en canteras de grava o caolín, de las cuales existen media docena en la Serratilla y también son utilizadas por alguna especie de hábitos rupestres.

Cantera de caolín en la Serratilla. Las canteras abandonadas suponen un medio adecuado para el asentamiento de distintas aves rupícolas.

Quizás las aves más espectaculares que pueblan estos ambientes tan agrestes sean las grandes águilas; la Real (*Aquila chrysaetos*) o la Azor-Perdicera (*Hieraaetus fasciatus*) encuentran en estos tajos uno de los últimos lugares que les queda para nidificar y retardar así la implacable rarefacción que los amenaza. Pero también existen otras rapaces típicas del roquedo: los aún abundantes cernícalos (*Falco tinnunculus*), y el cada vez más escaso Halcón Peregrino (*Falco peregrinus*) pueden contemplarse en esos farallones rocosos; incluso el Búho Real (*Bubo bubo*), el gran predador de la noche en la sierra, aún se localiza en los parajes más abruptos.

La Paloma Zurita (*Columba oenas*), la Grajilla (*Corvus monedula*) y en menor medida el Cuervo (*Corvus corax*) suelen alimentarse en campo abierto, aunque utilizan los resquicios y hendiduras de los cortados para ubicar sus nidos; la Chova Piquirroja (*Phyrrhocorax phyrrhocorax*) en cambio, es exclusivamente rupícola al pasar su existencia siempre ligada a cantiles y barrancos.

El Vencejo Real (*Apus melba*) explota hábilmente el medio aéreo de la zona, pero depende igualmente de los cintos para criar. Entre los pájaros más característicos de este entorno destacan los territoriales colirrojos tizones (*Phoenicurus ochruros*) y los roqueros solitarios (*Monticola solitarius*), de costumbres similares pero distribuidos a distintas cotas; los gorriones chillones (*Petronia petronia*), especie de marcado gregarismo; los aviones roqueros (*Ptyonoprogne rupestris*), que fabrican sus peculiares nidos de barro en forma de tazas bajo los extraplomados; etc.

- CAMPOS DE CULTIVO:

Cultivos de secano. Los paisajes agrarios requenenses son ricos en aves; tanto más cuanto más variados y diversos sean.

Los medios agrarios constituyen un peculiar escenario de origen claramente antrópico que es aprovechado perfectamente por un gran listado de especies ornítticas que han sabido adaptarse a la nueva situación, y que encuentran en estos campos unos recursos válidos para instalarse, que en muchísimos casos no se dan en cualquier otro ambiente natural de la contornada.

En Requena predomina el secano sobre el regadío. Este último sólo se lleva a cabo, en la zona de

Huertas de regadío en la Vega de Requena. Cada vez menos hectáreas de cultivos hortícolas se dan en el municipio debido a la escasa rentabilidad económica.

estudio, en la Vega de Requena y de El Pontón. Son éstas una extensiones más o menos llanas de terrenos de sedimentación cuaternaria y realmente fértiles, que se riegan por aguas que, o bien proceden del Magro por un complejo sistema de acequias canales o bien (más raramente) tienen su origen en ciertas fuentes y manantiales de las cercanías. Predominan los cultivos de cebollas, patatas , maíz, alfalfa y varios tipos de hortalizas; escasamente árboles frutales. En los últimos años se nota un progresivo abandono de huertos que, o bien se dejan totalmente dando paso a herbazales y baldíos o bien son sustituidos por cultivos de secano, sobre todo de viñedo. Es muy interesante para las aves la existencia de numerosísimos sotos arbóreos y arbustivos en los ribazos, lindes de campos y acequias que diversifican el paisaje.

Sin embargo es el secano el que identifica la agricultura de la demarcación, especialmente en el perímetro más o menos llano de los sistemas montañosos; más raramente en parajes de su interior.

El cultivo mayoritario es la vid, que se distribuye por casi la totalidad de partidas agrarias, bien formando extensos monocultivos como en El Llano del Rebollar o bien en compañía de otros secanos, aunque siempre en claro predominio sobre éstos. Almendros y olivos tienen una evidente menor representación; normalmente se cultivan en campos de poca extensión y no suelen pasar de alguna hectárea. Todavía menos habitual es la siembra del cereal, aunque eso sí, en los lugares escasos donde se cultiva ocupa superficies que sobrepasa, las 10 hectáreas (ejemplo: Casa Don Juan, Terrero Blanco, etc...). De carácter residual y muy esporádico se siembra girasol, que en muchas ocasiones no se llega ni a recoger. Además no es infrecuente encontrar campos más o menos grandes que se hallen improductivos por abandono de la actividad agraria.

Igualmente que se comentaba para el regadío, aquí también tiene una gran importancia las arboledas, setos y ribazos con vegetación espontánea que proporcionan lugares adecuados a las aves como refugio, nidificación, oteaderos, etc. Esta consideración se hace más patente al comparar dos espacios agrarios diferentes en este sentido como son los campos adyacentes a la Serratilla, donde el paisaje en mosaico está bien representado y donde proliferan esas formaciones vegetales, y El Llano del Rebollar, donde el paisaje es mucho más monótono y pobre, cosa que afecta evidentemente a la calidad y cantidad de especies orníticas.

Entre las aves que han conseguido colonizar estos nuevos paisajes (nuevos si consideramos que las grandes roturaciones de montes y dehesas se hicieron sobre todo a partir de las desamortizaciones del siglo XVIII) destacan otra vez los paseriformes. No obstante existen otros taxones representados, aunque más modestamente.

En los regadíos de la Vega destaca por su exclusividad el diminuto Buitrón (*Cisticola juncidis*), que frecuenta los herbazales; el Verderón (*Carduelis chloris*), el fringílido más común aquí; o los gorriones molineros (*Passer montanus*), que en verano forman bandos muy numerosos por los huertos.

En las siembras más o menos extensas de cereal se encuentran aves de presencia puntual en Requena como la terrera (*Calandrella brachydactyla*) que es el pájaro más característico, o la

codorniz (*Coturnix coturnix*) especie cinegética típica de la media veda.

El arranque de viñedos y la sustitución por otros cultivos que resten monotonía al paisaje podría beneficiar a la diversidad ornítica de la comarca.

En los otros cultivos de secano, que son dominantes, la contemplación relativamente fácil de un buen número de especies no defrauda: las cogujadas comunes (*Galerida cristata*) y las bisbitas comunes (*Anthus pratensis*), estas últimas durante la invernada, suelen recorrer los suelos en busca de alimento; las collalbas grises (*Oenanthe oenanthe*) y rubias (*Oenanthe hispanica*) que se suelen posar en la punta de las cepas para otear sus territorios; los alcaudones comunes (*Lanius senator*) y reales (*Lanius excubitor*) hacen lo propio en los cables telefónicos o en setos arbóreos; los zorzales invernantes de varias especies (*Turdus ssp.*), deseosos de avalanzarse sobre los olivares; los pintados jilgueros (*Carduelis carduelis*) que se atiborran de las semillas de los cardos que crecen en los bordes de los caminos; los trigueros (*Millaria calandra*) y escribanos soteños (*Emberiza cirlus*) que suelen formar bandos mixtos en invierno que sobrevuelan los parajes agrarios; los abejarucos (*Merops apiaster*) y abubillas (*Upupa epops*), de bellos diseños y colores; rapaces nocturnas como los mochuelos (*Athene noctua*) pueden detectarse incluso a pleno día; y muchas más especies que llenan de vida los campos de Requena.

- POBLACIONES:

El medio urbano, aunque pudiera sorprender, también acoge a un contingente de aves de consideración. Esto se entiende al aceptar que un pueblo o una ciudad es un lugar con muchos biotopos diferentes que llegan a ser atractivos para las aves: edificios, jardines, vertederos, etc. Todos ellos ofrecen tanto recursos alimentarios como de nidificación.

La zona que se ha prospectado incluye varios asentamientos humanos, entre los que destaca por su magnitud la ciudad de Requena. Ésta, con una población que supera los 14.000 habitantes y un gran número de construcciones edificadas, todavía tiene, sin embargo, una gran influencia de los paisajes agrarios periféricos que hace que, aparte de las aves más típicamente urbanitas, se detecten otras asociadas a los campos de cultivo e incluso a otros medios.

Aldea de la Portera al anochecer. Es a estas horas cuando cientos de estorninos acuden a sus tejados para pasar la noche en dormideros comunales.

También existen varias aldeas que, con algún centenar de habitantes algunas de ellas y un cierto número de casas, también atraen la presencia ornítica de variadas especies; incluso los mismos caseríos de campo y corrales diseminados por la geografía local también cumplen una función diversificadora del paisaje y que favorece el establecimiento de algunas aves concretas.

Entre las especies que han encontrado en el más antropizado de los ambientes un lugar ideal para vivir destacan los conocidísimos gorriones comunes (*Passer domesticus*); se podría afirmar que éste es un ave que vive a expensas del hombre. La Golondrina Común (*Hirundo rustica*), el Avión Común

(*Delichon urbica*) y el Vencejo Común (*Apus apus*), especies de claros orígenes rupícolas, han colonizado las poblaciones al nidificar en los orificios, repisas, aleros y extraplomados de los edificios, como lo hacían (antaño) y siguen haciendo algunos en los cantiles rocosos. Para no competir por el mismo recurso trófico se reparten el medio aéreo urbano a diferentes alturas.

Ermita de San Blas. Las casas de campo y otras construcciones rurales suponen un lugar muy apropiado para la instalación de ciertas especies de aves.

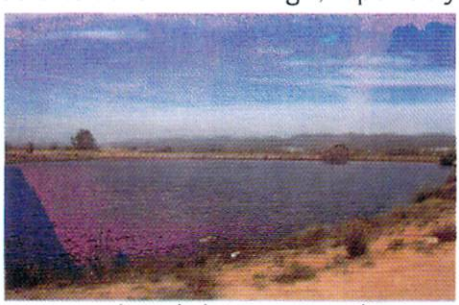
Estorninos pintos (*Sturnus vulgaris*) y negros (*Sturnus unicolor*) son huéspedes habituales de nuestras aldeas y de la misma urbe, aunque sólo les sirvan para dormir y/o criar según la especie, al alimentarse en los campos de alrededor.

En los parques y jardines así como en los solares de las afueras pueden detectarse aves ya no tan exclusivas: colirrojos tizones (*Phoenicurus ochruros*), lavanderas blancas (*Motacilla alba*), urracas (*Pica pica*), y un largo etcétera.

- LOS ESTANQUES:

A pesar de su casi inapreciable extensión con respecto al total de la zona de estudio, existen dos enclaves muy interesantes para la avifauna acuática y que disparan el número de especies que se pueden observar en la localidad. Se trata de unos estanques que embalsan aguas con fines muy diferentes. Uno de ellos está a mitad de camino entre las aldeas de El Pontón y El Azagador en un paisaje plenamente dedicado a la vid. Sirve como almacenador de agua procedente del Magro y que se destina al riego de los viñedos de El Campo Arcís unas pocas veces al año. Este balsón no llega siquiera a la hectárea de superficie (75m X 50m) y tiene una profundidad de unos 4 metros. Es de planta oval y sus márgenes están formados por grandes bloques de piedra que no permiten apenas una vegetación periférica; tan sólo se cuenta con algún arbolillo aislado: un sauce (Salix sp.) y un taray (Tamarix sp.). Prácticamente no hay otra vegetación salvo un pequeño cinturón de carrizo junto al sauce. Las aguas al proceder del río, prácticamente carecen de vida y están totalmente contaminadas. Al usarse este estanque como recipiente de riego, el nivel hídrico es muy oscilante, aspecto que imposibilita una mayor cobertura vegetal y dificulta igualmente las tareas reproductivas de ciertas especies de aves acuáticas que podrían hacerlas.

El otro paraje digno de reseñar lo constituyen los 4 balsones de la planta depuradora de aguas residuales de la capital municipal. Cada uno de ellos tiene una morfología, superficie y volumen parecidos al estanque de El Pontón. Las aguas, obviamente muy degradadas están prácticamente carentes de vida salvo en el último balsón de la cadena donde presentan un aspecto más saludable y donde incluso crece algo de vegetación herbácea en algún margen, así como Lenteja de Agua (*Lemna gibba*) en su superficie.



Estanque almacenador de aguas para riego en El Pontón. A pesar de su reducido tamaño y de su mala calidad de aguas, este balsón atrae a distintas especies de aves acuáticas.

La localización de la depuradora está en las afueras del casco urbano de Requena, en su zona sur, en plena Vega de regadío y junto al río Magro. La cercanía a la ciudad así como la mayor

actividad humana en la propia planta y del entorno hace que la presencia de aves acuáticas no sea tan numerosa como se esperaba a priori.

Entre las aves que se han podido detectar en estos enclaves destacan como nidificantes los zampullines comunes (*Tachybaptus ruficollis*) y las gallinetas (*Gallinula chloropus*). Como aves de presencia esporádica se señalan entre otras muchas especies las siguientes: patos como el Silbón Europeo (*Anas penelope*) o el Cuchara Común (*Anas clypeata*) entre otros; limícolas como el Avefría (*Vanellus vanellus*), el Correlimos Menudo (*Calidris minuta*), el Combatiente (*Philomachus pugnax*), y el Archibebe Claro (*Tringa nebularia*) entre muchos otros; láridos como la Gaviota Reidora (*Larus ridibundus*); larolimícolas como el Fumarel Común (*Chlidonias niger*); paseriformes ligados a los medios acuáticos como los escribanos palustres (*Emberiza schoeniclus*) o las lavanderas boyeras (*Motacilla flava*); etc.

Estación depuradora de aguas residuales de Requena.
Consta de 4 balsas que acogen en la migración a ciertas aves de ambientes palustres.

LAS AVES DE REQUENA

AVES DE LA ZONA DE ESTUDIO

En la descripción de cada una de las especies de aves detectadas en Requena se sigue un mismo orden esquemático que aborda los siguientes puntos:

- Nombre común.

- Nombre científico.

- Ilustración.

- Clasificación taxonómica: orden y familia.

- Mapa de distribución europea (aproximativo). El área de cría viene en negro; el área de invernada viene limitado por una línea.

- Carácter migratorio en Iberia (aparece con la letra "I"), según la "Situación de la avifauna en la Península Ibérica, Baleares y Macaronesia" (CODA-SEO, 1984), en la que se establece las siguientes consideraciones:
  - Sedentario: población en general sedentarizada.
  - Dispersivo: población sedentaria, realizando desplazamientos en parte.
  - Estival: población presente en época estival.
  - Invernante: población presente sólo durante las migraciones prenupcial y/o postnupcial.

Para las consideradas invernantes o migrantes se indican si son abundantes, moderados o escasos.

- Estatus en la Comunidad Valenciana (aparece con las letras "C.V."), según la "Lista de las Aves de la Comunidad Valenciana. Estatus y criterios de selección para la colaboración en el Anuario Ornitológico". (Dies y Dies, 1995), en la que se establece las siguientes consideraciones:

  - Residente: especie nidificante (salvo indicado como "no repr.") y presente todo el año.
  - Nidificante: especie nidificante no presente todo el año, pero sí al menos entre el 21-V y 20-VII.
  - Migrante: especie presente al menos durante sus desplazamientos prenupciales (del 15-II al 20-V) y/o postnupciales (del 21-VII al 30-XI).
  - Invernante: especie presente durante la invernada, al menos entre el 1-XII y 15-II.
  - Visitante: especie dispersada, sin patrón fenológico concreto, desde poblaciones próximas a la C.V., sin discriminar época de presencia.
  - Divagante: especie que aparece extralimitada, sin ámbito geográfico de presencia habitual.
  - Escapado de cautividad: presencia debida al hombre, por escapes o sueltas.

Como niveles de abundancia se establecen los siguientes: ocasional, raro, escaso, moderado, común, abundante. Además, en el caso de especies nidificantes de presencia puntual, se indica si es muy localizado, simplemente localizado o si no tiene ninguna de estas consideraciones (sin indicación).

· Hábitats que ocupa en Requena: se describen los tipos paisajísticos donde se ha localizado a la especie. Incluso en ocasiones se llega a citar partidas y parajes concretos que resultan ejemplarizantes.

· Fenología que presenta en Requena: se consideran las mismas categorías fenológicas que las citadas en la "Lista de las Aves de la Comunidad Valenciana. Estatus y criterios de selección para la colaboración en el Anuario Ornitológico". (Dies y Dies,1995). En ocasiones se utilizan sinónimos como sedentario (residente), estival (nidificante) o ave de paso (migrante) principalmente. Se dan datos de primeras y últimas observaciones de aves durante los pasos migratorios o durante sus estancias en la localidad, si son especies de comportamiento migrante.

· Abundancia general en Requena: se tomará como indicativa con respecto a la posición de cada especie como integrante del conjunto ornítico local. No es más que un grado de presencia o ausencia, según la cantidad de días diferentes en que ha podido ser citada y el número de individuos que han sido detectados. No se pretende más que dar una idea aproximada de los niveles de abundancia de cada especie en Requena, y su valor es meramente orientativo. Para las especies que ha podido saberse exactamente cuál es su tamaño poblacional (como rapaces, por ejemplo) se indica el número de individuos o parejas que lo componen.

Se consideran las siguientes categorías: muy escasa, escasa, común, abundante, muy abundante.

· Alimentación: se aportan datos tomados de la bibliografía general, salvo cuando se indique que proceden de observaciones locales del municipio.

· Reproducción: se aportan datos tomados de la bibliografía general, salvo cuando se indique que proceden de observaciones locales del municipio. Se incluye en este apartado a todas las especies que se consideran nidificantes en la zona en alguna de las 3 categorías de reproducción establecidas por el EOAC (European Ornithological Atlas Committee). Estas categorías son:

- nidificación posible: observación de la especie o identificación de su canto en la época de cría. Aquí se descartan todas aquellas observaciones que se consideran de especies en migración o divagantes.
- nidificación probable: observación de un macho cantando al menos durante 2 veces, o se haya visto a la pareja junta.
- nidificación segura: comportamiento de distracción, construcción de nido, nido usado, hembra con huevo en oviducto, pollo recién volandero, adulto con saco fecal, adulto con ceba, adulto que entra o sale del nido, nido con huevos o adulto en el nido, y nido con pollos o pollitos nidífugos.

(Ver tablas de clasificación fenológica).

Se comentan aspectos relacionados con los procesos reproductivos como, por ejemplo: tipos de nido, número de puestas anuales, tamaños de puestas, color de los huevos, tiempo de incubación y de crianza, etc.

· Circunstancias reseñables de la especie en Requena: en ocasiones se comenta alguna observación de interés de muy diferente índole que afectan a la especie en la localidad (comportamiento, conservación, ecología,...) y que proceden de anotaciones de campo en el transcurso de las investigaciones ornitológicas requenenses.

1. ZAMPULLÍN COMÚN

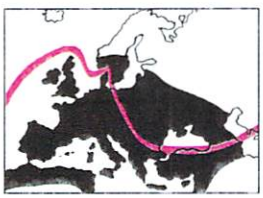
Tachybaptus ruficollis

Orden: Podicipediformes

Familia: Podicipedidae

I: Sedentario, dispersivo.

C.V.: Residente, invernante común.



Necesita de superficies de aguas estancadas o poco corrientes (a veces de reducida extensión) con algo de vegetación ribereña que usa para ubicar su nido o para esconderse el mismo en situaciones de peligro.

Aquí se presenta tan sólo en dos puntos: el estanque de aguas de riego de El Pontón y la depuradora de Requena, especialmente en su última balsa donde la calidad de agua es más aceptable y está parcialmente cubierta por lenteja de agua y por algo de vegetación herbácea densa en sus riberas.

Es exclusivamente acuático, ya que siempre se le ve nadando y zambulléndose continuamente. No se posa nunca en tierra firme, pero si se le encuentra en ocasiones entre la vegetación de las orillas, hecho que hace que la mayoría de las veces pase totalmente desapercibido.

Sedentario; al menos la pareja nidificante de la depuradora, ya que se le ha detectado en todas las estaciones del año. En El Pontón tienen un carácter más estival (relacionado con la inestabilidad del nivel hídrico), detectándose allí en primavera (1ª cita: 1 ex. el 18-V-92) y permaneciendo durante la crianza, si la hay. Abandonan la zona al finalizar el verano (último contacto: 1 ex. el 4-X-92, todavía en plumaje estival).

Además, ambos parajes reciben algún individuo migrante durante los pasos.

En cada campaña se ha comprobado como máximo dos pares reproductores. Año 92: Pontón (1 par; rep. segura), Depuradora (1 par; rep. posible). Año 93: Depuradora (1 par; rep. segura). Año 94: Pontón (1 par; rep. posible, Depuradora (1 par; rep. posible).

Durante los meses de primavera y verano de 1993 el estanque de El Pontón llegó a estar como máximo al 30% de su capacidad, lo que impidió la reproducción de la especie.

Consume principalmente insectos y sus larvas, pero también otros invertebrados acuáticos.

Cría una vez al año. Pone 4-5 huevos que incuba durante tres semanas. Los pollos, nidífugos, acompañan a sus padres al menos durante dos meses.

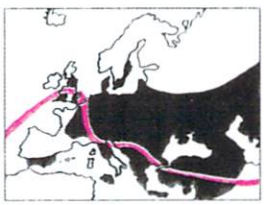
En El Pontón se comprobó todavía el 6-VIII-92 una incubación tardía seguramente por la pérdida de una primera puesta por la variabilidad del ras de las aguas.

El número máximo de pollos que se ha comprobado ha sido de tres.

2. ZAMPULLÍN CUELLINEGRO

Podiceps nigricollis
Orden: Podicipediformes
Familia: Podicipedidae

I: Sedentario, invernante abundante.
C.V.: Nidificante raro muy localizado, migrante e invernante moderado.



El Zampullín Cuellinegro es una especie de reproducción muy localizada en la Comunidad Valenciana, criando escasamente en contadísimos humedales costeros. En invierno, sin embargo, es mucho más numeroso, pero igualmente en marjales litorales.

Aquí en Requena, aunque se ha comprobado su presencia en todas las temporadas, es un animal muy raro de observar. Tan sólo se le ha podido detectar en los mismos lugares que al Zampullín Chico, pero de manera más ocasional y nunca como reproductor.

Es totalmente acuático; siempre se le encuentra nadando sobre la superficie del agua y zambulléndose, aunque esto último no lo hace tan repetidamente como su pariente de menor tamaño. No se le ha visto nunca posarse en tierra ni siquiera entre la vegetación de las riberas. En general es un animal más confiado que el anteriormente descrito.

Se trata de un ave migrante en estas tierras. Solamente se le ha detectado en cuatro ocasiones con un individuo por cada una de ellas. Todos los registros corresponden al paso postnupcial, que parece darse durante el mes de septiembre como lo indican los diferentes avistamientos. Los lugares donde han recalado durante sus migraciones les sirven como zona de descanso y alimentación temporal (continuas zambullidas en busca de comida), como lo indican los diferentes días en que permanecieron algunos individuos en ellos.

Año 92: 1 ex. en plumaje de invierno está al menos desde el 29-IX hasta el 4-X (Estanque Pontón). Año 93: 1 ex. con el plumaje estival mudando a invernal el 11-IX; el 13-IX ya no está (Depuradora, última balsa). Año 94: 1 ex. en plumaje invernal está al menos desde el 10-IX hasta el 15-IX (Estanque Pontón).

Obviamente se le considera como muy escaso en la demarcación, aunque su aparición ha sido certera en las mismas fechas de todas las temporadas analizadas. Ello hace intuir que la migración de la especie también se produce sistemáticamente por estas tierras de interior pero que la escasez y calidad de las áreas encharcadas limitan enormemente su escala en ellas. La presencia del ave en humedales manchegos (relativamente próximos) confirman esa hipótesis.

Consume pequeños animales acuáticos, principalmente insectos y sus larvas, que captura zambulléndose hábilmente incluso durante casi un minuto en contadas ocasiones.

3. MARTINETE COMÚN

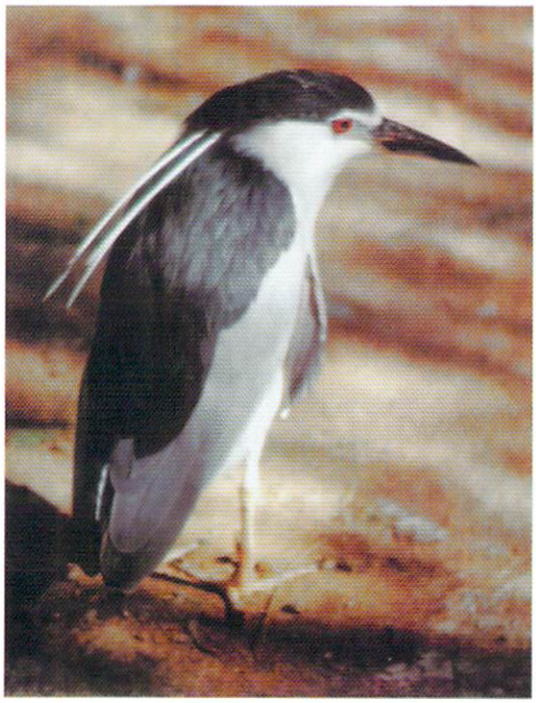
Nycticorax nycticorax

Orden: Ciconiiformes

Familia: Ardeidae

I: Estival, migrante moderado.

C.V.: Nidificante moderado muy localizado, migrante.



Es una de las garzas más características de los bosques de ribera de los grandes ríos europeos, donde nidifica mayoritariamente. No obstante también se reproduce en marjales y lagunas como es el caso de la Albufera de Valencia y los humedales del sur de Alicante, donde se hallan enclavadas las únicas colonias de cría de la Comunidad Valenciana.

Aquí en Requena es un ave muy ocasional ya que tan sólo pudo comprobarse su presencia en un día aislado. Esto ocurrió el 20-VIII-93 en la ribera arbolada del Magro en su paso por San Blas. Un ejemplar estaba posado en la orilla del río y salió volando hacia el pinar de un monte cercano donde se perdió de vista. Curiosamente este tramo fluvial acoge (o acogía, desgraciadamente) a uno de los mejores bosques galería de la zona, lo que sin duda atrajo al Martinete para hacer escala durante su éxodo migratorio.

Por lo tanto el carácter fenológico de la especie en la demarcación corresponde al de un migrante, ciertamente muy ocasional. La fecha de su avistamiento coincide plenamente con el período habitual de su paso migratorio postnupcial hacia las localidades de invernada situadas principalmente al sur del Sáhara.

Se le considera como una especie muy escasa en el ámbito municipal, aunque su carácter crepuscular y escondedizo haya podido pasar desapercibido a algún otro individuo en otras ocasiones.

Su dieta es muy variada dentro del régimen animal que la compone: ranas, culebras, peces, cangrejos de río, insectos, ratas de agua, etc.

La única referencia requenense de esta garza de mediano tamaño y de penacho característico confirma la idoneidad de su nombre científico que hace alusión al "cuervo nocturno". Aquel animal se detectó al anochecer, cuando mayor es la actividad del martinete; pero además cuando salió volando, quizás asustado por la aún lejana presencia humana que le observaba, emitió un graznido que recuerda mucho a la voz habitual del gran pájaro negro.

No sería descabellado pensar que si el río Magro no estuviera tan degradado podría acoger a una mayor presencia de estas aves durante su período migratorio. Pero desgraciadamente el alto grado de contaminación de sus aguas así como el precario estado de sus riberas hacen de él un paraje poco atractivo para la especie.

4. GARCETA COMÚN

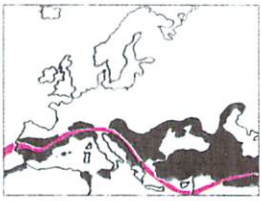
Egretta garzetta

Orden: Ciconiformes

Familia: Ardeidae

I: Sedentaria, dispersiva, migrante moderado.

C.V.: Residente común (nidificante común muy localizado).



La Garceta Común es una ardeida característica de la Europa circunmediterránea principalmente, donde ocupa marismas, lagunas y otros humedales. Una de sus mayores colonias de cría está situada en la Albufera de Valencia con cifras que rondaban las 1.000 parejas nidificantes en los años del presente estudio.

Sin embargo, a pesar de la relativamente escasa distancia a este paraje, en Requena se le considera como un ave muy rara de encontrar. Tan sólo se le ha citado en dos ocasiones y ambas en la depuradora municipal: 1 ex. el 7-IV-93 posado en la orilla de un estanque y que posteriormente se va volando río abajo; 5 ex. el 6-IX-93 posados en un olmo de la ribera del río y que continuamente salen sobrevolando las diferentes balsas.

Dada la escasez de avistamientos durante el período de prospección se aportan dos más fuera de él y dentro del ámbito municipal: 1 ex. el 15-IV-95 en la orilla de una balsa de la depuradora; 2 ex. el 11-V-97 en un islote del río Cabriel en la partida del Hoyo de Villarta.

Ave de paso. Todas las observaciones corresponden posiblemente a ejemplares en pleno paso migratorio; tanto primaveral como otoñal. No obstante podrían tratarse también de individuos no reproductores (veraneantes), tan típicos en la familia que se mueven sin rumbo fijo de un punto a otro sin llegar a nidificar ese año.

Se le considera un ave muy escasa en la localidad a tenor de los pocos datos de su presencia recopilados. Evidentemente su escasez viene determinada por lo poco atractivo del entorno para la especie.

Su dieta básicamente es piscívora, aunque es complementada por variedad de animalillos acuáticos tales como ranas, serpientes, insectos, crustáceos, e incluso ratoncillos de las orillas y otros pequeños vertebrados.

La Garceta Común es, quizás, una de las más bellas garzas europeas al poseer un plumaje blanco inmaculado y una figura magníficamente estilizada.

Los pocos datos aportados por un río relativamente conservado como el Cabriel, muy bien prospectado durante los años 1996 y 1997, sugieren la escasa querencia de estos cauces de aguas tan rápidas.

5. GARZA REAL

Ardea cinerea
Orden: Ciconiformes
Familia: Ardeidae

I: Dispersiva, invernante abundante.
C.V.: Nidificante moderado muy localizado, invernante común.

Es una de las garzas ibéricas más aquerenciadas a los medios fluviales ya que la mayoría de sus colonias de cría se hayan ubicadas en los bosques riparios de los ríos más importantes. No obstante, también nidifica en lagunas y marjales, siendo precisamente la cercana colonia de la Albufera de Valencia una de las más numerosas.

No obstante, a pesar de esa relativa proximidad, la garza es un ave raramente citada en el área de prospección, donde tan sólo se cuenta con 4 avistamientos. Dos de ellos en el río Magro: 2 ex. adultos en la presa de Hortunas (una de ellas en la orilla y la otra posada en la rama de un chopo) el 2-II-92; 1 ex. sobrevuela el cauce en las cercanías de San Blas el 12-XII-93. Otro corresponde al estanque de El Pontón donde se vieron 5 ex. (4 jóvenes y 1 adulto) en la orilla el 29-IX-92. El otro contacto se produjo en la depuradora: 1 ex. viene del norte volando alto y se posa en la orilla de una balsa el 14-XI-93.

Como dato de interés se dispone además de 21 observaciones locales más de la especie durante los años 95, 96 y 97 en los ríos Magro, Reatillo y Cabriel, de todas las estaciones del año y mayoritariamente de individuos solitarios (aunque también hay de grupos de hasta 5).

Los datos del trabajo de campo parecen indicar que la fenología de la especie es invernante y de paso; aunque las referencias de los otros años aportados amplían ese carácter, incluso, a divagante no reproductor (veraneante) para algunos individuos.

Se considera muy escasa en el ámbito estudiado. La escasa calidad de las aguas del Magro, sin productividad piscícola alguna, hace que la especie no recale por un período de tiempo más largo y que así se facilite su detección.

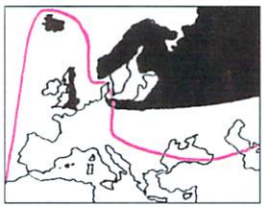
Su dieta está compuesta normalmente por peces que son "arponeados" a distancia. También consume en menor medida otros animales acuáticos como anfibios, culebras, ratas de agua, etc.

Los pocos datos que se tienen de alimentación en el Magro, proviene del análisis de alguna egagrópila en la que predominan los restos de cangrejo americano.

6. SILBÓN EUROPEO

Anas penelope
Orden: Anseriformes
Familia: Anatidae

I: Migrante e invernante abundante.
C.V.: Invernante común.



El Silbón Europeo es un pato de superficie que inverna mayoritariamente en los países de la cuenca mediterránea. En España lo hace en gran número sobre todo en las zonas húmedas litorales en donde frecuentan los pastizales, herbazales y otros campos encharcadizos que le proporcionan su alimento.

En la zona de estudio la especie sólo fue detectada en una sola ocasión. Ocurrió al atardecer del 6-IV-94, en que se observó un individuo, hembra adulta, posado sobre la superficie del agua en un balsón de la depuradora de Requena. Estaba con la cabeza vuelta sobre el lomo y en actitud de reposo. Al día siguiente por la mañana ya había abandonado el lugar y probablemente siguiera su viaje migratorio.

Otra vez más se comprueba como estos estanques de agua actúan como receptores de algún ejemplar aislado de ave acuática, principalmente en las fechas propias de la migración. En este caso ello posibilitó el descanso necesario para que este pato retomara con fuerzas su regreso hacia los territorios de cría, todavía muy lejanos.

Obviamente se le considera cómo ave de paso en el municipio. La única referencia corresponde al paso primaveral, pero quizás un poco tardío en este caso; posiblemente este ejemplar haya sido uno de los más rezagados en el abandono de los cuarteles de invernada.

En Requena, por lo tanto, es una especie muy escasa. Lógicamente, las características paisajísticas de la contornada no son nada idóneas para que ningún pato haga escala regularmente en la localidad.

Es un anátido de dieta esencialmente vegetariana al nutrirse de hierbas, raíces, hojas, algas y otros elementos similares. El componente animal es prácticamente despreciable consumiendo algún insecto, caracol, u otro invertebrado en pequeña proporción.

Como una actividad interesante para el paisano aficionado a la naturaleza se sugiere la posibilidad de visitar, más o menos de manera continuada durante algún rato libre en los días primaverales o de final de verano, los estanques de El Pontón y de la depuradora municipal. Es muy probable que en esos días se detecte alguna especie de ave acuática como las que se comentan en este escrito.

7. ANADE FRISO

Anas strepera
Orden: Anseriformes
Familia: Anatidae

I: Dispersivo, invernante abundante.
C.V.: Nidificante raro muy localizado, invernante moderado.

El Anade Friso es un típico habitante de humedales de aguas remansadas con abundante vegetación palustre como marjales o lagunas. A diferencia del silbón, que se considera exclusivamente invernante en tierras ibéricas, es reproductor en la Península aunque en un número más bien escaso. Sin embargo las poblaciones centroeuropeas son migradoras parciales, por lo que en el otoño al contingente nacional se le agrega numerosos individuos invernantes. Esto último, posiblemente, ha hecho factible que la especie se detectara en una ocasión en Requena.

El día 12-XI-92, dos individuos (un macho y una hembra) se encontraban a mediodía dormitando en medio del entonces casi vacío estanque de El Pontón flotando sobre el agua.

Por lo que se sabe de la biología de este pato, los emparejamientos suceden muy pronto, incluso a mediados de otoño durante la invernada, en tierras que pueden estar a miles de kilómetros de las localidades habituales de cría. El hecho de observar una pareja aislada formada por un individuo de cada sexo podría relacionarse, pues, con una unión de reciente creación con los comentados fines nupciales.

Por la fecha en que se produjo este contacto aislado se podría considerar al animal como migrante. Se desconoce, no obstante, si estaba en pleno paso postnupcial con una dirección fija (seguramente sí) o simplemente podría divagar de una localidad de invernada a otra (menos probable).

Lógicamente se trata de una especie muy escasa en la contornada. De hecho ya resultó sorprendente la cita de estos ejemplares es un depósito de aguas tan turbias en medio de grandes viñedos, pero su visualización confirma que sí existe movimiento de estas aves por la comarca, aunque prácticamente no recalen en ella.

Su alimentación se compone esencialmente de materia vegetal como hierbas, algas, brotes tiernos, etc. Ocasionalmente llega a consumir algún pequeño invertebrado acuático o incluso terrestre.

El macho del Anade Friso presenta uno de los plumajes menos vistosos de la familia, llegando incluso a parecerse en la sobriedad de sus colores al de la hembra al tener el dimorfismo sexual poco marcado. Su popa de color negro es, sin duda, el elemento más distintivo entre ambos.

8. CERCETA COMÚN

Anas crecca
Orden: Anseriformes
Familia: Anatidae

I: Invernante abundante.
C.V.: Invernante común.

El más pequeño de los patos citados en el presente estudio nidifica en humedales de aguas remansadas, como lagunas y marismas, de casi toda Europa. En la Península Ibérica, en cambio, raramente se reproduce, sino de manera testimonial y tan sólo en ciertos enclaves aislados. Sin embargo al llegar el otoño grandes contingentes invernantes de la especie se desparraman por los lugares más apropiados de la geografía nacional. Precisamente las únicas referencias que se tienen en Requena proceden de ese trasiego de individuos en busca de localidades adecuadas para pasar el invierno.

Sólo dos veces se detectó a esta ave acuática en la zona de estudio y ambas en el mismo paraje: el estanque de El Pontón. El 24-VIII-92 una hembra sobrevuela la superficie del agua y se posa al amparo de la exigua vegetación ribereña de una de sus orillas; todavía está presente al anochecer del día siguiente. El 4-X-92 otra hembra igualmente se refugia en idéntico lugar; aunque llegó a emprender el vuelo, luego se vuelve a echar otra vez en el mismo sitio.

Ambos avistamientos coinciden con el período en que la especie migra de sus territorios de cría a los de invernada (paso postnupcial). Se considera pues, ave de paso en el municipio.

Los dos contactos corresponden a la misma temporada, 1992. Pero el primero de ellos es realmente interesante porque sin duda es un registro ciertamente temprano en su periplo otoñal. El segundo es más habitual en estas latitudes al saber que este pato hace una aparición más o menos aproximada a esta fecha. Normalmente la Cerceta Común, en esta época, realiza un viaje escalonado haciendo continuas paradas en diferentes humedales hasta que se asienta definitivamente en el punto de invernada elegido.

Ave evidentemente muy escasa en la zona de prospección. La depuradora de Requena podría constituir también un lugar de acogida temporal para la especie, aunque no se haya detectado en la elaboración del estudio.

Se alimenta principalmente de plantas acuáticas como lentejas de agua, algas, castañuelas, arroz, etc. Durante la reproducción consume igualmente invertebrados acuáticos.

Como buen pato de superficie come exclusivamente a ras de agua o, como mucho, a pocos centímetros de profundidad sumergiendo la parte anterior del cuerpo; también se desplaza a aguas someras.

9. ANADE AZULÓN

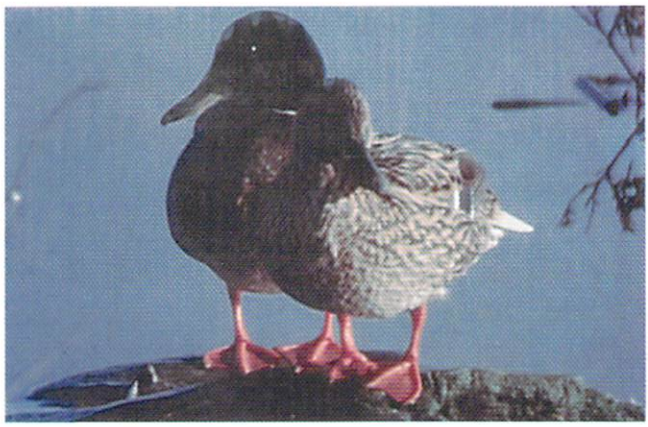
Anas platyrhynchos

Orden: Anseriformes

Familia: Anatidae

I: Sedentario, dispersivo, invernante moderado.

C.V.: Residente e invernante común.



Es el pato más frecuente en Requena, donde es un nidificante habitual. Aquí se instala casi exclusivamente en el río Magro, ocupando principalmente los tramos más montañosos. En ellos busca remansos en donde nada y se procura el alimento. Por eso necesita, además, de riberas bien cubiertas de vegetación palustre; o al menos herbácea. Le gusta mucho los tollos cuyas orillas contengan una buena densidad de eneas, sobre todo.

Más raramente se presenta en otros sectores del río más expuestos, aunque no llega a nidificar en ellos, haciéndolo solamente en los anteriormente comentados.

En una única ocasión se detectaron dos individuos juntos (macho y hembra) posados en tierra firme de una orilla del estanque de El Pontón el 5-VIII-93; seguramente se encontraban en dispersión posreproductora.

No se ha citado a la especie en otros parajes de la localidad.

Principalmente sedentario; no se observan aumentos poblacionales en el invierno. Sin embargo sí que es visible una evidente dispersión juvenil al entrar el otoño. Los adultos se consideran residentes mayoritariamente aunque, como la pareja observada en El Pontón también pueden sufrir algún movimiento dispersivo después de la crianza.

Entre 8-10 parejas reproductoras. En los meses de verano se llegan a observar varios bandos familiares juntos que a veces sobrepasan los 25 individuos. El resto del año suelen ir emparejados en pequeños grupos de no más de media docena de ejemplares normalmente.

Su alimentación es muy variada comiendo tanto elementos vegetales (hojas verdes, tallos tiernos sobre todo, pero también semillas, bayas, etc.) como materia animal (principalmente insectos y sus larvas).

Cría una vez al año. Construye su nido normalmente en el suelo escondido entre la vegetación y cerca del agua. La puesta, muy variable, consta de 7 a 12 huevos claros que incuba durante algo más de tres semanas. Los pollos nidífugos acompañan a su madre un par de meses.

En Requena se emparejan ya a mediados de noviembre (aproximadamente). Los primeros datos de cría con patitos son del 12-VI-94 (Umbría del Buitre). No obstante, se tienen datos de otros años fuera del contexto estudiado que adelantan notoriamente esta fecha: 3 polladas en el Magro ya el 18-IV-97.

10. CUCHARA COMÚN

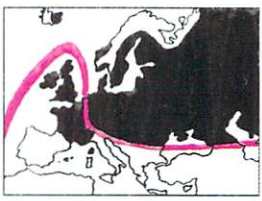
Anas clypeata

Orden: Anseriformes

Familia: Anatidae

I: Invernante abundante.

C.V.: Nidificante raro muy localizado, invernante abundante.



Este espectacular pato nidifica en lagos y otros humedales de aguas remansadas con abundante vegetación palustre del centro y norte de Europa principalmente. En Iberia, como reproductor, es ocasional; sin embargo en otoño e invierno acoge a una vasta población que acude a sus relativamente templados aguazales para pasar los meses más fríos. En el transcurso de esos viajes ha sido posible detectar algún individuo aislado que ha recalado en nuestro municipio.

Así ocurrió al finalizar el verano del 92. El 24-VIII una hembra nada en medio del estanque de El Pontón zambullendo continuamente la cabeza (comportamiento alimentario típico de pato de superficie); todavía permanece al anochecer del día siguiente. El 14-IX otra hembra diferente se observa en el mismo paisaje reposando en el agua junto a la orilla más cubierta de vegetación. Por último se detectó una hembra, pero esta vez en un balsón de la depuradora el 29-IX.

Se aportan dos registros más, pero fuera del período de prospección, que resultan interesantes dada la escasez de este ave. El 30-III-96 4 ex. (2 machos y 2 hembras) sobrevuelan continuamente el río Cabriel sin llegar a posarse en él (Casas del Río). En este caso posiblemente se trate de dos parejas recién formadas, ya que lo hacen normalmente en el transcurso del viaje de regreso a sus territorios de cría. La otra cita corresponde a una hembra que nadaba por el estanque de El Pontón el 5-IX-96.

Los pocos datos que se presentan confirman que aquí es un ave exclusivamente migrante. Durante el trabajo de campo se presentó siempre en el período postnupcial que parece concretarse en las postrimerías del verano. La cita del Cabriel corresponde al paso primaveral.

Se trata de un animal muy escaso en Requena. Ni siquiera la existencia de un río relativamente en buen estado como el Cabriel (y bien prospectado en los años 96 y 97, fuera del presente trabajo de campo) atraen al pato cuchara durante su migración al ser este más propio de otros ambientes acuáticos.

Se alimenta de plancton animal que aspira y filtra de la superficie del agua o en su zona de influencia con su enorme pico.

Es precisamente ese desproporcionado pico el elemento más distintivo para identificar correctamente a esta acuático, ya que alarga notablemente la sección cefálica de su silueta.

11. PORRÓN MOÑUDO

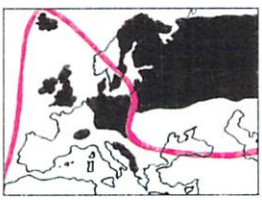
Aythya fuligula

Orden: Anseriformes

Familia: Anatidae

I: Invernante abundante.

C.V.: Invernante moderado.



Durante la época de reproducción es un típico habitante de grandes y profundos humedales como lagos y, embalses artificiales, del centro y principalmente norte del continente europeo. Esas poblaciones, especialmente las más septentrionales, son migradoras, por lo que terminada la crianza abandonan esos territorios y se dirigen a latitudes más meridionales como los países de la cuenca mediterránea. España acoge a un gran número de individuos durante la invernada pero desigualmente repartidos ya que la Comunidad Valenciana, por ejemplo, no es tradicionalmente receptora, albergando los mejores años máximos de apenas unos cientos de ejemplares en total.

En Requena tan sólo se detectó su presencia una sola vez, aunque ya de por sí constituye una importante noticia ornitológica al tratarse de un pato, como se ha comentado, relativamente escaso en el ámbito valenciano. El 27-VIII-92 a las 13'00 PM una hembra nadaba en mitad del estanque de El Pontón. De vez en cuando se zambullía completamente durante 2 ó 3 segundos, seguramente en busca de comida. Cuatro horas más tarde ya había abandonado el paraje y probablemente continuara su viaje migratorio.

Ave migrante en el municipio. El registro obtenido procede de un individuo inserto en pleno paso postnupcial. Llama la atención lo temprano de la fecha, pues esta especie suele aparecer en estas regiones mediterráneas varias semanas más tarde normalmente.

Lógicamente su estatus local no puede ser otro que el de muy escaso. Resulta interesante el poquísimo tiempo que recaló en El Pontón, lo que hizo que fuera una casualidad el poder comprobar su presencia en estas tierras.

Probablemente la falta de alimento en ese paraje por la notoria degradación de sus aguas hizo que enseguida abandonara el lugar y posiblemente ello sea otra razón para que no se vean más aves acuáticas en la contornada.

Se nutre especialmente de pequeños invertebrados acuáticos como moluscos, crustáceos e insectos, bien sean adultos o larvas. También consume pequeños peces que captura igualmente bajo las aguas.

Es el único pato buceador citado durante la elaboración del presente estudio, aunque se sabe de un Porrón Europeo detectado en el mismo paraje, pero fuera de la época de prospección. Ambos se distinguen de los de superficie por cuestiones de comportamiento alimentario y morfología de sus cuerpos.

12. BUITRE LEONADO

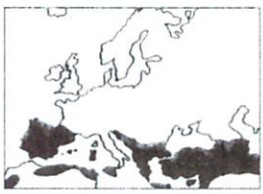
Gyps fulvus

Orden: Falconiformes

Familia: Accipitridae

I: Sedentario, dispersivo.

C.V.: Residente moderado localizado.



El Buitre Leonado hasta mediados del presente siglo (décadas 40-50) todavía nidificaba en los cantiles rocosos de los márgenes del río Magro, dentro del área analizada. Concretamente se sabe de una pequeña colonia que no debió de albergar más de una docena de nidos en la partida del Morenil y que desapareció seguramente por efectos de una persecución humana, sobre todo por el empleo masivo de venenos, tan frecuente en aquella época en estos montes. Además existe algún nombre de parajes quebrados como la Umbría del Buitre o Buitreras (en las cercanías) que podrían aludir a zonas de cría de esta especie en el pasado.

Hoy en día el buitre ha desaparecido como reproductor, quedando las colonias más cercanas en los cursos altos del Turia y Cabriel. Tan sólo se tiene un registro en las 3 temporadas de prospección: un individuo solitario sobrevuela el cañón del Magro por el Molino Marina a gran altura en dirección Oeste- Este a las 13'25 PM del 25-X-92. Fuera del contexto se vio un individuo el 9-XI-97 sobrevolando la Herrada.

Es visitante en el municipio. Tanto estos individuos como otros vistos en esta comarca o en otras vecinas corresponden siempre a ejemplares que son detectados a finales de verano y durante el otoño. En esta época gran parte de los efectivos de la especie (especialmente los jóvenes) sufre una dispersión postreproductora en busca de nuevos territorios donde establecerse.

Es un ave muy escasa en Requena. A pesar del progresivo aumento poblacional de la especie por toda España en los últimos años, no se prevé una recolonización de la localidad como las que se han dado en otras regiones ibéricas. Ello evidentemente está en consonancia con la poca relevancia que tiene la ganadería tanto intensiva como extensiva en la zona, ya que este es un aspecto directamente relacionado con los requerimientos nutricionales del necrófago alado.

Se alimenta de animales muertos de gran tamaño, bien sean salvajes (jabalíes, ciervos, corzos, cabras montesas, etc.) o domésticos (ovejas, mulas, vacas, perros, etc.).

Pueden estar muchos días sin consumir nada de comida, aunque en ocasiones llegan a desfallecer y se presentan entonces en cualquier lugar (como ocurrió con un ejemplar hace unos años en el mismo casco urbano de Requena) prácticamente exhaustos.

13. CULEBRERA EUROPEA

Circaetus gallicus

Orden: Falconiformes

Familia: Accipitridae

I: Estival.

C.V: Nidificante y migrante escaso.

Los escasos avistamientos con que se cuentan corresponden mayoritariamente a individuos migrantes; solamente se cree que ha podido nidificar una pareja durante 1994 y podría haber ocurrido en los límites del territorio de prospección (La Castellana y otros montes de la contornada). Precisamente en esos parajes se cree muy posible también su reproducción durante el verano de 1996 (fuera de la época de estudio).

La zona parece idónea para que se establezca la especie al alternar superficies arboladas (pinares) inaccesibles donde ubican el nido, y espacios abiertos y bien soleados donde proliferan y se detectan los reptiles de los que se alimenta (en este caso, extensos rodales desarbolados y cubiertos en gran parte de matorral así como bastantes cortafuegos y pistas forestales).

Los individuos de paso fueron registrados casi todos en migración activa, sobrevolando ambientes diferentes, aunque con predominio por zonas mixtas de campos de secano y monte. No obstante, ciclean a menudo e incluso dedican tiempo a actividades cinegéticas, como se ha visto en alguna ocasión.

Estival; algunos años solamente migrante. La primera observación que se tiene es de 1 ex. sobrevolando en dirección S-N el barranco Rubio el 15-V-93 (muy tardía por la escasez de referencias recopiladas en paso primaveral). La última cita corresponde a 1 ex. sobrevolando en dirección N-S la Casa Mislatilla el 2-X-94 en paso otoñal.

Por lo tanto la población reproductora de la especie en el área analizada es de 1 pareja (al menos durante 1994). En el término municipal, durante los años 1996 y 1997, existen al menos 2 parejas seguras más. Una al sur de La Portera y otra en la Sierra Juan Navarro; y una posible en Los Sardineros.

Se alimenta casi exclusivamente de reptiles, sobre todo culebras de cualquier tamaño y lagartos ocelados que atrapa por sorpresa cerniéndose desde el aire; raramente preda sobre insectos, ranas, micromamíferos, etc.

El período reproductor es muy prolongado. Realiza una puesta (un huevo blanco) en un nido relativamente pequeño que construye en un árbol. La incubación dura mes y medio. El polluelo hasta los dos meses y medio de edad no será capaz de volar. Poco después abandonarán el territorio camino del África subsahariana.

14. AGUILUCHO PÁLIDO

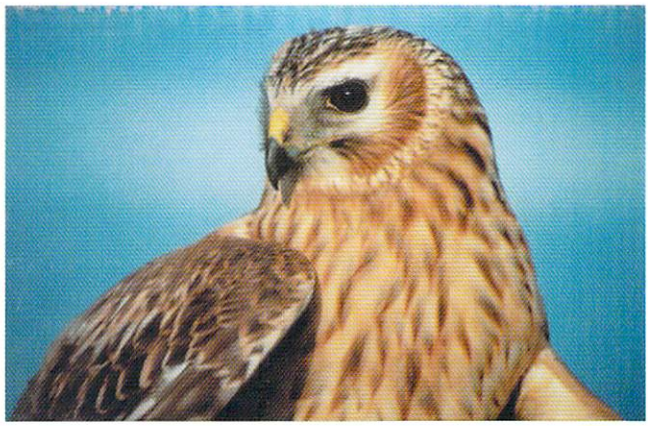
Circus cyaneus

Orden: Falconiformes

Familia: Accipitridae

I: Dispersivo, invernante moderado.

C.V.: Migrante e invernante escaso.



Es un habitante típico de los grandes espacios abiertos donde ocupa principalmente brezales y prados naturales, pero también cultivos extensivos de cereal, lagunas, turberas y terrenos pantanosos en general.

En Requena apenas ha podido constatarse su presencia en tan sólo cuatro ocasiones, dos de las cuales corresponden al mismo día. Al tratarse de individuos en migración activa no existe una predilección por un tipo de hábitat concreto sino que se han registrado en sitios muy dispares.

El 14-IX-92 a las 9 AM un macho adulto sobrevuela en dirección N-S, a media altura, los viñedos de El Pontón; es molestado y expulsado por un gran bando de estorninos. El mismo día, 10'5 horas después, un grupo de 4 ejemplares (entre ellos un macho adulto) sobrevuela en dirección fija N-S a gran altura los estrechos del Magro por los Angelitos. El 17-X-93 una hembra vuela a escasa altura sobre los viñedos de El Pontón alternando la dirección N-S con continuos cicleos para ganar altura. Por último, el 22-II-94 un macho adulto vuela a 50m. del suelo en dirección S-N por la carretera N-III en la zona mixta de viñedo y pinar del barranco Rubio.

Estos escasos avistamientos proceden de individuos migrantes; por tanto se considera ave de paso en el municipio. El éxodo postnupcial parece darse tanto en las postrimerías del verano como ya entrado el otoño, mientras que el único dato del prenupcial es habitual en la especie que se cuenta como de las más tempranas en abandonar las áreas de invernada.

Muy escaso en el ámbito local. La cita de 4 individuos comentada es interesante, considerando que la especie es bastante solitaria en el transcurso de sus migraciones y no son habituales pequeños agrupamientos como éste en localidades de presencia tan ocasional.

Se alimenta esencialmente de pequeños vertebrados como roedores, anfibios, culebras y aves, sobre todo, que atrapan por sorpresa en el suelo tras un vuelo raso.

Precisamente esa costumbre de volar raso cuando busca comida le perjudica notablemente por la acción desaprensiva de ciertos cazadores que tienen entonces gran facilidad de abatirla, como ocurrió en el otoño de 1995 con un ejemplar en la vecina población de Chera (comprobación visual).

15. AZOR COMÚN

Accipiter gentilis

Orden: Falconiformes

Familia: Accipitridae

I: Sedentario, dispersivo.

C.V.: Residente y migrante escaso, invernante.

El Azor es en ave exclusivamente forestal. Junto con su pequeña réplica, el gavilán, son las aves más características de nuestros pinares. Vive en lo más frondoso de los montes del área analizada. Ocupa pinares bien desarrollados, y parece ser que prefiere aquellos de monte bajo quizás algo aclarado y que incluya algún pino de buen porte donde puedan construir el nido. No obstante, le gusta frecuentar los calveros y las siembras de avenas o cebadas para el fomento de caza menor en sus devaneos cinegéticos. Es muy arborícola; pasa gran parte del día posado en ramas de árboles tanto para descansar como para acechar posibles presas. Esto hace que la mayoría de veces pase desapercibido.

Los individuos migrantes pueden detectarse en otros parajes, como ocurrió el 17-IV-92 en que se registró la presencia de un individuo posado en la chopera de San Blas, en zona abierta mixta de cultivos de secano y monte junto al Magro. Este lugar no es frecuentado por ningún azor residente.

Sedentario en Requena. No obstante se tiene la cita anteriormente comentada de un individuo posiblemente en migración prenupcial. Es posible que existan más ejemplares migrantes en la zona pero la escasa detectabilidad de la especie perjudica notablemente su apercibimiento.

Existen 2 parejas reproductoras en el ámbito de prospección cuyas áreas de cría se hallan distanciadas apenas 5 kilómetros aproximadamente una de la otra.

Su dieta se compone de presas muy variadas, pero principalmente aves de la envergadura de un arrendajo y mamíferos del tamaño de un conejo. En Requena se han comprobado diferentes apresamientos sobre perdices y palomas. Precisamente una de las parejas locales tiene querencia por abatir palomas domésticas del palomar de la Casa de la Herrada; incluso se llega a posar en el tejado de éste a esperar a que salgan éstas y entonces capturarlas.

Realiza una puesta al año en un nido situado junto al tronco central del árbol. Pone 3-4 huevos blancoazulados que incuba durante unos 40 días. Los pollos se independizan totalmente a los 2 meses de edad, en que abandonan el territorio parental.

En Requena se ha comprobado la presencia de pollos volanderos ya a mediados de junio (1ª cita: 12-VI-94 en la Herrada).

16. GAVILÁN COMÚN

Accipiter nisus

Orden: Falconiformes

Familia: Accipitridae

I: Sedentario, dispersivo, invernante abundante.

C.V.: Residente moderado (¿), migrante moderado e invernante.

Se distribuye principalmente por los pinares extensos de la Sierra de las Cabrillas. Allí ocupa laderas bien cubiertas de vegetación espesa donde nidifica y se alimenta; aunque esto último también lo hace en los lindes del bosque, sobre todo en fajas agrarias donde abundan los pajarillos. Se sabe de una pareja, no obstante, que tiene querencia por una chopera junto al río en medio de la vega de cultivos de regadío y secanos a algún kilómetro del monte. Es exclusivamente arborícola, llegando a permanecer posado en ramas de árboles durante varias horas, pasando totalmente desapercibido.

A partir de finales de verano tiende a frecuentar más las tierras de labor de secano, mayoritariamente las que tienen arbolado (cultivado o silvestre) para cazar, pero siempre en partidas próximas al monte. Igualmente visita bebederos y los bosques riparios del Magro donde siempre hay buena densidad de paseriformes. Durante el paso puede detectarse en cualquier otro ambiente, como extensos monocultivos de vid.

La población local es sedentaria. Sin embargo se ha constatado la presencia de algún individuo migrante, muy escasos, sobre todo al final del verano y en otoño, en vuelo directo N-S en parajes no apropiados para la especie (1ª cita: 26-VIII-92).

Al menos existen 4 parejas reproductoras en el territorio prospectado. No se descarta en absoluto la presencia de alguna más por lo favorable del paisaje y por las observaciones de individuos aislados de dudoso carácter fenológico.

Son casi exclusivamente ornitófagos. Se alimentan ante todo de pequeñas aves de un tamaño que oscila del de un pinzón al de un mirlo y que capturan bien al acecho desde una rama o bien en vuelo rasante de prospección. No obstante se tiene una observación de interés (pero no atípica), fuera del ámbito estudiado, de una hembra abatiendo y alimentándose de una paloma zurita (especie tan corpulenta como el mismo gavilán). Ocurrió el 1-X-97 en unos barbechos junto al pinar de la Casilla Hernández.

Cría una vez al año en un nido que construye o restaura, si es de otra especie, en un árbol. Pone 3-4 huevos blancos y manchados de pardo que incuba durante 5 semanas. Los pollos al mes y medio de edad se emancipan totalmente.

17. BUSARDO RATONERO

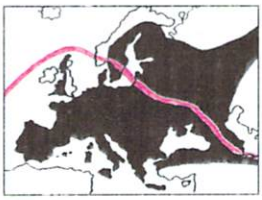
Buteo buteo

Orden: Falconiformes

Familia: Accipitridae

I: Sedentario, dispersivo, invernante abundante.

C.V.: Residente escaso, migrante moderado e invernante.



El Busardo Ratonero, aunque no es un rapaz estrictamente forestal, necesita de la existencia de bosques en donde instala su nido, normalmente cerca de la periferia.

En la zona analizada tan sólo se tienen unos cuantos registros que, en principio, se atribuían todos a migrantes o invernantes. Poco después, durante los años 1996 y 1997, se supo de la existencia continuada de una pareja residente en las proximidades de La Portera que frecuentaba a menudo la porción suroccidental del área en cuestión, por lo que varios de esos registros iniciales correspondían probablemente a esta pareja sedentaria.

Esta se presenta en partidas que compaginan colinas boscosas (pinares bien soleados) con llanuras agrarias dedicadas a cultivos como la vid, el almendro o la cebada principalmente, en un mosaico paisajístico muy apreciado por la especie.

Los individuos de paso (muy escasos) se han visto normalmente en migración activa en dirección fija en parajes de diferente aspecto: monocultivos de vid de El Pontón, extensos pinares de la Herrada, etc.

Sedentario. El pequeño contingente migrante se ha detectado sobre todo en el paso postnupcial, que parece darse a finales de septiembre y primeros días de octubre, pero no se ha observado en todas las temporadas.

En el conjunto del término municipal, a parte de la pareja ya citada, existe otra más (datos del 97) en las cercanías de Los Ruices, en unos ambientes muy similares.

Es posible que al norte del barranco Rubio y la autovía (fuera del ámbito de prospección) exista otra pareja sedentaria. Varios comentarios personales recientes y la observación del mismo autor del texto de un individuo el 19-V-92, en plena época de nidificación, podrían sustentar esa posibilidad. Se descarta la existencia de más ejemplares residentes en el término.

Su dieta es extraordinariamente variada: mamíferos, desde ratones de campo hasta liebres, aves, desde mirlos hasta perdices, así como lagartos, culebras, insectos, ranas, etc.

Nidifica una vez al año en árbol. Pone 3-4 huevos blancos manchados de oscuro que incuba durante un mes. Los pollos ya vuelan a las seis semanas de edad.

En Los Ruices se ha comprobado el vuelo ya correcto de 3 jóvenes (junto con dos progenitores) el 11-VII-97.

18. ÁGUILA REAL

Aquila chrysaetos
Orden: Falconiformes
Familia: Accipitridae

I: Sedentaria, dispersiva.
C.V.: Residente escaso.

La más grande y poderosa de nuestras aves es una especie típicamente rupícola. Se presenta exclusivamente en los parajes menos humanizados y de accidentada orografía. En el ámbito del muestreo se localizó una pareja residente en un gran territorio (30 Km^2) muy escarpado y rico en cantiles calizos en la Sierra de las Cabrillas. Necesita de paredes naturales donde existan oquedades, cuevas o repisas para ubicar sus nidos; mientras que el alimento se lo busca normalmente en los sembrados cinegéticos, tan abundantes en estos montes, así como en la faja agraria que los circunda. Raramente caza en el pinar cerrado.

Sedentaria. La pareja reproductora se une de por vida y permanecerá ligada incluso fuera del período de cría. Los jóvenes, en cambio, sufren una dispersión al iniciarse el otoño que los puede llevar incluso a cientos de kilómetros de distancia. Aquí tan sólo se comprobó en una sola ocasión la presencia de un individuo joven de 2 años, el 24-V-92, en un área no habitual por la pareja indígena.

Junto a esta pareja citada, en todo el término municipal existen dos más ubicadas en sitios igualmente abruptos. Además cinco pares nidificantes en municipios vecinos tienen establecidos parte de sus territorios en jurisdicción requenense.

Su espectro alimenticio es amplio. Dominan claramente los mamíferos, sobre todo los conejos; en menor proporción destacan las aves como córvidos o palomas, lagartos y culebras de gran tamaño, etc.

Normalmente pone 2 huevos de color blanco sucio que incuba durante mes y medio. Dos meses y medio después los polllos (o pollo) ya vuelan.

En Requena esta pareja inició la puesta en 1992 en la última semana de febrero, volando, un solo pollo cuando faltaban 3 ó 4 días para acabar junio. En 1993, en cambio se malogró la reproducción que inició en las mismas fechas poniendo 2 huevos que llegó a incubar durante más de un mes. En 1994, ni siquiera inició la reproducción.

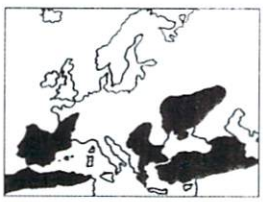
Lamentablemente la presencia humana en los alrededores del territorio de cría influyeron negativamente en el fracaso reproductor de una de las especies más sensibles en este período. Este hecho ha llevado al traste numerosísimas puestas y a la extinción local en muchas regiones, donde año tras año se suceden las molestias.

19. AGUILILLA CALZADA

Hieraaetus pennatus

Orden: Falconiformes
Familia: Accipitridae

I: Estival, migrante escaso.
C.V.: Nidificante y migrante escaso, invernante raro.



Este águila en miniatura es un animal de hábitos forestales al nidificar y pasar la mayor parte de su vida en el bosque. En una hipotética escala de afinidad ecológica a este medio se situaría entre el Azor (mucho más adaptado al interior de la espesura) y el Busardo Ratonero (más característico de los medios agrarios con presencia de bosquetes). Necesita de la existencia de ciertos claros en el monte o en su influencia para cazar.

En Requena no se ha localizado ningún individuo reproductor durante el período de prospección, aunque sí se cree la nidificación de una pareja de fase oscura en la misma zona del muestreo (Casa de Lanza-Arroyo de Villingordo) durante la campaña de 1996. El ambiente era de frondosos pinares en la inmediatez de terrenos de secano (vides sobre todo).

Se tienen 2 contactos únicamente de individuos aislados migrantes que podrían ser incluso del mismo ejemplar al observarse en idéntico paraje y en fechas muy próximas: 1 ex. adulto de fase clara el 6-IX-94 ciclea en las huertas del Puente de Jalance, junto la depuradora (llega a hacer un picado hasta el suelo pero no se ve atrapar nada); 1 ex. adulto en fase clara el 14-IX-94 está posado en un chopo entre la depuradora y el Cerrito.

Estival. No se ha registrado ningún ejemplar en el paso prenupcial, aunque sí en el postnupcial (1ª quincena de septiembre).

En 1997 no se volvió a confirmar la presencia de esta pareja, pero sí se hizo de una pareja que ocupaba a lo largo de toda la primavera y verano la Sierra Juan Navarro y la contigua Sierra de Utiel, en un hábitat idóneo para ella.

Por lo tanto ésta es la única pareja posiblemente nidificante en toda la jurisdicción requenense durante ese año.

Suele alimentarse de una amplia gama de presas principalmente reptiles, aves medianas y conejos, que los atrapa bien lanzándose desde el aire o bien desde un posadero.

Pone 2 huevos blancos en un nido que construye en un árbol. Tras un mes de incubación nacen los pollos que serán capaces de volar dos meses más tarde, aunque tardarán una semana más en emanciparse.

20. ÁGUILA-AZOR PERDICERA

Hieraaetus fasciatus
Orden: Falconiformes
Familia: Accipitridae

I: Sedentaria, dispersiva.
C.V.: Residente moderado.

Es quizás nuestra ave más emblemática al considerar dos factores que reúne: su extraordinaria estampa y la alarmante decadencia numérica que sufre en el ámbito mediterráneo, donde se halla restringida en Europa.

Es una rapaz propia de escarpadas sierras de escasa altitud en terrenos más bien abiertos, áridos y soleados. En el área de estudio se ha localizado una pareja reproductora que habita un territorio superior a los 25 Km^2 caracterizado por la presencia de bastantes cintos rocosos (donde cría) y un variado mosaico paisajístico (donde caza) compuesto por la alternancia de pinares con campos de secano (vid, almendro, cebada y baldíos, sobre todo). Acostumbra a planear a media y gran altura, principalmente en bordes de cultivos, en busca de presas.

Sedentaria. Esta pareja permanece unida de por vida y ligada al mismo territorio si no sufren molestias. Los jóvenes se dispersan siempre al finalizar el verano.

Aparte de esta pareja, en el término municipal existen otras 3 que vienen nidificando habitualmente en los últimos años. Además existen otras 3 que aunque se reproducen en municipios vecinos entran a menudo en territorio de Requena. (Datos de 1997).

Su dieta es más variada que la del Águila Real por su mayor agilidad, que le permite consumir una amplia gama de aves que complementa principalmente con conejos.

Ponen 2 huevos de color blanco sucio que incuban durante 40 días. Poco más de dos meses necesitan los pollos para volar y acompañar a sus padres en sus correrías.

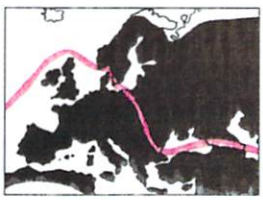
Esta pareja en Requena sacó adelante 2 pollos durante 1992; inició la puesta a mediados de febrero y los jóvenes ya volaban a primeros de junio. En 1993 ocurrió exactamente lo mismo. En 1994, en cambio sólo crió con éxito un único pollo que echó a volar a mitad del mes de junio.

Ambas águilas rupícolas, perdicera y real, podrían entrar en competencia ecológica al tener los mismos requerimientos nutricios y de lugares aptos para la nidificación. A pesar de la gran proximidad entre ambos nidos (2'5Km), una no desplaza a la otra; ni siquiera se superponen los territorios, sino que éstas adquieren forma elipsoidal situando los nidos en el extremo del mismo.

21. CERNÍCALO VULGAR

Falco tinnunculus
Orden: Falconiformes
Familia: Falconidae

I: Dispersivo, migrante e invernante abundante.
C.V.: Residente y migrante moderado, invernante.



Es la más numerosa y adaptable de las rapaces requenenses. Ocupa tanto roquedos acantilados como bordes de bosques y campos de cultivo. En estos últimos acostumbran normalmente a facilitarse el alimento, casi siempre cerca del área de reproducción; terminada ésta suelen dispersarse por agros más alejados.

Necesitan de paredes naturales o seminaturales para nidificar. No se ha comprobado ninguna reproducción en construcciones humanas o en árbol, aunque no se descartan en absoluto. En general se le podría considerar como ave rupícola, al menos durante la crianza.

Los farallones calizos de ambos lados del Magro a su paso por la Herrada constituyen aquí el mejor enclave de nidificación para la especie, con 5 pares reproductores separados entre sí normalmente por varios kilómetros. 2 parejas nidifican, no obstante, en canteras de caolín en plena producción por la Serratilla y otra lo hace en una gravera en plena vega de regadío de Requena.

Sedentario. Su presencia es destacada en cualquier mes del año. Debido a la pequeña dispersión de individuos tras la crianza se desconoce la existencia de algún contingente venido de latitudes europeas (seguramente insignificante).

Existen 8 parejas en la zona de estudio y no menos de 25 seguras a lo largo de todo el término municipal (datos de 1996), que probablemente serán varias más.

Tiene una dieta sumamente variada: pajarillos, ratones, insectos, lagartijas, culebrillas e incluso ranas capturadas en las acequias de la Vega.

Se tiene un dato curioso fuera del contexto estudiado, de una agrupación de 9 ejemplares (seguramente 2 familias unidas tras la cría) alimentándose a la vez de numerosísimos saltamontes tras una reciente lluvia en unos viñedos de las Casas de Eufemia (1-X-97).

En Requena se oyen ya sus chillidos de celo a partir de abril (Primer canto: 4-IV-94). Realiza una puesta anual normalmente a mediados de mayo, de 4-6 huevos amarillentos y salpicados de rojizo. Tras 4 semanas de incubación nacen los pollos y un mes más tarde ya vuelan. Aún se ven pollos perfectamente emplumados pero sin llegar a volar correctamente a últimos de julio (Último registro: 26-VII-94).

En esta época es especialmente agresivo con otras especies que considera como potencialmente peligrosas, no dudando en hacer picados incluso al Águila Real.

22. ALCOTÁN EUROPEO

Falco subbuteo

Orden: Falconiformes

Familia: Falconidae

I: Estival.

C.V.: Nidificante y migrante escaso.

Es un ave que allá donde cría ocupa lindes de bosques junto a espacios abiertos bien en zonas montanas o en llanuras agrarias. Parece estar en franco retroceso en la geografía nacional.

Aquí en Requena tan sólo se ha podido detectar en 5 ocasiones, todas ellas correspondientes a individuos migrantes y solitarios. En cuatro veces se encontraban en migración activa avistándose en dos ambientes similares: monte cubierto por extensos pinares (1 ex. en dirección S-N sobrevuela la Herrada el 8-V-92; 1 ex. en dirección S-N a escasa altura sobrevuela la Serratilla el 8-V-93) y los balsones de la depuradora y campos aledaños (1 ex. vuela bajo sin dirección fija el 6-IX-93; otro ex. en actitud parecida el 14-IX-93). Quizás estos encharcamientos atraen al alcotán por la abundancia de aves que allí se produce, en especial hirundínidos.

El otro contacto de la especie corresponde a un individuo que iba de rama en rama de una olmeda junto al río Magro y Hortunas, en zona mixta de cultivos de secano y monte (20-IV-92).

Se considera ave de paso en la localidad. El viaje primaveral parece darse entre mitad de abril y mitad de mayo; del otoñal tan sólo se tienen dos registros, ambos de la primera quincena de septiembre. De todas formas son muy pocos datos para confirmar nada.

La escasez general de referencias y la inexistencia total durante el 94 hacen de este rapaz un animal muy escaso. A priori, la zona de estudio podría ser bastante idónea para el alcotán por la existencia de un paisaje apropiado y de una buena densidad de nidos de urraca que aumentan considerablemente la disponibilidad de lugares de nidificación para la especie.

Se alimenta casi exclusivamente de animales voladores de pequeño tamaño que captura en el aire con suprema eficacia. Aves de las dimensiones de un fringílido o un alaúdido, e incluso rapidísimos vencejos y golondrinas entran a formar parte de su dieta. También consume en gran proporción insectos alados de todo tipo: libélulas, abejorros, saltamontes,... Hasta murciélagos menudos pueden ser sorprendidos por uno de los más ágiles halcones de nuestra fauna.

23. HALCÓN PEREGRINO

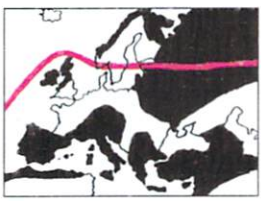
Falco peregrinus

Orden: Falconiformes

Familia: Falconidae

I: Sedentario, dispersivo, migrante e invernante moderado.

C.V.: Residente moderado, migrante e invernante.



Una de las especies más majestuosas de la fauna requenense y sin duda una de las más escasas. Es ave típicamente rupícola. La principal premisa que condiciona su establecimiento en un lugar, aparte del caudal nutricio que sustente ese sitio, reside en la disponibilidad de recursos apropiados para nidificar en forma de riscos y escarpes naturales inaccesibles.

La única pareja reproductora que alberga el área de muestreo se presenta en los parajes más acantilados del cañón fluvial del Magro y de sus barrancos calizos que desaguan en él.

En una ocasión aislada se detectó en un lugar diferente al comentado. Un individuo se observó el 15-XI-92 sobrevolando los secanos y pinares próximos a la Casa Mariano; seguramente un ejemplar migrante o dispersivo. Esto indica la posibilidad de avistar a este rapaz en lugares no habituales para los efectivos indígenas en las fechas típicas del paso.

Sedentario. Como se ha indicado a la población local, residente, puede agregarse algún elemento a partir del otoño (paso postnupcial); pero ese asunto solo se ha podido verificar en una sola ocasión por lo que parece un hecho insignificante.

En la zona analizada apenas existe una pareja y no se cree que haya más de tres en todo el término municipal. Es una densidad bajísima para lo que se podía esperar en un territorio en teoría muy apto para el falconiforme.

Su dieta esencialmente es ornitófaga. Consume gran variedad de aves que pueden tener las dimensiones de un Ánade Real como máximo en Requena.

Realiza una sola puesta por temporada, consistente en 2 ó 3 huevos, normalmente, de colores parduzcos. La incubación dura alrededor de un mes y los pollos abandonarán el nido a las siete semanas de nacer, pero no se emanciparán totalmente hasta alguna semana más tarde.

Es conocida de todos los ornitólogos la extraordinaria agresividad de este proyectil viviente, ya no sólo en sus vuelos de caza en que supera con facilidad los 200Km/h sino por la ferocidad con la que se emplea al alejar aves mucho mayores que él de su territorio como águilas, búhos reales o cuervos.

24. PERDIZ ROJA

Alectoris rufa

Orden: Galliformes

Familia: Phasianidae

I: Sedentaria.

C.V.: Residente abundante.

Esta popular ave se encuentra muy bien distribuida en la localidad. En ella se presenta en dos ambientes principalmente: en el pinar y en los campos de secano. En el primer medio es mucho más habitual, posiblemente buscando el resguardo de la elevada presión cinegética que soporta. Se la encuentra prácticamente en cualquier monte de la contornada; tiene mayor predilección por calveros parcialmente desarbolados con buena cobertura herbácea y arbustiva, principalmente en áreas bien soleadas (cortafuegos, bordes de caminos, riberas deforestadas del Magro, sembrados cinegéticos, etc.). No obstante tiende a ocultarse en zonas de intrincada vegetación.

En los medios agrarios se presenta, al menos durante la etapa reproductora, en secanos que alternan de alguna manera diferentes cultivos como vides, almendros, cebadas y trigos, olivos, barbechos, girasoles, etc. pero siempre en la inmediata proximidad del monte. El resto del año puede frecuentar incluso grandes monocultivos de vid ya alejados de él.

Típicamente sedentaria. Suele ser muy fiel a un territorio concreto y todo lo más realiza pequeñísimos desplazamientos en otoño e invierno a partidas cercanas, como ya se ha comentado.

En general se considera una especie común. Su abundancia anual depende fundamentalmente de 2 factores: climáticos (lluvias en el invierno que favorecen la disponibilidad de alimento; tormentas en época reproductora causantes de la pérdida de buen número de puestas; etc.) y humanos (relacionados con la gestión de los cotos: censo de escopetas, sueltas de ejemplares, aportes nutricionales, etc.).

Es principalmente vegetariana al consumir sobre todo semillas y brotes verdes tanto de plantas silvestres como cultivadas; no obstante en primavera y verano ingieren gran cantidad de insectos.

Nidifica una vez al año en el suelo. Pone normalmente 10-15 huevos amarillentos y moteados de pardo que incuba durante 23-25 días. Los pollos, nidífugos, acompañan a su madre durante todo el verano e incluso el otoño.

En Requena suelen producirse los nacimientos a partir de mediados de junio, aunque en algún año se han observado ya incluso en la última semana de mayo.

Es una pieza básica en el sostenimiento de la pirámide ecológica requenense. De la correcta gestión de sus poblaciones depende en gran medida un buen número de organismos, algunos de ellos desgraciadamente inmersos en un acusado proceso de desaparición.

25. CODORNIZ COMÚN

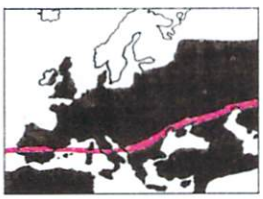
Coturnix coturnix

Orden: Galliformes

Familia: Phasianidae

I: Sedentaria, dispersiva, migrante moderada.

C.V.: Residente, migrante.



Durante los 3 años de prospección se encontró únicamente en ciertos campos de secano superiores a 2-3 hectáreas dedicadas al cultivo del cereal (trigo y cebada). Partidas cerealísticas como la Casa Don Juan en El Rebollar o la Casa del Duende y el Terrero Blanco en las inmediaciones de la Serratilla, por ejemplo, son de los pocos lugares apropiados para que se establezca la especie.

No obstante, fuera del ámbito analizado se tiene constancia de su presencia y de posible cría en otros cultivos diferentes (forrajeros) como son la alfalfa (Vega de Requena) y los yedros (Casa de la Manchega); en ambos casos procedentes de campos extensos y durante la primavera y verano de 1997.

Evidentemente, como buena ave esteparia, es exclusivamente terrestre; sólo alza el vuelo en situaciones extremas de peligro prefiriendo permanecer echada en el suelo confiada en el diseño de su plumaje que la confunde con el entorno.

Estival. Dada su rareza en la zona y su carácter escondedizo apenas se tienen citas de fechas extremas de presencia, sobre todo de después de la crianza.

La mayoría de registros corresponden a mayo y junio y son casi todos de machos cantores. Primer contacto: 1 ex. el 15-V-93.

Escaso. Sin duda las transformaciones agrarias de la última centuria que han convertido grandes extensiones cerealistas en viñedos principalmente, han debido de afectar drásticamente a sus poblaciones.

Además, los pocos campos apropiados que quedan en la actualidad tienen un condicionamiento muy perjudicial para la codorniz ya que en todos ellos se cosecha con maquinaria agrícola en unas fechas en que se está en pleno proceso reproductivo, probablemente arrasando nidadas y polladas que no tienen otros lugares alternativos.

Fundamentalmente es una especie granívora al consumir gran cantidad de semillas; complementa su dieta con brotes tiernos y, en primavera y verano con insectos.

Es una de las pocas especies polígamas al fecundar un macho varias hembras. Estas nididfican en el suelo una vez por temporada. Pone 7-14 huevos amarillentos y muy manchados de oscuro que incuba durante unos 20 días. Los pollos nidífugos acompañarán a la madre nada más nacer.

En Requena se han observado grupos familiares a primeros de Julio (1ª cita: 5-VII-92 en la Casa Mislatilla).

26. FAISÁN VULGAR

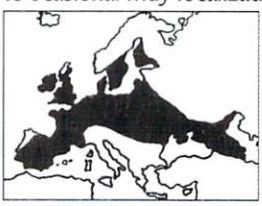
Phasianus colchicus

Orden: Galliformes

Familia: Phasianidae

I: Sedentario.

C.V.: Escapada de cautividad, nidificante ocasional muy localizado.



El Faisán es la única especie exótica detectada durante el trabajo de campo, sin contar con la Cotorra de Kramer, vista años después en otro paraje del municipio. Su procedencia se relaciona con las continuas sueltas que se han venido haciendo por los cotos y sociedades de cazadores locales.

Solamente se ha comprobado su presencia en dos ocasiones aisladas y ambas en unos lugares muy parecidos entre sí. Al atardecer del 12-XI-92 se oyó el canto de un individuo en lo más espeso del pinar de umbría con abundante sotobosque en la Herrada, fuera del vallado cinegético. El 12-VI-94, a primera hora del día, otro ejemplar cantaba por idéntico hábitat pero en otra partida montana a escasos kilómetros de la anterior (Cerro del Corral del Trillero). En ningún caso había proximidad de campos cultivados.

Las características de la población local, al haber sido introducida en varios contingentes, dificulta el conocimiento de su migratología, aunque se piensa que los individuos que sobreviven son sedentarios aquerenciándose a un territorio concreto como ocurre en otras regiones. Las citas en otoño y en plena época primaveral podrían avalar esa hipótesis.

Se desconoce su estatus reproductor, aunque se duda del éxito de la crianza por cuestiones de aclimatación. No obstante los cantos realizados en plena época nupcial podrían ser considerados como un indicio de reproducción.

A la vista de los datos recopilados se le considera como un ave muy escasa. Seguramente un pequeño porcentaje de la población inicial se adapta a las condiciones del medio; esto junto con las serias dudas que plantea su reproducción hace que la especie tienda a desaparecer si no se realizan nuevas sueltas.

De todos modos, desde estas líneas se apuesta por no introducir especies foráneas que pueden alterar el normal discurrir ecológico de nuestro entorno, ya de por sí bastante modificado.

Es omnívoro. En primavera y verano consume gran cantidad de insectos, mientras que el resto del año se alimenta básicamente de materia vegetal.

Su distribución originaria abarca desde el Cáucaso hasta los países del Extremo Oriente en el continente asiático.

Hoy en día cuenta con poblaciones estables en casi toda Europa procedentes igualmente de repoblaciones cinegéticas.

27. GALLINETA COMÚN

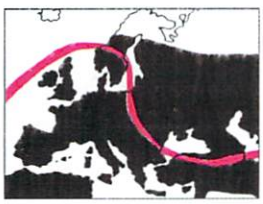
Gallinula chloropus

Orden: Gruiformes

Familia: Rallidae

I: Sedentaria, dispersiva, migrante e invernante moderado.

C.V.: Residente abundante.



Se ha localizado principalmente en el río Magro a lo largo de toda su longitud, independientemente del paisaje por el que discurra. Se establece en los tramos donde existe, al menos, una pequeña extensión de vegetación palustre: eneas sobre todo, pero también carrizos, juncos e incluso intrincados zarzales en los que se esconde con frecuencia.

Prefiere la cobertura arbórea que le ofrecen los sectores con el bosque ribereño bien conservado, aunque no es determinante para su presencia. Igualmente busca remansos, tollos y azudes ya que allí suele crecer la vegetación que se comentó anteriormente. Se la ve tanto en el agua nadando, si se puede, como correteando en las mismas orillas e incluso "pastando" en los herbazales aledaños.

El estanque de El Pontón es bastante aquerenciado por la especie en cualquier época del año de forma moderada, e incluso en 1992 llegó a nidificar una pareja bajo un sauce de una orilla bien vegetada.

Sedentaria. Se observan movimientos dispersivos, sobretodo de jóvenes, al finalizar el verano (detectados en el estanque de El Pontón). Se desconoce la llegada de individuos invernantes, pero si se produce no debe de ser significativa.

Es un ave común en la localidad. Se ha adaptado perfectamente a la nefasta calidad de las aguas del Magro, demostrando así su cualidad de especie altamente generalista en este sentido. Por el contrario, su población podría ser mucho más abundante si hubiese mayor cobertura vegetal en las riberas del mismo. Desgraciadamente los trabajos de "limpieza" con maquinaria pesada que de vez en cuando se llevan a cabo en el cauce, sobre todo en la Vega, repercute fatalmente en estas aves al verse despojadas de su hábitat ideal.

Su alimentación varía continuamente según la disponibilidad de recursos tróficos; consume tanto materia vegetal (hojas, hierbas, raíces, semillas,...) como insectos, caracoles, lombrices, etc.

Realiza 1-2 puestas anuales en un nido que construye al abrigo de la vegetación ribereña. Pone 6-11 huevos moteado de pardo sobre fondo grisáceo que incuba durante tres semanas. Los pollos, nidífugos, acompañarán a sus progenitores durante un mes al menos.

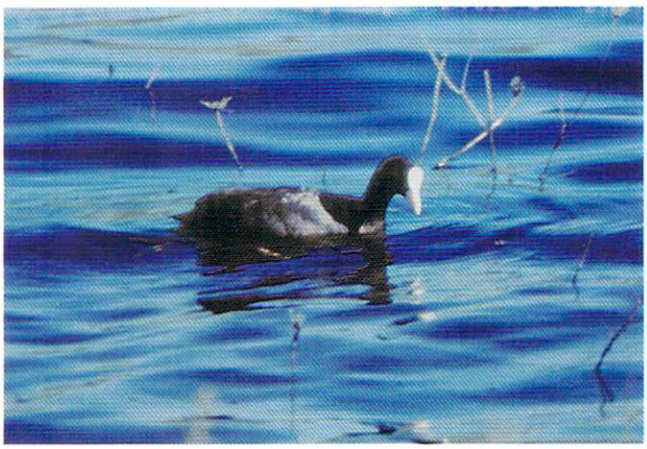
En Requena se ha comprobado ya nacimientos de pollos a primeros de julio (1ª cita: 1-VII-92). Aquí son habituales los grupos de varias edades, incluso en pleno invierno y de hasta 10 ex.

28. FOCHA COMÚN

Fulica atra

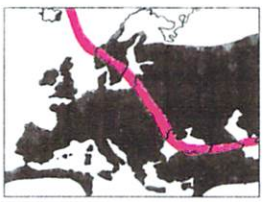
Orden: Gruiformes

Familia: Rallidae



I: Dispersiva, migrante e invernante abundante.

C.V.: Residente común, invernante abundante.



Es una de las aves acuáticas más características de cualquier humedal europeo e incluso español. Se presenta, principalmente, en aquellos ambientes de aguas remansadas (o poco corrientes si se trata de ríos) de cierta profundidad y con abundancia de vegetación palustre y subacuática.

A pesar de las grandes concentraciones de individuos, sobre todo invernantes, que se dan en marjales de la Comunidad Valenciana, aquí apenas se ha comprobado su presencia ocasionalmente. Se cuenta con la observación en 4 días diferentes de 1992 (del 31-VIII al 4-X) de un individuo en el estanque de El Pontón, que probablemente sea el mismo dada la proximidad de las fechas y lo raro que es divisar esta especie en la zona. Todas las veces se la ha visto nadando por la orilla del balsón y con cierta querencia a refugiarse bajo un sauce. En ningún momento salía de la superficie para ponerse en tierra firme.

Como dato de interés se adjunta el avistamiento de una pareja (fuera del ámbito de prospección) durante al menos 15 días en un remanso del río Cabriel al finalizar el verano de 1996 (del 31-VIII al 14-IX). El lugar (Penén del Río) era rico en algas subacuáticas y riberas muy bien vegetadas de carrizos, sauces, álamos blancos y otras especies riparias características.

Ave migrante. Las fechas en que se avistaron esos ejemplares son las típicas del paso postnupcial de la especie.

La focha se considera un migrador parcial en Europa; parte de sus poblaciones, principalmente las más septentrionales, una vez acabada la crianza se dirigen a lugares apropiados de la cuenca meditárranea para invernar. Seguramente estos registros corresponden a elementos migrantes que hicieron escala en la localidad en el transcurso de esos viajes.

Obviamente la focha es un animal muy escaso en Requena. Ni siquiera el río Cabriel bien prospectado en los años 1996 y 1997, actúa como un buen receptor de la especie, seguramente por la fuerte corriente de sus aguas.

Tiene un amplio espectro alimenticio compuesto tanto por materia vegetal (algas, hierbas, granos, hojas,...) como animal (insectos sobre todo).

Es el rállido que más acostumbra a zambullirse en busca de nutrientes, lo que le distingue de la polla de agua, muy parecida en cuanto a morfología y plumaje.

29. CIGÜEÑUELA COMÚN

Himantopus himantopus
Orden: Charadriiformes
Familia: Recurvirostridae

I: Estival, invernante abundante.
C.V.: Nidificante moderado, invernante escaso.

La cigüeñuela es uno de los limícolas reproductores más comunes de los humedales ibéricos. Nidifica en espacios abiertos convenientemente encharcados como por ejemplo arrozales, salinas, marismas, malladas, etc. tanto en el litoral como en el interior peninsular.

En Requena, dadas las características paisajísticas de la zona, es un visitante muy esporádico; tan sólo se ha comprobado su presencia en el estanque de El Pontón. Allí se ha citado en 5 ocasiones, 2 de las cuales podrían hacer referencia a los mismos individuos dada la proximidad de las fechas.

El 20-IV-92 a las 5'30 PM se observan 3 ex. en su orilla; 3 horas después se ven 4 ex. Dos días más tarde, hay 2 ex. (quizás rezagados del otro día). El 24-IV-94 se detecta la presencia de 1 ex. joven posado en una orilla. El 30-IV-94 existen 3 ex. adultos (1 macho y 2 hembras) en una orilla limosa. Por último, el 12-VII-94 un ex. adulto hembra sale volando de una orilla y desaparece de la zona.

Migrante en la localidad. Las citas de abril cuadran perfectamente con el período de paso prenupcial típico de la especie.

Sin embargo el registro de julio es algo más dudoso de calificar ya que bien podría corresponder a un ejemplar dispersivo tras la reproducción (o incluso que no hubiera nidificado ese año por la sequía o cualquier otra causa) o bien ya se podría considerar como una migración postnupcial muy temprana.

La cigüeñuela, por tanto, es un animal muy escaso en el ámbito municipal, no sólo ya por las pocas citas que existen sino por lo desigualmente repartidas en los años del muestreo, quedando alguna temporada entera sin su presencia.

Se alimenta esencialmente de pequeños invertebrados acuáticos como insectos, moluscos, gusanos, etc. que captura de entre los limos o de la superficie de aguas someras.

Quizás lo que más llame la atención de este limícola gregario sea lo desproporcionado de sus patas. Esas largas extremidades, que le confieren a la cigüeñuela un aspecto sumamente frágil, actúan a modo de zancos para optar por los nutrientes que existen en el fango a una determinada profundidad y que otras aves propias de los ambientes acuáticos no pueden acceder por cuestiones morfológicas.

30. AVEFRÍA EUROPEA

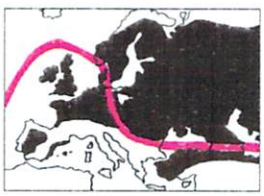
Vanellus vanellus

Orden: Charadriiformes

Familia: Charadriidae

I: Dispersiva, migrante e invernante abundante.

C.V.: Nidificante ocasional muy localizado, invernante abundante.



En los inviernos que nos visita suele presentarse casi exclusivamente en un ambiente muy concreto pero que parece altamente idóneo para la especie: la Vega de El Pontón. En ella ocupa sobre todo los herbazales y los campos baldíos tan abundantes en esta zona, aguas arriba del puente sobre el Magro principalmente. Estos proceden del abandono en los últimos años de huertos de regadío. La presencia del río y de diversas acequias, en muchos casos cubiertos de carrizos y setos arbustivos y arbóreos, confieren al paisaje un aspecto semisilvestre y no exento de humedad.

Al Avefría se le ve, casi siempre en bandos, posada en estos campos buscando alimentos, así como levantando el vuelo continuamente yendo de unas partidas a otras e incluso sobrevolando los viñedos ya externos a la Vega. Alguna vez también recalan en el estanque de El Pontón donde se posan en las orillas a descansar.

En una ocasión se observó un ejemplar solitario posado en medio de una gran extensión de viñedo en el Llano del Rebollar, seguramente en paso.

Principalmente invernante. Suele aparecer a mediados de otoño (1ª cita: 13 ex. el 7-XI-91) y llega a ser más numerosa en pleno invierno.

Además se considera migrante, en los años en que no se ha citado en invernada. Ejemplo: 1 ex. el 11-IV-93 en el estanque de El Pontón en paso prenupcial (por cierto algo tardío ya). En cuanto al paso postnupcial se tiene el registro de 1 ex. en El Rebollar el 14-XI-93.

Es escasa. Solo se comprobó su invernada en la campaña 91/92 con un contingente que rondaba los 50 individuos en los meses más fríos.

Como dato de interés se aporta, fuera de la época de estudio, la invernada en El Pontón de un bando en el otoño- invierno del 97/98, detectándose la presencia de 8 ex. ya el 20-X-97 y alcanzando las 29 ex. el 31-XII-97.

La irregular invernada en el municipio parece estar relacionada con las condiciones climatológicas que en esas fechas se dan en los países centroeuropeos en las diferentes temporadas.

Su dieta se compone esencialmente de elementos animales como insectos, lombrices, caracoles, etc. pero complementada con aportes vegetales (brotes, semillas, hojas tiernas, etc.)

31. CORRELIMOS MENUDO

Calidris minuta

Orden: Charadriiformes

Familia: Scolopacidae

I: Migrante abundante, invernante moderado.

C.V.: Migrante e invernante moderado.

El limícolo de menor tamaño de los citados en el presente estudio es un nidificante característico y exclusivo de distintos humedales de la tundra ártica. En Iberia la especie se presenta tanto en migración, principalmente, como en invernada; en ambos aspectos los marjales del litoral valenciano adquieren gran importancia nacional. La presencia de Correlimos Menudo en Requena, aunque citada en las 3 temporadas del muestreo, es, sin embargo, poco frecuente.

Se cuenta con avistamientos en 6 días diferentes, pero probablemente correspondan en realidad a tan sólo 3 contingentes migrantes. Se ha citado únicamente en el estanque de El Pontón y en el entorno de la depuradora.

El 12-VIII-92 un grupo de 12 ex. se alimentan en las orillas de aguas someras del río Magro a escasos metros de la depuradora municipal; continuamente alzan el vuelo y se vuelven a posar unos metros río arriba y abajo; algunos todavía conservan el plumaje estival, mientras que los otros ya no. El 11-IX-93, 14-IX-93 y 16-IX-93 2 ex. en plumaje casi invernal picotean los abundantes limos que existen en el casi vacío estanque de El Pontón. Por último el 29-VIII-94 y el 30-VIII-94 1 ex. en plumaje entremudado está en una orilla del mismo estanque. Todos estos individuos tienen un comportamiento muy activo: corretean por las orillas fangosas y levantan el vuelo unos metros para volver a posarse enseguida.

Ave de paso en la localidad. Todos los contactos se obtuvieron durante el paso postnupcial que parece definirse a lo largo de la segunda mitad del verano. No existen citas del paso primaveral.

Es muy escaso. Por lo que se ha visto, igualmente puede aparecer formando bandos como en solitario. La presencia continuada de la especie en septiembre del 93 puede explicarse por el desalojo casi total de agua en el estanque de El Pontón que dejó apenas una lámina de agua y grandes rodales de fango muy aquerenciado para los limícolas.

Se alimenta esencialmente de pequeños invertebrados acuáticos como moluscos, crustáceos o insectos que extrae de las partes más emergidas de los aguazales.

Sin duda alguna, el elemento de distinción que permite una correcta identificación de este correlimos reside en sus dimensiones, comparables por ejemplo a las de un gorrión.

32. CORRELIMOS ZARAPITÍN

Calidris ferruginea
Orden: Charadriiformes
Familia: Scolopacidae

I: Migrante abundante, invernante escaso.
C.V.: Migrante moderado.

Tan sólo se ha comprobado su presencia en el verano de 1993. Se detectó en 4 días diferentes, aunque muy probablemente las observaciones correspondan a 2 únicos bandos migratorios.

El 5-IX un grupo de 6 ex. con plumajes intermedios entre el nupcial y el invernal (aunque en diferentes estados de muda) se encuentran hozando continuamente en los amplios barrizales del lecho del estanque de El Pontón que ha sido vaciado casi en su totalidad, apenas permaneciendo una fina lámina de agua. Al atardecer del día siguiente tan sólo queda un individuo. El 15-IX 1 ex. en plumaje igualmente entremudado está posado en una de las tuberías que cruzan uno de los balsones de la depuradora; continuamente cambia de lugar y picotea desde las orillas la superficie del agua. Un día después todavía estaba, pero además se divisa un bando de 4 ex. que sobrevuela en círculos las balsas pero no se deciden a echarse; al final desaparecen volando recto hacia el sur.

Ave de paso en Requena. Estos avistamientos se produjeron en el transcurso del paso migratorio postnupcial en unas fechas características de la presencia de esta especie en España. No hay referencias primaverales.

Muy escaso. Solamente contactado en uno de los tres años del muestreo. A diferencia de otros limícolas su estancia es muy breve en los lugares donde se les cita ya que seguramente prefieren hacer escala en humedales más apropiados para recuperar las fuerzas que necesitarán en la reanudación de sus largos viajes migratorios.

Tienen tendencia al gregarismo, aunque por lo visto aquí también pueden migrar individualmente.

Ingiere gran cantidad de invertebrados acuáticos tanto adultos como larvas de moluscos, crustáceos, insectos o gusanos que atrapa de la superficie del agua y del estrato superior de los fondos fangosos.

El Correlimos Zarapitín realiza una de las más espectaculares migraciones de todas las aves comentadas en este trabajo, llegando casi a cruzar el globo terráqueo de extremo a extremo. Nidifica en la tundra ártica e inverna en el África transahariana, muy probablemente en la región austral de este continente.

Su pico largo y curvado, aspecto morfológico muy visible en este ave, le ha proporcionado ese apellido tan peculiar al recordar al del pariente mayor de la familia: el zarapito.

33. COMBATIENTE

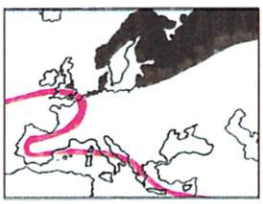
Philomachus pugnax

Orden: Charadriiformes

Familia: Scolopacidae

I: Migrante abundante, invernante escaso.

C.V.: Migrante moderado, invernante escaso.



Otro limícola de nidificación septentrional, ya que ocupa preferentemente las praderas y terrenos pantanosos de la taiga y tundra del norte europeo. Su invernada se produce mayoritariamente en el África tropical y austral. De hábitos pues, lógicamente migratorios, gracias a los trayectos que realiza de unas regiones a otras ha sido posible su detección en Requena, donde algún individuo aislado hizo escala para descansar e intentar alimentarse.

El 5-IX-93 un ex. macho con el plumaje ya invernal se encuentra en una orilla limosa del estanque de El Pontón, que apenas cuenta con una fina lámina de agua; está picoteando continuamente el fango. El 16-IX-93 otro ex. macho en plumaje también de invierno está posado en una orilla de un balsón de la depuradora. Por último, el 9-IX-94 un individuo macho con colores ya otoñales es localizado en una orilla del estanque de El Pontón; inicialmente sale volando pero vuelve a posarse en otra ribera rica en barro.

Otra vez vuelve a confirmarse la importancia local de ambos parajes como receptores de la ornitofauna acuática, aunque con escasas posibilidades en el aporte nutricional como parece intuirse de la corta estancia de las diferentes especies en ellos.

Migrante. Todos los registros se han recopilado en un intervalo del año muy concreto: principios a mediados de septiembre. Estas fechas entran de lleno en las típicas del paso postnupcial de la especie en la península ibérica.

Es un ave muy escasa en el país considerando que únicamente se cuenta con 3 avistamientos que, además, no se produjeron en todas las temporadas.

Su dieta consta de un compendio variado de pequeños animales invertebrados que viven en el fango a escasa profundidad o incluso en la superficie de las aguas (insectos, moluscos, crustáceos, anélidos, etc.).

En 2 de las 3 referencias locales, ambas en El Pontón, el combatiente se hallaba en compañía de otros limícolas como son 6 correlimos zarapitines en IX-93 y 1 archibebe claro en IX-94, por lo que es probable que la migración con esos individuos se produzca conjuntamente al aparecer y desaparecer de los mismos lugares en las mismas fechas. Ello podría avalar una vez más al gregarismo de la especie en los desplazamientos migratorios.

34. AGACHADIZA COMÚN

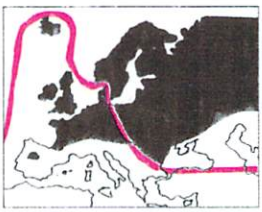
Gallinago gallinago

Orden: Charadriiformes

Familia: Scolopacidae

I: Sedentaria, dispersiva, migrante e invernante abundante.

C.V.: Migrante e invernante común.



Este ave de desproporcionado pico habita durante la etapa reproductora, sobre todo los humedales del centro y norte de Europa, ricos en espacios abiertos encharcados con abundante cobertura herbácea. Durante el transcurso de las migraciones que lo traslada de esas regiones a las comarcas mediterráneas ha sido posible detectarlo en la zona de estudio.

Solamente se ha localizado en 3 ambientes concretos, que por otra parte son los únicos que en principio podrían admitir su presencia. En el entorno de la depuradora se observó 1 ex. el 14-IX-92 en el mismo borde pedregoso y limoso del tramo de río contiguo. En el estanque de El Pontón se citaron en 2 ocasiones: 1 ex. estuvo desde el 11-IX-93 hasta el 16-IX-93 aprovechando la extensa capa de cieno que cubría el lecho del cuenco casi vacío; 2 ex. juntos el 10-X-93 en una orilla del ahora lleno balsón. Por último 1 ex. en una orilla relativamente despejada de vegetación con abundante hojarasca y barro del cauce del Magro, junto a la presa de Hortunas el 14-XI-93.

Quizás en este último medio se haya infravalorado algo su presencia por 2 razones fundamentales: la dificultad que encierra la detección de la especie en estos ambientes de mayor cobertura vegetal dada su costumbre de permanecer camuflada en situaciones de alerta; y la extensión del mismo hábitat.

Migrante. Todos los avistamientos corresponden al paso postnupcial, incluido el de noviembre ya que la agachadiza migra en cantidad durante ese mes y además no parece el entorno requenense el más adecuado para propiciar una invernada de la especie.

Se aportan otros datos (sueltos y sin ningún rigor metodológico) que podrían avalar ese estatus fenológico: 3 ex. el 30-IX-95 en el estanque de El Pontón; 4 ex. en el mismo paraje al menos del 2 al 9-XI-97.

Por lo tanto se considera un ave escasa en el municipio.

Se nutre principalmente de invertebrados que saca del fango hundiendo continuamente el pico en él y "sorbiendo" su alimento (moluscos, insectos, lombrices, etc.).

Un aspecto muy útil para la identificación de este animal es prestar atención a la emisión de un reclamo característico que asemeja el graznido de un córvido.

35. CHOCHA PERDIZ

Scolopax rusticola

Orden: Charadriiformes

Familia: Scolopacidae

I: Sedentaria, dispersiva, invernante abundante.

C.V.: Migrante escaso, invernante escaso (¿).

La Becada o Chocha Perdiz es el único limícola de los descritos en el presente trabajo típicamente forestal. Dos únicos contactos se tienen de su presencia. A pleno día del 7-XI-91, 1 ex. se encontraba echado en la misma orilla de un minúsculo arroyo que discurre por el pinar frondoso de la umbría altamente húmeda de la Fuente de la Herrada. El 20-II-92 otro ex. se citó al atardecer escondido en unos arbustillos de la misma orilla del Magro en su confluencia en el barranco Rubio en un ambiente mixto de pinar y viñedo. En ambos casos el animal salió volando cuando la cercanía del naturalista era ya inminente.

Como dato de interés y ajeno al período de prospección se aporta el registro de 1 ex. a pleno día del 9-XI-97 que se encontraba en la misma orilla herbácea del río Magro próximo a la confluencia del barranco Arévalo. Su comportamiento fue idéntico a las referencias anteriores; se escondió en el pinar que rodeaba este tramo fluvial.

Parece ser que la única premisa que requiere la becada para establecerse en un territorio es la presencia de barrancos húmedos o ríos montanos con riberas de sustrato blando donde puede hundir su pico para alimentarse.

Se presenta la duda sobre su estatus fenológico local, ya que los exiguos registros que se tienen se hayan ubicados en fechas que coinciden con la arribada o la partida de los contingentes invernantes en las regiones mediterráneas, por lo que tanto podrían corresponder a individuos de paso como a invernantes. Desde estas líneas se opta por lo último al valorar los creíbles comentarios de la guardería forestal o de colectivos de cazadores que aseguran la estancia de algún ejemplar en los meses centrales del invierno en estos montes de la Herrada.

Muy escasa; no obstante su carácter solitario, silencioso e introvertido que le hace pasar desapercibida y su querencia por barrancos intransitables, tan numerosos en la zona, han podido infravalorar su muestreo.

Se alimenta esencialmente de lombrices e insectos que busca entre la hojarasca o en los limos y mantillos húmedos.

Este ave, en caso de peligro, prefiere confiar en el mimetismo de su plumaje permaneciendo inmóvil aplastada contra el suelo.

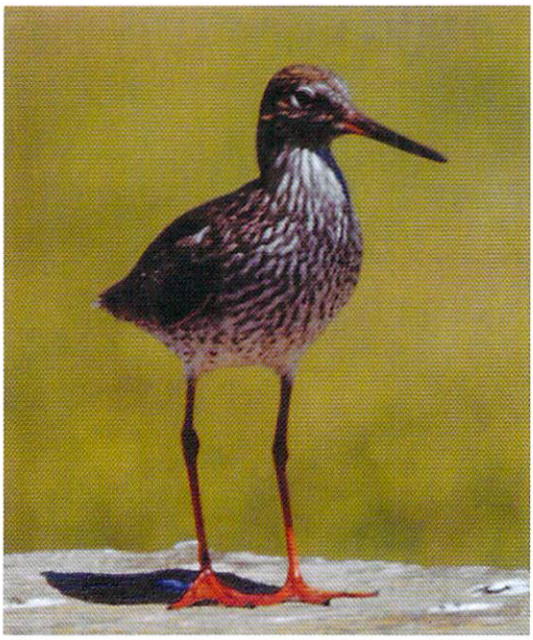
36. ARCHIBEBE COMÚN

Tringa totanus

Orden: Charadriiformes

Familia: Scolopacidae

I: Dispersivo, migrante e invernante abundante.
C.V.: Nidificante ocasional muy localizado, migrante moderado, invernante escaso.



El Archibebe Común es uno de los limícolas más populares como reproductor en los ambientes palustres europeos, sobre todo del centro y norte del continente. Al acabar la invernada de cierto sector poblacional en el occidente de África o en la misma Península Ibérica, los efectivos migrantes se trasladan para ocupar sus territorios de cría. En el transcurso de esos trayectos ha sido posible detectar a este ave en Requena aunque, eso sí, de manera meramente testimonial.

El estanque de El Pontón actuó en 2 ocasiones como área de descanso de algún ejemplar aislado y, de esta manera, se hizo visible una migración por nuestro entorno que de otra forma no se tendría constancia de que ocurriera. El 7-IV-93 1 ex. permanece inactivo posado en una orilla. El 11-IV-94 2 ex. juntos en otra ribera se hallan refugiados del fuerte viento de poniente que dificulta el vuelo.

Esos registros corresponden a unas fechas típicas en la migración prenupcial del archibebe. Por lo tanto se considera ave de paso. Ambas referencias se han producido curiosamente en casi las mismas fechas de años distintos; ello debe de tomarse como una coincidencia ya que el paso de esta especie por Iberia se canaliza prácticamente a lo largo de toda la primavera aunque normalmente sea abril el mes culminante.

Lógicamente se considera ave muy escasa. En este caso no se ha registrado su estancia en los balsones de la depuradora, aunque es más factible que sean utilizados esporádicamente durante alguno de los éxodos, teniendo en cuenta la abundancia numérica de sus efectivos migratorios ibéricos.

Se alimenta, como otros representantes del ramo, esencialmente de invertebrados acuáticos que captura en el limo a poca profundidad o en la superficie misma de las aguas someras.

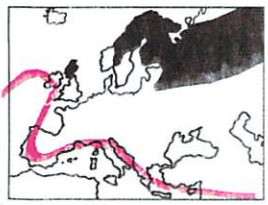
Suele emitir en vuelo un reclamo característico que le ha valido su onomatopéyico nombre. Pero quizás, una de las cosas que más llaman la atención de este limícola y que lo distingue fácilmente de otros de plumajes y comportamientos parecidos sea el color rojo carmesí de sus patas, muy llamativas a distancia y que ponen una nota de viveza en el desolador aspecto de estos embalses de aguas putrefactas.

37. ARCHIBEBE CLARO

Tringa nebularia

Orden: Charadriiformes
Familia: Scolopacidae

I: Migrante moderado, invernante escaso.
C.V.: Migrante moderado, invernante raro.



El Archibebe Claro es un nidificante habitual de lagunas y terrenos pantanosos en general de la taiga y tundra europea. Inverna mayoritariamente al sur del Sáhara en el África tropical e incluso austral, por lo que es un migrador de largo recorrido. Durante el transcurso de esos extensos viajes ha sido posible detectar su presencia en la localidad de estudio en dos de las tres temporadas. Otra vez el estanque de El Pontón fue apeadero de algún individuo de paso.

El 14-IX-93 a las 13'00 PM 1 ex. se encuentra metido en el agua a unos 10 cm de profundidad picoteando constantemente tanto la superficie de ésta como el limo de la orilla; 5 horas después ya no estaba. El 17-X-93 a las 11'30 AM 1 ex. sobrevuela el lugar pero no se llega a posar y desaparece; horas después tampoco se le ve. El 9-IX-94 1 ex. está posado en la orilla junto con un Combatiente.

Migrante. Esa calificación le viene al ocupar la zona exclusivamente en el paso migratorio, que en todos los casos corresponde al período postnupcial.

Se tiene un contacto aislado en 1997 (fuera por tanto del período de muestreo) en el mismo paraje que parece alargar la fenología del paso otoñal unos días más: 1 ex. el 26-X en una orilla.

Se considera ave muy escasa en Requena a la vista de la información recopilada. No se ha citado esta vez en los balsones de la depuradora quizás por la mayor actividad humana del entorno.

Su dieta consiste en la ingesta de animalillos acuáticos tanto invertebrados (moluscos, crustáceos, gusanos, insectos,...) como incluso pequeños vertebrados (pececillos, renacuajos,...).

Junto con la casi inexistencia en el municipio de espacios que pudieran albergar esporádicamente algún individuo se añade la exigua valía nutricional de aquellos frecuentados por la especie, como es el caso del estanque de El Pontón, que hace que normalmente recalen unas pocas horas y que enseguida reanuden su periplo. Ello, obviamente, disminuye las posibilidades de observación de un limícola que ya de por sí es bastante desconfiado y suele evitar hacer escalas en lugares que no le ofrezcan total garantías de seguridad.

38. ANDARRÍOS GRANDE

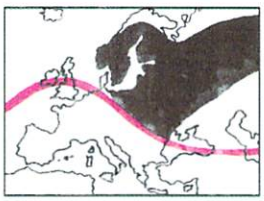
Tringa ochropus

Orden: Charadriiformes

Familia: Scolopacidae

I: Migrante abundante, invernante moderado.

C.V.: Migrante moderado, invernante escaso.



El Andarríos Grande es, con diferencia, el limícola más característico del río Magro. En este medio ha sido citado nada menos que en 22 días diferentes aunque es muy probable que algunos avistamientos correspondan a los mismos ejemplares por la proximidad de fechas o por el carácter quizás prolongado de su estancia en la zona. Suele posarse en las orillas fangosas del mismo cauce, en pequeños remansos de aguas someras o incluso en rocas sobresalientes del curso fluvial. Normalmente prefiere tramos ribereños tranquilos en parajes agrestes y de poca accesibilidad, rodeados de monte arbolado. Al verse sorprendido suele volar característicamente siguiendo el discurrir del río (arriba o abajo) a escasa altura y sin desviar su trayectoria hacia otro lugar, contrariamente a lo que hacen las becadas, por ejemplo, que buscan el refugio del monte enseguida.

También se ha localizado en los balsones de la depuradora (3 avistamientos) y de El Pontón (9), lugares donde frecuenta las orillas del limo o de piedra en ambos casos. Se sabe que estos 3 ambientes por donde se mueve el animal son interconectados a menudo entre sí, como lo demuestran ciertas observaciones puntuales de bandos de número concreto de individuos que se desplazan de unos sitios a los otros en un momento determinado.

Principalmente es ave de paso. Centra su presencia en marzo y sobre todo abril durante el período prenupcial y en julio, agosto y septiembre en el postnupcial (con citas muy tempranas ya a primeros de verano: Primeros registros el 4-VII-92 y 4-VII-93, quizás de elementos "veraneantes" no reproductores).

Acaso una minoría prolonga la estancia durante todo el invierno.

Es ave escasa en Requena y de tendencia solitaria. Con toda seguridad el río Magro podría acoger más ejemplares de esta especie y de estancia más prolongada si sus aguas y limos aorillados no presentaran el desastroso estado de degradación actual.

Su alimentación está compuesta mayoritariamente por animalillos acuáticos como insectos y sus larvas, moluscos, anélidos, crustáceos, etc. que apresa en los cienos y aguas superficiales.

Se tiene la constancia de un ejemplar que chocó contra los cables del tendido telefónico que hay junto al estanque de El Pontón y que murió a consecuencia del impacto (20-VII-92).

39. ANDARRÍOS CHICO

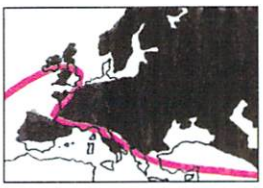
Actitis hypoleucos

Orden: Charadriiformes

Familia: Scolopacidae.

I: Dispersivo, migrante abundante, invernante moderado.

C.V.: Nidificante raro muy localizado(¿), migrante común, invernante escaso.



El Andarríos Chico es el representante de su amplia familia zoológica que más veces ha podido detectarse en Requena: 80 avistamientos repartidos en los 64 días diferentes en que se comprobó su presencia. A diferencia del Andarríos Grande, mucho más fluvial, éste se presenta casi siempre al amparo de los estanques de aguas putrefactas de El Pontón (43 contactos) y de la depuradora municipal (27). En el río Magro únicamente se ha visto en 10 ocasiones, 7 de las cuales en el entorno de la depuradora.

En todos los casos frecuenta las orillas tanto fangosas como pedregosas moviéndose pausadamente en busca de alimento. Rara vez se desplaza a otros ambientes que no sean esos; se sabe, no obstante, de 3 ex. que comían hormigas en medio de un camino rural de tierra en el entorno del citado paraje de El Pontón el 28-VII-92 (un caso ciertamente atípico).

Esencialmente migrante. La práctica de registros recopilados corresponden a 2 períodos muy concretos atribuibles al movimiento migracional de la especie. El paso prenupcial se da entre los meses de abril y mayo. 1ª cita: 2 ex. el 7-IV-93; última: 1 ex. el 15-V-93 y 2 ex. el 15-V-94.

El paso postnupcial se da entre julio y septiembre, y es algo más patente por la amplitud de las fechas y el mayor número de individuos registrados (sobre todo a últimos de julio y primeros de agosto). 1ª cita: 1 ex. el 9-VII-92; última: 2 ex. el 25-IX-94.

Avanzado el otoño de 1992 se detectó la presencia de 2 ex. solitarios en diferentes puntos del Magro que seguramente invernaron en la contornada (1 ex. el 15-XI y 1 ex. el 15-XII).

Es un ave común en el área de estudio, gracias principalmente a la existencia de esos embalsamientos de agua que lo atrae sobremanera.

Ingiere pequeños invertebrados ligados a ambientes acuáticos que atrapa tanto en el barro, como entre la hojarasca o en el mismo ras del agua.

No es tan solitario como el Andarríos Grande, llegando a formar pequeños bandos que pueden superar fácilmente la media docena de individuos.

Se cree que la estancia en la localidad durante el paso no es muy prolongada.

A continuación se adjunta una relación de todos los avistamientos de Andarríos Grande (*Tringa ochropus*) y Andarríos Chico (*Actitis hypoleucos*) obtenidos en la localidad durante los años en que se realizó el trabajo de campo. Con ello no se pretende demostrar nada científicamente sino que se ha creído interesante incluirlos por considerar a ambas especies insuficientemente conocidas en las tierras del interor valenciano. Esto constituye tan sólo una modesta aportación sobre la preferencia de medios en donde se les ha detectado así como una orientación fenológica de presencia en el municipio.

Hay que tener en cuenta que los meses de julio y agosto han estado mejor prospectados que otros meses del año en que se dedicó menos tiempo (en estos últimos 1 día por semana como mínimo); pero aún teniendo presente esa consideración sí que es evidente un aumento poblacional de ambas especies durante esa época (sobre todo del Andarríos Chico).

Hecha la correspondiente advertencia se expone lo siguiente.

ANDARRÍOS GRANDE:

1992:

2-II:	1 ex. Magro (presa Hortunas)
16-IV:	2 ex. Magro (Cinto Hiedra)
17-IV:	1 ex. Magro (Atrafal)
19-IV:	2 ex. Magro (Morenil)
26-IV:	1 ex. Magro (Cinto Vencejos)
4-VII:	2 ex. Estanque Pontón
16-VII:	1 ex. Depuradora
20-VII:	1 ex. Pontón
27-VIII:	2 ex. Pontón
1-XI:	2 ex. Magro (depuradora)
12-XI:	1 ex. Depuradora
15-XI:	6 ex. Pontón

1993:

7-III	3 ex. Magro (Cinto Hiedra)
7-IV	2 ex. Depuradora
10-IV	1 ex. Magro (Atrafal)
25-IV	1 ex. Pontón
4-VII	3 ex. Pontón
18-VII	1 ex. Magro (Cinto Hiedra)/ 1 ex. Magro (Molino Marina)
1-VIII	1 ex. Pontón
5-VIII	1 ex. Pontón
18-VIII	3 ex. en el Magro (Cinto Vencejos)
28-VIII	7 ex. en el Magro (San Blas)
8-IX	1 ex. en el Magro (Angelitos)
28-XI	2 ex. Magro (Atrafal)
12-XII	4 ex. Magro (San Blas)
30-XII	1 ex. Magro (Cinto Vencejos)

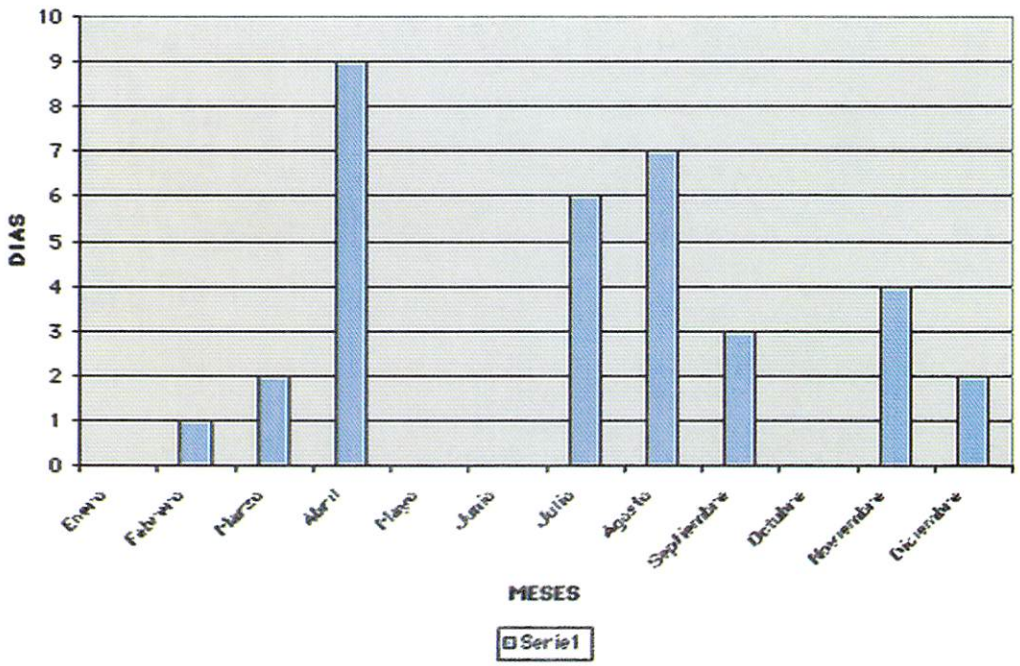
1994:

8-III:	1 ex. Magro (Cinto Hiedra)
6-IV:	2 ex. Magro (Cinto Hiedra)
7-IV:	2 ex. Magro (depuradora)
21-VII:	1 ex. Estanque Pontón
7-VIII:	1 ex. Magro (Cinto Vencejos)
11-VIII:	3 ex. Magro (Jabonero)
9-IX:	2 ex. Magro (Jabonero)
25-IX:	1 ex. Magro (Atrafal)

ANDARRÍOS GRANDE (*Tringa ochropus*)

	DÍAS
ENERO:	0
FEBRERO:	1
MARZO:	2
ABRIL:	9
MAYO:	0
JUNIO:	0
JULIO:	6
AGOSTO:	7
SEPTIEMBRE:	3
OCTUBRE:	0
NOVIEMBRE:	4
DICIEMBRE:	2
	34

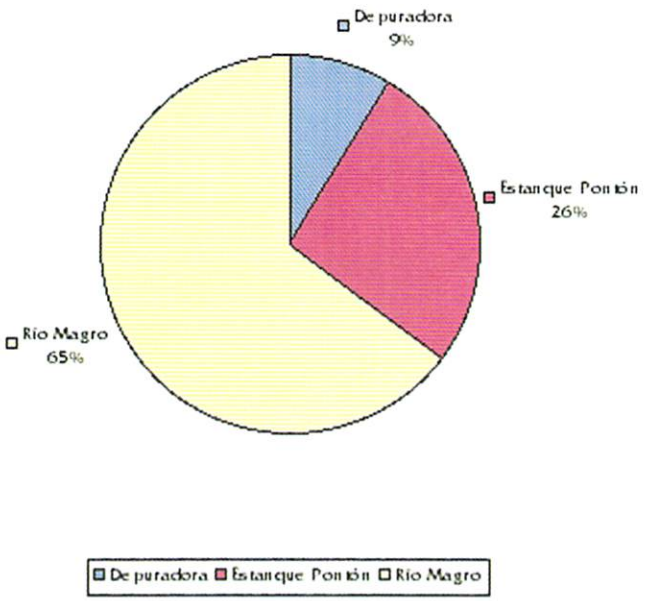
DÍAS EN QUE SE DETECTÓ LA ESPECIE.



LUGARES DE AVISTAMIENTO:

RÍO MAGRO: 22
ESTANQUE PONTÓN: 9
DEPURADORA: 3

34 AVISTAMIENTOS EN LA LOCALIZADA EN LOS 34 DÍAS EN QUE SE DETECTÓ SU PRESENCIA.



ANDARRÍOS CHICO:

1992:

20-IV:	1 ex. Pontón
22-IV:	1 ex. Depuradora
9-VII:	1 ex. Depuradora
18-VII:	1 ex. Pontón
28-VII:	3 ex. Pontón
1-VIII:	1 ex. Pontón/ 1 ex. Depuradora
8-VIII:	9 ex. Depuradora
11-VIII:	7 ex. Depuradora
12-VIII:	7 ex. Depuradora
16-VIII:	4 ex. Pontón/ 1 ex. Depuradora
17-VIII:	1 ex. Pontón/ 2 ex. Depuradora
18-VIII:	2 ex. Depuradora
19-VIII:	1 ex. Depuradora
24-VIII:	2 ex. Depuradora
27-VIII:	3 ex. Pontón
14-IX:	1 ex. Pontón
15-XI:	1 ex. Magro (San Blas)
15-XII:	1 ex. Magro (Hortunas)

1993:

7-IV:	2 ex. Pontón
24-IV:	4 ex. Pontón/ 4 ex. Depuradora
25-IV:	4 ex. Pontón
29-IV:	5 ex. Pontón
15-V:	1 ex. Pontón
21-VII:	3 ex. Pontón
22-VII:	3 ex. Pontón
30-VII:	2 ex. Magro (Atrafal)
1-VIII:	7 ex. Pontón/ 8 ex. en Depuradora
6-VIII:	3 ex. Pontón
8-VIII:	9 ex. Pontón/ 3 ex. Depuradora
14-VIII:	6 ex. Pontón/ 2 ex. Depuradora
15-VIII:	2 ex. Pontón
5-IX:	5 ex. Pontón
6-IX:	1 ex. Pontón
11-IX:	1 ex. Pontón/ 2 ex. Depuradora
13-IX:	1 ex. Pontón
14-IX:	1 ex. Pontón
15-IX:	2 ex. Depuradora
16-IX:	2 ex. Depuradora

1994:

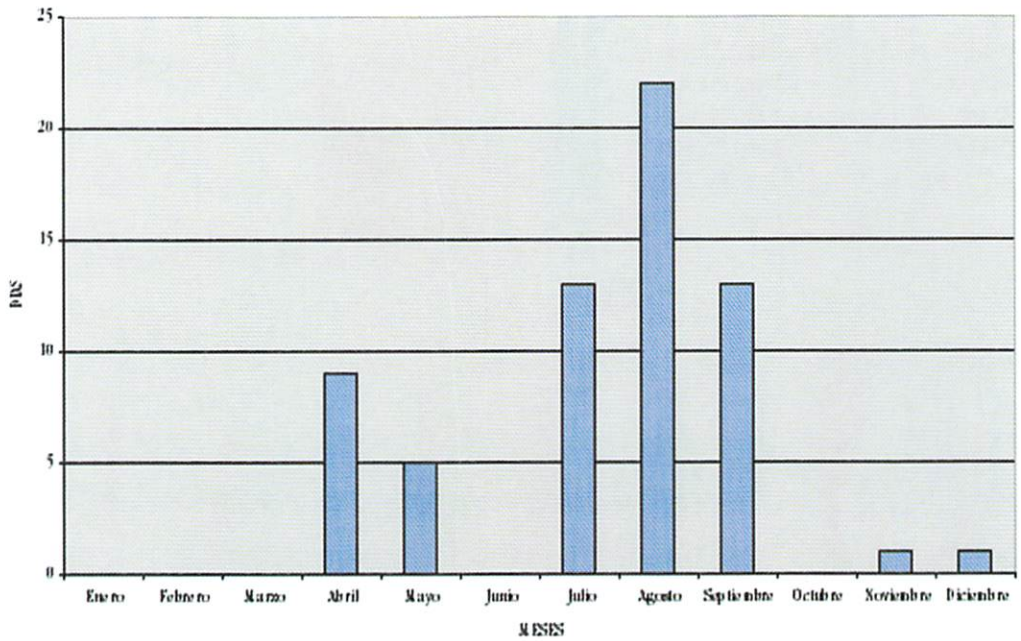
23-IV:	4 ex. Pontón/ 3 ex. Magro (depuradora)
24-IV:	1 ex. Pontón/ 1 ex. Magro (depuradora)
30-IV:	1 ex. Magro (depuradora)
10-V:	5 ex. Pontón
11-V:	3 ex. Pontón
12-V:	2 ex. Depuradora
15-V:	2 ex. Pontón
14-VII:	1 ex. Pontón/ Magro (depuradora)
18-VII:	1 ex. Pontón
19-VII:	1 ex. Pontón
21-VII:	2 ex. Depuradora/ 1 ex. Magro (depuradora)
25-VII:	7 ex. Depuradora
26-VII:	1 ex. Pontón/ 2 ex. Depuradora/ 1 ex. Magro (depuradora)
29-VII:	5 ex. Pontón
9-VIII:	2 ex. Depuradora/ 3 ex. Magro (depuradora)
10-VIII:	5 ex. Pontón
11-VIII:	3 ex. Depuradora
12-VIII:	3 ex. Pontón/ 5 ex. Depuradora
24-VIII:	3 ex. Pontón/ 3 ex. Depuradora
29-VIII:	4 ex. Depuradora
30-VIII:	4 ex. Depuradora
3-IX:	2 ex. Pontón
4-IX:	2 ex. Pontón
6-IX:	1 ex. Pontón
10-IX:	1 ex. Pontón
25-IX:	2 ex. Pontón

ANDARRÍOS CHICO: (*Actitis hypoleucos*)

DÍAS EN QUE SE DETECTÓ LA ESPECIE

ENERO:	0
FEBRERO:	0
MARZO:	0
ABRIL:	9
MAYO:	5
JUNIO:	0
JULIO:	13
AGOSTO:	22
SEPTIEMBRE:	13
OCTUBRE:	0
NOVIEMBRE:	1
DICIEMBRE:	1

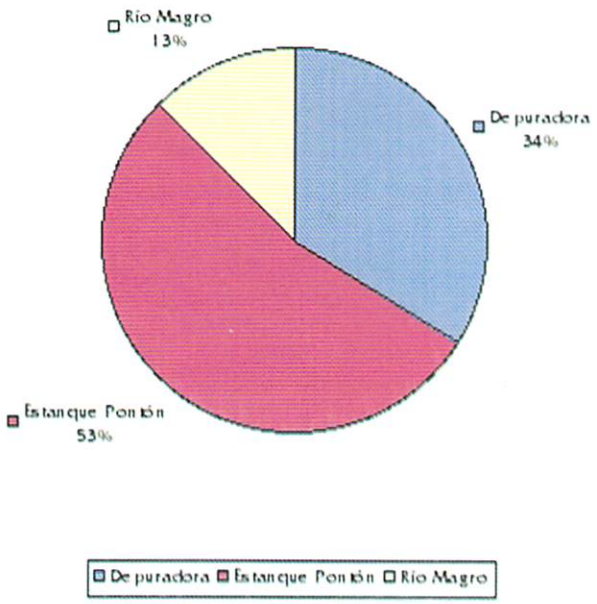
64 DÍAS



LUGARES DE AVISTAMIENTOS:

RÍO MAGRO: 10
ESTANQUE PONTÓN: 43
DEPURADORA: 27

80 AVISTAMIENTOS REPARTIDOS EN 64 DÍAS EN QUE SE DETECTÓ A LA ESPECIE.



40. ANDARRÍOS BASTARDO

Tringa glareola

Orden: Charadriiformes

Familia: Scolopacidae

I: Migrante abundante, invernante moderado.

C.V.: Migrante moderado, invernante raro.

A pesar de su nombre que lo relaciona con ambientes fluviales, el Andarríos Bastardo es esencialmente un típico limícolo de espacios abiertos como charcas, pantanos y marjales, principalmente.

En la localidad de estudio es ave raramente citada, por las obvias características que definen al paisaje. Tan sólo ha podido comprobarse su presencia en los dos puntos del mapa en que ésta se podía esperar, aunque, de forma poco previsible y en precarias cantidades. Estos puntos no son otros que el estanque de El Pontón y la depuradora de Requena. En el primer sitio se vio 1 ex. el 7-IV-94; el 2-X-94 se detectó otro ejemplar. En ambos casos se encontraba inactivo en una orilla. En el segundo lugar, se descubrió un ex. el 30-IV-94 en una ribera pedregosa del río Magro a pocos metros de los balsones de la depuradora, que sin duda actuaron de referencia visual en el animal para que este se posara en la zona.

Migrante. Al considerar los pocos datos disponibles se advierte que la presencia del animal en Requena se produce en unas fechas concretas; por un lado en abril, en pleno paso primaveral, y por otro lado en octubre, en paso otoñal, que lo conducirá a las localidades tradicionales de invernada, muy probablemente a los humedales del África tropical.

Los pocos avistamientos obtenidos, ante todo, junto con lo desigualmente repartidos en las diferentes temporadas hacen del Andarríos Bastardo un ave muy escasa en el ámbito local.

Se nutre esencialmente de pequeños invertebrados sobre todo de cuerpo blando tales como moluscos, gusanos, insectos o crustáceos que atrapa tanto en agua como en tierra emergida.

Es, de las 3 especies de andarríos que visitan Requena, la más escasa con diferencia, y por supuesto la menos dada a presentarse en el Magro.

Aunque sólo se le ha contactado en una sola ocasión en el período postnupcial (algo tardía por cierto), se sabe que es una especie que enseguida de criar inicia el éxodo que lo llevará a tierras africanas por lo que no sería raro contemplar su presencia en los meses plenamente veraniegos como finales de julio, agosto y septiembre.

41. GAVIOTA REIDORA

Larus ridibundus

Orden: Charadriiformes

Familia: Laridae

I: Estival, dispersiva, invernante y migrante abundante.

C.V.: Nidificante moderado muy localizado, invernante abundante.

Es la única gaviota que se ha detectado en Requena, lo que no es nada raro al considerar su cada vez mayor presencia por las tierras del interior peninsular. Sin embargo esta localidad no ofrece garantías para que se establezca como un invernante habitual y continuo, al no disponer de los hábitats adecuados; únicamente se la ha localizado de manera esporádica, y en la inmensa mayoría de casos apenas ha permanecido unas horas en la zona.

El estanque de El Pontón y la depuradora municipal, con once avistamientos entre ambos parajes, vuelven a ser otra vez decisivos en la atracción de especies acuáticas en el territorio municipal. En el primer sitio se citó la especie en 8 ocasiones (P.I.: hace referencia a plumaje invernal; P.N: plumaje nupcial): 1 ex. el 24-XII-91 (P.I.); 1 ex. el 27-VIII-92 (P.I.); 5 ex. el 5-X-92 (P.I.); 6 ex. el 23-I-94 (P.I.); 1 ex. muerto por un disparo el 19-II-94 (P.I.); 1 ex. el 7-IV-94 (P.N.); 9 ex. el 24-IV-94 (P.N.); 3 ex. el 1-VII-94 (P.N.). En la depuradora se vieron tres veces más: 1 ex. del 12 al 16-VIII-92 (P.I.); 1 ex. el 6-IX-93 (P.I.); 4 ex. el 7-IV-94 (3 P.N., 1 P.I.).

La actitud de todos estos animales era variable: algunos estaban posados en el agua en las orillas o en los postes telefónicos próximos al estanque de El Pontón y otros, en cambio, sobrevolaban incluso a ras del agua picoteando su superficie, quizás buscando alimento.

Aunque la mayoría de registros seguramente procedan de individuos de paso, la existencia de algún elemento en pleno invierno y en época de cría hace que se reconsidere su estatus fenológico como especie visitante.

El paso postnupcial parece darse desde mediados de agosto hasta octubre; el prenupcial da la impresión de concentrarse en el mes de abril.

Escasa en los meses de la migración; muy escasa durante el resto del año.

Por supuesto, no nidificante.

Su espectro alimenticio es tremendamente variado lo que ha influido en su continua expansión geográfica y numérica por toda Europa. Ingiere sobre todo materia animal como pececillos, ranas, insectos, lombrices, carroña de basuras, etc.

La distinción entre el plumaje nupcial y el plumaje invernal se hace, principalmente, fijándonos en la presencia o no de una máscara negra en la cabeza muy vistosa.

42. FUMAREL COMÚN

Chlidonias niger
Orden: Charadriiformes
Familia: Sternidae

I: Estival, migrante abundante, invernante escaso.
C.V.: Migrante común, invernante raro.

Es un característico larolimícola nidificante en lagunas y marismas del viejo continente en donde, sin embargo, falta como tal de amplias regiones mediterráneas y del gran norte. Inverna en grandes cantidades en el África tropical y su paso por la Península Ibérica es, ciertamente, numeroso.

El transcurso de esas migraciones hizo factible que en 2 temporadas se pudiera contemplar a este estilizado animal en Requena, y como no, en los únicos lugares donde no pudiera sorprender su presencia: la depuradora municipal y el estanque de El Pontón.

En el primer paraje 1 ex. en plumaje ya invernal permaneció 4 días (del 13 al 16-IX-93) en un balsón; solía posarse en uno de los tubos que cruza el estanque y de vez en cuando sale volando a ras del agua picoteando su superficie desde el aire. En el segundo lugar 1 ex. en plumaje casi de invierno (todavía conserva gran parte del capuchón negro) sobrevuela constantemente a ras del agua; es muy confiado.

Ave migrante. Ambos registros fueron realizados en las fechas típicas del paso postnupcial; no existen avistamientos del prenupcial.

Se considera una especie muy escasa en el ámbito municipal. A pesar de que los contactos se dieron en fechas muy parecidas de distintas temporadas, su precario contingente numérico puramente testimonial no hace prever una segura presencia habitual todos los años, ni mucho menos.

Su alimentación se basa exclusivamente en animalillos acuáticos como insectos y sus larvas o, incluso, pececillos y renacuajos que atrapa hábilmente desde el aire; pero a diferencia de sus parientes los charranes, que se zambullen, los fumareles los capturan por sorpresa realizando pasadas a ras del agua, como se ha visto en ambos parajes de la localidad.

Se piensa una vez más que estos balsones de aspecto no necesariamente agradable tienen una importancia puntual para algún individuo exhausto del alto gasto energético que le supone la migración por kilómetros y kilómetros de montes y secanos. El hecho de que un ejemplar permaneciera varios días descansando e intentando alimentarse de algún componente orgánico de las aguas de la depuradora podrían avalar esa hipótesis.

43. PALOMA BRAVIA

Columba livia

Orden: Columbiformes

Familia: Columbidae

I: Sedentaria.

C.V.: Residente.

La Paloma Bravía es un ave exclusivamente silvestre que nidifica en orificios de cortados rocosos y de tajos de tierra en cárcavas y barrancos naturales. En el área de estudio no se ha localizado ningún ejemplar que nidifique en esos ambientes rupícolas.

Pero, sin embargo, sí se ha detectado y, en número apreciable, individuos semidomésticos con la morfología y coloración del plumaje idéntica a su predecesor salvaje pero que en vez de instalarse en esos medios comentados vive al amparo del hombre en palomares de todos los asentamientos humanos además de en numerosos caseríos de campo. Incluso se han comprobado nidificaciones hechas en dependencias de casas semihundidas ya no utilizadas por el hombre y sin ninguna influencia suya, por lo que vuelve a considerarse como animal silvestre.

Suelen trasladarse para buscarse el sustento a cultivos de partidas de alrededor, principalmente los campos cerealísticos (Don Juan, Terrero Blanco, Llano de Portales, Cueva Zapata, etc.)

Sedentaria. No se observan movimientos dispersivos o migraciones dignos de comentar.

Se considera ave abundante. Son muchos los paisanos propietarios de palomares en la demarcación. Sin embargo ya existen pocas parejas, casi siempre aisladas que se atrevan a criar en caserones y ruinas, ajenas a la mano del hombre.

Su alimentación, fundamentalmente, está constituída por la ingesta de semillas, principalmente de cereales cultivados (aquí, la cebada y el trigo) pero también de plantas silvestres.

En estado semidoméstico pueden llegar a realizar numerosas puestas al cabo del año. En cambio, en condiciones naturales lo normal es que hagan 2, que constan de 2 huevos blancos. La incubación dura alrededor de 18 días y tras la cual nacen los pollos, que al mes de edad ya estarán capacitados para volar.

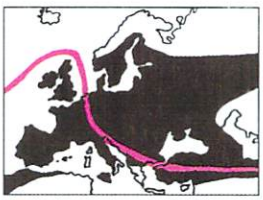
En Requena se han comprobado puestas completas de parejas silvestres a mediados de mayo.

Normalmente se las ve por los campos alimentándose en bandos numerosos integrados por varias docenas de ejemplares. En ellos se puede contemplar el efecto de ancestrales hibridaciones al coexistir diferentes individuos con variaciones en el diseño del plumaje; pero siempre existirán, por razones genéticas, algunas unidades del tipo silvestre caracterizadas por las tonalidades azules, el obispillo blanco y las dos franjas alares negras.

44. PALOMA ZURITA

Columba oenas
Orden: Columbiformes
Familia: Columbidae

I: Dispersiva, invernante abundante.
C.V.: Residente.



La Paloma Zurita, como nidificante, es exclusivamente rupestre ya que cría en nidos que construye en el interior de oquedades y grietas de cantiles rocosos. Durante la etapa reproductora se instala, no colonialmente, en los cintos calizos que bordean al río Magro en la Sierra de las Cabrillas sobre todo, y en segundo término también lo hace en canteras de caolín, en producción o no, de La Serratilla. En todos los casos siempre en ambientes forestales.

No se ha visto nunca más de 3 pares criando en el mismo cortado. Quizás por la alta disponibilidad de escarpes y riscos no nidifica en árboles ni en casas de campo como ocurre en otras localidades.

Suele buscar el alimento en partidas agrarias cercanas; especialmente frecuenta los campos de cereales. Esta conducta se agudiza durante el otoño y el invierno, cuando se hace más gregaria y forma bandos que vagabundean por la localidad. No obstante, en plena época reproductora también se forman grupos, incluso de varias docenas de miembros, en puntos concretos de alimentación exclusivamente.

Sedentaria. A partir de septiembre quizás reciba algún aporte poblacional invernante europeo donde es parcialmente migradora como se sugiere al analizar los grandes, pero escasos, bandos de hasta 100 ex. en campos de cereal observados en la localidad. No obstante podrían deberse igualmente a elementos dispersivos postreproductores de la misma comarca.

Su población indígena reproductora ronda las 20-25 parejas. Es un dato significativo si consideramos el claro declive de la especie en Europa en los últimos años.

Su dieta es esencialmente vegetariana al comprender sobre todo semillas tanto de plantas cultivadas (cereales, girasol,...) como silvestres, además de brotes tiernos.

Realiza un par de puestas por temporada. Tras 16-18 días de incubación de los 2 huevos blancos nacen los polluelos que ya podrán volar 4 semanas más tarde.

En Requena suelen aquerenciarse a los cintos de cría a mediados de abril, aunque no es hasta mayo cuando realizan la puesta. La crianza se prolonga en algunos casos hasta finales de julio y primeros de agosto.

Más pequeña que la torcaz e igual de tamaño que la bravía, la zurita se distingue de ambas entre otras cosas por la carencia de zonas blancas en su plumaje.

45. PALOMA TORCAZ

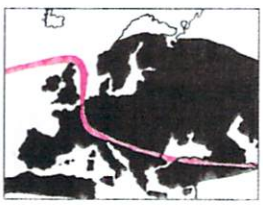
Columba palumbus

Orden: Columbiformes

Familia: Columbidae

I: Dispersiva, estival (¿), invernante abundante.

C.V.: Residente, invernante.



La Paloma Torcaz es un habitante característico de los pinares requenenses donde llega a ser una de las aves forestales más numerosas. Casi se podría decir que es exclusiva de estos medios dada su densidad, sobre todo en montes de umbría de apretada vegetación. No obstante también se deja ver en cercanos cultivos de secano, sobre todo en campos de cereal donde gusta de alimentarse durante la época próxima a la siega o inmediatamente posterior, en la mayoría de veces.

Frecuenta mucho los montes contiguos al Magro a su paso por la Herrada, pero raras veces se la ve en las arboledas caducifolias de la misma ribera.

A veces se observa algún ejemplar aislado o en grupitos sobrevolando los extensos viñedos como los de El Pontón; por las fechas que lo hacen (casi siempre después de la crianza) son achacables a individuos dispersivos, seguramente, o incluso migrantes indígenas o de otras localidades en paso hacia localidades de invernada.

Son animales arborícolas; sólo descienden al suelo para comer semillas u otros nutrimientos.

Sedentario. Sin embargo a partir de septiembre y octubre se advierte una evidente disminución de sus efectivos que podría estar relacionada con un desplazamiento hacia otras regiones de invernada, quizás los encinares del suroeste peninsular tan aquerenciados por los contingentes migrantes del norte de Europa. La población vuelve a recuperarse a últimos de febrero y durante marzo.

En general se considera abundante; más bien escasa en el invierno.

Se alimenta de elementos vegetales como semillas, brotes, bayas, etc. Durante la crianza complementa su dieta con la ingesta de algún invertebrado.

Cría normalmente 2 polladas al año, en un nido maltrecho que construye en los árboles. Pone 2 huevos blancos que incuba durante 16-17 días. Los pollos abandonan el nido al mes de edad.

En Requena los primeros grupos familiares se ven ya en la segunda quincena de junio. A partir de esa fecha es realmente común observar bandos por los pinares cada vez más numerosos conforme va avanzando el verano, sobrepasando en ocasiones los 50 ex. al final de este período.

46. TÓRTOLA COMÚN

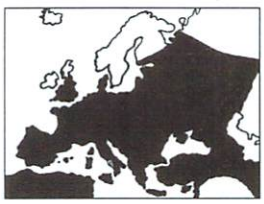
Streptopelia turtur

Orden: Columbiformes

Familia: Columbidae

I: Estival, migrante abundante.

C.V.: Nidificante y migrante.



Es un ave típicamente forestal. Se la encuentra en los mismos ambientes que su pariente de mayor tamaño la Paloma Torcaz, aunque parece preferir los parajes más soleados y áridos. No obstante, se presenta por todos los pinares del área de estudio, alcanzando mayores densidades en aquellos próximos a partidas de secano, especialmente campos cerealísticos y de girasol, pero también en las inmediaciones de sembrados cinegéticos, herbazales y baldíos en donde se alimenta de las numerosas semillas de gramíneas silvestres y cultivadas. Raramente ocupa los chopos, olmos y fresnos a orilla del Magro. Tiene costumbre de visitar bebederos y balsones en el monte o incluso fuera de él (p. ejemplo: la rambla de El Rebollar). Durante las fechas extremas de su presencia se puede localizar algún individuo, seguramente de paso, en otros sitios menos apropiados: extensos viñedos, la Vega, etc.

Estival. Aparece en la zona ya en la 2ª quincena de abril (1ª cita: 1 ex. el 24-IV-94 en el Cerrito; se tienen referencias fuera del contexto analizado que adelantan su presencia una semana: 1 ex. el 18-IV-95 en Hórtola y 2 ex. el 18-IV-96 en Calderón). Sin embargo no es hasta la 1ª mitad de mayo cuando, realmente, se nota bien su presencia.

Los individuos indígenas abandonan el municipio en los últimos días de agosto; todavía se ve alguna unidad, atribuible seguramente a elementos migrantes, durante la 1ª quincena de septiembre (último registro: 1 ex. el 14-IX-93 en San Blas).

Es todavía común en Requena. El paisaje en mosaico de muchos parajes de la localidad favorece la presencia de la tórtola; en ese aspecto es muy bien acogida la siembra de pequeños pedazos en terreno forestal por parte de colectivos cinegéticos.

Se alimenta esencialmente de semillas que complementa durante la crianza con algún invertebrado.

Cría 1-2 veces al año; construye un desvencijado nido en un árbol donde pone 2 huevos blancos que incuba durante 15 días. A las tres semanas de edad los pollos abandonan el nido; en Requena esto sucede ya a primeros de julio.

No es tan gregaria como las otras palomas. A lo sumo forma pequeños grupitos que no exceden de 8-10 individuos poco antes de la migración.

47. CRÍALO

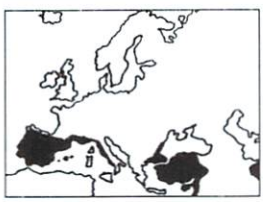
Clamator glandarius

Orden: Cuculiformes

Familia: Cuculidae

I: Estival, migrante escaso.

C.V.: Nidificante escaso, migrante.



Es una de las aves más peculiares de la fauna requenense. Se distribuye por las zonas de mayor densidad de urracas, aunque de forma más puntual y mucho más escasa que éstas. Esto es lógico y evidente al considerar su dependencia reproductiva hacia el popular córvido. Los campos de cultivo de secano que rodean La Serratilla, ricos en arbolado disperso y en setos en los que la urraca nidifica, así como ciertos parajes de la Vega del Magro, donde abundan las olmedas y choperas que sirven para el mismo fin, son los enclaves más aquerenciados por la especie, y prácticamente los únicos donde se localiza en el área de estudio.

Frecuenta los pinos aislados y de gran porte entre los campos así como las laderas de monte adyacente a los secanos donde gusta de alimentarse de las orugas de procesionarias. Es esencialmente arborícola.

Estival. Los primeros registros que se tienen de su presencia son siempre de finales de abril (1ª cita: 2 ex. el 21-IV-92 en El Duende), aunque se tienen avistamientos fuera del contexto analizado que sitúan su arribada varias semanas antes: 1 ex. el 25-III-96 en Campo Arcís; 2 ex. el 30-III-97 en Los Duques.

Es una de las aves que más pronto regresa a sus cuarteles de invernada ya que, apenas ha conseguido reproducirse, desaparece de la localidad. La última referencia que se tiene es de 2 ex. jóvenes el 7-VII-92 en la Vega de El Pontón.

Escaso. Depende fundamentalmente de la alta densidad de urracas del término lo que hace que su presencia, aunque escasa, sea estable e importante dentro del ámbito provincial.

Esencialmente insectívoro. Consume gran cantidad de insectos de mediano tamaño entre los que destacan los defoliadores que pueden llegar a constituir plagas en árboles.

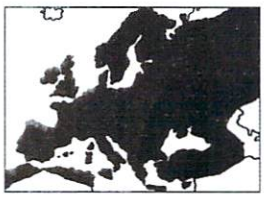
Es un parásito reproductor que pone sus huevos, hasta 15, en 5-6 nidos de córvidos, especialmente de urracas de un territorio concreto. El parecido de los huevos de ambas especies es asombroso y hace que el hospedador saque adelante a la pollada, a veces incluso con la propia muerte por competencia de la suya.

En Requena suelen emparejarse muy vistosamente nada más llegar de África; los pollos se detectan ya en los últimos días de junio.

48. CUCO

Cuculus canorus
Orden: Cuculiformes
Familia: Cuculidae

I: Estival, migrante abundante.
C.V.: Nidificante y migrante.



El Cuco es la otra ave parásita en Requena, pero a diferencia del Crialo, que frecuenta terrenos agrarios, éste en cambio es netamente forestal. Se le encuentra en cualquier monte arbolado de la localidad, siempre ligado a pinares. Se presenta tanto en umbrías como en solanas, en el interior de extensos bosques (como La Herrada o La Castellana por ejemplo) o en las cercanías de campos de secano; pero siempre defendiendo su condición silvícola. De comportamientos arbóreos, se posa en ramas a cualquier altura del suelo.

No es citado en otros ambientes, salvo durante la migración postnupcial en que rara vez se le ha visto (que no oido) en la Vega posado en algún árbol.

Estival. Hace acto de aparición a lo largo del mes de abril (1ª cita: 1 ex. macho cantando el 4-IV-94 en las Casas del Llano). Una vez han realizado la puesta, los adultos parecen abandonar la zona (a finales de junio seguramente); los jóvenes aún tardarán alguna semana más. No obstante aún es posible detectar la especie al observar en paso individuos forasteros el resto del verano (último contacto: 1 ex. el 15-IX-94 en el Puente de Jalance).

Es un ave común en la demarcación al estar bien representados los recursos ecológicos que necesita para establecerse: bosques con buena densidad de paseriformes a los que parasitar y alimento en abundancia, sobre todo la cada vez más numerosa presencia procesionaria del pino, principalmente en la Serratilla.

Su dieta, por lo tanto, está compuesta por ésta y por otras orugas de mariposas; pero además ingiere gran variedad de insectos complementarios.

Puede parasitar un gran número de especies diferentes. La hembra tarda más de un mes en depositar sus 15-18 huevos en diferentes nidos del territorio, a razón de un huevo por nido. El pollo de cuco cuando nace expulsa a los de la otra especie y se emancipará de sus padres adoptivos a las 5 semanas de edad.

En Requena los cantos del macho, que suelen coincidir a final de la primavera con el período en que la hembra realiza las puestas, concluyen en la 1ª quincena de junio, aunque raramente pueden detectarse después (último canto escuchado: 21-VI-92).

49. LECHUZA COMÚN

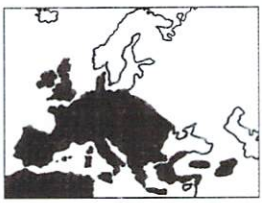
Tyto alba

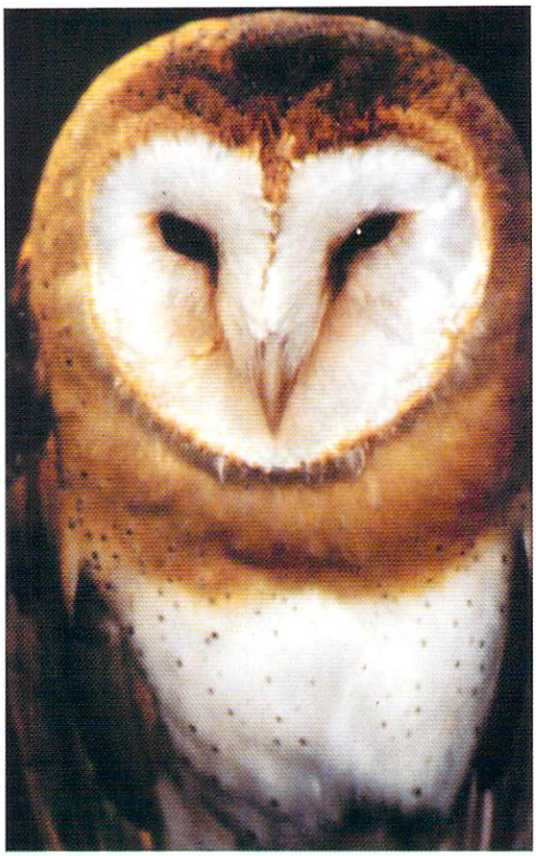
Orden: Strigiformes

Familia: Tytonidae

I: Sedentaria, dispersiva, invernante escasa.

C.V.: Residente e invernante.





Es un ave insuficientemente conocida en el área de estudio. Tras la realización del trabajo de campo, en el que se prospectó infinidad de caserones, canteras y otros lugares a priori apropiados para su establecimiento, tan sólo se encontró, como único indicio de su presencia, un posadero ya abandonado en una cantera de caolín de La Serratilla. Estaba localizada en una zona mixta de media montaña escasamente arbolada y extensos campos de almendros y olivos principalmente. Este posadero tenía restos de deyecciones y egagrópilas típicas de la especie.

Se aporta el dato, fuera del contexto estudiado, de un ejemplar que apareció muerto atropellado el 22-VIII-97 en la antigua carretera N-III en las cercanías del polígono industrial de El Romeral. El ambiente, muy humanizado, contaba con naves, fábricas, caserones y antiguos viñedos con arbolado disperso, además de carreteras y caminos secundarios.

Se sabe de comentarios de paisanos que confirman haberla visto en lugares tan diferentes como el casco urbano de Requena (zona vieja), roquedos que bordean al Magro, e incluso en pleno monte de pinos de La Castellana. Además en el Anexo III se aportan 2 registros de lechuzas heridas y llevadas al C.E.P.M.N.

En la mayoría de localidades ibéricas la lechuza se comporta sedentariamente, con pequeños aportes invernales procedentes de individuos centroeuropeos.

En Requena lo normal es que sea igualmente sedentaria, y es muy posible que llegue a nidificar.

Sin duda ha de ser muy escasa, ya que su presencia en el caso de que fuera algo más común resultaría mucho más detectable. Quizás razones térmicas, al sufrir aquí inviernos muy fríos, y alimentarias podrían explicar su carencia de individuos.

Su dieta es variable según regiones, pero en todas ellas predominan los micromamíferos (ratones, musarañas, topillos,...) y pequeñas aves (gorriones, lavanderas,...) sobre el resto de presas.

Cría 1-2 polladas al año en graneros, caserones, campanarios, agujeros de cantiles rocosos, etc. Pone normalmente 4-6 huevos blancos que incuba durante 5 semanas. Los pollos se independizan a los 70 días de nacer aproximadamente.

Sería conveniente dedicar exclusivos esfuerzos a averiguar la situación actual en Requena de esta especie tan interesante. Aspectos tales como la cuantificación de su población, ocupación de hábitat o ecología trófica entre otras son cuestiones a resolver.

50. AUTILLO

Otus scops

Orden: Strigiformes

Familia: Strigidae

I: Estival, migrante e invernante escaso.

C.V.: Nidificante, migrante, invernante escaso.

El más pequeño de los búhos ibéricos se halla bien representado en Requena. Se localiza en una variada gama de biotopos caracterizados por la presencia de arboledas, preferentemente en espacios abiertos.

Siente una gran predilección por las choperas de repoblación como las que hay en la vega de regadíos, las que se sitúan a lo largo del Magro y de otros cauces menores, e incluso las que bordean caminos agrarios, algunos junto a los mismos asentamientos humanos.

Pero además, aunque ya moderadamente, también se instala en ciertos pinares contiguos a esos ambientes como los bosquetes de Pino Piñonero de La Purísima o de Pino Carrasco del Duende entre otras. Incluso en ocasiones llega a ocupar zonas boscosas extensas en las cercanías de algún enclave húmedo escasamente vegetado por especies caducifolias, como la Fuente de la Herrada en pleno monte de pinos.

Estival. Suele aparecer al inicio de la primavera (1ª cita: 1 ex. cantando ya el 6-IV-94 en el Cerrito; aunque es posible que estuviera aquí algún día antes sin llegar a emitir su reclamo).

Los individuos indígenas abandonan el territorio durante el mes de agosto; todavía se detecta alguno en los últimos días de este mes.

Común. Es, con mucho, la rapaz nocturna más numerosa en el área de estudio. Su régimen alimenticio, su adaptabilidad a ocupar diferentes medios y su tolerancia al hombre han hecho que se distribuya bien por gran parte del entorno.

Principalmente insectívoro; su dieta está compuesta por escarabajos y saltamontes sobre todo. Ratones, musarañas, lagartijas y pequeños pájaros son cazados ocasionalmente.

Cría una vez al año en el interior de agujeros de árboles, normalmente. Pone 3-5 huevos blancos que incuba durante 24-25 días. Los pollos no serán plenamente independientes hasta los 2 meses de edad aproximadamente.

Su característico reclamo, un silbido breve que repite desde el anochecer durante horas y horas, nos advierte de su presencia. Hay que tener cuidado, pues se podría confundir con el canto de celo de un anfibio, el Sapo Partero, que frecuenta lugares parecidos.

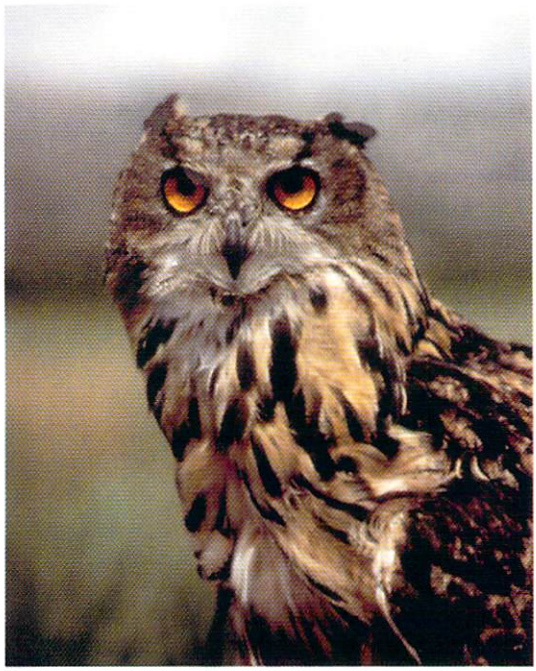
En los lugares más umbríos, como la chopera de los Angelitos por ejemplo, se ha oido raras veces al autillo cantar a pleno día.

51. BÚHO REAL

Bubo bubo

Orden: Strigiformes

Familia: Strigidae



I: Sedentario, dispersivo.

C.V.: Residente moderado.

Durante la realización del trabajo de campo se conoció la existencia de 3 parejas reproductoras en la zona de estudio; todas ellas localizadas en territorios de orografía muy accidentada. No obstante, se piensa en la existencia de una mayor población.

El desfiladero que produce el Magro al atravesar los montes calizos de la Herrada es ocupado por 2 parejas seguras. Allí utilizan los grandes farallones rocosos para nidificar, en un ambiente dominado por la piedra y los extensos bosques y, en el que como calveros, tan solo se cuentan ciertos tramos deforestados del mismo cauce.

Otra pareja se ubica en un pequeño barranco igualmente calizo pero alejado del río en un paisaje de ecotono entre el pinar y campos de secano, especialmente cultivos de cereal donde abundan sobremanera sus especies- presa características.

Típicamente sedentario. La pareja adulta permanece, unida todo el año, en un mismo territorio. Los jóvenes se dispersan hacia localidades normalmente no muy alejadas al iniciar el celo los progenitores.

Afortunadamente lo intransitable de la escarpada geografía de estos montes, que le proporcionan tranquilidad a la especie, así como la disponibilidad de abundantes lugares idóneos para nidificar, y la riqueza y densidad de especies cinegéticas, hace que con 3 parejas, el búho real esté bien representado en el área de estudio.

Se alimenta principalmente de mamíferos de mediano tamaño (conejos, ratas, erizos, ardillas,...), pero también de grajillas, perdices, sapos, etc. En Requena las pocas egagrópilas que se han analizado contenían sobre todo restos de conejo.

Cría una sola pollada en cintos rocosos bien en cuevas como aquí, o bien directamente en el suelo. Pone 2-5 huevos blancos que son incubados durante 35 días. Los pollos a los 2 meses ya pueden volar, pero permanecen con sus padres hasta bien entrado el otoño.

Es precisamente entonces, y sobre todo en diciembre, cuando los búhos locales adultos están inmersos en un continuo celo que les hace volar a menudo juntos además de emitir reclamos constantemente, tanto en un posadero habitual como incluso en el aire a partir del crepúsculo.

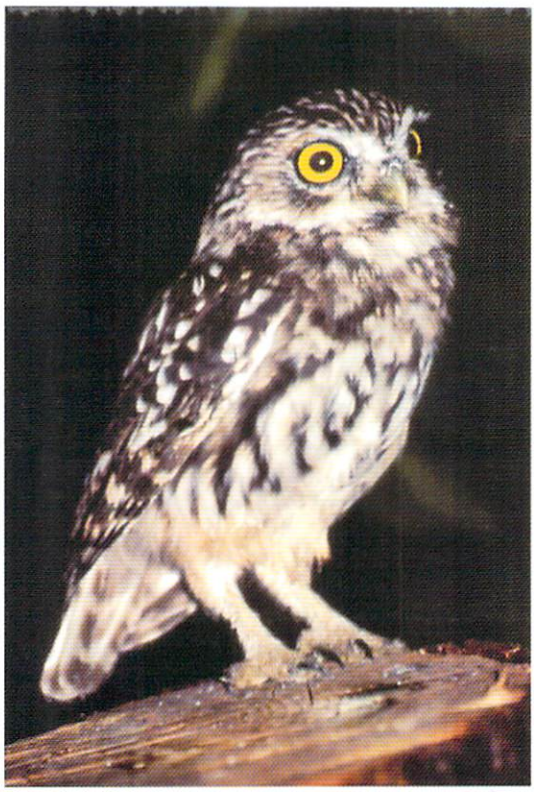
El Búho Real es, hoy por hoy, uno de los últimos valores naturales que hacen grande a la naturaleza requenense. Verdadero patrimonio ambiental e incluso cultural de todos sus paisanos, merece la pena ser respetado y conservado para generaciones futuras.

52. MOCHUELO COMÚN

Athene noctua

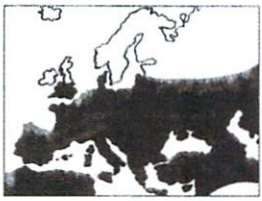
Orden: Strigiformes

Familia: Strigidae



I: Sedentario, dispersivo, invernante escaso.

C.V.: Residente e invernante.



Es un ave ciertamente rara en el área de estudio. Esta afirmación, que pudiera sorprender por las buenas densidades que presenta este búho en otras comarcas valencianas, se ajusta plenamente a la realidad local.

Las escasas parejas que se conocen residen en extensos campos de secano convenientemente arbolados con almendros y olivos principalmente, además de contar con otros setos arbóreos dispersos. Casi todas ellas, por otro lado, nidifican en caserones viejos de labor. Estos, que son muy numerosos por la localidad, por sí solos no garantizan la presencia de la especie, si no se hallan enclavados en el paisaje agrario comentado.

Ciertas construcciones rústicas ubicadas en el entorno de la Serratilla son las únicas que cumplen sus requisitos. El mochuelo tiene querencia, aunque menos, por los montones de piedras y por los muros que limitan las parcelas para criar.

Sedentario. Las parejas permanecen unidas todo el año y no suelen salir de sus territorios; no así los jóvenes que una vez independizados se dispersan por otros parajes menos habituales. Durante ese tiempo, sobre todo en septiembre, se han encontrado varios ejemplares de jóvenes mochuelos atropellados, inexpertos todavía en el vuelo en carreteras (sobre todo la Nacional que va de El Pontón a La Portera), por su afición a posarse en señales de tráfico o en postes telefónicos junto a la calzada.

No es probable que en toda el área analizada existan más de 3 parejas nidificantes en el mejor de los casos.

En el resto del término municipal (fuera del ámbito estudiado) su densidad es similar; solamente parece mayor entre la autovía y la Sierra Juan Navarro, precisamente en un ambiente agrario idóneo para el ave.

Es un animal esencialmente insectívoro al consumir gran cantidad de insectos variados. No desdeña sin embrago los micromamíferos, lagartijas y pequeños pájaros.

Realiza una vez al año una puesta de 4-6 huevos blancos que incuba durante 4 semanas. Al mes y medio de nacer los polluelos se independizan totalmente de sus padres.

En Requena todavía puede haber pollos en el nido durante la primera semana de julio.

A pesar de presentar mayor actividad a partir del anochecer, no es raro verlo incluso a pleno día posado en alguno de sus oteaderos habituales.

53. CÁRABO COMÚN

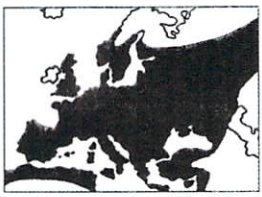
Strix aluco

Orden: Strigiformes

Familia: Strigidae

I: Dispersivo, invernante escaso.

C.V.: Residente.



Es una rapaz nocturna exclusiva y típicamente forestal en la localidad a diferencia de las anteriormente citadas. En el área de estudio se encuentra asociada a los extensos pinares de la Sierra de las Cabrillas.

Allí existen, al menos, 2 parejas reproductoras que utilizan hábitats muy similares. Una de ellas se halla instalada en las inmediaciones de la Fuente de la Herrada, en un territorio de pinar denso pero con moderado sotobosque; existe algún calvero con funciones de cortafuegos o de sembrado cinegético. La otra pareja ronda por el Coto Ferrer en un ambiente casi idéntico al anterior, pero con la presencia de una chopera de repoblación en las inmediaciones (junto al Magro).

Se sabe de otra pareja intermedia entre ambas que probablemente utilice en sus devaneos parte de terreno requenense, ya que está ubicada junto al barranco del Fresnal, en el contiguo término municipal de Buñol, y que como los anteriores tiene un territorio de idénticas características aunque algo más deforestado.

Es una especie eminentemente arborícola; se pasa el día posado en una rama dormitando y esperando que se ponga el sol.

Típicamente sedentario. Puede detectarse, mediante el canto casi siempre, durante todo el año. Aquí se le oye cantar tanto en pleno verano como en invierno, aunque es durante la primavera cuando más habitual se hace su reclamo lastimero.

La falta de viejos árboles con agujeros y grietas, que utiliza para nidificar, muy posiblemente limite su población en estos pinares de repoblación.

La base de su alimentación se compone de micromamíferos como ratones, musarañas, topillos, etc. que es complementada con pájaros, insectos, lagartijas, anfibios, etc.

Cría una pollada por temporada. Pone normalmente 3-4 huevos blancos que son incubados durante un mes. Abandonan el nido 5 semanas después de nacer aunque no se independizarán hasta finales de verano.

Como dato curioso se comenta la costumbre de un individuo de la pareja de la Herrada que solía entrar de vez en cuando en el interior de cierto palomar de su territorio para alimentarse de los abundantes ratones que allí acudían a comer el sustento de las palomas. Incluso en varias ocasiones se quedó encerrado al no encontrar el orificio por donde entró.

54. BÚHO CHICO

Asio otus

Orden: Strigiformes

Familia: Strigidae

I: Dispersivo, invernante escaso.

C.V.: Nidificante escaso, invernante.

En el área de estudio es un ave insuficientemente conocida. Tan sólo se detectó en una ocasión, aunque es muy probable que sea un animal bien representado en la zona,a tenor de varios comentarios personales de la guardería forestal y de otros paisanos que aseguran incluso su reproducción, siempre en lo más intrincado del monte.

Es un búho, al igual que el cárabo, típicamente forestal. Habita tanto bosques caducifolios, como esclerófilos o de coníferas. En Requena sólo se cuenta con un registro: 1 ex. el 11-IX-94 a las 7 PM en al barranco del Pocillo (ladera oeste del Montote) en una umbría de pinar alto y espeso con abundante matorral (coscoja, enebro, sabina y algo de romero y aliaga) y escasas encinas. Es un paraje poco accesible, húmedo y con bastante roca lavada por el discurrir de agua de lluvia en el mismo barranco. No existen áreas aclaradas a menos de 1'5Km del lugar. El búho estaba posado, como es norma en él a esas horas, en una rama media de un pino junto al tronco y salió volando ante la inminente proximidad del naturalista que por allí pasaba ajeno a su presencia.

Seguramente sedentario y posible nidificante. La cita, todavía en verano, hace presumir su estancia durante la época reproductora; no parece probable que corresponda a un individuo ya invernante. Además, los citados comentarios, perfectamente creíbles, de personas de campo avalan esa posibilidad al asegurar su crianza.

Su estatus poblacional es desconocido. Los amplios bosques de la Sierra de las Cabrillas y de la Serratilla, en principio, podrían acoger un contingente importante de la especie; ese es un aspecto que debe ser investigado en profundidad.

Su alimentación se basa esencialmente en la ingesta de micromamíferos como ratones, topillos y musarañas. Otros animales como pájaros, murciélagos o insectos complementan esa dieta ocasionalmente.

Cría una vez al año en nidos viejos de Urraca y Paloma Torcaz o similares o incluso en el mismo suelo. Pone 4-5 huevos blancos que incuba durante 25-28 días; al mes los pollos se van alejando del nido, pero no de la compañía de sus padres.

Se hace necesario indagar más extensamente en la situación local de este ave tan enigmática hasta la fecha.

55. CHOTACABRAS GRIS

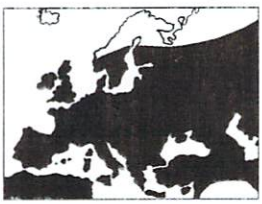
Caprimulgus europaeus

Orden: Caprimulgiformes

Familia: Caprimulgidae

I: Estival, migrante moderado.

C.V.: Nidificante y migrante.



Ambas especies de chotacabras, gris y pardo, junto con algunas rapaces nocturnas como son la lechuza y el búho chico, son las especies indígenas que menos información se ha podido recopilar durante el trabajo de campo.

El Chotacabras Gris en concreto ha sido citado en tan sólo 3 ocasiones seguras (además se tienen otras de *caprimulgus sp.* que podrían corresponder a esta especie). En ellas ocupaba ambientes de ecotono entre montes más o menos densos y bien arbolados con espacios abiertos. Estos últimos son muy variados: baldíos herbáceos junto al Magro y con presencia de roquedos (Cinto Mariano); amplios viñedos y huertos de regadío en Hortunas; pequeños calveros del bosque en Montenegro.

En todos los avistamientos se comprobó que el animal se encontraba posado en el suelo, y siempre en un camino o carretera, lo que confirma la alta querencia que siente por esos ejes viarios.

Estival. Los datos que se tienen son de pleno verano (julio y agosto) por lo que es difícil aventurar sus fechas extremas de presencia. El registro más tardío es del 28-VIII-93.

No obstante se tienen referencias de ejemplares de chotacabras que no pudieron identificarse correctamente que fueron vistos el 15-V-94 (1 ex. en las Casas del Llano) y el 11-IX-94 (1 ex. en el Cerrito) que se aproximan al intervalo máximo de permanencia en los territorios habituales de cría de otras regiones.

Su estatus local es desconocido, pero se cree que puede ser un ave ciertamente común por el hábitat aquí representado y por los diferentes avistamientos no clarificados que se tienen. Es conveniente dedicar esfuerzos en prospectar exclusivamente y detalladamente la zona, principalmente durante la época de celo, en que su detectabilidad aumenta por la emisión de sus característicos reclamos sonoros.

Se alimenta exclusivamente de insectos voladores nocturnos, principalmente de polillas y mariposas nocturnas por las que siente gran atracción.

Realiza una puesta anual en una ligera depresión del terreno y sin llegar a construir nido alguno. Pone 2 huevos claros y manchados de pardo que incuba durante 16-20 días. Los pollos se emancipan totalmente al mes de edad, y pronto empezarán a migrar hacia el África (sobre todo subsahariana).

56. CHOTACABRAS PARDO

Caprimulgus ruficollos

Orden: Caprimulgiformes

Familia: Caprimulgidae

I: Estival.

C.V.: Nidificante localizado y migrante.

Es una especie de la que se sabe tan poco en la localidad como su congénere. Únicamente se tiene la certeza de contar con 2 registros seguros de su presencia (además de varios atribuibles a uno de los 2 chotacabras que no pudo clarificarse).

A la vista de esos 2 únicos avistamientos, no se puede afirmar de momento que haya una diferencia en la elección del hábitat con respecto al Chotacabras Gris. Un ejemplar se localizó posado en un camino agrario muy ancho que separaba un pinar más o menos amplio y bien arbolado con un extenso campo dedicado al cultivo de la vid en el Llano de Portales. El otro contacto parece de un individuo contusionado por un posible atropello; estaba posado en la misma carretera N-330 a su paso por la Serratilla en un paisaje mixto entre monte (poco poblado de pinos pero con mucho matorral) y campos de olivos y almendros.

Estival. Ambos registros son del mes de julio, por lo que se cree que la especie nidifica en la zona. No se sabe su intervalo de presencia en la zona.

Su estatus es lógicamente indeterminado, pero es muy posible que sea un ave común en la contornada por la tipología favorable del hábitat. Se hace necesario un aumento de esfuerzo encaminado a resolver su situación local.

Se nutre de insectos voladores nocturnos que engulle literalmente en el aire gracias a sus enormes fauces tras un vuelo sumamente ágil.

Normalmente cría una vez al año. Deposita los 2 huevos, claros y ligeramente manchados de pardo, en el suelo y los incuba durante 3 semanas. Los pollos comienzan a volar a las 3 semanas de edad.

Debido a su comportamiento crepuscular y nocturno la detección de los chotacabras es sumamente difícil. Solamente mediante la audición de sus características emisiones de celo o mediante el avistamiento de ejemplares posados en carreteras y caminos, lugares que frecuentan con asiduidad, podremos apercibirnos de su presencia.

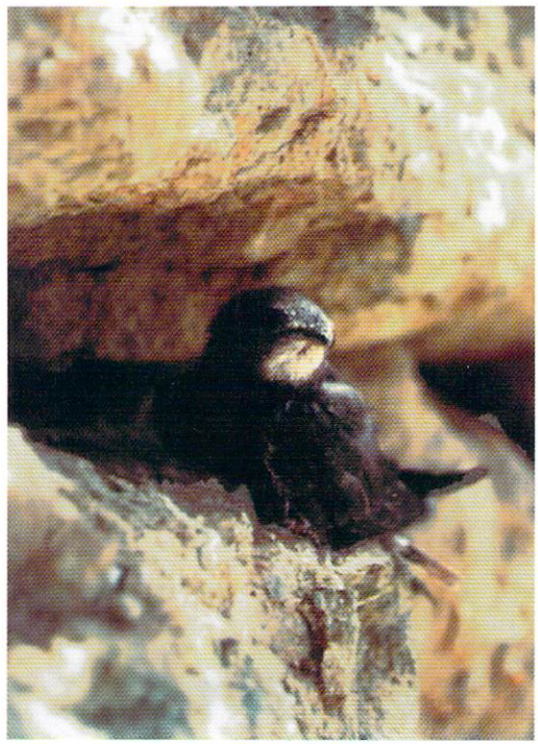
Precisamente este último aspecto les reporta una gran tasa de mortalidad atribuible a los numerosos atropellos que sufre por los automóviles, al permanecer inmóviles en el suelo confiados en el mimetismo que le confiere su plumaje hasta el último instante.

57. VENCEJO COMÚN

Apus apus

Orden: Apodiformes

Familia: Apodidae



I: Estival, migrante abundante.

C.V.: Nidificante y migrante abundante.

Son los indiscutibles "reyes del aire". Suelen volar a gran altura alimentándose del plancton aéreo, aunque en ocasiones descienden a ras de tierra cuando detectan alguna explosión demográfica de pequeños insectos voladores.

Se los ve en el estrato aéreo de cualquier ambiente de la contornada sobrevolando tanto campos de cultivo (especialmente los de regadío por su mayor densidad de insectos) como el monte más denso. Les gusta mucho sobrevolar a ras de agua los balsones de la depuradora y de El Pontón, por la especial proliferación de mosquitos que allí se produce.

Pero donde resulta mucho más frecuente es, sin duda, en las aldeas y el casco urbano de Requena donde nidifican mayoritariamente y en gran cantidad. La única colonia de cría en acantilados naturales se encuentra en un gran cinto calizo a orillas del Magro, donde se reproducen alrededor de 70 parejas.

Estival. Aparece normalmente en la zona a mediados de abril, aunque existe alguna cita aislada ya a primeros (Primer contacto: 1 ex. el 9-IV-93); pero no es hasta mediados de mayo cuando se hace realmente numeroso. Todavía en ese mes se observan grandes grupos en migración al norte.

Los indígenas dejan el territorio de cría ya a últimos de julio, pero todavía se observan elementos foráneos en agosto, cada vez más escasos conforme avanza el mes; más raramente en septiembre es posible detectar algún ejemplar aislado casi siempre inmerso en bandos migrantes de hirundínidos. (Última cita: varios ex. el 15-IX-93 en la depuradora, que actúa una vez más como atrayente y concentrador de individuos en paso).

Muy abundante en la localidad, sobre todo en los núcleos de población humana.

Se nutre de insectos voladores, en muchísimos casos diminutos, que capturan en el aire con la boca abierta a modo de embudo.

Cría una vez al año en nidos que ubica en orificios de paredes y tejados y acantilados naturales. Pone 2-3 huevos blancos que son incubados durante 20 días. Al mes y medio los pollos ya pueden volar; a partir de entonces comienza el retorno hacia el África subsahariana.

Sus congregaciones de cientos y cientos de ejemplares sobrevolando al atardecer los barrios de La Villa y de Las Peñas constituyen todo un espectáculo que caracteriza la estampa veraniega requenense.

58. VENCEJO REAL

Apus melba
Orden: Apodiformes
Familia: Apodidae

I: Estival, migrante escaso.
C.V.: Nidificante y migrante.

El mayor de los vencejos ibéricos es un ave típicamente rupestre en Requena. En el área de estudio tan sólo existe una colonia de cría, que precisamente está situada en un gran paredón calizo a orillas del Magro en plena Sierra de las Cabrillas. En realidad este cinto es compartido con el vencejo común para nidificar; ambas especies se instalan casi exclusivamente al abrigo de un gran extraplomado a poca altura del suelo que les proporciona abundancia de grietas y orificios donde enclavar el nido.

A la hora de alimentarse se desplazan a gran altura por el espacio aéreo de la contornada, aunque no es raro verlos a varios kilómetros de distancia sobrevolando otros montes y campos de cultivo e incluso poblaciones humanas.

Asimismo se pueden detectar individuos migrantes en cualquier lugar; quizás uno de los sitios que más atrae a éstos sean los balsones de agua residual de la depuradora o de El Pontón donde acuden a alimentarse de los numerosos insectos que allí hay.

Estival. Aparece en la localidad a primeros de abril (1ª cita: 1 ex. el 5-IV-92 en el Cinto de los Vencejos; aunque se tiene una referencia fuera de la época analizada que adelanta unos días su presencia en el mismo paraje: varios ex. el 26-III-95).

Abandona el lugar de cría ya a primeros de agosto, pero todavía se ven individuos de paso durante todo septiembre en pequeños grupitos o aisladamente (última cita: 1 ex. el 25-IX-94). Raramente se ven bandos numerosos entonces como por ejemplo: 100 ex. el 3-IX-97 en la Muela de Abajo, fuera del contexto analizado.

La colonia de cría estudiada ronda las 30 parejas reproductoras. Además existe otra similar en el término municipal, pero fuera del área muestreada. Como migrante es un ave común en la zona.

Se nutre de insectos voladores de pequeño y mediano tamaño que va "filtrando" del aire en sus rapidísimos vuelos acrobáticos.

Realiza una puesta anual de 2-3 huevos blancos que incuba durante tres semanas. Los polluelos abandonan el nido a los 50 días aproximadamente de la eclosión.

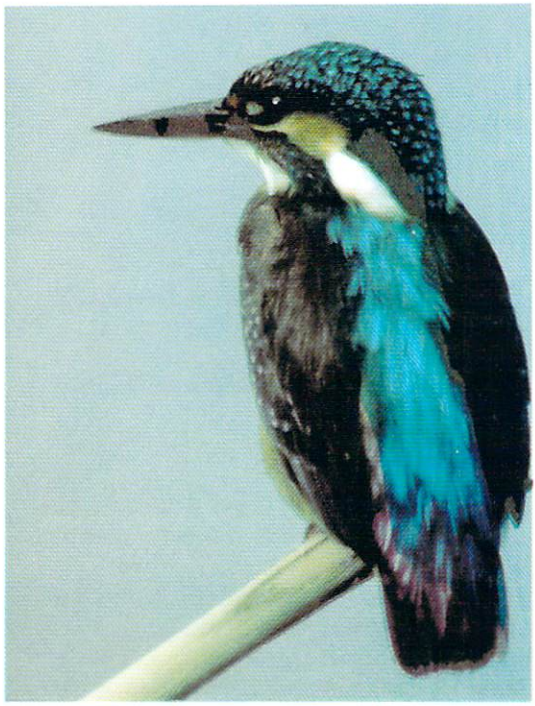
Es un auténtico placer contemplar las evoluciones en el aire del espectacular vencejo real, verdadero misil emplumado de nuestras más apartadas montañas.

59. MARTÍN PESCADOR

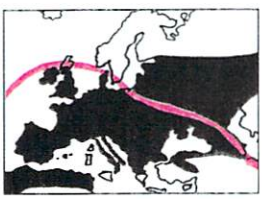
Alcedo atthis

Orden: Coraciiformes

Familia: Alcedinidae



I: Sedentario, dispersivo, invernante abundante.
C.V.: Residente e invernante.



Ave de presencia esporádica en el área de estudio. Tan sólo se tienen 2 avistamientos y ambos atribuibles a movimientos dispersivos o migratorios de ejemplares foráneos, ya que aquí desgraciadamente no cría.

Los contactos se realizaron en dos tramos distintos del río Magro. Uno de ellos junto a la depuradora de Requena, y el otro en las proximidades del Molino Marina. Tanto en el uno como en el otro se vio un solo individuo posado en una rama sobresaliente sobre un arbusto de la mismísima orilla (escasamente forestada con vegetación riparia); sus comportamientos fueron similares: al advertir la cercanía del observador rápidamente abandonaron el lugar volando batido y en dirección rectilínea siguiendo el curso fluvial (conducta característica en la especie).

Ave de paso. Los dos registros fueron recopilados en fechas típicas de movimientos postnupciales (30-VIII-94 y 2-X-94). Esos movimientos podrían corresponder a 2 opciones: dispersiones de individuos tras la crianza en localidades cercanas, o verdaderas migraciones de más amplio recorrido de martines en busca de sus tradicionales cuarteles de invernada.

Se aporta un dato posterior a la elaboración del muestreo que tiene especial interés por la prontitud del avistamiento de un ejemplar (posiblemente dispersivo): 1-VIII-97 en el tramo de río Magro cercano a Hortunas de Abajo.

Lógicamente estamos ante un animal muy escaso. El estado actual del río Magro a su paso por el término municipal lamentablemente no permite acoger a ningún contingente reproductor de la especie. Sus aguas, fuertemente degradadas, no ofrecen ninguna garantía alimentaria para uno de los mejores bioindicadores alados de la calidad de los ríos.

El Martín Pescador, que probablemente llegara a criar en la contornada en tiempos pretéritos, hoy es acaso un simple visitante esporádico de muy corta estancia en ella.

Es un animal casi exclusivamente ictiófago al ingerir mayoritariamente peces (que no suele pasar de 5-6 cms de longitud); raramente come renacuajos, ranas, invertebrados, etc.

La espectacularidad con la que el Martín Pescador atrapa a sus víctimas lanzándose en picado desde su percha habitual en el talud ribereño es inigualable.

Desgraciadamente esa imagen, según avanzan los tiempos, corresponde más al pasado que a la actualidad y el ejemplo más cercano lo tenemos en nuestro maltratado río Magro.

60. ABEJARUCO COMÚN

Merops apiaster
Orden: Coraciiformes
Familia: Meropidae

I: Estival, migrante escaso.
C.V.: Nidificante y migrante.

Ave bien distribuida por la localidad. Durante las fechas extremas de su presencia en ella se la puede ver u oír sobrevolando cualquier hábitat.

Pero ya en la etapa propiamente reproductora se asienta principalmente en áreas abiertas y bien soleadas dedicadas mayoritariamente a labores agrarias de secano (vid, olivo, almendro, cereal, girasol, barbechos, antiguos cultivos, etc.) convenientemente alternadas. No le gustan los extensos monocultivos de vid, como los de El Rebollar por ejemplo. También se presentan en laderas montanas cubiertas de matorral y lindes de pinares, pero nunca en el interior de éstos si son muy amplios.

La principal premisa que condiciona su asentamiento, a parte de la abundancia de insectos alados, la constituye la disponibilidad de taludes arenosos o de tierra fácilmente excavable para nidificar. Se instala pues en ribazos, bordes de caminos, torrenteras, montones de tierra, e incluso se ha localizado algún nido en pequeños escalones del mismo suelo. Tiene costumbre de posarse en ramas prominentes de árboles de hoja caduca, alambradas, tendidos telefónicos, etc.

Estival. Los primeros ejemplares llegan del África tropical a mediados de abril (1ª cita: 18 ex. el 19-IV-92), aunque no es hasta mediados de mayo cuando realmente se hace muy notoria su presencia. En los primeros días de agosto, una vez han acabado la crianza, los individuos indígenas suelen dispersarse por partidas menos habituales iniciando un erratismo e incluso una verdadera migración postnupcial. No obstante, todavía se observan abejarucos fácilmente durante ese mes y todo septiembre, seguramente provenientes de localidades forasteras y en claro paso al sur. Último contacto: 12 ex. el 25-IX-94.

Abundante. Tienen comportamiento gregario, aunque es muy normal que nidifique aisladamente. La colonia de cría mayor que se localizó constaba de 35 nidos en un terraplén de arena gruesa de poco más de 20m^2.

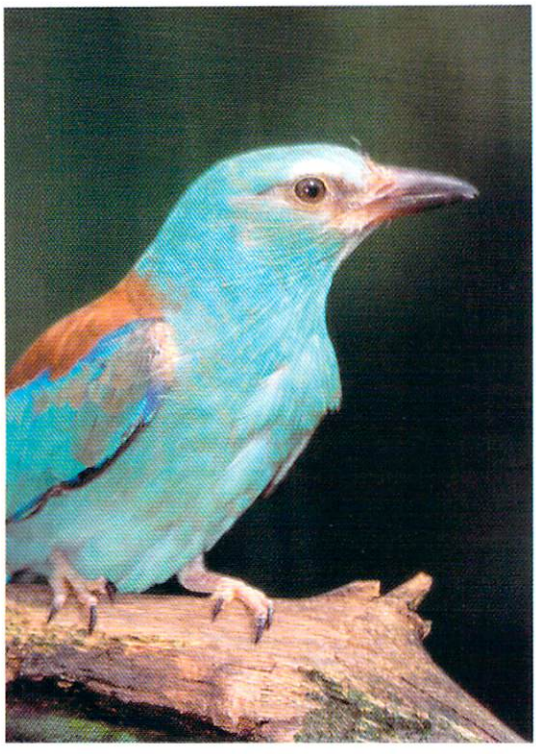
Se alimenta exclusivamente de insectos de mediano y gran tamaño (libélulas, mariposas, avispas, abejas,...) que capturan al vuelo.

Una puesta anual. La incubación de los 4-7 huevos blancos dura 3 semanas, tras la cual nacen los pollos que al mes de edad ya podrán volar.

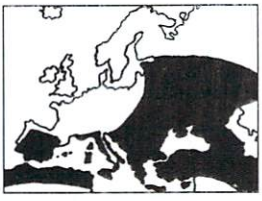
En Requena el intervalo reproductor abarca desde mediados de mayo (primeras puestas) hasta inicios de agosto.

61. CARRACA

Coracias garrulus
Orden: Coraciiformes
Familia: Coraciidae



I: Estival, migrante escaso.
C.V.: Nidificante raro muy localizado, migrante raro.



Es una especie en declive en toda Europa a consecuencia de la creciente rarefacción de sus hábitats idóneos. Éstos están constituidos por espacios abiertos ricos en baldíos y herbazales con cierta cobertura arbórea dispersa que utiliza tanto como oteaderos de caza como lugares de nidificación.

Durante la elaboración del trabajo de campo únicamente se detectó su presencia en una sola ocasión: el 23-IV-94 2 ex. juntos posados en un almendro solitario junto al borde de un campo extenso de cebada y muy próximo al pinar montano de la Casa del Duende; salen volando y se vuelven a posar al momento en un claro del bosque con abundante matorral.

A continuación se comentan 2 avistamientos más fuera del contexto de estudio. El 10-VIII-96 1 ex. adulto está posado en un cable de la luz de la finca de El Saladar (grandes campos de alfalfa y maíz en una vaguada junto al Cabriel rodeado por montes de pinos). El 19-VIII-97 1 ex. joven del año está posado (muy confiadamente) en una señal de caza junto a la vereda de Requena, en la partida de Los Prados, en un ambiente agrario extenso dominado por viñedos, almendros y algún olivo disperso; no parece el paisaje más apropiado.

Ave de paso. A pesar de los pocos registros recopilados, éstos coinciden con los períodos típicos de migración de la especie por Iberia, tanto en el paso prenupcial (finales de abril) como postnupcial (agosto).

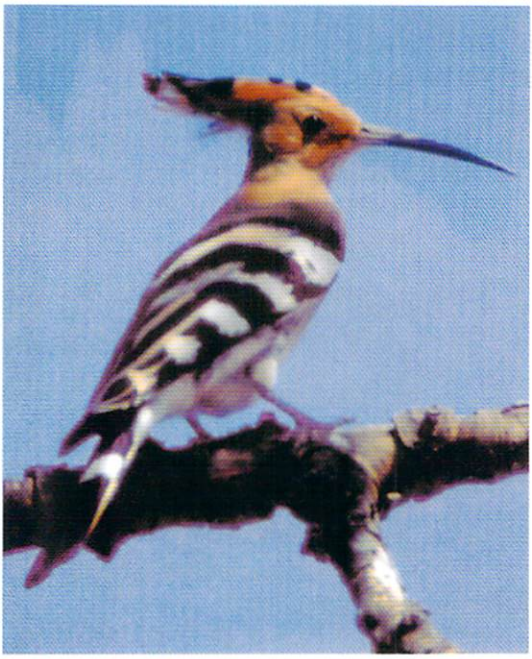
Obviamente es un animal muy escaso en el municipio y, por lo que se ha visto, de aparición tremendamente ocasional y no detectable en todas las temporadas. Desde luego no es este el ambiente más adecuado para que se establezca como reproductor. Quizás si lo fue en centurias pasadas ligadas a un paisaje (adehesado y en parte cultivado de cereal) que hoy ya no existe.

Su dieta, está constituida mayoritariamente por invertebrados de buen tamaño (saltamontes, escarabajos, grillos, escolopendras,...) y complementado por otros animalillos como lagartijas o ranas incluso.

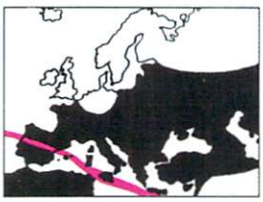
Los coraciformes, cuyos 4 componentes europeos podemos encontrar en Requena más o menos representados (Carraca, Martín Pescador, Abejaruco y Abubilla), son las aves del viejo continente que ostentan, posiblemente, el plumaje más vistoso y llamativo, con claras reminiscencias tropicales.

62. ABUBILLA

Upupa epops
Orden: Coraciiformes
Familia: Upupidae



I: Estival, dispersiva, migrante abundante, invernante escaso.
C.V.: Nidificante, invernante moderado.



Se distribuye sobre todo por los campos de secano, especialmente en aquellos donde se alternan los diferentes tipos de cultivo local y con mayor predilección por los de las partidas contiguas al monte. También ocupan los regadíos de la Vega, aunque de manera mucho más puntual. Del mismo modo se presenta en pleno monte, incluso en los extensos pinares de La Herrada, pero siempre asociada a espacios aclarados como los cortafuegos, pistas forestales, siembras,...; con idéntico condicionante frecuenta las riberas del Magro. Llega además a detectarse en las mismas aldeas y en las inmediaciones del casco urbano requenense picoteando por los solares y baldíos aledaños.

Lo único que parece condicionar su presencia en un paraje concreto es que este disponga de lugares adecuados para nidificar (agujeros en árboles viejos, pero sobre todo en ruinas, canteras, casas de labor, y ya más raramente en cantiles calizos a orillas del Magro).

Tiene conducta principalmente terrestre.

Es una de las especies de fenología estival que más tempranamente aparece en la localidad. Ya a últimos de febrero es posible detectarla, aunque se tiene una cita aislada que adelanta algo más su presencia: 3 ex. el 14-II-93 en San Blas. Lo normal es que a finales de marzo ya sea ciertamente común.

Los individuos indígenas abandonan el territorio en agosto; todavía se observa algún ex., atribuible al paso postnupcial, a primeros de septiembre (último registro: 1 ex. el 9-IX-94). Se tiene un contacto de un individuo aislado que probablemente invernó en la zona: 1 ex. el 14-XI-93 en El Rebollar.

En general se considera ave común en el país, presentando variaciones de densidad en los distintos hábitats citados anteriormente.

Es un entomófago característico al consumir gran cantidad de insectos de mediano y gran tamaño; también ingiere gusanos, escolopendras, arañas, etc.

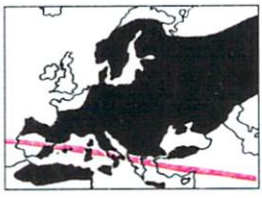
Normalmente cría una vez al año. Los 5-8 huevos, claros y ligeramente moteados, son incubados durante 16-19 días; 3-4 semanas después de la eclosión los pollos abandonan el nido.

En Requena los cantos nupciales se suceden ya notoriamente a partir de finales de marzo; a primeros de abril ya se advierte actividad en los nidos. Los primeros grupitos familiares aparecen en la 1ª quincena de junio.

63. TORCECUELLO

Jynx torquilla
Orden: Piciformes
Familia: Picidae

I: Estival, migrante moderado, invernante escaso.
C.V.: Nidificante, migrante, invernante escaso.



Es una de las aves más enigmáticas de la fauna requenense, en la que apenas tiene representación. Se distribuye muy irregularmente en el área de estudio y no se tiene la seguridad de que llegue a nidificar aunque sí parezca muy posible. Apenas se cuenta con 5 registros válidos y casi todos ellos procedentes de ambientes ribereños del Magro.

Probablemente haya llegado a criar en una chopera de repoblación junto al cauce a su paso por la Vega de regadíos. Además también es posible su reproducción en un paraje ripario muy agreste pero poco forestado con árboles caducifolios, en donde los escasos chopos son minoría con respecto a los pinos de laderas montanas adyacentes.

En paso se ha llegado a detectar en el estanque de El Pontón, posado en un chopo próximo, con lo que podría hipotetizarse una presencia mayor en el municipio en parajes más idóneos que éste durante esos períodos; su conducta tan reservada hace muy difícil comprobar ese extremo.

El hecho de escuchar cantos territoriales a finales de abril (22-IV-92) y observar algún individuo a mediados de agosto (11-VIII-94 y 19-VIII-92) hace dudar sobre la categoría fenológica de este ave en Requena: ¿estival?, ¿migrante?

El último registro obtenido es de 1 ex. el 29-IX-92; fuera del contexto prospectado se cuenta con 1 avistamiento que alarga en un mes ese contacto: 1 ex. el 26-X-97 en una chopera de El Reatillo.

Muy escaso, por tanto, en la localidad; no obstante su biología tan peculiar puede minimizar errróneamente su estatus poblacional.

Las hormigas, bien en estado adulto o sus pupas y larvas, constituyen la base fundamental de sus recursos tróficos. Se alimenta tanto en los troncos de árboles como en el suelo.

Realiza 1-2 puestas anuales en agujeros de árboles que él no fabrica. La incubación de los 7-8 huevos blancos dura 12 días; los polluelos se emancipan totalmente a las 5 semanas de edad.

El Torcecuello es un pájaro carpintero atípico al no fabricar los característicos nidos como el resto de su familia; su comportamiento esquivo y sus caracteres morfológicos (pico muy corto y una librea más propia de un chotacabras) son otros aspectos singulares de este animal.

64. PITO REAL

Picus viridis

Orden: Piciformes

Familia: Picidae

I: Sedentario, dispersivo.

C.V.: Residente.

El Pito Real es, con diferencia, el pájaro carpintero más abundante de la localidad. Se distribuye mayoritariamente por los pinares que pueblan la práctica totalidad de montes, pero resulta mucho más común en aquellos colindantes con campos de secano y con enclaves húmedos (como los cauces del Magro y de otras corrientes de agua, fuentes, etc.) ya que, tanto en unos sitios como en los otros, encuentran árboles de madera blanda (chopos, olmos, nogales, almendros, etc.) que taladran para ubicar su nido así como zonas más desarboladas que le sirve de áreas de alimentación complementarias.

No obstante también se instalan en ambientes puramente agrarios (de secano o de regadío) sintiendo especial atracción por aquellos que presentan choperas de repoblación. Aunque, en principio arborícola, es el pícido que tiene mayor conducta terrestre condicionado por su alimento favorito: las hormigas.

Típicamente sedentario. No se advierte ningún movimiento poblacional a lo largo del año que sea significativo.

En general se considera un ave común en Requena; se ha adaptado muy bien a las peculiaridades del paisaje repartiéndose ampliamente por los diferentes medios.

Su dieta es entomófaga, pero basada mayoritariamente en el consumo de hormigas tanto terrestres como arborícolas. Llega incluso a excavar en los hormigueros para acceder mejor a ese recurso.

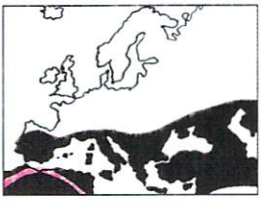
Realiza una puesta anual consistente en 5-7 huevos blancos que son incubados durante algo más de 2 semanas. A los 25-28 días de edad los polluelos pueden ya seguir a los padres en sus devaneos y no se separarán de ellos hasta pasado un mes como mínimo. En Requena todavía se detectan grupitos familiares en la 2ª quincena de julio, aunque estos son más bien de pequeño número, posiblemente por la tendencia de la pollada a partirse y seguir la mitad de hermanos a un progenitor y la otra mitad al otro.

El Pito Real es conocido por el paisanaje como «pico relincho» al asociar su característico reclamo con el relinchar de un caballo. Esas peculiares emisiones sonoras han sido escuchadas a lo largo de los 12 meses del año y tienen un significado altamente territorial; no obstante, es en las semanas previas a la primavera y durante ésta cuando se hacen realmente notorias en nuestros montes.

65. TERRERA COMÚN

Calandrella brachydactyla
Orden: Passeriformes
Familia: Alaudidae

I: Estival.
C.V.: Nidificante, migrante.



Ocupa, casi exclusivamente, los extensos terrenos de cultivo (bien en uso o baldíos) desprovistos de arbolado. Tiene especial predilección por los eriales con amplia cobertura herbácea, los campos recién labrados para la siembra de cereal y los barbechos de estos cultivos. También se presentan en trigales y cebadas en producción, pero prefieren instalarse en las áreas marginales ya comentadas.

A veces se las ve también en viñedos, bordes de caminos cubiertos de gramíneas, cerros pedregosos desprovistos de vegetación arbustiva y arbórea, siempre y cuando linden con los parajes descritos anteriormente. En la Vega del Magro se detecta en los pedazos de huertas de regadío ya abandonadas con abundante vegetación pratense.

Es un ave eminentemente estival que ocupa nuestro municipio a partir de la segunda quincena de abril, siendo ya relativamente abundante en los hábitats adecuados a últimos del mismo mes y a primeros de mayo, con numerosos ejemplares cantando incansablemente desde el aire.

La última observación registrada fue el 26-VIII-93. Probablemente deja la zona a partir de esta fecha y durante el mes de septiembre.

Es común en el área de estudio. Evidentemente su distribución y abundancia viene limitada por la relativa escasez de cultivos cerealistas, mucho más abundantes en épocas pasadas.

Durante el período en que visita nuestras tierras, la Terrera es un ave eminentemente insectívora. Su dieta, fundamentalmente, la constituyen variados tipos de insectos que encuentran en el suelo.

Suelen realizar dos puestas. Nidifican, como buenas aves estepáricas, en el suelo, al abrigo de una mata. Suelen poner de 3 a 5 huevos de color cremoso moteado de oscuro. La incubación dura 2 semanas. Los pollos abandonan el nido antes de saber volar, por lo que los padres siguen cebándolos en el suelo.

Es el más pequeño de los alaúdidos requenenses. Ello hace que, junto a la tonalidad mucho más blanquecina que otros pájaros de esta familia sea distinguible para el observador aficionado.

Resulta espectacular contemplar a estas aves marcando sus territorios de cría incansablemente mediante preciosos trinos a la vez que se suspenden en el aire aleteando. En ocasiones también lo hacen desde el suelo o desde algún promontorio, pero no es lo habitual.

66. COGUJADA COMÚN

Galerida cristata

Orden: Passeriformes

Familia: Alaudidae

I: Sedentaria, dispersiva (¿), invernante escasa.

C.V.: Residente abundante.

Sin duda alguna el paisaje agrario requenense favorece las exigencias de este pájaro ya que se instala preferentemente en viñedos y campos de olivos y almendros, que son los aprovechamientos agrícolas dominantes en el municipio. Aunque también se las ve en menor grado en cultivos cerealísticos, es desplazada de estos hábitats por alondras y, sobre todo, por terreras en la época reproductora.

Tiene especial predilección por los ribazos y setos cubiertos por vegetación herbácea y arbustiva entre las parcelas cultivadas, así como los bordes de los caminos y las carreteras.

En la Vega del Magro ocupa los baldíos y campos de secano, pero no aparce en las huertas de regadío. En el monte solo se presenta en aquellos lugares con influencia de espacios cultivados relativamente extensos.

Se trata de una especie eminentemente sedentaria en la zona, por lo que se la puede encontrar en cualquier estación del año.

Muy abundante en los hábitats descritos, algo más escasa en la Vega del Magro y en cultivos de zonas forestales (donde es dominante la Totovía y la Cogujada Montesina).

Su alimentación es básicamente vegetariana, sobre todo a base de granos y brotes tiernos tanto de especies silvestres como cultivadas. En la época reproductora complementa esta dieta con abundantes insectos y otros invertebrados.

Realiza normalmente 2 puestas. Nidifica en el suelo y allí pone de 3 a 5 huevos grisáceos moteados de pardo, que incuba durante 13 días. Los pollos abandonan el nido antes de volar, cosa que hacen a las 3 semanas de edad.

En Requena, a últimos de febrero se las ve ya cantando en celo, bien desde el aire aleteando o bien en atalayas naturales como mojones de piedras, cepas, etc. Estarán así gran parte de la primavera.

Probablemente sea esta una de las aves más conocidas por las gentes del municipio tanto por su abundancia como por lo llamativo de su cresta, que la suelen llevar constantemente desplegada. Ha sido uno de los pájaros más favorecidos por la expansión de la viticultura en el último siglo en detrimento, a priori, de especies cerealistas como son las alondras y terreras, que debieron ser los aláudidos más abundantes en la contornada.

67. COGUJADA MONTESINA

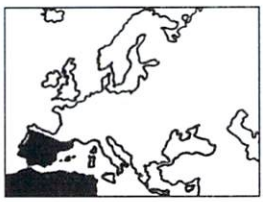
Galerida tecklae

Orden: Passeriformes

Familia: Alaudidae

I: Sedentaria.

C.V.: Residente.



Se trata de un ave mucho más montaraz que su pariente la Cogujada Común. Se instala en los claros intercalados en laderas de matorral con abundante tomillar, aliagares y coscojares. Los pequeños campos de cultivos de vides, cereales, olivos y almendros, son medios muy aquerenciados para ella, siempre y cuando estén en el interior del monte o junto a éste.

Las colinas pedregosas y ralas de vegetación, los cortafuegos, los cultivos de secano abandonados ocupados por tomillares y gramíneas y en definitiva los espacios abiertos secos y poco humanizados, son los paisajes que este pájaro necesita para vivir.

La Cogujada Montesina ocupa nuestro municipio a lo largo de todo el año, por lo que se considera como un ave sedentaria. No obstante, se ha detectado en la zona grupos de hasta 10 ejemplares en los meses de otoño e invierno, lo que contrasta con el carácter territorial de estos animales en la época reproductora. Ello podría indicar la posibilidad de movimientos dispersivos en esta época del año.

Es un pájaro común en los hábitats mencionados. Probablemente el efecto de los incendios forestales (como el de La Herrada en agosto de 1993) y la apertura de cortafuegos la beneficien notablemente, en contra de la inmensa mayoría de las aves silvícolas.

Su alimentación está basada principalmente en el consumo de semillas silvestres así como de brotes verdes de hierbas completándose con insectos, orugas, etc.

Normalmente realiza 2 puestas. Nidifica en el suelo y allí pone de 3 a 6 huevos muy parecidos a los de la Cogujada Común. Los pollos nacen tras 10-12 días de incubación y vuelan a las 3 semanas de edad.

Sus reclamos son muy detectables a últimos del mes de febrero y sobre todo a partir de marzo, en que marcan visiblemente sus territorios desde montones de sarmientos, arbustos, rocas al pie de los calveros de los bosques o desde el mismo suelo.

Probablemente ésta sea la especie local que más quebraderos de cabeza pueda llevar al ornitólogo aficionado para tratar de distinguirla de la Cogujada Común. La tonalidad más grisácea, la figura quizás más estilizada, el reclamo diferente y el paisaje que ocupa son elementos de distinción.

68. TOTOVÍA

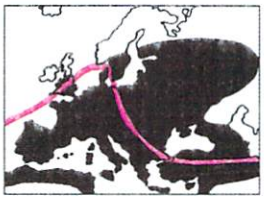
Lullula arborea

Orden: Passeriformes

Familia: Alaudidae

I: Sedentaria, migrante e invernante escaso.

C.V.: Residente e invernante.



De todos los aláudidos, éste es el de mayor requerimientos forestales. Vive en el interior de los pinares, correteando constantemente por los claros y cortafuegos con cierta cobertura herbácea. Asimismo es muy común observarla al borde de caminos, en el linde del bosque.

Frecuenta con asiduidad los eriales y los campos de cultivo de secano, tanto de arbolado como de viñedo y, sobre todo, los de cereales cultivados (avenas, cebadas,...) para el sustento de especies cinegéticas en el entorno forestal, bien dentro del monte o en sus márgenes.

En invierno se la detecta, de manera puntual y escasa, en macrocultivos (principalmente de viñedo) a moderada distancia del monte para consumir las abundantes semillas de la Rabaniza (Diplotaxis erucoides) que abarrotan estos campos.

La Totovía es un ave residente en este área geográfica. Aunque se la encuentra en cualquier mes del año, tiene diferentes comportamientos sociales a lo largo de éste. Mientras que durante la época reproductora (e incluso en semanas previas) es un pájaro eminentemente territorial, cuando llega el otoño tiende a formar bandos de hasta 15 ejemplares que van campando por los diferentes montes y partidas agrarias próximas.

Es abundante en los medios apropiados para ella. Allí se convierte en el aláudido dominante, desplazando a la Cogujada Montesina normalmente a zonas más desarboladas y pedregosas.

Mientras que en primavera y verano se alimenta básicamente de insectos, en otoño e invierno su dieta cambia a vegetariana, siendo las semillas y brotes herbáceos nuevos su sustento primario.

Realiza dos puestas. Construye el nido en el suelo bien disimulado entre hierbas o el matorral. Pone 3-5 huevos claros finamente moteados de oscuro. Los pollos nacen a las 2 semanas y vuelan al mes de edad, aunque abandonan el nido mucho antes.

Este melodioso e incansable cantor alegra las jornadas de campo del aficionado a la ornitología cuando, ya en las frías mañanas de enero, anuncia la todavía lejana primavera en los ariscos rincones montanos requenenses posado en lo más alto de un pino o desde el mismo cielo que surca volando en continuos círculos.

69. ALONDRA COMÚN

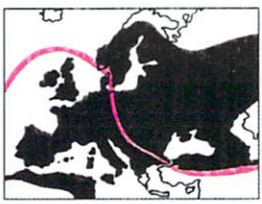
Alauda arvensis

Orden: Passeriformes

Familia: Alaudidae

I: Sedentaria, dispersiva, migrante e invernante abundante.

C.V.: Residente, migrante e invernante.



Ave típicamente ligada a los ambientes estepáricos o pseudoestepáricos como son los paisajes cerealísticos, en el área de estudio queda confinada en la época reproductora a los mismos medios que ocupa la terrera, aunque en menor número: extensos campos de cereales, barbechos recién labrados para el cultivo de éstos y eriales y baldíos principalmente.

En invierno, en cambio, es menos exigente en cuanto al hábitat, ya que ocupa a parte de estos citados, los herbazales, baldíos y cultivos de alfalfa de la Vega del Magro, donde son muy comunes, e incluso los extensos viñedos a los que se dirigen en numerosos bandos para nutrirse de las semillas de la Rabaniza (*Diplotaxis erucoides*) en compañía de cientos de fringílidos.

Aunque esta especie está presente todo el año en Requena, se diferencian claramente dos poblaciones: una reproductora (escasa), y otra invernante (común abundante). Esta última, posiblemente de procedencia centroeuropea ocupa el término municipal a partir de mediados de octubre (1ª observación de grupo invernante el 17-X-93), y deja la zona a lo largo de marzo (última cita de grupo invernante el 29-III-92).

Como ya se ha dicho en primavera- verano es escasa y los individuos son muy territoriales. En cambio durante la invernada es un animal común- abundante y gregario, agrupándose en bandos que en ocasiones (amanecer y anochecer) pasan de 25 ejemplares.

Tiene una dieta marcadamente estacional: en época reproductora se considera ave insectívora, mientras que en la invernada consume gran cantidad de materia vegetal (granos, semillas, brotes,...).

Como el resto de aláudidos, nidifica en el suelo. La hembra pone normalmente 4 ó 5 huevos grisáceos con manchas pardas, que incuba durante 2 semanas aproximadamente. Los pollos, seminidífugos, vuelan a las 3 semanas de edad. Entonces, la pareja reproductora se prepara para una segunda puesta.

En primavera la alondra, al igual que su pariente la terrera, continuamente se "suspende" del cielo y desde allí, sobre extensos campos de verdes trigales emite un delicioso reclamo muy conocido entre los paisanos por su potencia y delicadeza. Es sin lugar a dudas una reminiscencia natural, a pesar de la escasa superficie de estas gramíneas cultivadas, de los cercanos paisajes manchegos.

70. AVIÓN ZAPADOR

Riparia riparia
Orden: Passeriformes
Familia: Hirundinidae

I: Estival, migrante abundante.
C.V.: Nidificante común, migrante.

Es un ave que en las áreas de la Comunidad Valenciana donde se reproduce utiliza taludes de tierra y ribazos de los ríos, en su curso bajo, normalmente para nidificar. Su nombre científico le viene de este condiconamiento.

Aquí, en Requena, es un pájaro exclusivamente de paso, por lo que sólo se le ve en unas épocas concretas. El hábitat que aquí ocupa en el corto espacio de tiempo en que se deja ver no tiene pues demasiada importancia para la nidificación, aunque es un dato significativo que el 100% de los avistamientos registrados hayan sido sobrevolando los estanques de agua embalsada de la depuradora de la población y en el tramo del río Magro contiguo a ésta, así como en otros puntos del mismo río. Esto confirma lo interesante de estos medios para la migración del Avión Zapador ya que constituyen importantes zonas de avituallamiento y reposo.

A lo largo de los 3 años de estudio tan sólo se ha citado durante el paso postnupcial y, concretamente, todos los registros corresponden al mes de septiembre. Es extraño que en las observaciones efectuadas a lo largo de estas temporadas no haya ninguna en época prenupcial. Quizás ello sea debido a una deficiencia en el muestreo, pero no parece probable por la buena cobertura realizada en los meses primaverales.

Año 1992: día 14. Año 1993: días 13, 14 y 15. Año 1994: 4, 9, 13, 15, y 25. (Nota: la prospección de septiembre en este año fue más intensa que en los 2 años previos).

Es, por lo tanto, un ave escasa en el municipio. Tan sólo 9 observaciones de ejemplares provenientes, posiblemente, de poblaciones centroeuropeas y que se dirigen al África transhariana.

Completamente insectívoros, los aviones zapadores consumen enormes cantidades de insectos aéreos que atrapan hábilmente al vuelo, en la superficie del agua principalmente.

Siempre, en todos los registros realizados, forman numerosos bandos con otros hirundínidos en paso como son, exclusivamente, las golondrinas y los aviones comunes. A veces, incluso, también integran estos grupos mixtos tanto con algún individuo aislado como en gran número siendo mayoría en ellos, formando a veces verdaderas formaciones viajeras de entidad.

71. AVIÓN ROQUERO

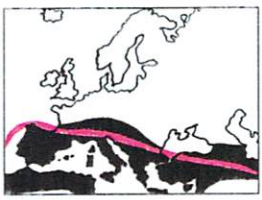
Ptyonoprogne rupestris

Orden: Passeriformes

Familia: Hirundinidae

I: Dispersivo, invernante escaso.

C.V.: Nidificante, invernante moderado.



El Avión Roquero es un pájaro típicamente rupícola, pues son las zonas escarpadas de la montaña con abundantes tajos y cintos rocosos su hábitat ideal para vivir. Esto se cumple perfectamente en el área de estudio, donde se distribuye ampliamente por las abruptas congosturas del Magro a su paso por los montes calizos de La Herrada. Necesita extraplomados y grietas en los farallones (éstos a veces de poca entidad y altura) para ubicar sus nidos. Además también nidifica en menor proporción en varias canteras abandonadas de extracción de caolín de la Serratilla.

Aunque se trata de aves montanas, en invierno gran parte de ellas suelen desaparecer de estos sitios tan agrestes y se dejan ver de manera puntual y muy escasa sobrevolando en grupitos los cultivos de secano e incluso la Vega del Magro, buscando el alimento que escasea en el monte; pero ello es muy poco habitual.

Es un animal que puede observarse a lo largo de todo el año en el municipio, pero es durante la época reproductora cuando su población se hace más considerable. Finalizada esta, es a lo largo de octubre cuando la mayor parte de los individuos se dispersan y posiblemente se dirijan a las comarcas litorales donde el rigor climático y sobre todo la disponibilidad de alimento son más apropiados para esta especie. Para el mes de marzo empieza otra vez a ser más numeroso.

Se considera común en época de cría mientras que en el resto del año es un ave más bien escasa.

Como todos los hirundínidos, su dieta está basada en insectos aéreos que captura en el aire.

En Requena, empiezan a ocupar los nidos en el último tercio de abril, siendo mayo y junio los meses típicos de nidificación. Construye el nido de barro y lo sitúa bajo un extraplomado del roquedo. Allí pone 4-5 huevos blancos con motas rojizas que incuba durante 2 semanas. Un mes más tarde los pollos ya vuelan.

En el área estudiada se confirma las segundas puestas, pues se ve algún ejemplar con cebas al nido incluso aún en la 3ª semana de agosto.

72. GOLONDRINA COMÚN

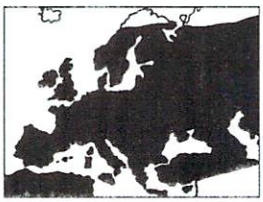
Hirundo rustica

Orden: Passeriformes

Familia: Hirundinidae

I: Estival, migrante abundante.

C.V.: Nidificante y migrante abundante, invernante escaso.



Se trata de una especie que en nuestras latitudes se haya totalmente condicionada a los asentamientos humanos. En el área prospectada tiene predilección por los núcleos habitados, principalmente los de menor tamaño como son las aldeas; en menor medida también ocupa el casco urbano de Requena, sobre todo en sus áreas periféricas ya que estas aves tienen requerimientos más bien rurales.

Asimismo se la encuentra en todas aquellas tierras de cultivo salpicadas de casas de campo y corrales donde nidifican. En regadíos como en el mismo río abundan considerablemente los insectos voladores de los que se alimentan.

En los meses de paso migratorio, sin embargo, se las ve en grupitos volando normalmente en dirección fija sobre todos los paisajes representados.

Es un ave típicamente estival en nuestro municipio. Las primeras observaciones registradas son siempre a últimos de marzo (1ª cita: 20-III-94), pero es a lo largo de abril cuando paulatinamente van ocupando sus zonas de cría. El mes de septiembre es típicamente de gran paso postnupcial, con numerosos bandos migratorios, que disminuyen significativamente durante las 3 primeras semanas de octubre. Todavía puede quedar algún pájaro rezagado en noviembre, pero esto es ya muy raro (última cita: 1 ex. el 14-XI-93). No se han detectado individuos invernantes.

Es un ave abundante por todo el territorio, pero alcanza densidades mayores en las proximidades de las aldeas y en la Vega del Magro como ya se ha comentado.

Exclusivamente insectívora, la golondrina realiza quiebros espectaculares en su vuelo buscando y atrapando los insectos aéreos (principalmente mosquitos) de los que se alimenta.

Construye su nido de barro en el interior de las construcciones humanas, a diferencia del avión común, que lo hace en el exterior. Realiza 2 ó 3 puestas por año, desde mayo hasta incluso agosto en, que en plenas Fiestas de la Vendimia, a últimos de este mes, se ven cebas al nido. Ponen 5 huevos rosáceos moteados de oscuro que incuba la hembra durante 15 días. Los pollos ya vuelan a las 3 semanas de edad.

73. AVIÓN COMÚN

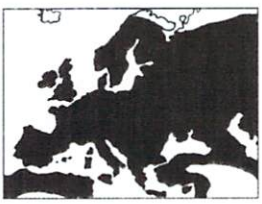
Delichon urbica

Orden: Passeriformes

Familia: Hirundinidae

I: Estival, migrante abundante, invernante escaso.

C.V.: Nidificante y migrante abundante, invernante raro.



Es otra de las especies que ha sido beneficiada por los asentamientos humanos en nuestro municipio, ya que se encuentra tanto en la totalidad de las aldeas como incluso, en el casco urbano de Requena, donde es claramente más abundante que la golondrina y no precisa los condicionamientos agrarios de ésta. Pero tiene otras diferencias con la golondrina en el área prospectada, como la existencia de colonias de cría en acantilados naturales, hábitat original de esta especie. Existen 2 cintos rocosos de cierta magnitud junto al Magro, donde se asientan colonias superiores a las 15 parejas. En éstos, los aviones comunes además, desplazan claramente a los aviones roqueros que venían ocupándolos en el invierno como dormideros y zonas de alimentación. Hay algún otro acantilado donde crían puntualmente también. Otro elemento diferenciador con la golondrina es que no utiliza como ésta las casas de campo diseminadas por los cultivos.

Es estival en la zona, sin que se quede ningún individuo a invernar, como ocurre excepcionalmente en localidades costeras. Es a partir de la 2ª quincena de abril cuando un gran número ocupa los territorios de reproducción, aunque ya se ven individuos aislados incluso a primeros de marzo pero eso es poco habitual (1ª cita: 7-III-93).

Abandonan el municipio sobre todo en septiembre, dejándose ver algún bando migrador aún en octubre, pero más raramente que las golondrinas (último registro: 17-X-93). A diferencia de ésta, que migra en continuos goteos de ejemplares, el avión lo hace a veces en bandos muy numerosos (de hasta 200 ex.).

Muy abundante en Requena y sus aldeas; común en los roquedos del río Magro, sobre todo en las cercanías de las colonias de cría.

Su dieta es esencialmente insectívora, cazando innumerables mosquitos al vuelo.

Realiza 1-2 puestas anuales. Pone 4-6 huevos blancos que incuban ambos progenitores durante 14-16 días. A las 3 semanas de edad los pollos abandonan el nido.

El medio aéreo de la ciudad de Requena se lo reparten perfectamente 3 especies que se alimentan del mismo recurso: insectos voladores. Las golondrinas suelen atraparlos a ras de suelo, los aviones lo hacen a media altura, mientras que las altas cotas las explotan los vencejos.

74. BISBITA CAMPESTRE

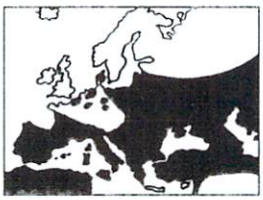
Anthus campestris

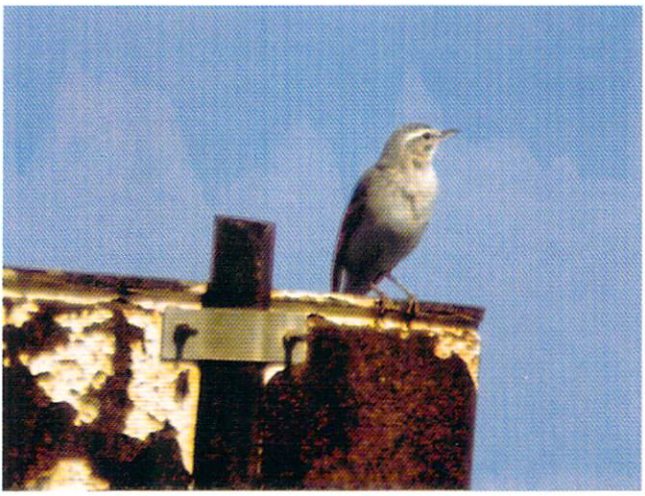
Orden: Psseriformes

Familia: Motacillidae

I: Estival, migrante escaso.

C.V.: Nidificante, migrante.





Es un pájaro muy exigente a la hora de instalarse en un territorio. Requiere terrenos bien soleados, áridos y más bien secos. No parece tolerar el arbolado, y le gustan los espacios abiertos con escasa cobertura herbácea y arbustiva.

Estos condicionamientos, junto a la relativa escasez general de esta especie comparada con otras bisbitas, hacen que su presencia sea muy escasa en el área de estudio. En ella, tan solo se ha localizado en una ocasión: 1 ejemplar adulto en unos eriales con escaso herbazal en un baldío no cultivado y no muy extenso rodeado de campos de almendros y viñedo, en las cercanías del barranco de los Aguazuelos en la Serratilla.

El contacto tuvo lugar el 1-VIII-92, por lo que se supone que se trata de un individuo posible reproductor en la zona, ya que el sitio es apropiado y la fecha parece aún temprana para una migración postnupcial. Por lo tanto se considera estival.

Muy escasa en el ámbito local. Seguramente el paisaje agrario de la zona no es el más indicado para este pájaro y de ahí la llamativa falta de registros. De las tres bisbitas que nos visitan anualmente (dos invernantes y ésta estival), la campestre es con diferencia la más rara de contemplar.

Esencialmente se alimenta de materia animal como insectos (tanto adultos como sus larvas), arañas, caracoles, etc. que captura en el suelo.

Nidifica en el suelo. Suele poner 4-5 huevos de coloración blanquecina escasamente moteados, que incuba durante 2 semanas. Después de 14 días los pollos abandonan el nido, pero no volarán hasta 1 semana después. Puede realizar otra puesta.

Fuera de la zona de estudio, pero también en el municipio se registraron dos observaciones más que, dado lo escasa que es esta ave por la zona tienen cierta importancia: 1) el 15-VII-94 un joven del año está situado en un tomillar de 2 hectáreas en la cima del Pico del Tejo; se desconoce su procedencia pues hacía apenas una semana que se ha quemado totalmente la sierra salvo este rodal. 2) el 25-IX-94 un ejemplar adulto está posado en los barbechos labrados de Casas Nuevas. Cita de paso, posiblemente.

75. BISBITA COMÚN

Anthus pratensis

Orden: Passeriformes

Familia: Motacillidae

I: Migrante moderado, invernante abundante.

C.V.: Migrante e invernante abundante.

Ave que se distribuye por la mayoría de los campos de cultivo del área. En los secanos se la ve merodear por los suelos de los viñedos, (sobre todo), olivares y campos de almendros; aunque donde más abunda es en los barbechos de cereal, terrenos baldíos con abundante vegetación pratense, vaguadas con cierta humedad y eriales cubiertos de hierbas silvestres.

Sin lugar a dudas, donde alcanza mayores densidades es en los huertos de regadío de la Vega del Magro, sobre todo aquellos abandonados reconvertidos en prados húmedos, y en terrenos incultos próximos al río, (incluso en su misma ribera).

Es un típico invernante en nuestra localidad. Los ejemplares que observamos en invierno proceden de países del occidente de Europa y de Escandinavia, principalmente. Es a partir de primeros de noviembre cuando se hace más patente su arribada, aunque hay una única cita que nos confirma que ésta empieza a darse tímidamente ya a mitad de octubre (3 ex. el 17-X-93).

Permanecen hasta febrero, a últimos del cual abandonan el lugar, aunque existe un registro en marzo que alarga un poco la partida para algún individuo (3 ex. el 8-III-94).

Común en las tierras de secano, llega a ser abundante en las de regadío así como en terrenos improductivos de la Vega del Magro.

Ave cuya dieta depende de la estación del año en que se encuentre. Durante el período en que podemos disfrutar de su presencia se alimenta casi exclusivamente de materia vegetal, como semillas y partes tiernas de las "malas hierbas" que abundan en los campos.

Suele ir en solitario o en grupitos muy reducidos. Cuando echa a volar emite un reclamo característico que le ha valido su nombre: bis-bis-bis. Es uno de los pájaros más modestos en cuanto a la vistosidad de su plumaje, aspecto que le hace distinguible al resto de paseriformes de la contornada. Quizás con el único que pudiera confundirse sería con el Bisbita Alpino, pero este suele habitar exclusivamente las riberas del Magro y las masa de agua embalsadas como son los estanques de El Pontón y la depuradora.

76. BISBITA ALPINO

Anthus spinoletta

Orden: Passeriformes

Familia: Motacillidae

I: Dispersivo, invernante abundante.

C.V.: Migrante, invernante común.

Especie exclusivamente ligada a los medios acuáticos. Preferentemente se la ha encontrado en las orillas fangosas del río Magro, aunque a veces se las ve en los ambientes despejados de vegetación en zonas contiguas. Se establece en cualquier tramo del río, aunque tiene predilección sobre aquellos relativamente descubiertos de vegetación ribereña en la que los prados y herbazales ralos llegan hasta el mismo borde del río. Le gusta mucho recorrer los limos de las orillas así como posarse en piedras prominentes de ellas. También ocupa de la misma manera las orillas tanto de las balsas de la depuradora de Requena como del estanque de riego de El Pontón.

En estos medios tan concretos es claramente dominante sobre los bisbitas comunes.

Es una especie típicamente invernante. La primera observación otoñal registrada corresponde a 1 ex. el 25-X-93 (siendo la única producida en este mes a lo largo de las 3 temporadas). Sin embargo es durante la primera quincena de noviembre cuando paulatinamente se hace más numerosa.

Hasta la mitad inicial de marzo todavía es fácilmente detectable, pero a partir de aquí desaparece casi por completo. Hay una cita muy tardía de 1 ex. el 20-IV-94 (único contacto de abril realizado), lo que confirma que el paso primaveral es ciertamente prolongado, pero ya en este mes es muy poco patente.

Es escasa a lo largo de todo el río salvo en el tramo correspondiente a la Vega de El Pontón y de Requena (especialmente en el sector contiguo a la depuradora) donde se considera común, al igual que en el estanque de El Pontón.

Es inexistente en otros riachuelos y barrancos del área prospectada.

Exclusivamente insectívoro en época de cría, sin embargo, durante los meses en que nos visita su alimentación se hace más vegetariana ya que la complementa con semillas, trozos tiernos de hojas y otras menudencias que encuentra en el suelo.

Este bisbita es una especie poco conocida en la ornitología valenciana, quizás debido a la falta de prospección de las tierras de interior, donde hasta hace unas fechas casi se desconocía su invernada.

Su nombre le viene por los ambientes de alta montaña ("alpinos") que ocupa durante la estación reproductora.

77. LAVANDERA BOYERA

Motacilla flava

Orden: Passeriformes

Familia: Motacillidae

I: Estival, migrante abundante.

C.V.: Nidificante, migrante abundante.

Esta es una lavandera que allá donde se reproduce en la Comunidad Valenciana habita los terrenos pantanosos, como marjales y saladares, así como los sotos de los tramos finales de los ríos.

En Requena los pocos individuos observados corresponden a tan sólo dos puntos muy concretos: la estación depuradora de aguas residuales en las afueras de la ciudad, en la que se tienen cinco registros junto a las balsas (e incluso en la orilla próxima del río Magro) y en el estanque de riegos de El Pontón con dos detecciones.

Ello confirma la querencia de esta especie a las masas uniformes de agua más o menos estancadas y que son importantes localmente como puntos de descanso y avituallamiento en su ruta migratoria, ciertamente poco patente en esta localidad del interior.

La Lavandera Boyera es un ave exclusivamente de paso en nuestro entorno.

De los siete contactos que se tienen de este bello pájaro, tan sólo uno corresponde al paso primaveral (1 ex. el 23-IV-94 en la depuradora).

Los seis restantes se dieron todos en la primera quincena de septiembre a lo largo de las tres temporadas (1992: 3 ex. el día 14 en la depuradora. 1993: 1 ex. el día 6 en el estanque de El Pontón; 1 ex. el día 11 en la depuradora; 1 ex. el día 14 y el 15 en el estanque de El Pontón. 1994: 1 ex. el día 6 en la depuradora; 1 ex. el día 15 en la depuradora).

La mayoría de las veces estos individuos iban con grupos ciertamente numerosos de lavanderas blancas con las que, quizás, migran conjuntamente.

Como se ve es un animal escaso en la zona. Aunque se presenta todos los años, lo hace de manera meramente testimonial y fuertemente localizada, con no más de 3 registros anuales y con máximos de 3 ex. por cada uno.

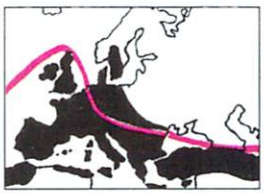
Son eminentemente insectívoras, alimento que encuentran en las orillas de las charcas o de los herbazales contiguos.

Tiene más costumbre que las otras dos lavanderas de posarse en la valla de la depuradora y sobre todo en los arbustos de la zona.

78. LAVANDERA CASCADEÑA

Motacilla cinerea
Orden: Passeriformes
Familia: Motacillidae

I: Dispersivo, invernante abundante.
C.V.: Residente, invernante.



Es uno de los pocos pájaros de la fauna requenense que está completamente ligado a las corrientes de agua. Por tal circunstancia, en el área de estudio se la ha encontrado a lo largo de todo el Magro casi exclusivamente. Se la ve siempre posada en piedras sobresalientes de la superficie o en las orillas, más bien pedregosas, procurándose el alimento. Es fácil detectarlas volando río arriba o río abajo pero prácticamente no salen de este paraje tan concreto ni siquiera a los ambientes contiguos; tal es su dependencia al río.

También se la ve en la depuradora recorriendo las riberas de los balsones y en continuo trasiego con el río colindante.

Excepcionalmente se las ha visto en otros riachuelos como son el barranco Rubio o en el reguero de la fuente de La Herrada (en pleno bosque), pero por las fechas en que se dieron posiblemente son individuos en paso migratorio o dispersivos.

Sedentaria; sin embargo parece fluctuar la exigua población local cara al invierno ya que entonces parece todavía más escasa.

Podría haber un aporte de individuos en paso durante la última quincena de septiembre por la aparición de ejemplares, momentáneamente, fuera de los parajes habituales (P. ejemplo: Fuente de La Herrada) y por el mayor número en éstos.

Escasa. No cabe duda que el lamentable estado en que se encuentra el río Magro la ha debido afectar negativamente.

Se alimenta tanto de adultos como de larvas de gran variedad de artrópodos (mosquitos, libélulas, escarabajos, etc.) que encuentra en las aguas y orillas del río.

Nidifica en las cercanías del agua, entre rocas y raíces, o en agujeros de taludes próximos. Allí pone 4-6 huevos de color crema con manchas rojizas que incuba durante 12-14 días.

Los pollos abandonan el nido a las 2 semanas de edad, pero aún tardarán unos días más en volar.

Como dato curioso, se comprobó un intento de reproducción fallida (mayo'94) en la repisa de una ventana del Molino Marina a 50m. del Magro, pero se perdió por el ajetreo humano.

Muy poco gregaria, casi siempre se la ve en solitario asociada a un tramo de río concreto que lo recorre constantemente. Es muy desconfiada.

79. LAVANDERA BLANCA

Motacilla alba
Orden: Passeriformes
Familia: Motacillidae

I: Sedentaria, dispersiva, migrante e invernante abundante.
C.V.: Residente e invernante abundante.

Durante la estación reproductora se la encuentra preferentemente en ambientes acuáticos, como son la depuradora y el estanque de El Pontón y a lo largo de todo el río Magro principalmente. En éste llega a ser más común en aquellos tramos abiertos y despejados de vegetación ribereña con cultivos (vides, regadíos, prados, barbechos, etc.) en sus cercanías, así como casas de campo, corrales o ruinas que utilizan para nidificar (ej: San Blas). En menor grado ocupan terrenos agrarios lejos del río con algún regajillo y setos diversos. En estos parajes cría principalmente en caserones (Duende, Don Juan,...) o canteras (Terrero Blanco,...).

En invierno, la población local se refuerza con individuos procedentes de toda Europa y entonces se dejan ver en casi todos los medios excepto el monte cerrado (río; cultivos: cereales, barbechos húmedos, eriales, vaguadas destinadas a la vid, olivos o almendros, huertos de la Vega,...; interior de las aldeas, e incluso en el casco urbano requenense).

Aunque se considera sedentaria, puesto que se la puede ver todo el año en el municipio, es durante todo el mes de septiembre cuando se ven grandes cantidades de individuos de paso, muchos de los cuales permanecerán aquí invernando hasta los primeros días de marzo (aproximadamente), fecha en la que abandonan la zona. El paso otoñal es mucho más patente que el primaveral.

Común durante la época de cría y abundante el resto del año. En ciertos enclaves (como la depuradora) y en ciertas épocas (septiembre y octubre) es realmente muy abundante.

Básicamente insectívora; himenópteros, dípteros, odonatos, etc. que captura recorriendo incansablemente el suelo (excepcionalmente en vuelo) y en las orillas del agua.

Cría 2 veces al año. Nidifica en un hueco entre rocas, árboles, en un tejado, etc. Allí pone 4-6 huevos grisáceos moteados de oscuro que incuba durante 2 semanas. A los quince días los pollos abandonan el nido, formando pequeños grupos de jóvenes volanderos muy detectables en nuestra localidad.

Tanto esta lavandera como la cascadeña utilizan el río Magro, pero mientras que la primera es mucho más generalista en cuanto a la utilización del hábitat, la segunda prefiere los tramos menos antropizados.

80. CHOCHÍN

Troglodytes troglodytes
Orden: Passeriformes
Familia: Troglodytidae

I: Sedentario, invernante escaso.
C.V.: Residente e invernante.

Pájaro típico de los arbustos más enmarañados de ambientes frescos y húmedos. Habita 2 paisajes característicos en el área de estudio: el soto fluvial y el sotobosque denso de umbría.

En el soto fluvial del río Magro llega a abundar por los tramos ricos en zarzales (sobre todo), en los que merodea hábilmente como si fuera un ratón. También ocupa además otros arbustillos y juncales del soto.

En el monte se distribuye exclusivamente por las laderas de pinar de umbría y barranquillos frescos de abundante sotobosque (lentiscos, coscojos, enebros, sabinas, espinos, pequeñas carrascas, etc.) con cierta predilección por lugares donde aflora la roca.

El Chochín se considera sedentario en el área de estudio, ya que se le ve a lo largo de todo el año en los mismos lugares. Posiblemente realicen movimientos dispersivos a zonas litorales o ambientes más cálidos después de la época de reproducción, pero podrían estar compensados por la llegada de invernantes, hechos que no han sido confirmados.

Abundante en todo el recorrido del Magro tanto en el soto enmarañado de sus riberas, como en los matorrales espesos de los montes contiguos, en los cuales existe un cierto grado de frescor. En el resto del monte es común, confinado a los sitios descritos.

Eminentemente insectívoro, este diminuto pájaro, paradójicamente, consume gran cantidad de arañitas, mosquitos, orugas, etc. Ocasionalmente alguna baya o frutillo complementa su dieta.

Pájaro polígamo. Realiza dos puestas anuales en un nido de tamaño desproporcionado que ubica entre los arbustos o en huecos del entorno donde vive. Pone 5-7 huevos blancos moteados de rojo que incuba 2 semanas. A los 16-18 días de nacer, los pollos ya vuelan.

Nos encontramos con uno de los mejores y más potentes cantores de la ornitofauna local. Se hace un verdadero placer pasear por el soto ribereño de nuestro maltratado Magro en cualquier mañana primaveral y escuchar la incansable melodía de este pequeño pájaro. No hay que irse muy lejos: lo que queda de la chopera de San Blas o los zarzales bajo el puente de Jalance son buenos lugares para disfrutar de su escucha, y si se tiene suerte, de su contemplación.

81. ACENTOR COMÚN

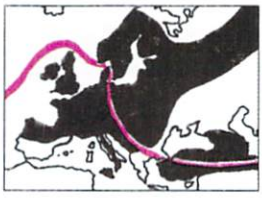
Prunella modularis

Orden: Passeriformes

Familia: Prunellidae

I: Sedentario, dispersivo, invernante abundante.

C.V.: Residente escaso localizado, migrante e invernante



En Requena este pájaro de distribución mayoritariamente centroeuropea apenas ha sido detectado (y siempre en época invernal). Por los pocos datos que se tienen, es arriesgado definir el ámbito que aquí ocupa. Por ello sólo se describirá a continuación los parajes en que fueron detectados.

Durante la época de estudio tan solo se contactó 1 sola vez: 1 ex el 23-I-94 en lo más espeso de un coscojar con otros arbustos de la confluencia de la chopera del Barranco Rubio (lleva agua), y la ramblilla que baja de la Casa Don Juan (El Rebollar).

El 15-I-95 se detectarón 2 ex. (en unidades y sitios diferentes) en diferentes puntos del entorno del Magro cerca del Cinto de la Hiedra, en unos zarzales del soto (ambos) y cerca del monte y claros.

El 24-XI-97 se vio 1 ex. en unos zarzales espesos del barranquillo de Hórtola (con agua corriente), junto al pinar- quejigar y a claros en el monte.

Como se ve, parece verse atraído por las manchas de vegetación enmarañada de los barrancos, ramblas o ríos en zonas umbrías más o menos aclaradas del bosque.

Se trata de un invernante típico que bien podría presentarse en esta localidad asociado a olas de frío en centro Europa.

Es un animal muy escaso en la zona, lo que contrasta con otras regiones mediterráneas en las que se considera como un invernante común. Quizás ello sea debido más a la posible escasez de hábitats idóneos que a una deficiente prospección.

Durante los meses en que nos visita, el Acentor Común se alimenta casi exclusivamente de materia vegetal: semillas de plantas silvestres, frutas, bayas y algún brote verde que complementan con algún insecto si tienen ocasión de detectar.

Si a la escasez tan grande que presenta la especie en estas contornadas se le une su carácter escondedizo y poco detectable, hace que su observación aquí sea tarea de los más pacientes entusiastas de esta hermosa actividad que es la ornitología.

82. PETIRROJO

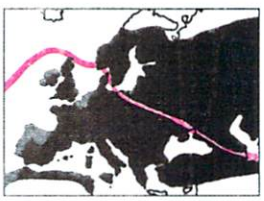
Erithacus rubecula

Orden: Passeriformes

Familia: Turdidae

I: Dispersivo, migrante e invernante abundante.

C.V.: Residente, migrante e invernante abundante.



El Petirrojo se distribuye desigualmente en la localidad según la época del año. Mientras que en la estación reproductora queda confinado a unos pocos parajes, durante el otoño- invierno, sin embargo, se le encuentra en cualquier lugar.

Los pocos sitios donde este popular pájaro permanece durante la crianza vienen determinados por la relativa humedad y frondosidad del entorno: umbrías del pinar con abundante sotobosque y vegetación esclerófila, así como tramos de río de buena presencia del bosque de ribera. Estos son los 2 únicos hábitats de la zona donde se reproduce.

Durante la invernada ocupa todos los ambientes arbolados: monte, sotos fluviales, campos de almendros y olivos, setos arbóreos entre parcelas agrarias (tanto de secano como de regadío) e incluso parques y jardines del medio urbano.

A la exigua población local sedentaria, se le une un gran número de aves procedentes del norte de Europa principalmente. Empiezan a colonizar la localidad tímidamente durante la primera quincena de septiembre, siendo ya muy numerosos a primeros de octubre. A últimos de febrero y primeros de marzo se van ya los últimos invernantes.

Escaso como nididficante. En cambio de octubre a febrero (ambos inclusive) se considera un pájaro muy abundante.

Insectívoro durante la época de cría (arañas, insectos, lombrices, etc.). Su dieta cambia radicalmente durante el período invernal en que consume predominantemente frutos y bayas.

Extremadamente territorial, los machos sedentarios emiten un melodioso reclamo, ya incluso en pleno invierno. Nidifican 2 veces por temporada. Construyen el nido en un hueco cerca del suelo entre la vegetación. Pone de 4-6 huevos normalmente, amarillentos con finas motas rojizas, que incuba durante 2 semanas. A los 15 días de edad los pollos abandonan el nido.

Es muy posible que la densidad de petirrojos nidificantes en Requena haya disminuido notablemente por la trasformación cualitativa que han sufrido nuestros montes a lo largo de la historia. Apenas quedan retazos testimoniales de lo que en su día fue un magnífico bosque mediterráneo: alguna encina centenaria, una mancha relíctica de arces, algún quejigo aislado, etc. Sin duda la desaparición de estas formaciones vegetales ha arrastrado a la casi desaparición de este pájaro como reproductor.

83. RUISEÑOR

Luscinia megarhynchos
Orden: Passeriformes
Familia: Turdidae

I: Estival, migrante moderado.
C.V.: Nidificante, migrante.

Ocupa el bosque de ribera del Magro y de otras corrientes de agua donde se mueve con gran habilidad por su intrincado soto (zarzas, cañas, carrizos y densos arbustos). También frecuenta las laderas poco soleadas del pinar contiguo al río siempre y cuando cuenten con abundante matorral. En el resto del monte, su presencia es puntual y localizada tan sólo en algunos enclaves húmedos como fuentes, olmedas, choperas, umbrías o fondos de algún barranco.

En la vega de regadíos frecuentan los numerosos setos y ribazos poblados de olmos, preferentemente, así como las riberas de acequias, incluso acercándose hasta las mismas afueras de las poblaciones con total normalidad.

De fenología claramente estival, ocupan los territorios de cría a primeros de abril (1ª cita: 6-IV-94, siendo más o menos fiel a estas fechas en las 3 temporadas). A últimos de mes son ya realmente abundantes, por lo que se antoja una llegada masiva en pocas semanas.

A últimos de agosto empieza a escasear, registrándose el último contacto el 4-IX-94, aunque es probable que los individuos que realizan 2 puestas estén unos días más.

Muy abundante en los tramos de río con el soto bien conservado. Abundantes en fuentes, umbrías de pinar próximos al río, en la Vega, etc. Escaso en otros parajes.

De dieta eminentemente insectívora (tanto adultos como larvas, arañas, lombrices, etc.) puede complementarla puntualmente con alguna baya o frutillo silvestre.

Los machos suelen llegar primero al territorio de cría en el cual cantan constantemente tanto de día como de noche para atraer a las hembras. Nidifica entre lo más espeso de la vegetación a poca altura del suelo. Pone 4-5 huevos de color verde oscuro que incuba durante 2 semanas. Cuando nacen los pollos, el macho deja por completo de cantar (en Requena a finales de junio) y no lo hará otra vez hasta que se emancipen los pollos (al mes de nacer), si decide iniciar un segundo proceso reproductivo. En Requena ello sucede durante julio y a veces en la 1ª quincena de agosto, pero este suceso es poco habitual.

84. COLIRROJO TIZÓN

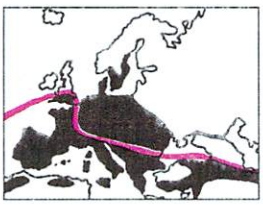
Phoenicurus ochrorus

Orden: Passeriformes

Familia: Turdidae

I: Sedentario, dispersivo (¿), migrante e invernante abundante.

C.V.: Nidificante, migrante, invernante abundante.



Se distinguen 2 poblaciones fenológica y ecológicamente diferenciadas. La sedentaria, residente todo el año, es esencialmente rupícola, ya que habita los terrenos acantilados y rocosos. En este ambiente, el colirrojo ocupa un lugar esencialmente terrestre ya que prefiere recorrer el suelo a saltitos o posarse en atalayas de poca altura en zonas aclaradas que usa como cazaderos. Los tajos del Magro a su paso por la Herrada conforman un espacio ideal donde se asientan numerosas parejas nidificantes. Marginalmente, algún ejemplar se reproduce puntualmente en canteras e incluso en ruinas por el monte.

La población invernante en cambio es más generalista ya que aparte de estos medios se detectan en cualquier lugar de arbolado poco espeso: campos tanto de regadío como de secano, ricos en setos, vallas o casetas donde posarse; cortafuegos y otros calveros; bordes de caminos forestales; pinar quemado; e incluso en el interior de los núcleo habitados de la contornada.

Los invernantes ocupan la localidad a lo largo de octubre, siendo ya abundantes en los primeros días de noviembre. Permanecen aquí hasta últimos de febrero o inicios de marzo, aunque aún puede verse algún individuo de paso a finales de mes.

En primavera- verano es un pájaro común en los acantilados del río y escaso en canteras y casas de labor (sobre todo aquí). En otoño- invierno abunda por doquier.

Es un gran consumidor de todo tipo de invertebrados, principalmente insectos que captura en el suelo o en el aire lanzándose desde su posadero.

En Requena se escuchan cantos y conductas plenamente territoriales ya en los primeros días de marzo con nidificaciones a partir de mitad de abril. Suelen realizar 2 puestas en el interior de agujeros de cantiles aunque también entre rocas, ruinas, etc. Pone 4-6 huevos blancos que incuba durante 2 semanas. Con 15 días los pollos abandonan el nido pero no se independizan hasta unos días después (si son de la primera nidada). Los jóvenes de la 2ª puesta permanecerán unidos a sus padres durante bastante tiempo (aspecto muy llamativo en la zona de estudio).

85. COLIRROJO REAL

Phoenicurus phoenicurus
Orden: Passeriformes
Familia: Turdidae

I: Estival, migrante abundante.
C.V.: Nidificante escaso localizado, migrante, invernante ocasional.

Aunque se trata de un ave exclusivamente de paso en la localidad parece mostrar cierta atracción (como lo confirman 5 de los 6 contactos registrados) por las riberas del Magro parcialmente arboladas de especies caducifolias como olmos y chopos y con abundantes setos arbustivos aislados unos de otros como los formados por zarzas, enebros, espinos, coscojas, etc. en donde acostumbra a posarse. La otra cita (apenas a 1 km del río) es de un paraje ciertamente parecido al descrito ya que se trata de claros (antiguos viñedos, eriales y tomillares) rodeados de bosque con numerosos setos arbóreos, cañaverales y arbustos dispersos, en las cercanías de una rambla de agua corriente.

En el paso prenupcial se han detectado en 3 ocasiones todas ellas en el mes de abril y con sólo 1 ex. (16-IV-92; 7-IV-94 y 24-IV-94). Durante 1993 no se citó. Los contactos realizados en 1994 hacen pensar de la existencia de un paso continuo pero muy escaso durante todo el mes de abril.

En el éxodo otoñal, también se tienen 3 contactos, 2 en septiembre (fuerte paso el 14-IX-93; 1 ex. el 9-IX-94) y 1 en octubre (fuerte paso el 2-X-94). No se vio en 1992.

El hecho de que se vea algún contingente numeroso en algún día concreto y que durante el resto de meses prácticamente no se vea ningún ejemplar podría plantearse la hipótesis de un paso muy puntual en unas determinadas fechas, en la que se canalizaría la mayor parte de viajeros. Debido a los pocos datos acumulados, este sería un aspecto a confirmar en lo sucesivo.

Considerado a nivel general como escaso, en algunos días se podría pensar lo contrario; pero esto ocurre muy raramente.

Mayoritariamente su alimentación es insectívora, no descartando un complemento vegetal en forma de moras, bayas, etc. sobre todo en el paso otoñal.

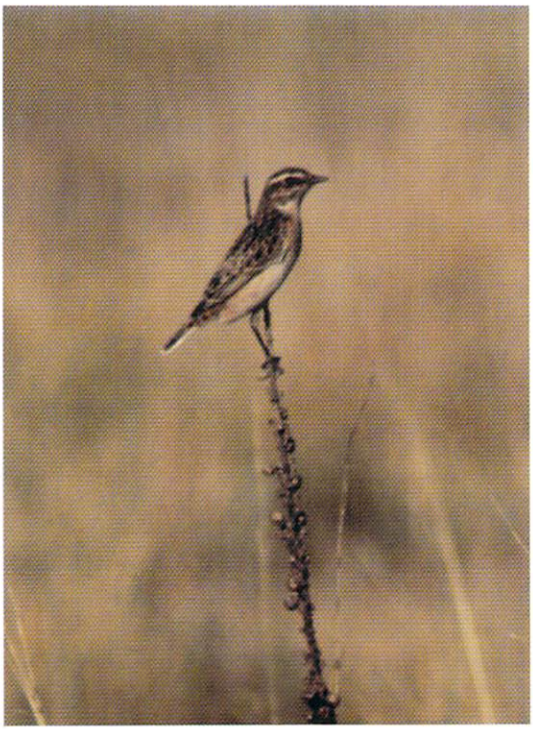
De aspecto y comportamiento muy similar a su congénere el Colirrojo Tizón, el real, sin embargo es mucho más escaso en estas tierras, además de verse tan solo en un intervalo de tiempo muy concreto. Además sus nichos ecológicos son totalmente diferentes. Como carácter morfológico útil para diferenciarlos sin problemas se recomienda fijarse en la coloración de los obispillos (muy patente en el suelo).

86. TARABILLA NORTEÑA

Saxicola rubetra

Orden: Passeriformes

Familia: Turdidae



I: Estival, migrante abundante.

C.V.: Migrante, invernante ocasional.

Es un pájaro propio de ambientes boscosos, tanto caducifolios como de coníferas, del centro y norte de Europa. Allá, a diferencia de la Tarabilla Común, que prefiere lugares más áridos, ocupa principalmente campiñas y prados húmedos con abundantes setos y matorrales desperdigados que utiliza como posaderos.

En Requena tan sólo se ha citado una sola vez, en la que se vio un ejemplar posado en la punta de un arbustillo aislado en los descampados próximos al río Magro y a su modesta orla de vegetación riparia existente en este punto, apenas 300m. de la aldea de Hortunas. Aquellos eran terrenos incultos rodeados de viñedo y pinar, aguas arriba de la población.

Quizás este individuo se vio atraído durante su migración por el entorno del río para descansar y buscar alimento, pero es raro no haber contactado en más ocasiones con la especie ya que sitios como éste son habituales en el área de estudio.

La Tarabilla Norteña es un ave exclusivamente migrante en la localidad. Como ya se ha comentado, sólo se ha podido detectar en una sola ocasión (1 ex. el 20-IV-92), en pleno paso prenupcial. No existe ningún avistamiento en el otoñal.

Se considera, pues, muy escasa en el área de estudio.

Como los colirrojos, la Tarabilla Norteña es un hábil cazador de insectos al acecho. Se posa en la punta de una atalaya, normalmente en la parte más alta de un matorral y vigila su alrededor. Cuando divisa un pequeño invertebrado (araña, díptero, himenóptero, alado, ortóptero, etc.) se lanza a por él y lo captura normalmente en el suelo, no siendo raro el apresamiento también en el aire.

Al inicio de la realización del trabajo de campo se creía en la posibilidad de que éste pájaro estuviera relativamente bien representado durante sus períodos migratorios en la localidad, pero por razones un poco sorprendentes tan sólo se ha registrado en una sola ocasión, lo que contrasta con su buena detectabilidad y con la buena cobertura en las fechas apropiadas.

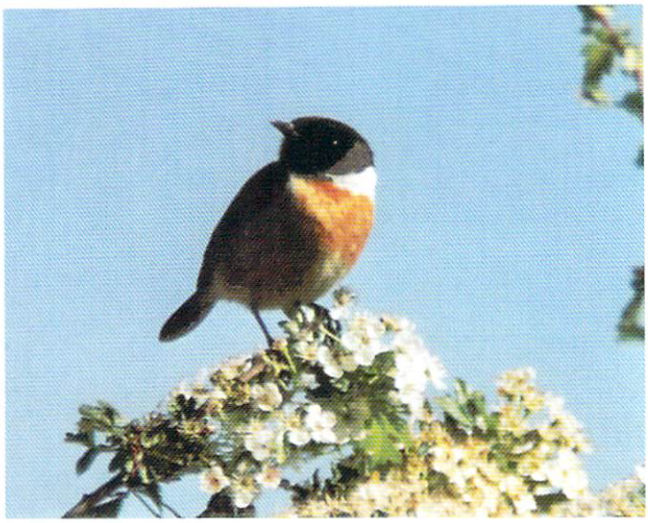
De todas formas, aunque no debe considerarse común ni mucho menos en esta zona, debe ser algo más frecuente que lo que dan a entender los resultados obtenidos.

87. TARABILLA COMÚN

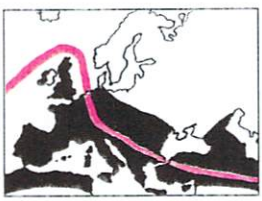
Saxicola torquata

Orden: Passeriformes

Familia: Turdidae



I: Sedentaria (¿), invernante abundante.
C.V.: Residente, migrante, invernante abundante.



Originalmente se trataba de una especie asociada a áreas bien soleadas de matorral mediterráneo con abundantes calveros, que les servían de cazaderos naturales. Hoy en día, sin embargo, a parte de estos medios que sigue utilizando, ocupa prácticamente todos los lindes arbustivos del paisaje agrario de secano (campos de vides, almendros, olivos, barbechos, etc.) que en cierto modo cumplen la misma función que los primigenios calveros de la garriga. Los setos de cañas, arbolillos y matojos que hacen de divisoria a los campos de cultivo (a veces muy alejados del monte) son lugares ideales para la ubicación de un territorio de tarabillas, incluso en la vega de regadíos del Magro, donde también se las encuentra.

Se trata de un ave sedentaria en la localidad por lo que puede verse en cualquier mes del año, a diferencia de su pariente la tarabilla norteña (exclusivamente de paso).

Muy abundante en la mayoría de los paisajes descritos, salvo en los huertos de regadío de la Vega de El Pontón y Requena donde se considera común.

Se alimenta exclusivamente de insectos, caracolillos, arañas, orugas, etc. que caza al acecho desde un oteadero bien natural (la punta de un arbusto, una caña, un montón de sarmientos,...) o artificial (un cable de teléfonos, una valla, una caseta de campo, etc.).

Nidifican en el suelo, al abrigo de una mata, o en la base de un matorral dos veces por temporada (1ª cita en Requena de construcción de nido el 4-IV-92). Pone 5-6 huevos azulados y moteados de rojizo, que incuba durante 2 semanas. Los pollos de la 1ª puesta se independizan a los 20 días de edad aproximadamente. (15-V-94, primeros jóvenes volando a punto de independizarse). Los de la 2ª nidada permanecen más tiempo unidos a sus padres.

La importancia de conservar los setos de ribazos y lindes de cultivos con su característica orla de vegetación arbustiva es fundamental, ya no sólo por el bello pájaro que nos ocupa, sino para toda la comunidad ornítica propia de los medios agrarios que encuentra en estos peculiares biotopos unos lugares apropiados para nidificar, alimentarse o refugiarse.

88. COLLALBA GRIS

Oenanthe oenanthe

Orden: Passeriformes

Familia: Turdidae

I: Estival, migrante abundante.

C.V.: Nidificante, migrante abundante.

Típico habitante de terrenos áridos y pedregosos desprovistos de vegetación. Estos lugares, de aspecto casi desértico, no son representativos en el área prospectada, por lo que la mayoría de avistamientos obtenidos de esta especie corresponden a individuos de paso que utilizan algunos campos requenenses para descansar y alimentarse, principalmente.

En Requena, pues, se la ve mayoritariamente en extensiones agrarias más o menos grandes (Llano de El Rebollar, Vega de El Pontón y secanos circundantes, margen agrícola de la Serratilla, Llano de Portales,...) ocupando campos de vides arrancadas o en producción (donde se instalan en los lindes y ribazos de piedras o en los caminos de acceso), rastrojos de cereales, barbechos, baldíos, etc.

Incluso hay una observación puntual de un ejemplar migrante en una pista forestal ancha en pleno bosque de La Herrada.

Aunque fundamentalmente sea ave de paso en la localidad, el hecho de tener algún registro aislado en época reproductora merece la consideración de especie estival. Una sola cita en el período de estudio: 1 ex. posible nidificante en un gran terreno junto al Estanque de El Pontón el 3-VII-93. Fuera de este período se cuenta con una cita de reproducción segura: 1 ex. adulto ceba continuamente a 3 crías escasamente volanderas en cultivos mixtos de la Casa Don Juan (Rebollar) el 23-VII-96.

Los períodos de paso en primavera se dan en abril, mayo (1ª cita: 23-IV-92; última cita: 19-V-92). El paso otoñal ocurre en septiembre y octubre (1ª cita: 5-IX-93; última cita: 17-X-93).

Muy escasa como ave nidificante. Escasa en los períodos migratorios debido a la poca cantidad de pájaros contactados.

Se alimenta de pequeños invertebrados (sobre todo insectos) que captura en el suelo, bien correteando sobre él o bien posado desde una atalaya a escasa altura.

Realiza 1 e incluso 2 puestas anuales. Nidifica en el suelo, en un hueco entre piedras amontonadas. Allí pone 5-6 huevos azulados que incuba durante 2 semanas. A los quince días de nacer, los pollos abandonan el nido y se independizarán al mes de edad.

De paso otoñal mucho más tardío que la rubia, es casi seguro que si se ve una collalba en la zona a partir de mitad de septiembre sea una gris.

89. COLLALBA RUBIA

Oenanthe hispanica

Orden: Passeriformes

Familia: Turdidae

I: Estival, migrante escaso.

C.V.: Nidificante, migrante.

Más característica en Requena que su pariente la Collalba Gris, la rubia se la ve fácilmente por numerosas partidas agrarias. Se instala en campos de labor de secano, siendo más común en aquellos contiguos a laderas soleadas de monte con cierta cobertura arbustiva. Además también ocupa, más modestamente, grandes parcelas agrícolas de vides, olivos, almendros y cereales con abundancia de barbechos y tierras incultas que este pájaro frecuenta con asiduidad. Parece preferir los lindes de los aprovechamientos cerealísticos.

En todos estos lugares aparece bien posada en el suelo, o bien en algún punto dominante de su territorio como puede ser un montón de piedras, un ribazo prominente o incluso la punta de una rama de algún seto de la divisoria de los campos.

Se trata de un ave estival. Ocupa la zona durante el último tercio de abril (1ª cita: 3 ex. el 21-IV-92), y la abandona a últimos de agosto normalmente, encontrando aún algún ejemplar rezagado a primeros de septiembre (última cita: 4 ex. en sitios diferentes el 6-IX-94).

Común durante los pasos migratorios; lo es algo menos en la época de nidificación. Ocupa una mínima parte de los lugares disponibles.

Su dieta está configurada por gran cantidad de insectos y otros pequeños invertebrados que captura en el suelo y más raramente, en el aire. A veces, también consume alguna baya.

Nidifican en el suelo, entre las piedras una o dos veces por temporada. Pone 4-6 huevos azules moteados de rojo que incuba durante 2 semanas. Los pollos al mes de edad se emancipan de sus padres totalmente, aunque los de la segunda nidada (si la hay) mantienen los lazos familiares un poco más tiempo.

Las collalbas, parientes muy cercanas de las tarabillas, ocupan en el municipio hábitats similares, aunque tienden a preferir lugares más áridos y despejados de la vegetación arbustiva que tanto le gustan a las tarabillas; no en balde tienen hábitos más terrestres que éstas.

A lo largo de este estudio se han encontrado en proporciones muy similares ejemplares tanto de la variedad papialba como de la papinegra, para individuos reproductores y migrantes.

90. ROQUERO SOLITARIO

Monticola solitarius

Orden: Passeriformes

Familia: Turdidae

I: Sedentario, dispersivo.

C.V.: Residente.

Es uno de los pocos pájaros del municipio exclusivos del medio rupícola, y sin lugar a dudas uno de sus más bellos inquilinos. Vive en aquellos parajes de orografía más abrupta donde la piedra y los farallones rocosos dominan sobre otros ambientes.

El desfiladero del río Magro desde la ermita de San Blas hasta la aldea de Hortunas constituye un amplio abanico de posibilidades en forma de cantiles y cintos que hacen que éste sea un verdadero paraíso para el Roquero Solitario, ya que allí se encuentra el 100% de la población nidificante del área de estudio. No se ha citado como reproductor en canteras, aunque sí visita esporádicamente los viejos caserones junto al río como San Blas, Atrafal o Marina, pero no nidifica en ellos ni en ningún otro.

Es una especie detectable a lo largo de todo el año en la zona, por lo que se considera sedentaria. No obstante, durante la temporada invernal se aprecia un moderado descenso de sus efectivos, posiblemente relacionado con factores climáticos y alimentarios.

Se observó un ejemplar adulto en una gravera próxima a la ciudad el 13-IX-94, en un lugar visitado casi a diario y alejado de cualquier territorio reproductor local; ello parece confirmar la dispersión de algunos individuos adultos de la especie tras la época de cría.

Común desde la primavera hasta el otoño, siendo escaso en pleno invierno.

Mayoritariamente insectívoro, consume muchísimos saltamontes, abejas, escarabajos, libélulas, etc. que captura tanto en el suelo como en el aire, realizando a veces acrobáticos vuelos desde sus oteaderos.

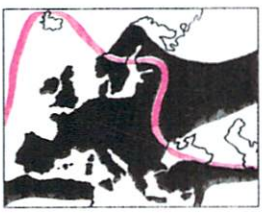
Cría una vez al año (normalmente) en el interior de los abundantes agujeros y grietas que le proporciona el roquedo. Allí pone 4-6 huevos celestes que incuba durante 15 días. A las 3 semanas del nacimiento, los pollos abandonan el nido pero aún acompañarán a sus padres durante alguna semana, hecho muy detectable en nuestros montes.

Como un impertérrito vigía, el Roquero Solitario contempla sus posesiones desde lo más alto de un cinto pétreo a la vez que derrocha música en un melodioso trino lleno de maestría, ofreciendo color y sonido como lo venían haciendo sus antepasados hace miles de años en los últimos y más salvajes rincones de la naturaleza requenense.

91. MIRLO COMÚN

Turdus merula
Orden: Passeriformes
Familia: Turdidae

I: Sedentario, dispersivo, invernante abundante.
C.V.: Residente e invernante abundante.



Se trata de uno de los pájaros más conocidos del municipio ya que aquí se le descubre fácilmente por cualquier monte. Es un habitante típico del sotobosque donde se mueve con una extraordinaria facilidad a pesar de su mediano tamaño; esta habilidad le permite desenvolverse por los más intrincados matorrales que caracterizan el estrato inferior de nuestros pinares. Se presenta tanto en solanas como en umbrías, pero quizás en estas últimas sea más abundante. A diferencia de los zorzales, el mirlo realiza muy pocas incursiones en campos de cultivo próximos.

Además también se instala con éxito en los sotos ribereños tanto del Magro como de las ramblillas y de las fuentes de la zona donde proliferan entre la maraña de zarzas, juncos y variedad de arbustillos.

Especie sedentaria en la localidad como indica su presencia continuada todo el año; sin embargo podría sufrir aportes poblacionales del centro y norte de Europa durante la temporada invernal.

Común en todos los montes, ramblas y fuentes, llega incluso a ser abundante en los bosques contiguos al río Magro así como en su soto ribereño.

Tiene una dieta claramente diferenciada según la época del año. Mientras que en primavera-verano consume principalmente pequeños invertebrados (lombrices, insectos variados, caracoles, etc.), que busca hozando el suelo, en otoño- invierno se vuelve mayoritariamente frugívoro, alimentándose entonces de moras, bayas silvestres, semillas, etc.

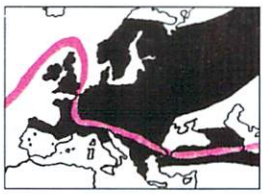
La puesta (normalmente realiza dos o incluso tres) es precedida semanas antes por inconfundibles melodías tan hermosas o quizás más que la de los famosos ruiseñores, que emiten al atardecer y cuyo objetivo es buscar el refuerzo de la territorialidad, bastante apreciable en esta especie. Nidifica al abrigo de un matorral o un arbolillo a escasa altura; pone 3-5 huevos azulados y manchados de rojo, que incuba durante 2 semanas. Al mes de edad los jóvenes se emancipan totalmente.

Este tordo negro, a diferencia de sus congéneres, tiene costumbres bastante escondedizas y apenas sale a campo abierto. Muy escandaloso, cuando siente la cercanía de algún peligro escapa revoloteando toscamente a la vez que emite un reclamo agudo y desproporcionado que a más de un paseante habrá puesto el corazón en un puño.

92. ZORZAL COMÚN

Turdus philomelos
Orden: Passeriformes
Familia: Turdidae

I: Dispersivo (¿), migrante abundante, invernante moderado.
C.V.: Residente raro muy localizado, migrante e invernante abundante.



Los pinares de La Herrada y La Serratilla, pero sobre todo y con mucha diferencia, las extensiones agrarias limítrofes como por ejemplo las fincas de Suárez, de Mislatilla, del Atrafal o del Llano de Portales, son los lugares más idóneos para la invernada de esta especie. Ello es así por la variedad paisajística y alimenticia que ofrecen estas partidas, que alternan diferentes aprovechamientos de secano (olivo, vid, almendro, cereal) con abundantes setos y arbolado disperso, así como por contar en sus márgenes con el monte que sirve de refugio (mayoritariamente) a estas aves.

Visita igualmente los claros y tierras incultas del bosque, además de tener cierta predilección por las choperas y olmedas tanto de ribazos como de algún tramo del Magro.

Típico invernante en la localidad, aunque existe cierta sospecha de que haya además un pequeño contingente reproductor. Varias observaciones dudosas de individuos en época de nidificación junto con el avistamiento seguro de 2 ex. el 8-V-93 sobrevolando el pinar próximo al río del Atrafal, dan pie a esa posibilidad. Además en la temporada siguiente se encontró algún ejemplar cantando melódicamente (posible comportamiento territorial) en el mismo paraje (22-II-94), cuando la mayoría de individuos ya abandonaban la zona.

La invernada se inicia en octubre (1ª cita: bando de 7 ex. el 1-X-94), aunque no es hasta últimos de mes cuando se hace numerosa. Ocupan el lugar hasta últimos de febrero, quedando algún individuo aún retrasado en los primeros días de marzo.

Ave común en Requena, llegando puntualmente a ser abundante en algún monte concreto y en ciertos años (ya que oscila su invernada visiblemente de unos años a otros). Muy escasa en la época reproductora.

Durante la temporada en que se presenta en estas tierras, el Zorzal Común es básicamente vegetariano ya que se alimenta de olivas, moras, uvas, semillas, brotes, etc.

Como curiosidad que interesará al lector se tiene constancia de un ejemplar abatido por un cazador en Requena el 15-XI-89 que, un año antes (2-X-88), fue anillada científicamente nada menos que en Voiste (Estonia) a miles de kilómetros de distancia poco antes de su éxodo otoñal.

93. ZORZAL ALIRROJO

Turdus iliacus

Orden: Passeriformes

Familia: Turdidae

I: Invernante abundante.

C.V.: Migrante e invernante.

Se trata de un ave mucho más escasa en la contornada que los otros zorzales. Además la conducta gregaria de la especie hace que los pocos ejemplares que invernan aquí se asocien en bandos. Ello hace que su presencia en estas tierras esté fuertemente localizada, concentrando los escasos contactos que se tienen en tan sólo dos parajes muy concretos. Estos son, ciertamente, muy similares y corresponden a fajas más o menos extensas de cultivos de secano diversos (olivo, almendro y vid) alternadas con terrenos incultos, y abundantes ribazos cubiertos de cañaverales y arbolado variado (higueras, nogales, chopos, majuelos, etc.), en íntimo contacto con el monte de la Serratilla. Son las partidas del barranco de los Aguazuelos y el Cabezo Don Gil- Llano de Portales.

Ave invernante en la zona. Debido a su escasez, la falta de registros cuestiona las fechas de llegada aproximadas, siendo las primeras anotaciones correspondientes al mes de diciembre. Posiblemente la entrada de zorzales coincida con las del Zorzal Común. Lo que si está mejor datado son las fechas de partida, que deben producirse ya a mediados de febrero según los continuos controles a un dormidero habitual. (última cita: todavía, 25 ex. el 2-II-92).

Escaso. Se tienen cifras de hasta 40 individuos juntos (24-XII-91) en un mismo dormidero. Ave citada durante 2 de las 3 temporadas invernales, en similares condiciones de número y distribución.

Aunque en la temporada en que nos visita es animal vegetariano (frutos silvestres y cultivados, semillas, etc.) lo es en menor medida que sus congéneres, consumiendo en mayor proporción que éstos pequeños invertebrados.

Sin lugar a dudas, la invernada regular de este ave en la localidad constituye un interesante aporte para la ornitología de la Comunidad Valenciana, ya que apenas se sabe nada de su distribución en esta región mediterránea.

Por otro lado, la importancia que adquieren los espesos cañaverales que delimitan los campos y los numerosos setos arbustivos y arbóreos para la ornitofauna agraria es corroborada por esta especie ya que algunos cañaverales concretos los utiliza noche tras noche y año tras año para instalar allí sus dormideros que cumplen una función indispensable en su comportamiento invernal.

94. ZORZAL CHARLO

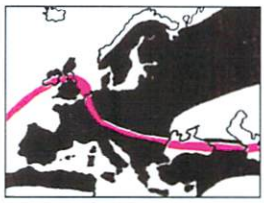
Turdus viscivorus

Orden: Passeriformes

Familia: Turdidae

I: Sedentario, dispersivo, invernante abundante.

C.V.: Residente e invernante.



El más grande de nuestros tordos y el único que con certeza cría en la localidad ocupa un hábitat ciertamente similar, por no decir idéntico, al resto de sus congéneres. Los pinares y las tierras de labor aledañas a éstos son los paisajes preferidos por estos animales en general; aunque durante la época de reproducción se considera casi estrictamente silvícola y, entonces, es más raro verle en los campos en la proporción en que se le encuentra en invierno. Los cultivos más visitados son exclusivamente los de secano, y, entre éstos, los olivares son muy querenciosos por el alimento que les ofrecen. Las numerosas choperas diseminadas por la zona también acogen a algún efectivo poblacional de este gran paseriforme.

Se considera sedentario en el área de estudio. Es una especie que aunque se la encuentra todo el año en la localidad, es bastante más abundante en los meses fríos (noviembre- febrero) por la llegada de individuos centro y norte europeos invernantes.

Común durante la época de reproducción, se hace abundante en la invernada. En estos meses se observan fácilmente grupos compuestos por más de una docena de ejemplares.

Su alimentación es diferente en primavera- verano (en que es esencialmente insectívoro) que en otoño- invierno (entonces se alimenta básicamente de bayas y frutas tanto silvestres como cultivadas).

Aún con ejemplares invernantes en Requena, algunos individuos residentes ya emiten sus potentes reclamo de celo a partir de mediados de febrero. Entonces se hace muy territorial olvidando su comportamiento gregario. Nidifica dos veces al año en horquillas de árboles (incluso se tienen 2 datos en arbustos a escasos 1'80m. del suelo). Allí pone 4-5 huevos azules y manchados de rojo que incuba durante 15 días. Al mes de nacer los pollos se emancipan, aunque los de la segunda puesta lo hacen un poco más tarde, siendo por ello muy fácil detectar los grupitos familiares por nuestros montes en pleno verano.

Al tratarse de una especie muy apreciada cinegéticamente, se agradecería a los cazadores que abatan alguna de estas aves (u otras) que previamente hayan sido anilladas científicamente para conocer sus desplazamientos migratorios y otros biológicos, que remitan la anilla a las autoridades ambientales competentes.

95. RUISEÑOR BASTARDO

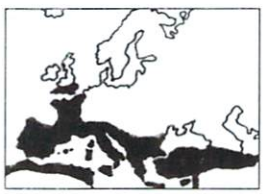
Cettia cetti

Orden: Passeriformes

Familia: Sylviidae

I: Sedentario.

C.V.: Residente e invernante.



Este desconocido y poco llamativo pájaro de nuestra fauna se localiza exclusivamente en ciertos enclaves húmedos requenenses asociados a corrientes más o menos temporales de agua o en sus cercanías. En ellos caracterizan casi como ningún otro pájaro la riqueza ornítica de carrizales y cañaverales, de espesas saucedas y olmedas y, sobre todo, de intrincados arbustos como los zarzales.

Las riberas del Magro principalmente, y en menor medida las de alguna rambla (como el Barranco Rubio) y acequias que riegan los huertos de Requena y El Pontón, son los únicos sitios donde vive.

Se trata de una especie residente en la localidad durante todo el ciclo anual. No es apreciable la existencia de movimientos migratorios o dispersivos que puedan variar notablemente su categoría fenológica eminentemente sedentaria.

Común a lo largo de todo el río Magro y más bien escaso en otras corrientes de aguas menores así como en la Vega de El Pontón y Requena.

Insectívoro en toda la regla, ya que consume enormes cantidades de pequeños insectos y otros invertebrados como arañitas, gusanos, etc. que habitan entre las hojas y ramas.

Realiza dos puestas al año. Construye el nido en el suelo o cerca de él buscando la protección de la espesura. Allí pone 3-5 huevos de color ladrillo que incuba durante dos semanas. Los pollitos se independizan al mes de edad.

El Ruiseñor Bastardo emite un canto muy característico e invariable que lo identifican plenamente y hace que se le detecte con facilidad. En Requena se ha comprobado su emisión durante cualquier mes del año, pero sin embargo, es a partir de comienzos de febrero cuando se intensifican notablemente, cantando a cualquier hora, incluso al anochecer. Ello está relacionado con el inicio (muy temprano) del celo de estos animales, que de por sí son muy territoriales. Esta ingente actividad musical desaparece así por completo cuando eclosiona la segunda generación del año, que viene a ser (por los datos obtenidos) a mediados de julio y no es hasta finales de agosto, y sobre todo septiembre, cuando reinicia (no tan exageradamente por cierto) sus labores canoras.

96. BUITRÓN

Cisticola juncidis
Orden: Passeriformes
Familia: Sylviidae

I: Sedentario, dispersivo.
C.V.: Residente.

El Buitrón es un diminuto pajarillo que en la localidad que nos ocupa se instala casi exclusivamente en la Vega del Magro. Allí habita tanto los cultivos herbáceos (alfalfas, trigos y cebadas) como los bordes de acequias y, sobre todo, las abundantes tierras baldías cubiertas de herbazales. Tiene especial predilección por aquellos campos incultos donde proliferan los juncales y algún carrizo siendo allí algo más numeroso.

También se ha localizado en otra área muy puntual y concreta: la Rambla de El Rebollar, donde se establece en los escasos tramos que conserva completamente lleno de juncales.

Especie sedentaria en Requena, si bien se hace más escasa en pleno invierno. Probablemente ello sea debido a la dispersión de individuos hacia localidades más templadas (como las llanuras perilitorales), por tratarse de un ave poco adaptable a las bajas temperaturas que aquí se registran es esos meses.

En general se considera un pájaro escaso en la zona, por la escasez del hábitat requerido. Si bien es puntualmente común en algún enclave de la Vega.

Se alimenta de insectos y arañas que caza entre las hojas y tallos de gramíneas y otras hierbas. A veces, en invierno, también de sus semillas.

Realizan dos puestas por temporada, normalmente. Hábilmente van "tejiendo" un laborioso nido en forma de bolsa con las mismas hierbas que lo soportan, a pocos centímetros del suelo. Allí pone 4-6 huevos blancos manchados de pardo que incuban de 11 a 14 días. Los pollitos abandonan el nido a las 2 semanas y se independizan totalmente unos días después.

Ave exclusivamente ligada a los praderíos y pastizales próximos al río, el Buitrón se distingue del resto de aves locales por su característico vuelo ondulante que acompaña perfectamente en cada descenso con un sonoro tchip-tchip-tchip. Este canto es mucho más detectable en los días en que se inicia el celo y durante toda la etapa reproductora (básicamente aquí abril- agosto).

Durante estos meses merece la pena darse un paseo por los alrededores de la Fuente Flores, por ejemplo, y deleitarse con los continuos devaneos de este minúsculo animalillo habitante (como bien dice su apellido latino) de los juncos.

97. CARRICERO COMÚN

Acrocephalus scirpaceus

Orden: Passeriformes

Familia: Sylviidae

I: Estival, migrante abundante.

C.V.: Nidificante y migrante.

El Carricero Común, en las regiones donde nidifica, ocupa masas más o menos extensas de carrizo, principalmente, así como de otras especies palustres como eneas. Aquí en el área prospectada, desgraciadamente esos biotopos no se dan. A lo sumo algún minúsculo carrizal en la ribera del río es todo lo que hay. Por ello este pájaro, las escasísimas veces que ha sido citado durante los pasos migratorios, ha sido precisamente en esas pequeñas áreas correspondientes a diferentes tramos del Magro (Cerrito, Jabonero, Hortunas,...).

Se tiene la duda de su cría, ya que durante 4 días de agosto del '92 (16-19) se observaron 2 ex. juntos en un cañaveral próximo al río (Puente de Jalance) desconociéndose si estaba de paso (temprano) o si, por lo contrario, permanecían allí desde hace algún mes.

Obviando el dato de agosto, se considera especie migrante en la zona. Tan sólo existe un registro primaveral (1 ex. el 15-V-93 en un cañaveral). Del paso otoñal se tienen 3 avistamientos (1 ex. el 2-IX-94 en unas eneas; 2 ex. el 25-IX-94 en sendos carrizales diferentes). Éstos últimos contactos postnupciales hacen pensar que este paso ocurre a lo largo de todo septiembre, pero de manera meramente testimonial al igual que el prenupcial.

Por todo ello su estatus no puede ser otro que el de ave muy escasa en la localidad.

Su alimentación está basada exclusivamente de materia animal, básicamente insectos, arañas, caracolillos y otros invertebrados que caza entre las eneas y carrizos donde vive.

Sin lugar a dudas la escasa calidad de la vegetación de ribera del río Magro, en lo referente a la presencia de extensos carrizales, hace que apenas sea utilizada por los carriceros en sus viajes migratorios.

Apenas con unos pocos individuos detectados aquí se confirma la idea de que estas aves sí pasan por la comarca, pero que al no encontrar unos medios apropiados para descansar y alimentarse hace que no recalen aquí como sí ocurre en otras localidades más acogedoras. Las propias características florales de la ribera del río junto con la ancestral deforestación a que ha sido sometida explican este hecho.

98. ZARCERO COMÚN

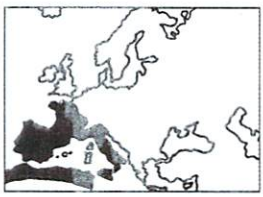
Hippolais polyglota

Orden: Passeriformes

Familia: Sylviidae

I: Estival, migrante abundante.

C.V.: Nidificante y migrante.



Habita principalmente el soto fluvial del río Magro, sobre todo en aquellos sectores cubiertos por una densa maraña de arbustos ribereños. No obstante es mucho más arbóreo que otras especies con las que comparte el hábitat (chochines, ruiseñores comunes y bastardos, currucas,...), por lo que se les ve frecuentemente en ramas de chopos, olmos e incluso en pinos de umbrías boscosas próximas al cauce (a veces sin soto ripario).

Además ha colonizado modestamente alguna acequia y sobre todo los barranquillos repletos de setos y densa vegetación arbustiva de la vega de regadíos tanto de El Pontón como de Requena.

Pájaro típicamente estival en la localidad. Las primeras observaciones datan de últimos de abril (1ª cita: 1 ex. el 21-IV-92), pero es durante el mes de mayo cuando realmente se hace notoria su presencia con un pico de abundancia a mitad de mes que coincide con el paso.

Permanece en la zona hasta mediados de septiembre (últimas citas: 14-IX-92 y 14-IX-93), aunque el gran paso se hace muy patente ya durante la última semana se agosto y primera de septiembre, sobre todo.

Es un nidificante común en la contornada. Sin embargo durante las fechas de su migración, sobre todo la postnupcial, se hace realmente abundante en los lugares apropiados.

Se alimenta exclusivamente de insectos, muchos de ellos voladores, a los que persigue a veces por entre la densa vegetación.

Cría una sola vez por temporada. Construye su nido en árboles o arbustos a poca altura del suelo. Allí pone 4-5 huevos rosados y con manchas oscuras que eclosionan a las 2 semanas. A los quince días de edad los polluelos abandonan el nido, pero tardarán alguna semana más en emanciparse. Ello hace que en julio, sobre todo a finales, y aún en agosto (ya que crían tarde) se vean aquí grupitos familiares.

En el área de estudio se han encontrado las dos tonalidades de plumaje que puede presentar este pájaro. Una de ellas, la más escasa, de coloración más parda y apagada podría hacernos pensar en la identificación del Zarcero Pálido (especie enigmática en la Comunidad Valenciana), el cual, a pesar del empeño puesto, no ha sido citado en nuestro municipio.

99. CURRUCA RABILARGA

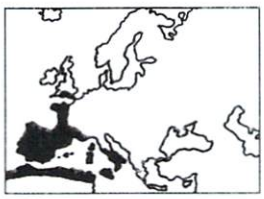
Sylvia undata

Orden: Passeriformes

Familia: Sylviidae

I: Sedentaria, dispersiva.

C.V.: Residente e invernante.



Sin lugar a dudas es el pájaro más representativo del matorral requenense, tanto en áreas de sotobosque como en espesas manchas desarboladas. Cualquier monte de la localidad, por degradado que esté, cuenta con la presencia de este pequeño animalillo, sobre todo si presenta abundantes aliagares y romerales. No hay otra ave en la zona que esté tan asociada a estas impenetrables áreas de arbustos como la Curruca Rabilarga.

No obstante, también se encuentra, aunque de manera mucho más escasa, en algún seto arbustivo que separan las diferentes parcelas agrarias de secano a cierta distancia del monte, así como en cultivos que han sido abandonados y recientemente colonizados por matorral montano.

De carácter completamente sedentario. Ocupa la región durante todo el año, no detectándose movimientos dispersivos o migratorios dignos de destacar.

En general se considera un ave abundante, aunque quizás sea en los bosques con poca cobertura arbórea donde alcance densidades mayores (muy abundante). Por el contrario, en los otros puntos donde se cita es más bien escasa.

Es una curruca eminentemente insectívora, incluso en invierno. Consume gran cantidad de pequeños insectos y arañas que encuentran durante sus continuas correrías por la espesura.

Los preciosos cantos nupciales en plena primavera anuncian su próxima reproducción. Realizan 2 puestas. Construyen el nido entre los intrincados arbustos y allí ponen 3-4 huevos blancos con motas pardas que incuban durante 11-13 días. Los pollos abandonan el nido a las 2 semanas y se emancipan pocos días después si son los de la primera nidada, mientras que los de la segunda continúan alguna semana más con los padres formando grupitos familiares (hecho que se observa con facilidad en Requena durante julio, sobre todo en su segunda quincena).

La continua deforestación a que han sido sometidas amplias áreas de nuestros bosques por diferentes causas (incendios, carboneo y pastoreo abusivos,...) así como el abandono en las últimas décadas de tierras de labor tomadas al monte, sin duda han debido beneficiar a esta especie. Afortunadamente hoy en día podemos contar con una aceptable población de una de las currucas que soñaría con observar cualquier ornitólogo de la mayoría de Europa.

100. CURRUCA TOMILLERA

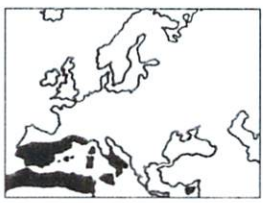
Sylvia conspicillata

Orden: Passeriformes

Familia: Sylviidae

I: Dispersiva (¿), estival (¿), migrante moderado.

C.V.: Nidificante y migrante.



Ave estival, endémica de los países ribereños del Mediterráneo (occidental, principalmente) en donde se instala en unos pocos lugares de características ciertamente áridas. Frecuenta los matorrales xerófilos ralos de espacios abiertos como tomillares y otros medios arbustivos de escasa entidad, así como zonas de saladares costeros ricos en salicornia.

Quizás por esos requerimientos ecológicos tan estrictos, este pájaro se considera casi inexistente en nuestra localidad, ya que en ella no se dan los biotopos adecuados donde establecerse. Tan sólo se cuenta con un solo registro, de un ejemplar (macho adulto), que hizo escala en el municipio durante su éxodo postnupcial. Se encontraba en el paraje del Atrafal, en un área de matorral compuesto por enebros, sabinas y romeros junto al pinar y al mismo cauce del río con presencia de grandes rocas desprendidas de los cintos.

El único avistamiento tuvo lugar el 28-VIII-93, por lo que se piensa que se trataba de un individuo migrante. No existen citas correspondientes al período prenupcial.

Lógicamente, se considera un ave muy escasa en el área prospectada.

Su dieta, básicamente insectívora, consiste en multitud de pequeños invertebrados como insectos adultos y sus larvas, arañas, caracolillos, etc. que obtiene del sustrato arbustivo por donde se mueve con facilidad.

Este pajarillo de modesto plumaje tiene un comportamiento muy parecido a su congénere, la abundante Curruca Rabilarga, pues recorre nerviosamente la maraña de matorrales por donde vive haciendo muy dificultosa su observación. En realidad, a decir verdad, esa característica escondediza es una norma genérica de todas las especie del grupo, siendo más detectables en los períodos nupciales en donde el macho se hace más visible y audible para delimitar así sus intrincados territorios.

Como ya se ha comentado, la Curruca Tomillera en Requena es un ave prácticamente ausente. Ello puede ser debido a que junto a la poca idoneidad de estas tierras para la especie, la poca densidad que presentan localidades tradicionalmente reproductoras haga que el paso de individuos migrantes sea muy reducido y poco detectable. Además, se podría especular con la posibilidad de que esté sometida a un proceso de declive y que por ello cada vez se antoje más escasa de lo que quizás era en el pasado.

101.CURRUCA CARRASQUEÑA

Sylvia cantillans
Orden: Passeriformes
Familia: Sylviidae

I: Estival, migrante abundante.
C.V.: Nidificante y migrante.

Apenas se tienen 3 citas en el área y períodos prospectados, y otras tantas en otros parajes del municipio que luego se comentarán por parecer interesantes.

La notoria escasez en la localidad viene determinada sin duda por la práctica inexistencia de su biotopo más característico, como es el carrascal y su correspondiente orla arbustiva. Sin embargo parece ser que esta ave tiene un comportamiento más arborícola que el resto de currucas locales como da a entender el que la mayoría de avistamientos fueran de individuos que iban tanto por el matorral como por las ramas altas de pinos e incluso de olivos (junto al monte). Parece ser que tiene una cierta inclinación por áreas de coscojar contiguas a calveros del bosque, así como de los sotos propios de fuentes.

Estival. Posiblemente sea nidificante como lo prueba la existencia de un macho el 12-VI-94 que se pasó varias horas cantando nupcialmente en un territorio bien definido. Además (fuera del área estudiada) se sabe de la presencia de un ejemplar adulto en Fuente Melada en una fecha muy temprana (19-VII-94) para considerarlo como migrante.

La escasez de contactos hace echar mano a 2 registros procedentes del término municipal (pero fuera del contexto prospectado) para establecer aproximadamente el calendario de sus llegadas a la localidad: 1 ex. el 9-IV-96 en la Loma del Ingeniero; 1 ex. el 18-IV-95 en Los Alcoceceres. Estos son los primeros contacto que se tienen. El último avistamiento, evidentemente de claro paso otoñal, procede de 1 ex. en el Cinto de la Hiedra, junto al río Magro el 2-X-94.

Ave considerada, por lo tanto, muy escasa en Requena. Seguramente la deforestación de los magníficos carrascales y dehesas llevados a cabo hace apenas unos cientos de años trajo consigo la desaparición casi total de, probablemente, la más bella de nuestras currucas.

Su alimentación mayoritariamente insectívora puede complementarse, sobre todo al final del verano, por un importante acopio de bayas silvestres como son las moras, por ejemplo.

Nidifica 1-2 veces al año entre el matorral. Pone 3-4 huevos grises y moteados de oscuro que incuba durante 2 semanas. Al mes de edad los pollos se emancipan totalmente de sus padres.

102. CURRUCA CABECINEGRA

Sylvia melanocephala
Orden: Passeriformes
Familia: Sylviidae

I: Sedentaria, dispersiva (¿).
C.V.: Residente abundante.

Es junto a la rabilarga, la otra curruca más típica de la contornada. A diferencia de la primera que se instala principalmente en los matorrales más secos y soleados del monte, ésta ocupa con dominio sobre aquella el sotobosque más denso y de mayor cobertura de las laderas de pinar, sobre todo de umbría. Le gustan mucho los espesos lentiscares y coscojares así como zonas tupidas de enebros, sabinas y espinos, pero en cambio no utiliza apenas los aliagares y romerales.

Tiende mucho a ocupar terrenos de cultivo de secano alejados del monte, instalándose en los cañaverales y setos arbustivos que delimitan las propiedades. Incluso también se la encuentra en la Vega del Magro, residiendo en algunas acequias de riego y ribazos convenientemente poblados de espesa vegetación.

Se considera una especie sedentaria en la localidad, pudiéndose contemplar a lo largo de todo el ciclo anual. No obstante en invierno parece dispersarse más por las áreas de labor donde se alimenta de fruta cultivada.

Abundante en todos los montes del territorio. En los setos agrarios en cambio es común, y escaso en la Vega del Magro, concretamente.

Básicamente insectívora sobre todo durante la época de reproducción, sin embargo fuera de ella es una de las currucas más frugívoras alimentándose entonces de bayas y frutos en cantidad.

Sus cantos de celo se suceden sobre todo a partir de primeros de abril y anuncian la cercana nidificación. Realizan 2 puestas por temporada en nidos bien ocultos entre el matorral. Incuban durante un par de semanas 3 ó 4 huevos blancos finamente moteados. Los pollos abandonan el nido muy pronto (12-14 días) y no tardarán en emanciparse.

Resulta habitual al final de verano observar a las currucas cabecinegras revolotear por los escasos frutales que aquí se cultivan; en especial los ciruelos, a cuyas frutas picotean gustosamente. En otoño e invierno ocurre algo parecido también al frecuentar este pájaro tanto vides ya vendimiadas para nutrirse del néctar de algún grano que siempre queda, como olivares por los que siente una especial atracción por su jugosa fruta que va madurando. Quizás un inapreciable tributo a tan hermoso animal.

103. CURRUCA ZARCERA

Sylvia communis

Orden: Passeriformes

Familia: Sylviidae

I: Estival, migrante abundante.

C.V.: Nidificante, migrante.

Ave tremendamente rara en el área de prospección ya que sólo se han obtenido 4 avistamientos, 3 de los cuales podrían corresponder a ejemplares nidificantes. Éstos, curiosamente, coinciden en la elección del hábitat, ya que todos fueron citados en áreas relativamente despejadas con algunos arbustos dispersos (zarzales, enebros, juncos, etc.) en la misma confluencia del río Magro (Cerrito, Atrafal, Jabonero) con laderas boscosas de monte. El otro contacto (de varios ex. en claro paso migratorio) es de un paraje también cercano al río (500m.) en una zona donde se alternan las zonas de matorral con terrenos agrarios baldíos con abundantes setos diseminados.

La coincidencia de los paisajes preferidos por este pájaro es notable, lo que alimenta la duda sobre su fuerte escasez, ya que lugares como estos son abundantes en la contornada y podrían soportar densidades mucho mayores.

La Curruca Zarcera es un pájaro estival y posible nidificante en Requena. Se observan individuos solitarios en fechas veraniegas, muy tempranas para considerarlos ejemplares migrantes (20-VII-94; 26-VII-94; 11-VIII-94). No se citaron en las otras temporadas, lo que acentúa todavía más su carácter aislado y localizado como reproductor aquí. Se tiene un contacto de paso postnupcial: 14-IX-93 en una zona donde seguro que no crió.

Evidentemente, y por lo visto, se trata de un ave muy escasa en la zona. Quizás ésta no reúna las características idóneas para un establecimiento más acusado.

Su dieta está constituida esencialmente por insectos y arañas, aunque en ocasiones consumen puntualmente algún frutillo silvestre.

Lo normal es que críe dos polladas al año. Nidifica a escasa altura del suelo entre matorrales y hierbas densas. Pone 4-5 huevos blancos y con motas oscuras, y los incuba durante casi 2 semanas. A los 15 días los pollos abandonan el nido aunque son protegidos y alimentados por los padres unos días más.

A pesar de presentar colores poco vistosos y costumbres recatadas y escondedizas durante la mayor parte del tiempo, la Curruca Carcera, sin embargo, durante la época de celo es relativamente fácil de detectar por su peculiar comportamiento y canto. Ello avala la idea de que si fuera algo más abundante como reproductor aquí, sin duda se reflejaría en un mayor número de contactos.

104. CURRUCA MOSQUITERA

Sylvia borin

Orden: Passeriformes

Familia: Sylviidae

I: Estival, migrante abundante.

C.V.: Nidificante escaso muy localizado, migrante.

La Curruca Mosquitera es un ave característica de los bosques caducifolios europeos donde cría. Aquí, en Requena, apenas ha podido ser observada en 3 ocasiones, y sin duda correspondían a individuos migrantes que han hecho escala durante sus largos viajes para descansar y avituallarse. Estos registros locales tienen el denominador común del hábitat elegido, ya que corresponden al bosque ripario tanto del río Magro (San Blas y Molino Marina) como del barranco Rubio. En estos lugares se movían incansablemente por arbustos, setos, zarzales y coscojares tanto de la orla de vegetación arbustiva que acompaña al cauce (principalmente) como del sotobosque montano contiguo (de forma más puntual).

En cierto modo estos bosques galería que crecen en los sitios más húmedos, como las orillas de las corrientes de agua, tienen una similitud con las formaciones vegetales atlánticas en donde estos pájaros llevan a cabo su ciclo reproductor; quizás por ello, las pocas observaciones con las que se cuentan proceden de allí.

Su fenología en la localidad corresponde a un ave de paso. Tan sólo se ha citado en el período prenupcial, y exclusivamente durante el mes de mayo por lo que podríamos estar ante un migrante relativamente tardío. No se tiene ningún avistamiento durante su regreso a los cuarteles de invernada, por lo que se supone que su migración postnupcial por estas tierras no parece relevante.

Por todo ello se considera como muy escasa, a pesar de que uno de los días en que se detectó era relativamente común en un itinerario por las riberas del Magro (alrededores de Marina). Ello podría indicar que si hay un paso algo fuerte, este pájaro se detecta, pero si se producen goteos de ejemplares como seguramente sea lo habitual, es muy difícil de localizar por su conducta reservada así como por el hábitat que prefiere.

De alimentación similar a la de otras currucas, ya que ingiere abundantes insectos entre la maraña vegetal donde vive y complementados, si puede ser, de bayas silvestres.

Da la impresión de migrar junto a su parecido congénere la Curruca Capirotada, pues siempre se la ha visto en sus proximidades durante sus fechas, cuando ésta se encontraba en pleno paso de manera abundante.

105. CURRUCA CAPIROTADA

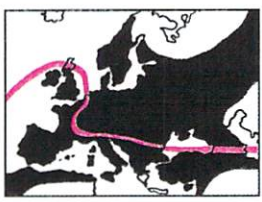
Sylvia atricapilla

Orden: Passeriformes

Familia: Sylviidae

I: Dispersiva, migrante e invernante abundante.

C.V.: Residente, migrante e invernante abundante.



Es la otra curruca característica del bosque caducifolio, salvo que, a diferencia de la mosquitera, es mucho más frecuente en Requena durante los pasos, llegando incluso a nidificar. Como reproductor ocupa únicamente algún tramo muy concreto y umbrío del soto fluvial del Magro poblado con abundante vegetación ribereña, tanto arbórea (olmos, chopos, fresnos e incluso pinos del monte contiguo) como arbustiva, que es por donde se mueve habitualmente (zarzales espesos, arbustos intrincados y carrizos, no descartando en ocasiones instalarse en densos lentiscares y coscojares junto al cauce y al pinar aledaño).

En paso, sin embargo, prolifera a lo largo de todo el río y de otros barranquillos, e incluso (de forma escasa) por áreas de matorral en campos de cultivo o en el propio monte.

No se ha detectado en la Vega pero no se descarta su tímida presencia en alguna acequia apropiada.

Es estival en la zona, aunque se tiene un dato ciertamente atípico de invernada fuera del área prospectada (1 ex. macho adulto en el soto del barranco de Hórtola el 12-XII-93).

Su presencia en la localidad se inicia a últimos de abril (1ª cita: 23-IV-94) pero es sobre todo en mayo cuando se hace más numerosa. Una pequeña porción de estos contingentes nidifican (alguna pareja aislada). La migración postnupcial, muy tardía, se hace patente aquí a últimos de septiembre (1ª cita de paso: 25-IX-94), aunque se prolonga hasta bien entrado noviembre (última cita el 8-XI-92, siendo todavía común). Octubre es el mes tradicional de presencia local.

Considerado como pájaro común durante la migración, incluso abundante en algún punto del río, y muy escaso como reproductor.

Su alimentación es eminentemente insectívora, aunque durante el período otoñal da buena cuenta de los abundantes frutillos silvestres que proliferan por doquier.

Realiza 1 ó 2 puestas al año en nidos que construyen entre lo más denso de la vegetación arbustiva. Incuban 4-5 huevos claros y moteados de pardo durante 12-14 días. Los pollitos son nidícolas durante 2 semanas y enseguida se emanciparán de sus progenitores.

Es el representante de su género más dotado en cuanto a la potencia y belleza de su trino, que utiliza incluso durante su estancia otoñal en nuestra tierra.

106. MOSQUITERO PAPIALBO

Phylloscopus bonelli
Orden: Passeriformes
Familia: Sylviidae

I: Estival, migrante moderado.
C.V.: Nidificante y migrante.

Es un visitante tremendamente localizado pues ocupa tan sólo una mínima parte de sus potenciales biotopos, como indica el que las apenas 5 observaciones con que se cuentan sea de lugares a priori mucho más extendidos por el área ya que presentan unas características muy similares a gran parte del territorio prospectado.

Por lo que se ha visto, se instalan en ciertos bordes bien soleados de pinares con espacios abiertos (tierras incultas normalmente) en los que existen algunas carrascas. También se le ha citado en olmedas junto al río Magro lindantes con eriales. A diferencia de las currucas, que se mueven activamente por el sotobosque, el Mosquitero Papialbo, en cambio, lo hace por las ramas medias y altas de los árboles.

Estival. La primera cita que se tiene corresponde a 1 ex. el 23-IV-94, estando ya emparejados a mitad de mayo. Abandonan el territorio en septiembre (o antes). El último avistamiento es de 1 ex. en claro paso migratorio por el sitio donde está (carrasca aislada del lejano monte) el 6-IX-94. Aún existen (fuera del contexto prospectado) citas más tardías como la de 1 ex. en La Cornudilla el 19-IX-96.

Considerado muy escaso. Existe algún lugar del municipio, como la umbría de la Sierra Juan Navarro, rico en carrascas, donde este pájaro parece más común. Quizás la inexistencia de bosquecillos de estos árboles determine su presencia en el área de estudio y por ello su presencia sea tan residual en ella, ocupando los restos de un hábitat primitivo que no es ahora el más idóneo.

Su alimentación es esencialmente insectívora, pues come gran cantidad de insectos y arañas que encuentra en sus correrías por la vegetación.

Realiza una puesta al año en un nido que construye en el suelo al abrigo de la vegetación. Allí pone 4-6 huevos blancos y muy moteados de pardo que incuba durante 11-13 días. Las crías abandonan el nido a las 2 semanas.

De todos los mosquiteros que se ven en Requena, este es el único que llega a nidificar. La razón es evidente: el papialbo está íntimamente relacionado con el bosque mediterráneo, llegando incluso a abundar en regiones bien conservadas.

107. MOSQUITERO COMÚN

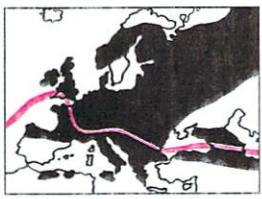
Phylloscopus collybita

Orden: Passeriformes

Familia: Sylviidae

I: Estival (¿), migrante e invernante abundante.

C.V.: Migrante e invernante abundante.



Se deja ver prácticamente por todas partes: setos y cañaverales en campos de secano; tierras baldías, ribazos y bordes de acequias en la vega de regadío; balsas de agua como en El Pontón o en la depuradora; ramblas; pinares montanos por donde pululan modestamente de copa en copa; e incluso en los mismos asentamientos humanos, tanto en jardines como en solares abandonados.

Pero sin lugar a dudas es a lo largo de todo el río Magro donde es realmente muy numeroso. Allí se le ve tanto en las ramas medias y altas de chopos y olmos (con lo que se confirma su tendencia arbórea) como en los intransitables sotos arbustivos y zarzales que proliferan por las orillas, desde donde realizan constantes vuelos sobre las aguas persiguiendo algún mosquito.

Es un invernante característico. Los primeros ejemplares llegan aquí a mediados de octubre (1ª cita: varios ex. ya el 17-X-93); aunque es a primeros de noviembre cuando empiezan a abundar.

Las aves locales abandonan sus cuarteles de invernada a finales de febrero y primeros de marzo, pero todavía se ven individuos incluso en abril sobre todo en la depuradora, que actúa como una muy buena zona de acogida de ejemplares migrantes. Última cita: 1 ex. el 23-IV-94.

Se considera un ave muy abundante por el río Magro; en el resto de zonas es común.

Su pico, extraordinariamente fino y alargado, delata el alimento que consume: insectos y arañas eminentemente, que captura tanto entre las ramas y hojas, como tras pequeñas persecuciones aéreas.

Hay veces que, incluso con decenas de avistamientos en las mismas condiciones, el ornitólogo no deja de sorprenderse del aguante que tiene esta diminuta ave de nuestra fauna para soportar las durísimas condiciones climáticas durante los meses invernantes que se dan en las estrechuras pétreas por donde discurre el río Magro en Requena. Hasta en las ocasiones en que se congelan ciertos sectores de su cauce (a pesar de lo degradado de sus aguas) a plena luz del día, se siguen observando los valientes mosquiteros revolotear por las riberas, al igual que otras veces, como si nada pasara a su alrededor.

108. MOSQUITERO MUSICAL

Phylloscopus trochilus
Orden: Passeriformes
Familia: Sylviidae

I: Estival, migrante abundante.
C.V.: Migrante abundante.

El Mosquitero Musical es un típico habitante de los frondosos bosques caducifolios del centro y norte de Europa. En el área de prospección tan sólo se le ha visto ocupar unos paisajes muy determinados: las riberas del Magro y los encharcamientos artificiales de El Pontón y de la depuradora de Requena. En estos últimos sitios, atraídos sin duda por la proliferación de mosquitos, ocupan los matorrales y arbolillos dispersos que existen en su perímetro.

En el río Magro se dejan ver fácilmente a lo largo de todo su recorrido. Se instalan tanto en los tramos riparios bien conservados con choperas, olmedas y otros árboles característicos con su correspondiente orla arbustiva asociada (zarzales, carrizales, cañaverales y variedad de matas ribereñas) como en tramos donde el pinar llega al mismo cauce con su sotobosque típico (pero más bien aclarado). Tanto en unos sectores como en los otros, estos pájaros tienden a ocupar preferentemente el estrato arbustivo, por donde revolotean continuamente de un lado a otro, aunque también suben por las ramas medias e incluso a veces altas de los árboles, pero es menos habitual.

Ave de paso en el municipio; pero curiosamente sólo detectada durante el éxodo otoñal cuando se hace realmente conspicua. Más de 20 días distintos (y separados entre sí) de presencia controlada y cientos de ejemplares vistos con facilidad hacen pensar que si hubiera paso primaveral en Requena éste debería de ser muy puntual y despreciable.

El paso se concentra en apenas un mes, desde finales de agosto (1ª cita el 24-VIII-93) a últimos de septiembre (último contacto: 29-IX-92), siendo más numeroso en fechas intermedias.

El estatus de este animal se considera abundante durante su corta estancia entre nosotros.

Como el resto de sus congéneres, se alimenta casi exclusivamente de insectos y arañas de pequeño tamaño.

Año tras año, invariablemente en las mismas fechas y en los mismos lugares, se sucede el "milagro" de la aparición de unos pajaritos verde- amarillentos. Muy poco diferenciables de los mosquiteros comunes, habrá que fijarse, aparte de en el calendario, en el colorido de sus patas y en sus cantos para poder identificarlos correctamente.

109. REYEZUELO SENCILLO

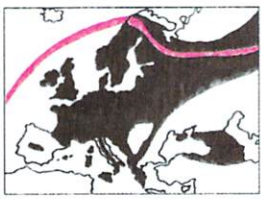
Regulus regulus

Orden: Passeriformes

Familia: Sylviidae

I: Sedentario, invernante abundante.

C.V.: Invernante.



El Reyezuelo Sencillo, en las regiones europeas donde nidifica, ocupa indistintamente tanto bosques caducifolios como de coníferas. Aquí en Requena, este pájaro ha sido escasamente citado. Tan sólo 3 avistamientos, y en época siempre plenamente invernal, es todo lo que se tiene. Por ello es preferible describir aisladamente las condiciones en que se citaron, que tratar de generalizar sobre su elección de hábitat en el municipio.

Todos los registros se efectuaron en amplios pinares del medio forestal. Dos de ellos correspondían a individuos en solitario plenamente integrados en bandos de otros paseriformes silvícolas (1 ex. entre herrerillos capuchinos y carboneros garrapinos en el Montote; 1 ex. entre reyezuelos listados en el Atrafal) lo que confirma la alta sociabilidad de todas estas especies durante los meses más fríos. En ambos avistamientos, el pájaro que nos ocupa revoloteaba por las copas de los pinos cambiándose continuamente de árbol. La otra observación restante es de un ejemplar aislado que recorría nerviosamente los zarzales espesos de la confluencia del barranco de los Chorrillos con el río Magro y que posteriormente los deja para irse a los pinos del monte contiguo.

Considerada como un ave exclusivamente invernante. Las 3 referencias que se tienen corresponden a 2 temporadas invernales (10-I-93; 12-XII-93; 23-I-94), por lo que se piensa en su presencia habitual durante esta época, aunque en número ciertamente exiguo.

No se conoce con certeza el intervalo de presencia en la localidad, pero se tiene un dato fuera de la zona de estudio (barranco de Hórtola) que confirma que, al menos, a primeros de noviembre (7-XI-93) ya está entre nosotros.

Ave, obviamente, muy escasa en el ámbito local. Su invernada apenas se hace patente, aunque quizás influya notablemente la mínima detectabilidad de un animal tan minúsculo en el intrincado dosel forestal.

Esencialmente insectívoros, consumen diminutos animalillos como pulgones, arañas, etc. de las cortezas, ramas y hojas de los árboles.

La grata observación de uno de estos pequeños reyezuelos por las copas de los pinos en un vuelo, que recuerda al de los colibríes por la habilidad que tienen de aletear y suspenderse en el aire, compensa ampliamente el frío que se pasa en las jornadas ornitológicas de invierno en nuestros queridos montes.

110. REYEZUELO LISTADO

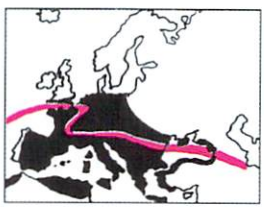
Regulus ignicapillus

Orden: Passeriformes

Familia: Sylvidae

I: Sedentario, dispersivo, invernante abundante.

C.V.: Residente e invernante.



Otra especie exclusiva del medio forestal requenense. Está ampliamente distribuida por cualquier monte arbolado del área de estudio. Los extensos pinares de la Herrada, la Serratilla o El Rebollar son lugares muy idóneos para esta especie.

Parece ser que prefiere masas boscosas continuas en las que ocupa siempre las copas y ramas medias y altas de los pinos, como demuestra la gran mayoría de referencias suyas que se tienen en la zona. En raras ocasiones, sin embargo, se le ha visto en algún arbustillo como rosales silvestres o espinos próximos al río y al monte, pero ello es muy poco habitual. Asimismo existe alguna cita aislada en alguna encina solitaria del monte.

No habita otros medios como bosques galería (aunque sí en pinares contiguos al Magro), campos de cultivo arbolado, etc.

Se considera invernante en la localidad, ya que ninguna de las decenas de observaciones efectuadas se realizó durante la estación reproductora. Tan sólo un registro de varios individuos en lugares distintos el 8-IX-93 hace dudar de tal afirmación, aunque lo más seguro es que se tratase de un primer contingente de individuos invernantes o en paso.

La invernada se hace más patente a comienzos de octubre y se efectúa hasta mediados de febrero (última cita: 19-II-93).

Es un pájaro común durante el otoño y el invierno. Aunque no se ha detectado, no se descarta la existencia de algún contingente reproductor en la zona, pero sin duda, de carácter meramente testimonial. Parece ser que esta especie prefiere para nidificar pinares de otras especies arbóreas, y siempre más maduras que las que hay aquí.

Se nutren básicamente de pequeños insectos como arañas, mosquitos, pulgones, orugas, etc. que encuentran por las ramas de los árboles.

Mucha de las veces que se ha visto a esta miniatura (que junto con el Reyezuelo Sencillo, es el ave más pequeña de toda Europa) ha sido en la compañía de pajarillos como mitos, herrerillos capuchinos, carbonero garrapinos, carboneros comunes entre otros, formando grupos mixtos que alegran notablemente con sus cantos y continuos devaneos la extrema sobriedad de nuestros montes en invierno.

111. PAPAMOSCAS GRIS

Muscicapa striata

Orden: Passeriformes

Familia: Muscicapidae

I: Estival, migrante abundante.

C.V.: Nidificante y migrante.

Tan sólo se le ha localizado a orillas del río Magro. Como reproductor se instala exclusivamente en choperas, principalmente de repoblación, que existen en sus márgenes. No obstante, no ocupa más que una muestra pequeña de las que hay.

En paso migratorio, sin embargo, se le ve prácticamente por todo el recorrido del río, frecuentando los márgenes relativamente despejados de matorral y con profusión tanto de árboles caducifolios (chopos, olmos, fresnos,...) como de pinos del monte colindante. Le gusta posarse tanto en sus ramas bajas como en los setos y arbustos dispersos.

Se conoce algún contacto de individuos migrantes en pinares de sotobosque aclarado y alejados de ríos o ramblas pero fuera del contexto estudiado (1 ex. en el Coto Ferrer el 21-VIII-96; 1 ex. en la ermita de Los Pedrones el 16-IX-96).

Estival. El paso primaveral se da preferentemente durante todo el mes de mayo, aunque la 1ª cita corresponde a 2 ex. aislados el 24-IV-94. El paso postnupcial se hace patente ya en la última semana de agosto, siendo el mes de septiembre entero cuando pasa el grueso poblacional. Última cita: 1 ex. el 2-X-94.

Muy escaso como reproductor; escaso en el paso primavera y común en el otoñal.

Se alimenta principalmente de insectos voladores como moscas, mosquitos, libélulas, mariposas, etc. que captura a vuelo lanzándose desde una rama sobresaliente de un árbol o arbusto a escasa altura, que utiliza como oteadero natural.

Normalmente cría una sola pollada. Construye su nido en variedad de sitios desde huecos de los árboles hasta en ramas y horquillas de éstos. Allí pone 4-5 huevos azulados con manchas rojizas que incuba durante 2 semanas. Los polluelos abandonan el nido a los quince días.

Quizás la escasez de individuos reproductores sea una consecuencia indirecta de la contaminación de las aguas del río Magro, ya que podría haber una merma en las densidades de insectos voladores de determinadas familias por la escasa calidad que aporta el río, y que dificultaría las puestas de estos animales. Esto sería un aspecto que habría que relacionar en el futuro y que podría explicar la escasez local de este pájaro, tan común en otras comarcas.

112. PAPAMOSCAS CERROJILLO

Ficedula hypoleuca
Orden: Passeriformes
Familia: Muscicapidae

I: Estival, migrante abundante.
C.V.: Nidificante escaso localizado, migrante.

A diferencia de su pariente, el Papamoscas Gris, con el que comparte costumbres muy similares, el cerrojillo no se reproduce en la localidad. Tan sólo se detecta durante la migración. Entonces se le observa con facilidad en 2 ambientes distintos: el soto ribereño del Magro y en pleno bosque de pinos, incluso alejado de cualquier corriente de agua.

En el primer hábitat, ocupa choperas y olmedas en donde se posa constantemente en ramas bajas y medias o en la punta de algún seto aislado, siempre en zonas relativamente despejadas de vegetación arbustiva en donde puede volar cómodamente y detectar y atrapar a sus presas. En el bosque se le ve en cualquier pinar, aunque prefiere aquellos con el estrato inferior desbrozado o en la proximidad de calveros, eriales o campos de cultivo.

Ave de fenología típicamente migrante en Requena. Se detecta en ambos pasos migratorios, aunque es escasamente citada en el primaveral (1ª cita: 1 ex. en el barranco de los Alamillos el 19-IV-92; todas las observaciones en abril).

El paso postreproductor es mucho más considerable, iniciándose a últimos de agosto (1ª cita: 1 ex. el 26-VIII-94 en el Duende); durante todo septiembre pasa la mayor parte de individuos. En octubre es todavía citado regularmente (último registro: 1 ex. en los Angelitos el 17-X-93).

Escaso durante la migración prenupcial. Común durante la postnupcial, llegando incluso a ser abundantes en algunos días concretos de septiembre y en sectores apropiados del río Magro.

Se alimenta exclusivamente de insectos, tanto de las cortezas y ramas de los árboles, como voladores. A éstos, incluso, los captura en el aire tras lanzarse en un acrobático vuelo desde su atalaya natural (árbol, arbusto, valla,...). A diferencia del Papamoscas Gris, que suele volver a ese oteadero después de cazar al insecto volador, el cerrojillo en cambio cambia de posadero tras el apresamiento.

Aunque originariamente es un pájaro característico de las frondas caducifolias, en la actualidad se halla extendido también a aquellos bosques de coníferas que le proporcionan su mayor requisito a la hora de nidificar: la disponibilidad de huecos en los árboles. Seguramente por ello no habita en nuestros pinares, ya que ese recurso está fuertemente limitado. El empleo de cajas anidaderas podría suplir esa carencia.

113. MITO

Aegithalos caudatus

Orden: Passeriformes

Familia: Aeghithalidae

I: Sedentario, dispersivo.

C.V.: Residente e invernante.

Se distribuye por la totalidad de los montes de la contornada a condición de que estén lo suficientemente arbolados. En ellos se instala, exclusivamente, en dos hábitats concretos: el pinar y el bosque de ribera.

No cabe duda de que es mucho más frecuente en el primer ambiente. Tiene predilección por los bosques de umbría con abundante sotobosque, aunque no descarta cualquier otro. Se mueve por ramas medias y bajas de pinos y carrascas normalmente, en los que se descuelga habilidosamente; aunque no es raro verle evolucionar por arbustos de cierta envergadura como enebros, sabinas o espinos. A veces, realiza incursiones en olmos, nogales e incluso almendros un poco alejados del linde del bosque.

También habita las riberas arboladas del Magro y de barrancos húmedos del monte. Allí va tanto por los chopos y olmos, como incluso por los zarzales para picotear sus frutos después del verano. En raras ocasiones se les ve bañarse en las aguas del río o picotear los suelos despejados de las choperas.

Se considera un pájaro sedentario en el ámbito local. Probablemente la población indígena se refuerce con algún contingente invernante, pero ello no parece altamente significativo.

Abundante en Requena. Sin duda, uno de nuestros pajarillos forestales más característicos. Su adaptabilidad a la hora de elegir los diferentes tipos de bosque explica su buena densidad en la zona.

Se alimenta mayoritariamente de insectos, tanto adultos como larvas, que encuentra en el ramaje de los árboles. No descarta el consumo de algún fruto silvestre, como ya se ha indicado.

Realiza una, o en ocasiones, dos puestas anuales. Construye un elaboradísimo nido de musgo, líquenes y otros materiales en forma de bolsa que ubica entre la vegetación arbustiva o incluso arbórea. Allí pone 6-12 huevos blancos y moteados de rojo que incuba durante 2 semanas. A los quince días de edad los pollos abandonan el nido y forman con los padres grupos familiares unidos entre sí hasta la próxima temporada de cría.

En Requena se ha comprobado ya la existencia de estos grupitos a partir de finales de mayo (1ª cita de pollos volanderos del año en compañía de sus padres: 23-V-93 en la Umbría del Buitre). En invierno se suelen ver bandos compuestos por varias familias de mitos.

114. HERRERILLO CAPUCHINO

Parus cristatus
Orden: Passeriformes
Familia: Paridae

I: Sedentario, dispersivo.
C.V.: Residente.

El Herrerillo Capuchino es un pájaro típico y casi exclusivo de los bosques de coníferas, donde alcanza sus mayores densidades. En Requena se encuentra bien distribuido por los pinares del área prospectada, aunque en número visiblemente inferior al de otros páridos como el Carbonero Garrapinos o el Común.

Prefiere las manchas boscosas más viejas, ya que necesita de los agujeros naturales que le proporcionan los árboles añejos para ubicar sus nidos. Ello sin duda es un aspecto que limita notablemente su población. No obstante se le ha visto nidificar en oquedades alternativas, como en los huecos de la pared externa de la casa de la Herrada.

Exclusivamente arborícola, se mueve continuamente por las ramas a cualquier altura de los pinares. A veces se le encuentra en los montes contiguos al río Magro, pero no le gustan los árboles propios ribereños.

Su fenología en la localidad es la propia de una especie típicamente sedentaria.

Se trata de un ave común en estas tierras. No obstante, la actual política forestal consistente en talar sistemáticamente y con fines económicos aquellos pinos que alcanzan un determinado diámetro, perjudica seriamente no sólo a esta especie sino a todos los que tienen unos requerimientos ecológicos similares.

Consume esencialmente insectos, muchos de ellos perjudiciales, que pululan por ramas y cortezas de los pinos. En invierno llega a comer también semillas de éstos.

Cría 2 veces al año. El nido lo construyen en el interior de agujeros naturales de árboles; en ocasiones, si encuentran un árbol muerto de madera blanda, excavan ellos mismos el hueco para nidificar. También ubican la puesta en oquedades entre piedras. Pone 4-7 huevos manchados de rojo que incuban durante 15-17 días. Los pollos abandonan el nido a las 3 semanas y acompañan a los padres en sus correrías (sobre todo los de la 2ª puesta).

En Requena ya se ven comúnmente jóvenes del año volanderos a finales de mayo.

Uno de los mejores puntos para poder observar a estos crestados habitantes del bosque, bien solos o bien integrando grupos interespecíficos (con reyezuelos, mitos, carboneros, etc.), es haciendo esperas en sus bebederos habituales, como por ejemplo las fuentes de La Herrada o de La Canaleja

115. CARBONERO GARRAPINOS

Parus ater
Orden: Passeriformes
Familia: Paridae

I: Sedentario, dispersivo.
C.V.: Residente.

El Carbonero Garrapinos ocupa prácticamente el mismo hábitat que el descrito por el Herrerillo Capuchino. Quizás no compitan en cuanto a alimentación por explotar diferentes nichos tróficos en él; además el primero es más adaptable a la disponibilidad de emplazamientos idóneos para nidificar. Esta última particularidad seguramente la beneficie para instalarse en pinares no necesariamente viejos, al contrario de lo que prefiere la otra especie, y puede que por ello sea algo más abundante. De todas formas éstas son cuestiones que sería necesario confirmar en el futuro con un estudio más concreto.

Además ocasionalmente, se le ve merodear las choperas de las riberas del Magro contiguas al bosque, así como realizar pequeñas incursiones en pinos aislados entre cultivos de secano a un centenar de metros del monte e incluso posarse en los pinares recién quemados de La Herrada, seguramente en busca de algún insecto xilófago.

Se considera como una especie sedentaria en la localidad, en la que reside a lo largo de todo el año.

Abundante. Sin duda alguna, éste es uno de los pocos pájaros que han salido beneficiados por las masivas repoblaciones monoespecíficas (*Pinus halepensis*) que se han venido realizando en estos montes durante el presente siglo.

Es esencialmente insectívoro, sobre todo en época de cría; sin embargo las semillas de los pinos, principalmente, constituyen un complemento nutritivo muy importante.

Cría 2 polladas al año. Construye su nido en el interior de oquedades que encuentra en su territorio: en árboles, tocones, entre piedras, muros, etc. Allí pone de 7 a 11 huevos blancos y manchados de rojo que incuba durante algo más de 2 semanas. Antes de 20 días los pollos abandonan el nido y seguirán unidos a sus padres por algún tiempo, sobre todo los de la segunda pollada. A partir de entonces es muy fácil descubrir los grupitos familiares que llenan de vida los pinares del municipio.

Los primeros datos de cría comprobados en Requena vienen, curiosamente, de una pareja que sacó adelante a sus pollos (25-IV-92) en un hueco de las paredes que alberga a un ensordecedor motor extractor de agua de la Fuente de la Herrada.

116. HERRERILLO COMÚN

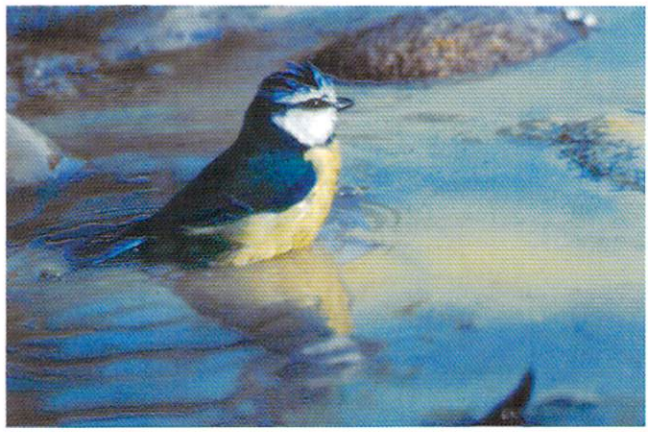
Parus caeruleus

Orden: Passeriformes

Familia: Paridae

I: Sedentario, invernante moderado.

C.V.: Residente e invernante.



Es un párido nada frecuente en el área que se ha analizado, lo que contrasta con otras comarcas mediterráneas donde llega a ser abundantísimo. La explicación de este hecho reside en la escasa idoneidad del hábitat de la contornada, formado por pinares de *Pinus halepensis*, mientras que el herrerillo es un pájaro de bosques caducifolios o esclerófilos.

No obstante se le ha detectado en alguna ocasión y se cree que puede nidificar en la zona. Todos los registros pertenecen a individuos que ocupaban un paraje muy concreto: las laderas umbrías de pinar con cierto número de carrascas y quejigos que solían frecuentar estos animales, a orillas del tramo del Magro entre la Umbría del Buitre y el Molino Marina. Este es un sector en el que existen buenas riberas de árboles típicamente fluviales (olmos, fresnos, chopos, sauces,...). De todas formas parece mucho más asociado a pequeños bosquetes aislados de varios pies de quercíneas que a estas frondas riparias.

Su fenología local es todavía una incógnita. Se cree que existe un pequeño contingente reproductor y residente, por el carácter mayoritariamente sedentario de la especie, pero se tienen muy pocos datos para afirmarlo.

Las citas de una pareja en actitud territorial el 8-III-94 (fecha propia del celo), la presencia de un individuo el 19-IV-92 (en plena época de incubación y el registro de un posible grupo familiar el 8-IX-93 parecen intuir su reproducción. Además, todos los contactos corresponden a temporadas diferentes. Se tienen 2 datos más correspondiente al período otoñal: 1 ex. junto con 10 mitos y 2 herrerillos capuchinos en un bando mixto el 25-X-92; 1 ex. solitario el 8-IX-92.

Obviamente su estatus corresponde a una especie muy escasa.

La base de su dieta se compone esencialmente de insectos y arañas que preda hábilmente sobre las ramas de los árboles. Después del verano consume también bayas silvestres.

Nidifica dos veces al año en agujeros, de árboles normalmente. El número de huevos es muy variable, aunque lo normal es que ponga de 7 a 11de color blanco y moteados de rojo, que incuba durante 15 días. Los pollos ya vuelan a las 3 semanas de edad.

117. CARBONERO COMÚN

Parus major

Orden: Passeriformes

Familia: Paridae

I: Sedentario, dispersivo, invernante moderado.

C.V.: Residente abundante.

Es uno de los pájaros mejor distribuido por la localidad ya que, aunque de origen netamente forestal, ha sabido adaptarse a cualquier medio arbolado de la zona.

En el bosque se instala prácticamente en cualquiera de los abundantes pinares, dándole igual, en principio, su extensión y la abundancia relativa de sotobosque que presenten. Igualmente ocupa las arboledas ribereñas de especies caducifolias del Magro y de otros enclaves húmedos; ello le merece la consideración de ser el párido más frecuente en estas formaciones vegetales. Pero además tambien se localiza en los campos de labor, tanto de secano como de regadío, ocupando los setos arbolados, los cañaverales y los mismos frutales, como ciruelos o manzanos cultivados. Incluso también reside más moderadamente en parques, jardines y afueras de los asentamientos humanos. En todos estos medios ocupa un núcleo eminentemente arboricola, aunque en raras ocasiones se les ve picotear en arbustos (como zarzamoras) o en el mismo suelo. Es menos gregario que sus congéneres, por lo observado en Requena.

De fenología típicamente sedentaria en Requena, es fácilmente visible y audible durante todo el año.

Muy abundante en las choperas y orillas arboladas del río, así como en el pinar adyacente a éste. Común en el resto de parajes descritos.

Su espectro alimenticio es realmente amplio, pudiendo consumir gran variedad de insectos y otros invertebrados (adultos y larvas) así como materia vegetal (semillas, frutos,...).

Cría dos veces por temporada, en agujeros tanto naturales (en árboles, entre piedras,...) como artificiales (cajas anidaderas, construcciones humanas,...). Pone 7 a 13 huevos blancos y manchados de rojo que incuba durante un par de semanas. A los 15-20 días los pollos abandonan el nido conforme se van desarrollando, cosa que oscila bastante de unos hermanos a otros.

El Carbonero Común y, en general, el resto de especies de su familia son unos grandes consumidores de insectos potencialmente nocivos para el bosque y que ocasionalmente pueden convertirse en una plaga. Para favorecer las densidades de este tipo de aves, sobre todo en estos montes de tan poca diversidad vegetal y de escasa disponibilidad de orificios naturales, se debería potenciar la instalación de cajas anidaderas, ya que hasta ahora se han colocado de manera meramente testimonial.

118. AGATEADOR

Certhia branchydactyla

Orden: Passeriformes

Familia: Certhiidae

I: Sedentario.

C.V.: Residente.

Originariamente ligado al medio forestal, en Requena, sin embargo, frecuenta también otro tipo de hábitats. Ocupa la práctica totalidad de los montes analizados, con la única exigencia de que éstos cuenten con un buen estrato arbóreo en el que se desenvuelve. Prefiere los pinares más maduros que le proporcionan los resquicios necesarios para nidificar. Muestra predilección por aquellos troncos despejados de ramas bajas, por los que trepa siguiendo una trayectoria espiral en su continua búsqueda de alimentos.

Pero además se le ha localizado en la mayoría de arboledas frondosas como choperas y olmedas, ya sea en fuentes (La Purísima, La Canaleja, etc.), en lindes de cultivos, tanto de secano como de regadío, de las riberas del Magro o de cualquier rambla y barranco húmedo. Visita esporádicamente almendros y olivos adyacentes al monte. Incluso se le ha citado en el interior de poblaciones como Requena, ocupando lugares apropiados como el pinar de la piscina municipal, por ejemplo.

Se considera sedentario en el ámbito local, pudiendo confirmar su presencia en cualquier estación del año con relativa facilidad.

Común en cualquiera de los parajes descritos sobre todo en los pinares más añejos y en el soto fluvial.

Consumen toda suerte de insectos y otros pequeños invertebrados que extraen de las grietas y orificios de las cortezas de los árboles.

Anidan un par de veces al año en agujeros de árboles, preferentemente. Incuban sus 5-7 huevos, blancos y finamente moteados de rojo, durante quince días. Los pollitos, que abandonan el nido a las 2 semanas de nacer, acompañarán a sus padres por un tiempo.

En Requena se han observado nidos con pollitos ya a finales de mayo (29-V-93, en la Vega de El Pontón), y grupos familiares durante el mes de junio.

De conducta más reservada que los páridos y otras avecillas forestales, sin embargo durante el otoño e invierno, ocasionalmente, se le ha visto integrar con todos ellos algún bando mixto. Entonces constituye todo un espectáculo ver deambular confiadamente a cada uno de estos pájaros por los distintos emplazamientos que le ofrece el pinar: troncos, ramas, copas, matorral alto, etc. A partir de marzo en cambio se vuelven tremendamente territoriales.

119. OROPÉNDOLA

Oriolus oriolus

Orden: Passeriformes

Familia: Oriolidae

I: Estival, migrante abundante.

C.V.: Nidificante y migrante.

Se presenta en la localidad ocupando distintos hábitats, pero sin duda alguna, es en el soto fluvial del Magro donde alcanza mayores densidades. Aquí se instala mayoritariamente en choperas de explotación maderera, aunque también lo hace en menor medida en tramos de vegetación riparia original siempre ocupando el estrato arbóreo. Más modestamente se distribuye con mayor éxito en las umbrías de mayor humedad de los pinares montanos, sobre todo en las proximidades del río y en ciertos barrancos (Rubio, Arévalo, de El Rebollar, etc.).

Los campos de cultivo de ciertas partidas agrarias de La Serratilla con proliferación de choperas y arboledas frondosas en las cercanías del monte, preferentemente, también son lugares apropiados para la especie. Además en paso pueden detectarse en otros sitios más atípicos como en pleno pinar bien soleado.

Estival. Es de aparición tardía en estas tierras, ya que durante el trabajo de campo no se le ha detectado hasta la 2ª semana de mayo (1ª cita: 9-V-93 en el Cinto de la Hiedra).

A mediados de agosto, como muy tarde, abandonan la zona. Es raro ver individuos ya en septiembre, y probablemente sean migrantes de otras regiones. Última cita: 1 ex. en los Angelitos el 8-IX-93.

Se adjuntan dos registros fuera del contexto estudiado por creerlos importantes ya que alargan algo la estancia de estos animales en el municipio: 1 ex. el 29-IV-93 en las Lomas del Churro y 1 ex. el 24-IX-95 en la Fuente Baldomeros.

Se considera común en las riberas del río y escaso en el resto de lugares mencionados.

Principalmente es insectívora, aunque en verano guste de alimentarse de elementos vegetales como frutos silvestres (higos, moras, etc.), costumbre que la otorga el nombre local de papahigos.

Cría una vez al año. Construye un laborioso nido en un árbol y allí pone 3-5 huevos blancos y ligeramente moteados que incuba durante algo más de 2 semanas. A los quince días los pollos ya acompañan a los padres por la zona hasta que emigran a África.

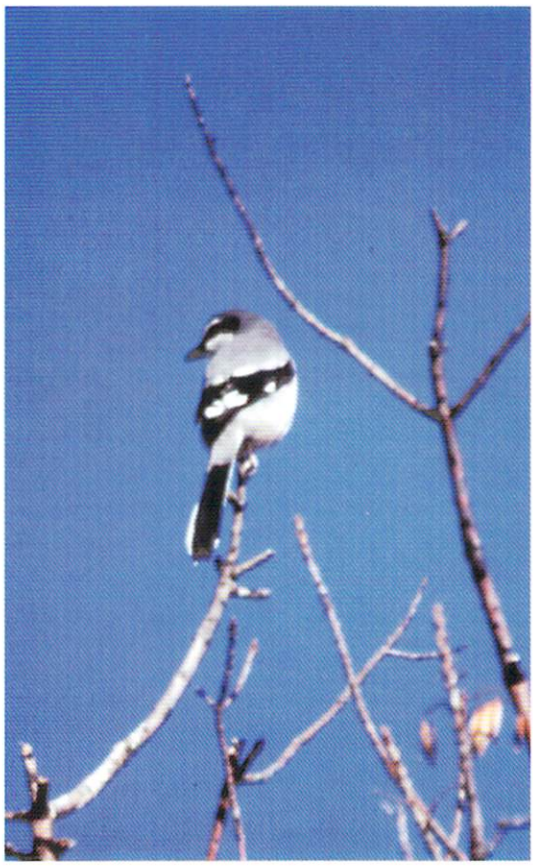
En Requena, las continuas emisiones sonoras que efectúan nada más instalarse en el territorio cesan por completo durante los meses veraniegos, coincidiendo con la incubación y cría de los jóvenes.

120. ALCAUDÓN REAL

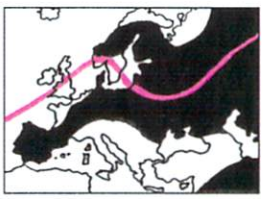
Lanius excubitor

Orden: Passeriformes

Familia: Laniidae



I: Sedentario, dispersivo, invernante moderado.
C.V.: Residente e invernante.



Tiene una distribución muy localizada, especialmente en la estación reproductora. Durante esos meses los individuos nidificantes se presentan en diversos paisajes pero de manera muy puntual, no ocupando más que una mínima muestra del total de territorios, a priori, de características similares.

Eligen campos abiertos con arbolado disperso y, preferentemente, en las cercanías del monte, que le proporciona garantías de seguridad. Le gusta mucho las tierras agrarias adyacentes a La Serratilla, ya que allí abundan los setos, cañaverales y los cultivos arbóreos. También se reproducen aunque muy escasamente en la Vega de El Pontón y de Requena, donde frecuentan las olmedas y los árboles frutales. Raramente se establecen en pleno monte y siempre y cuando existan claros que utilizan de cazaderos. En invierno se los ve mejor repartidos en todo estos ambientes por la mayor presencia de individuos.

Es esencialmente arborícola, al pasar la mayor parte del tiempo posado en una rama sobresaliente del árbol (normalmente en la copa) que le sirve de oteadero, aunque también utiliza con la misma función cables telefónicos, muros, etc.

La exigua población nidificante (subespecie *meridionalis* o ibérica, de pecho rosado) es sedentaria, pero se duplica por la llegada de un contingente de individuos centroeuropeos invernantes (subespecie *excubitor*, de pecho blanco). Estos ocupan la zona hasta primeros de marzo, aunque existe un dato muy tardío y aislado en abril: 1 ex. el 4-IV-94 en las Casas del Llano.

En general se considera escaso como reproductor y común durante la invernada.

Gran depredador de animalillos, son los insectos la base de su dieta. No desdeña pequeños vertebrados, especialmente lagartijas y ratones. Se comprobó, incluso, la certera captura de un joven de Curruca Rabilarga en el Atrafal el 20-VII-94.

Realizan una sola puesta. Construyen el nido en la horquilla de un árbol y allí pone 5-6 huevos grisáceos y moteados de marrón que incuba durante 15 días. A las 3 semanas de edad los pollos ya vuelan, aunque tardarán alguna semana más en emanciparse.

No es raro encontrar en los territorios de esta ave sus "despensas" de alimento. Libélulas, escarabajos, o incluso pajarillos y musarañas ensartadas en los espinos descubren la existencia del Acaudón Real: el más fiero de nuestros pájaros.

121. ALCAUDÓN COMÚN

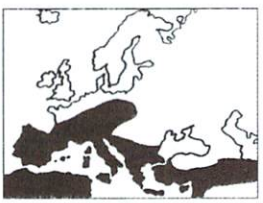
Lanius senator

Orden: Passeriformes

Familia: Laniidae

I: Estival, migrante abundante.

C.V.: Nidificante y migrante.



Más pequeño y numeroso que el Alcaudón Real y de presencia eminentemente estival, el Alcaudón Común además se diferencia de aquel por una mayor preferencia por los ambientes forestales. Es fácil observarlo posado en la punta de algún pino o de algún arbusto como espinos o sabinas en pleno monte, prefiriendo los claros y calveros donde sitúa sus cazaderos ya sea en bordes de caminos, cortafuegos, fajas auxiliares parcialmente arboladas o pequeños campos agrícolas del interior boscoso.

No obstante, también ocupa las tierras de labor (esencialmente de secano), pero siempre en la proximidad del pinar. Entre las diferentes parcelas agrarias prefiere aquellas ricas en setos y arbolado dispersos, en donde se suele posar, así como los olivares y almendros.

En las fechas extremas de su presencia en la localidad (probablemente individuos en paso) también ocupa los regadíos y otros secanos poco habituales para nidificar.

Estival. La primera observación que se tiene corresponde a 1 ex. el 19-IV-92 en La Portera, pero no es hasta primeros de mayo cuando son ya comunes.

Abandonan el municipio poco después de criar, sobre todo a mediados de agosto, aunque se tiene una cita de una familia todavía cohesionada el 26-VIII-92 en La Serratilla. Los últimos contactos que se tienen corresponden siempre a la primera semana de septiembre y son todos de individuos jóvenes (más rezagados en migrar que los adultos). Última cita: 1 ex. el 6-IX-93 en Los Aguazuelos.

En general se le considera un ave común en la contornada.

De alimentación parecida a la de su congénere, sin embargo todavía priman más los insectos en su dieta. También pequeños vertebrados.

Reproductor tardío; realiza una única puesta anual avanzada la primavera. Construye el nido en un árbol en el que pone 4-7 huevos grisáceos y manchados de oscuro. Tras quince días de incubación nacen los pollos, que ya volarán 3 semanas después. Entonces acompañarán a sus padres por la zona.

En Requena se ha comprobado cebas continuas al nido todavía a primeros de julio (3-VII-93, pollos en el nido).

Resulta muy familiar observar a uno de estos coloreados animales posado impertérrito en los postes de teléfonos al borde de cualquiera de nuestras carreteras locales oteando una presa con la que saciar su hambre.

122. ARRENDAJO

Garrulus glandarius

Orden: Passeriformes

Familia: Corvidae

I: Sedentario dispersivo.

C.V.: Residente.

Dentro del ámbito local, el Arrendajo se convierte en el único córvido típico y exclusivo del medio forestal. Todos los registros que se han conseguido de este animal han sido efectuados en el interior de nuestros pinares, a excepción de un contacto aislado que se produjo en un campo de almendros contiguo al monte en el que se vieron dos ejemplares juntos posados en un almendro (23-V-93 en las Casas del Llano).

Parece ser que ocupa cualquier parte del monte arbolado, ya que se han observado tanto en mitad de ellos como en los cortafuegos, en áreas de abundante sotobosque o de escaso matorral; pero, sin embargo, parece sentir una inclinación hacia las umbrías en detrimento de las solanas, que, no obstante, también ocupa. No se ha detectado en las arboledas de hoja ancha de la ribera del río, pero si en los pinares contiguos.

Estrictamente sedentario en el país. No se ha comprobado la existencia de gregarismo invernal, como indican otros autores.

Se considera común, sobre todo en las grandes extensiones boscosas de La Herrada. En montes más marginales o poco arbolados es más bien escaso.

Es omnívoro. Consume en primavera y verano mayormente (si puede) materia animal: insectos, lagartijas, huevos, etc. En el resto del año come sobre todo frutos y semillas silvestres.

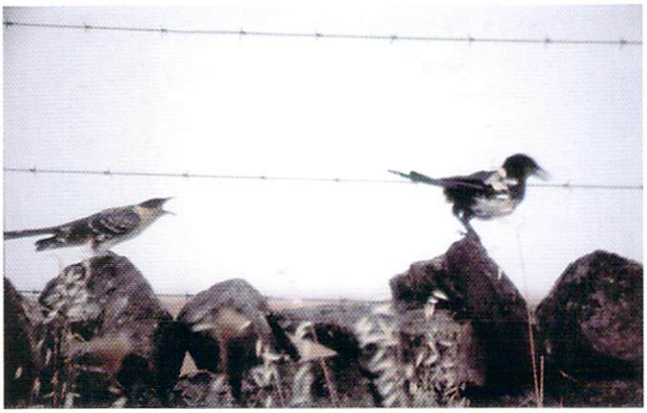
Cría una vez al año. Durante el período reproductor es muy territorial y agresivo. Construye el nido en horquillas de árboles y allí pone 5-7 huevos verdosos y escasamente moteados, que incubará durante poco más de 2 semanas. Los pollos, nidícolas, a las 3 semanas de edad ya vuelan.

A pesar de ser un morador habitual de los, a veces, impenetrables bosques que cubren nuestras montañas, sin embargo no es difícil percatarse de su presencia. Una pluma azul y negra de curioso diseño nos dará una pista, pero sobre todo, su reclamo garrulo y tosco que gusta de emitir nos confirmará su proximidad. Una vez detectado nos acercaremos a él y comprobaremos que se trata de un bello pájaro que adorna con sus vivos colores las monótonas tonalidades verdes y grises donde vive.

123. URRACA

Pica pica
Orden: Passeriformes
Familia: Corvidae

I: Sedentaria, dispersiva (¿).
C.V.: Residente.



Pocos animales se asocian tanto a un paisaje como la Urraca al entorno de Requena. Se podría afirmar que este córvido aporta movimiento y viveza a su estampa. Quizás sea su ave más representativa.

Se presentan casi exclusivamente en grandes extensiones de campos de cultivo, tanto en los de secano como en los de regadío con la única condición de que dispongan del suficiente arbolado (chopos y olmos, sobre todo) para poder nidificar. Tiene predilección por las parcelas agrarias de carácter variado, prefiriéndolas a los monocultivos de vid. No se establecen en pequeñas tierras de labor del interior de los pinares de La Herrada.

Solo ocupan el monte si éste está en contacto con las tierras de labor comentadas. Además es muy fácil descubrirlas en las poblaciones de la zona donde se posan continuamente en las antenas de los edificios y en sus tejados.

Sedentaria. Al finalizar la temporada de reproducción, y principalmente en los meses invernales, se agrupan en bandos que normalmente no superan la docena de individuos y así recorren los campos y sobre todo buscan un dormidero donde pasar la noche.

Fuera del período prospectado, pero en la misma área, se encontró uno de estos dormideros que rondaba los 30 ex., cosa nada habitual (21-I-95 en La Serratilla).

Abundante en general, sin embargo en la Vega se le considera como muy abundante; tal es su densidad allí.

Su alimentación es típicamente omnívora. Comen grandes cantidades de insectos, variados invertebrados, huevos, lagartijas, carroña, polluelos, etc. así como materia vegetal: semillas, bayas, brotes verdes,...

Se reproducen una vez al año en un gran nido que construyen en árboles, pero también en setos y torres de tendidos eléctricos como ocurre en la localidad. Allí pone 5-8 huevos blancos y manchados de oscuro que incuba durante 16-18 días. Los polluelos, pasadas las 3 semanas, acompañarán ya a sus padres formando unos bandos familiares muy detectables en la zona.

La cita más temprana de cría que se tiene corresponde a una hembra incubando el 7-IV-94 en los Pinos de Florillo. No obstante, junio es el mes tradicional para ver pollos volanderos, fácilmente diferenciable de los adultos por su conducta torpe y su aspecto colicorto.

124. CHOVA PIQUIRROJA

Phyrrhocorax phyrrhocorax

Orden: Passeriformes

Familia: Corvidae

I: Sedentaria, dispersiva.

C.V.: Residente e invernante.

Es un córvido exclusivamente rupícola. En la zona prospectada se presenta esencialmente en los farallones rocosos que bordean el río Magro, desde que empieza a encajonarse en San Blas hasta Hortunas. Durante la época de cría vive en parejas que se instalan relativamente alejadas unas de otras, en los cortados con resquicios apropiados para poder ubicar el nido. Lo normal es que cada pareja ocupe un cinto distinto, aunque puede haber alguno albergando 2 ó 3 parejas. Por lo tanto, en la localidad no llega a ser colonial. En invierno, los que se quedan recorren cualquier tramo de este sector fluvial perdiendo el comportamiento fuertemente territorial que ostentaban.

De carácter aislado se puede mencionar cierta cantera abandonada de la Serratilla que tradicionalmente le sirve a una pareja para nidificar. No se ha detectado a la especie en otros ambientes.

El carácter sedentario de ciertas parejas en unos años contrasta con el abandono de la localidad tras la reproducción en otros, no volviendo a ocuparla hasta la nueva primavera.

Esto último sucedió incluso a todo el contingente indígena tras la temporada de cría de 1993. Probablemente se desplacen a comarcas más litorales donde el rigor climático y alimenticio no son tan acusados.

Escasa; no más de 12 parejas componen la población reproductora. En invierno se hace menos numerosa, a veces desapareciendo de la zona.

Su pico fino y ganchudo denota una alimentación típicamente insectívora. Complementa su dieta, no obstante, con elementos vegetales (bayas frutos,...).

Cría una vez al año. Ponen 3-4 huevos blanquecinos que incuban durante 18-20 días. Poco más de 3 semanas necesitan los polluelos para poder volar.

En Requena suelen instalarse en los cortados reproductores a mitad de abril, fecha en la que empiezan las labores de construcción de los nidos. Se ha comprobado la existencia de pollos en el nido todavía a mitad de junio, viéndose los primeros grupos familiares a primeros de julio (incluso se tiene un dato de ceba de un pollo que ya vuela por parte de sus padres el 2-VII-92). A partir de esos días abandonan los cantiles de cría y se dispersan por los parajes próximos, o desaparecen literalmente del área.

125. GRAJILLA

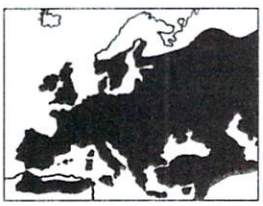
Corvus monedula

Orden: Passeriformes

Familia: Corvidae

I: Sedentaria, dispersiva (¿), invernante moderada.

C.V.: Residente e invernante.



La Grajilla, aunque es un ave característica de los campos de cultivo, sin embargo durante la primavera y parte del verano necesita de los cantiles rocosos para nidificar. En la crianza, por tanto, se comporta como un ave rupícola (aunque sigue visitando las tierras de labor para alimentarse).

En Requena, en ese período, se presenta principalmente en las angosturas calizas del Magro distribuyendo su población en los diferentes cintos formando colonias que no suelen pasar, en el mejor de los casos, de las 12 parejas. Además también se instala, en menor número, en las graveras y canteras de caolín de La Serratilla.

Aunque tanto éstas como las riberas del río pueden funcionar a veces como dormideros fuera de la estación reproductora, lo normal es que durante esos meses las grajillas se dispersen por los campos cultivados, tanto de secano como de regadío. La Vega del Magro y las tierras de alrededor, incluso la misma ciudad de Requena (con un dormidero espectacular en la pinada de su piscina pública), son los sitios más frecuentados por la especie en ese tiempo.

Sedentaria. Aunque no llega a ser un ave marcadamente territorial, durante la estación de cría se reparte en parejas, o mejor dicho en grupitos de parejas, por los alrededores de sus nidos. Nada más terminar ésta, se agregan en bandos de hasta 300 individuos (prácticamente toda la población local) compuestos de adultos y jóvenes del año que vagabundean por la zona.

La unión de sus dos principales requisitos ecológicos como son la presencia de grandes extensiones agrarias que le proporcionan alimento y la buena disponibilidad de lugares para la cría, hacen de esta especie un ave abundante en la localidad.

Es omnívora ya que se alimenta tanto de animales (invertebrados, carroña, polluelos,...) como de vegetales (semillas, frutas silvestres y cultivadas, brotes tiernos,...).

Crían una vez al año. La incubación de sus 4-6 huevos azulados y manchados de oscuro dura 20 días. Los pollos vuelan ya al mes de edad.

En Requena van ocupando sus nidos a mediados de abril, aunque todavía hay parejas que lo construyen un mes después. Abandonan los nidos en la última semana de junio casi siempre.

126. CORNEJA NEGRA

Corvus corone

Orden: Passeriformes

Familia: Corvidae

I: Sedentaria, dispersiva (¿).

C.V.: Residente.

La Corneja es un córvido poco adaptado a las características paisajísticas de Requena, y en concreto a las del territorio analizado. Prefiere los espacios abiertos, normalmente de gran tamaño, y dedicados a la siembra de cereal en los que exista abundante arbolado disperso para poder nidificar. Aquí estas condiciones no se dan, pero aún así todavía pervive alguna pareja de este negro paseriforme en los rincones más apropiados.

El Llano de Portales y las Partidas de la Casa Pastor y Mislatilla, son los únicos lugares donde se cree que se reproduce habitualmente (una pareja en cada sitio). Allí el hábitat es relativamente idóneo al existir una buena proporción de cultivo de cereal, además de barbechos, eriales y bastantes pinos y encinas aisladas.

Otras observaciones corresponden a variados puntos (Peñarroya, Terrero Blanco, Vega de Requena, etc.) de forma aislada (siempre fuera de la estación reproductora), por lo que podrían corresponder a animales dispersados de sus áreas de cría.

Sedentario, aunque parece haber un ligerísimo aporte de visitantes durante el otoño e invierno, como ya se ha comentado.

Se considera obviamente como una especie escasa en la localidad. Seguramente las transformaciones agrarias llevadas a cabo a partir del siglo XIX al sustituir paulatinamente los extensos campos de cereal por el viñedo actual, afectaron muy negativamente a la Corneja.

Consume cualquier tipo de alimento, desde semillas, bayas y fruta hasta insectos, caracoles, lombrices e incluso pequeños vertebrados como ratones y lagartijas.

Realiza una puesta al año en un apreciable nido que construye en un árbol. Allí pone 4-6 huevos azules y muy moteados que eclosionan tras 18-20 días de incubación. Los polluelos acompañarán a sus padres a las 4 ó 5 semanas de edad.

Aparte de su comportamiento poco gregario, ya que siempre va en parejas de por vida, un aspecto interesante del comportamiento de la Corneja comprobado en la zona ha sido su carácter tremendamente agresivo con ejemplares de otras especies.

Se llegó a comprobar serios ataques hacia animales mucho mayores que ellas y ciertamente peligrosas, como una pareja de águilas perdiceras, y a una garza real que llegó a expulsar de la depuradora de Requena.

127. CUERVO

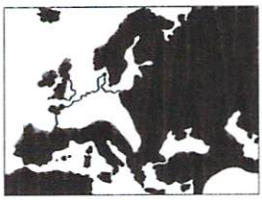
Corvus corax

Orden: Passeriformes

Familia: Corvidae

I: Sedentario, dispersivo.

C.V.: Residente e invernante.



El más grande de nuestros pájaros es también, probablemente, el más raro como reproductor. En el área analizada tan solo se ha detectado una pareja. Esta tiene un extenso territorio bien delimitado con una superficie de más de 5km. de radio que abarca tanto las partidas forestales de La Herrada, muy quebradas y ricas en escarpes rocosos (donde nidifica), como los campos de cultivo de secano adyacentes, en los que se les ve buscando alimento principalmente. (Ej: Casas del Llano, Serratilla, Hortunas, etc.).

Gusta de acercarse a vertederos, como el del área recreativa del Coto Ferrer, por ejemplo.

Esta pareja se comporta típicamente como animales sedentarios. Llevan varios años residiendo en la misma zona. Los jóvenes se suelen dispersar, sobre todo en otoño, a localidades foráneas, ya que no se ven en el área al comenzar el celo de los adultos.

Esta pareja, junto a otra existente fuera del contexto estudiado (cría confirmada en Los Ruices el 10-VIII-97), es todo lo que queda de esta maravilla de negro plumaje en el término municipal.

Lamentablemente, la incompresión y persecución a que se ha visto sometido por el paisanaje por considerarlo (erróneamente y sin ninguna base seria) contrario a sus intereses ha conducido al Cuervo al mismísimo borde de la extinción en Requena.

Consume cualquier tipo de alimento como buen omnívoro que es. Dependiendo de la época del año comerá más o menos frutos, semillas, bayas, insectos, culebras, ratones, carroña, desperdicios, etc.

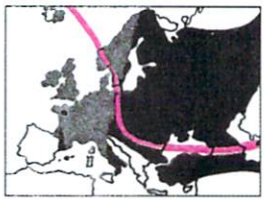
Realizan una puesta por temporada en un nido que suelen reconstruir de un año para el otro, en paredes calizas (aquí). Ponen 4-6 huevos azules y moteados de oscuro que incuban durante 3 semanas. Los polluelos no volarán hasta las 6 semanas de edad. Entonces acompañarán a sus padres en sus correrías.

En Requena, las llamativas paradas nupciales se inician en el mes de enero (23-I-94), fecha más temprana, aunque es posible que lo hagan unos días antes. Todavía a primeros de marzo no han realizado la puesta. Las primeras fechas comprobadas de pollos volanderos demandando aún comida corresponden al 1-VII-94. Se tienen datos de éxito reproductor de 4 y 6 pollos.

128. ESTORNINO PINTO

Sturnus vulgaris
Orden: Passeriformes
Familia: Sturnidae

I: Dispersivo (¿), invernante abundante.
C.V.: Invernante abundante.



El Estornino Pinto es un pájaro característico de los medios agrarios y urbanos en los cuales se tiene la totalidad de registros locales. Mientras que el ambiente agrario le sirve principalmente como "despensas" de alimento, los asentamientos humanos cumplen la función de áreas de acogida durante la noche (dormideros), en los cuales pueden llegar a juntarse cientos de ejemplares que se distribuyen por tejados, antenas y cables en donde, aunque no se aprecia una temperatura marcadamente superior al entorno como en otras poblaciones de mayor envergadura, sí que al menos podría ofrecerles más seguridad frente a predadores silvestres. Están en Requena y en todas las aldeas.

Entre los cultivos prefieren los escasos olivares que existen en la demarcación así como la Vega del Magro, donde se les ve tanto en las arboledas y setos como picoteando por los cultivos y baldíos. No obstante frecuentan también otros aprovechamientos agrícolas pero más escasamente. No se internan en las tierras de labor del interior del monte espeso.

Invernante. Suele ocupar la localidad a mediados de septiembre (1ª cita: 20 ex. el 13-IX-93 en Requena). No obstante se tiene un avistamiento atípico de un individuo joven del año el 11-VIII-94 en la depuradora de Requena. Se plantean 2 hipótesis sobre su presencia. O bien ha nacido aquí, confirmando su paulatina expansión que le ha hecho colonizar ya Cataluña y parte del Valle del Ebro. O bien puede ser un tempranísimo registro postnupcial, posiblemente de lo que se conoce como migración interina es la que los individuos jóvenes, principalmente, de una determinada zona de cría realiza una dispersión, en regiones no muy distantes de ella y que precede a la verdadera migración de todo el contingente reproductor.

Suelen abandonar la zona durante los meses de febrero y marzo normalmente.

Abundante, pero no llega a ser tan numeroso como en otras regiones por la poca existencia de olivares y otros cultivos de los que alimentarse en el invierno. Los bandos raramente pasan de 300 ex. apenas y suelen asociarse con los estorninos negros en sus movimientos.

Durante su estancia entre nosotros se comportan principalmente como frugívoros (aceituna mayoritariamente, otros frutos cultivados y silvestres, brotes, semillas). También, si pueden, comen insectos y otros invertebrados.

129. ESTORNINO NEGRO

Sturnus unicolor

Orden: Passeriformes

Familia: Sturnidae

I: Sedentario, dispersivo (¿).

C.V.: Residente abundante.

Se le encuentra en casas de campo, en las aldeas y en el mismo casco urbano de Requena, donde ya no sólo se presentan al atardecer para dormir en grandes grupos (como en el caso del Estornino Pinto) sino que incluso llega a nidificar en agujeros de los edificios o bajo las tejas de los tejados.

Para alimentarse acude a los campos de cultivo tanto de secano (viñedos, olivares, cereales, barbechos, etc.) como de regadío donde es algo más abundante. En estos últimos, lejos de constituir plaga, se convierte en el mejor aliado del agricultor ya que durante la primavera y verano se abalanzan sobre los huertos y consumen miles y miles de invertebrados perjudiciales para las hortalizas, tan frecuentes aquí, como el escarabajo de la patata y los caracoles de huerta, por ejemplo. Parece ser más frecuente en la Vega de Requena que en la de El Pontón, posiblemente por la mayor disponibilidad de lugares para criar.

Existe un cortado natural a orillas del Magro, en pleno ambiente forestal pero cerca de cultivos, donde se reproducen varias parejas todos los años.

Sedentario. Durante los meses de nidificación y crianza es una especie mucho menos gregaria (al ir en parejas o en grupos de escasos efectivos) que en el resto del año, que llega a formar bandos muy numerosos.

Muy abundante en la Vega de Requena y sus proximidades; abundante en el resto del área.

Es omnívoro. Su dieta se adapta a la disponibilidad de alimento en cada época del año. En primavera- verano es esencialmente insectívoro, mientras que en otoño- invierno es vegetariano.

Realiza un par de puestas por temporada. La incubación de sus 4-6 huevos azul claro dura dos semanas y los polluelos abandonarán el nido 20-22 días después de nacer.

En Requena inician la construcción del nido a mediados y finales de abril. A mitad de junio la mayoría de individuos ya han criado, formándose entonces bandos numerosos tanto de adultos como de jóvenes del año. A finales de julio termina la segunda crianza.

Como curiosidad se sabe de cierto nido de Pito Real en un chopo a 3m. del suelo ocupado por estorninos que fue predado por 2 culebras bastardas juntas comiéndose a los pollos casi volantones (23-V-97, Cueva Zapata).

130. GORRIÓN COMÚN

Passer domesticus

Orden: Passeriformes

Familia: Passeridae

I: Sedentario, dispersivo.

C.V.: Residente abundante.

Es el pájaro de conducta y requerimientos ecológicos más antropófilos que tenemos en la localidad. Hasta tal punto de no existir a tan sólo 3 ó 4 kilómetros de distancia del núcleo humano más próximo.

Se presenta en todas las aldeas de la zona así como en la capital del municipio, ocupando prácticamente todas las calles, solares, parques y edificios, por donde se procura el alimento y nidifica sin dificultad.

Pero además se extiende por sus proximidades repartiéndose por las partidas agrarias de alrededor. En estas se les ve picotear los secanos (sobre todo los sembrados de cereal y los eriales); pero en donde alcanzan mayores densidades es en los regadíos de la Vega del Magro donde, junto con el Gorrión Molinero, es la especie dominante. Allí frecuenta los frutales, huertos de hortalizas y baldíos así como las choperas y otras arboledas donde a veces se reúnen en enormes dormideros. En estos parajes prefiere igualmente la proliferación de casas de campo, corrales, almacenes, etc. y otras construcciones que le proporcionan su comida y lugares para criar.

Sedentario. Tiene una conducta social que se confirma muchísimo más después de la estación reproductora en que forman bandos importantes sobre todo al atardecer.

Muy abundante en las poblaciones humanas y en la Vega del Magro. Común en los campos de secano contiguos a éstos.

Aunque su origen y aspecto corresponden a un ave granívora, en realidad se trata de un pájaro de espectro alimenticio amplio: semillas, brotes, frutos, insectos, basuras, etc.

Cría 2 ó 3 veces al año, e incluso hasta 4. Construye su nido en agujeros de edificios normalmente, pero también lo puede hacer en arbustos y árboles. Pone 3-6 huevos de color variable y manchados de oscuro que incubará durante 11-14 días. A las 3 semanas de nacer los pollos se independizan y en compañía de otros forman bandadas muy fáciles de ver en Requena durante el verano sobre todo.

Sin duda alguna es el pájaro silvestre más común del pueblo y de sus aldeas, pero no el único como muchos pueden pensar. Un verdadero tropel ornítico compuesto por golondrinas, vencejos, aviones, mosquiteros, petirrojos, y muchísimos más ponen un granito de arena que hacen que nuestra calidad de vida sea aquí un poquito mejor.

131. GORRIÓN MOLINERO

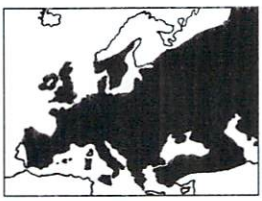
Passer montanus

Orden: Passeriformes

Familia: Passeridae

I: Sedentario, dispersivo (¿).

C.V.: Residente.



Es mucho más campestre que el Gorrión Común, ya que ocupa casi exclusivamente los paisajes agrarios. Apenas se presenta en las poblaciones humanas, y solamente en aldeas. No lo hace en pleno casco urbano de Requena, aunque sí en los campos adyacentes.

En cambio, junto a su congénere, se considera el pájaro más característico de la Vega, sobre todo en la de El Pontón (menos urbanizada) donde parece más numeroso incluso que el Gorrión Común. Se distribuye por los campos de hortalizas, frutales, alfalfa, herbazales, barbechos, e incluso en algún secano de la zona. Prefiere las parcelas ricas en setos, con olmos, zarzas, cañas, chopos, etc. Las casitas y otras construcciones, más bien dispersas, le conviene ya que puede nidificar en ellas, aunque también lo hace en agujeros de los árboles.

En evidente menor densidad se instala en campos de secano, primordialmente en cultivos de cereal y girasol, aunque también lo hace en cualquier otro campo próximo a las aldeas. No utiliza las tierras de labor en ambientes forestales.

Sedentario. Ocupa la zona todo el año. Pero verdaderamente se hace más llamativa su presencia cuando al acabar el período de cría (verano) forman grandes bandos que pasan incluso del centenar de individuos. Se conoce un dormidero en un cañaveral que, en estas fechas (ya a primeros de julio) y año tras año, llega a acoger hasta 300 ejemplares. Su finalidad podría estar relacionada con la seguridad ante predadores.

Muy abundante en huertos de la Vega. Común en los otros parajes citados, sobre todo durante los meses de otoño e invierno.

Su alimentación es algo más granívora que la del Gorrión Común, aunque bien complementada con insectos y pequeños invertebrados principalmente en primavera y verano.

Cría 2 veces al año. Pone 4-6 huevos medianos manchados sobre fondo de color variable que incuba durante 12-14 días. Los polluelos, con algo más de 3 semanas, se independizan de sus padres formando bandos tanto con otros de su edad como con adultos.

Es interesante comentar la alta sociabilidad del Gorrión Molinero en Requena, que le hacen integrar, fuera de la crianza, bandos de otras especies como gorriones comunes, pinzones y verderones principalmente.

132. GORRIÓN CHILLÓN

Petronia petronia

Orden: Passeriformes

Familia: Passeridae

I: Sedentaria.

C.V.: Residente.

Ocupa territorios mucho más montaraces e inaccesibles que los otros dos gorriones. Durante la estación de cría son pajarillos rupícolas, es decir, se distribuyen por los cantiles rocosos de la demarcación buscando orificios y grietas donde nidificar. Son muy aquerenciados a los escarpes calizos de los márgenes del Magro a su paso por los montes de La Herrada.

También se instalan, no obstante, en las canteras de grava y caolín de La Serratilla, donde llegan a ser igualmente coloniales. Incluso se ha visto nidificar a alguna pareja aislada en los tejados y paredes de ciertas casas en el monte o en sus lindes (ej: El Duende, Coto Ferrer, etc.). Durante esas fechas se alimenta en las proximidades de los nidales, pero también lo hacen acercándose a cultivos próximos, preferentemente siembras de cereal o terrenos baldíos con abundancia de cardos y otras plantas silvestres ricas en granos. Esta es una costumbre más habitual en invierno.

Es una especie esencialmente sedentaria en la localidad, aunque tras la reproducción se observa una cierta dispersión de algunos individuos a los campos de cultivo de la contornada, dejando los cantiles reproductores tímidamente representados por sus fechas.

En general es una especie común en la zona de prospección al contar esta con abundantes sitios idóneos tanto para la reproducción como para su abastecimiento nutricio.

Tiene una dieta variada; predomina el componente animal (insectos, arañas, etc.) en primavera y verano y los granos y semillas en invierno.

En Requena cría una sola vez al año; no se ha comprobado la existencia de segundas puestas. Depositan 4-6 huevos blancos escasamente moteados. Tras 12-14 días de incubación nacen los polluelos que permanecerán en el nido durante 3 semanas. Luego formarán grupos familiares que enseguida se juntarán para campear por la zona.

Aquí crían un tanto tardíamente en relación a otras especies, ya que no ocupan sus nidos hasta mitad de mayo normalmente. A últimos de junio y primeros de julio finaliza la reproducción, abandonando entonces los nidos.

Es realmente muy interesante observar las continuas idas y venidas de individuos con insectos en el pico en una colonia de estos gorriones en pleno mes de junio. Enseguida nos daremos cuenta de porqué se apellidan de esa manera.

133. PINZÓN VULGAR

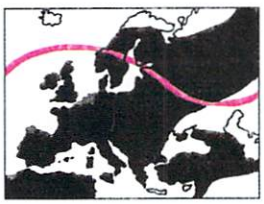
Fringilla coelebs

Orden: Passeriformes

Familia: Fringillidae

I: Sedentario, dispersivo (¿), migrante e invernante abundante.

C.V.: Residente, invernante abundante.



En primavera y verano se distribuye exclusivamente por el monte ocupando, sobre todo, los pinares más umbríos y densos, con cierta presencia de espacios aclarados y calveros. También lo hace en los bosques de hoja caediza mejor conservados a orillas del Magro. En ambos medios se comporta como un pájaro esencialmente arborícola, pero que no duda en descender al suelo para procurarse el alimento.

Durante el otoño e invierno, gracias a la arribada de un gran contingente invernante la especie ve reforzada su población forestal, pero además y de manera espectacular, la mayoría de estos individuos centroeuropeos se desparraman por la práctica totalidad de cultivos del país. Entre estos destacan claramente los de secano; en el regadío apenas tiene presencia. Las parcelas agrarias más próximas al monte y con mayor presencia de arbolado, tanto cultivado (olivos y almendros) como silvestre (setos, choperas,...), son los más aquerenciados de la especie. Son entonces grandes consumidores de semillas de malas hierbas que crecen en estos lugares.

A la población local sedentaria se le agrega una invernante considerable que hace su aparición a últimos de septiembre; pero sin duda es a finales de octubre cuando realmente se hace patente en toda su magnitud.

Uno de los mayores espectáculos ornitológicos que se han observado realizando el trabajo de campo ha sido el poder contemplar, año tras año, en ciertos días de octubre en el que soplaba viento de poniente picado del sur, el tremendo paso de cientos y cientos de pinzones en grupos de varias docenas de individuos volando raso y a lo largo de todo el día. Quizás uno de los mayores pasos ocurrió el 17-X-93 por toda la localidad. Son escenas inolvidables que marcan la sensibilidad de cualquier aficionado a la naturaleza.

A últimos de febrero e incluso a primeros de marzo abandonan la zona, coincidiendo con el inicio del celo de los residentes.

Como reproductor es común; muy abundante en la invernada.

Su dieta, básicamente granívora, es complementada con gran cantidad de insectos durante la crianza.

Crían 2 veces al año en un nido que construye en un árbol. Pone 4-6 huevos verdosos y con pintas rojizas, que incuba durante 2 semanas. Los polluelos abandonan el nido a los 15-20 días. Últimos pollos volanderos a finales de julio.

134. VERDECILLO

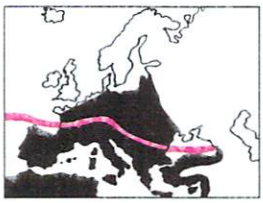
Serinus serinus

Orden: Passeriformes

Familia: Fringillidae

I: Sedentario, dispersivo, migrante e invernante abundante.

C.V.: Residente abundante.



Durante la temporada de reproducción se presentan en hábitats caracterizados por la presencia de arbolado, cultivado o forestal, en la proximidad de espacios abiertos, sobre todo en tierras de labor. Se distribuyen en los bordes de los pinares con los cultivos; por el bosque ripario del Magro, de ramblas y fuentes; por los campos de secano, principalmente almendros y olivos, aunque también en viñedos donde abunden los setos y el arbolado disperso. Apenas existe en la Vega, donde lo sustituye el Verderón entre los fringílidos.

En cambio, durante el otoño e invierno, sobre todo a partir de noviembre, la mayoría de individuos residentes abandonan esos ambientes y, entonces, recorren en grandes bandadas el campo abierto con cierta predilección por los viñedos donde hay una verdadera explosión de una de sus "malas hierbas", la Rabaniza (*Diplotaxis erucoides*) que les proporciona una cantidad inagotable de semillas.

Sedentario. A la población local, probablemente a partir de octubre, se le agrega una cantidad indeterminada de individuos del centro de Europa, difícil de evaluar por el cambio de preferencias de hábitat de la especie en esas fechas.

Muy abundante en los parajes descritos. Escaso en la Vega.

Una vez más se constata la importancia de conservar tanto los setos que limitan los campos como los nogales, higueras, ciruelos, chopos, encinas y otros árboles que, dispersos en las partidas agrarias, diversifican el paisaje.

Esencialmente granívoro. Sin embargo captura algún insecto durante la crianza para cebar a los pollos, ya que estos necesitan en su crecimiento nutrientes ricos en nitrógeno.

Realiza 2 ó incluso 3 puestas anuales. Construye el nido en una rama de un árbol y allí pone 3-5 huevos blancos y moteados de pardo. Tras 12-13 días de incubación nacen los pollos, que se independizarán 3 semanas más tarde.

En Requena comienzan los cantos territoriales de los machos ya en los últimos días de febrero, aunque para esa fecha e incluso en marzo todavía se ven grupos muy numerosos en los campos de cultivo. A mitad de junio ya se observan con facilidad los grupitos de jóvenes (de la primera puesta) pululando en grupitos. Conforme va transcurriendo el verano estos bandos van engrosando considerablemente, con otras generaciones del año.

135. VERDERÓN COMÚN

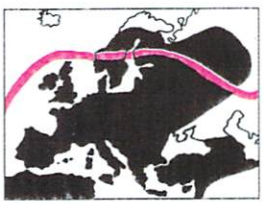
Carduelis chloris

Orden: Passeriformes

Familia: Fringillidae

I: Dispersiva, migrante e invernante abundante.

C.V.: Residente abundante.



El Verderón se presenta exclusivamente en 2 paisajes requenenses: las áreas cultivadas y los bosques ribereños del Magro y de otras corrientes de agua y fuentes.

En el primer ambiente lo encontraremos preferentemente en la Vega de regadíos, donde es el fringílido más habitual. Allí es fácil observarle en los huertos de frutales, hortalizas y baldíos, pero sobre todo en los numerosos setos arbóreos que existen. En los secanos, en cambio, es más escaso ocupando preferentemente las partidas agrarias que cuentan con cierta cobertura arbórea en sus márgenes (chopos, olmos, nogales, higueras, membrilleros, cañares, arbustos diversos,...). Tiene tendencia a visitar los rastrojos de cereales y tierras incultas con cardos silvestres para atiborrarse de semillas.

Asimismo se instala en bosquecillos de hoja caediza, principalmente (por lo menos en época de cría) en parajes adyacentes a tierras de labor, no gustándole excesivamente la influencia de extensos pinares como a otros pájaros de su familia.

Sedentario. El Verderón, como especie, está presente en la zona durante todo el año; no obstante, al entrar el otoño se aprecia un notable descenso poblacional que, probablemente, sea debido a una dispersión de individuos hacia comarcas más cálidas. Para el mes de abril se nota ya una recuperación de sus efectivos.

En general se considera un ave común, siendo más frecuente en la Vega que en el resto de parajes.

Su pico cónico y robusto denota una alimentación a base de semillas y granos que encuentra en el suelo o extrae incluso de las plantas.

Cría 2 veces por temporada. Construyen el nido en las ramas de un árbol y allí depositan 4-6 huevos azulados con motas pardas. Tras 2 semanas de incubación nacen los pollos, que al mes de edad ya vagan en compañía de otros por la zona en bandos de varias docenas incluso. Este hecho es fácilmente comprobable ya a primeros de julio, pero sobre todo es a lo largo de agosto cuando se hace mucho más evidente (2ª puesta).

Tiene un comportamiento altamente social que le hace unirse incluso con individuos de otras especies en bandos mixtos sobre todo en otoño e invierno. Pinzones, jilgueros, gorriones molineros y hasta escribanos montesinos son los compañeros más habituales en Requena.

136. JILGUERO

Carduelis carduelis

Orden: Passeriformes

Familia: Fringillidae

I: Dispersivo, migrante e invernante abundante.
C.V.: Residente abundante.

Es muy frecuente en los campos de secano, sobre todo en aquellos más próximos al monte. Especialmente le gusta los almendros y aquellos cultivos ricos en setos y arbolado disperso. No obstante en otoño- invierno también se le ve, y de manera abundante, en monocultivos de vid pobres en estos requerimientos citados (ej: Llano de El Rebollar), pero que en esas fechas ofrecen gran cantidad de alimento en forma de semillas de la omnipresente Rabaniza (*Diplotaxis erucoides*) que literalmente cubre el viñedo.

Además también se presenta en el monte, pero siempre cerca de algún baldío donde abunden los cardos o las gramíneas silvestres. Frecuentan los bosques ribereños del Magro y de otros ambientes húmedos, a condición de que igualmente existan espacios secos y despejados donde buscarse el sustento. En la Vega, en cambio, apenas se detecta; tan sólo se le ve en campos de girasoles, cereales o incultos y siempre en invierno.

A la población local sedentaria se le suma un contingente centroeuropeo de individuos durante el otoño y el invierno. Entonces la especie se hace todavía más gregaria formando bandos (a veces multiespecíficos: con verdecillos, pinzones, etc.) que superan las 200 unidades fácilmente, en los viñedos y secarrales. Todavía a mediados de abril, en plena época reproductora se observa algún grupo de hasta 30 jilgueros.

En general se considera un ave muy abundante en la localidad, sin duda en relación a la idoneidad del paisaje para la especie.

Se alimenta de pequeñas semillas; principalmente de las del cardo, que extrae hábilmente de la planta. Durante la crianza consume igualmente insectos.

Normalmente crían 2 veces al año. Nidifica en la horquilla de cualquier rama de un árbol; allí deposita 4-5 huevos blancos que incubará durante 12-13 días. Poco más de 3 semanas a partir de la eclosión necesitan los polluelos para independizarse de sus padres.

A pesar de acumular cientos de observaciones de este pájaro, el ornitólogo no se cansa nunca de mirar y remirar siempre que puede a una de las joyas emplumadas de nuestra fauna. Se recomienda apostarse con unos prismáticos en las cercanías de un bebedero para contemplar las evoluciones del polícromo pájaro cuando va saciar su sed en los largos y aburridos días del verano.

137. LÚGANO

Carduelis spinus

Orden: Passeriformes

Familia: Fringillidae

I: Dispersivo, invernante abundante.
C.V.: Nidificante ocasional muy localizado, invernante abundante.

El Lúgano es un nidificante característico de los bosques de coníferas, principalmente abetales, del centro y norte de Europa. En el área de estudio las poquísimas citas que se tienen, por supuesto siempre de invernada, intuyen la preferencia de la especie por las riberas arboladas del Magro a su paso por parajes montanos (San Blas, Molino Marina, Hortunas y la Canaleja). Se tienen otros avistamientos fuera del contexto analizado que parecen confirmar tal interés por ese tipo de ambiente (río Reatillo, río Magro en la Umbría del Buitre, barranco de Hórtola, etc.). Todos estos datos corresponden al otoño de 1997.

Tanto en unos parajes como en otros la especie se muestra arborícola ya que le gusta posarse en las ramas desnudas de chopos y otros árboles, pero no duda en descender al suelo donde continuamente busca alimento en zonas de la ribera convenientemente aclaradas.

Es un invernante atípico, ya que su presencia en el municipio no está asegurada cada año. Ello es así por las consabidas "invasiones" que sufre la especie en áreas mediterráneas provocadas por un aumento de su tasa reproductora debidas a la mayor disponibilidad de semillas de abeto (que fructifica cada 2 ó 3 años). Se sabe que cada 4 años aproximadamente nos llega una oleada de individuos, que de otro modo apenas es apreciable en nuestras latitudes. Esto se confirma plenamente en Requena debido a que todas las citas que se tienen corresponden a la invernada 93/94 (a la época de estudio) y a la 97/98. En ningún otro año se ha comprobado su presencia.

En el primer invierno, el primer contacto se tuvo el 14-XI y el último el 8-III. En el 97 se detectó aún antes (26-X).

Por todo lo comentado, obviamente, se considera en general un pájaro muy escaso en la zona. No obstante puntualmente puede llegar incluso a ser común en ciertos itinerarios.

Su dieta es básicamente granívora al ingerir gran cantidad de semillas de hierbas silvestres, pero también frecuentan aquí las plantaciones de girasol no segados (de interés cinegético).

De tamaño, comportamiento y coloración muy similar al Verdecillo; nos tendremos que fijar en detalles como el reclamo, la franja alar o el píleo para identificarlo correctamente.

138. PARDILLO COMÚN

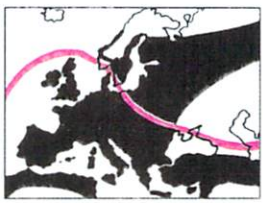
Carduelis cannabina

Orden: Passeriformes

Familia: Fringillidae

I: Sedentario, dispersivo, migrante e invernante abundante.

C.V.: Residente, invernante abundante.



Prácticamente se distribuye por cualquier paraje requenense. No obstante siente bastante atracción por los eriales y terrenos áridos en las proximidades del monte o dentro de él.

Se instala en cualquier cultivo de secano tanto en producción como, y principalmente, si está abandonado, por la proliferación de hierbas y matojos colonizadores que le nutren de semillas y granos.

Frecuenta los bordes de los pinares, ubicándose en los lindes con los caminos, cortafuegos, baldíos o sembrados cinegéticos. Igualmente se le encuentra en las riberas, arboladas o no, del río y de ramblas, a condición de que existan zonas despejadas para alimentarse. También se presenta (modestamente) en la Vega, sobre todo en El Pontón, donde se instala en tierras de secano y herbazales. En invierno, tiende a buscar áreas más abiertas, viéndose con facilidad entonces en extensos viñedos atiborrándose de semillas de Rabaniza (*Diplotaxis erucoides*) en compañía a veces de jilgueros y verdecillos, pero normalmente formando sus propios bandos.

Principalmente sedentario. Al contingente local residente se le unen numerosos migrantes europeos a partir de octubre, que permanecerán en la zona hasta febrero aproximadamente. Durante esos meses se ven concentraciones de pardillos que superan muchas veces los 200 individuos.

En general se considera un pájaro abundante en la zona, notando más su presencia en agros de influencia montana.

El nicho trófico que explota es el inagotable botín de pequeñas simientes de hierbas anuales, y en general de plantas nitrófilas y de áreas de cultivo.

Normalmente realiza dos puestas por temporada. Nidifica en arbustos a poca altura del suelo. Pone 4-6 huevos azul claro y moteados de pardo que incuba durante 2 semanas, el mismo tiempo que tardan los pollos en abandonar el nido después de nacer.

En Requena se observan ya machos cantando en celo y perfectamente coloreados ya a mediados de febrero (1ª cita 19-II-93) insertos incluso en bandos muy numerosos. En realidad el Pardillo es el más gregario de todos los fringílidos. Sus costumbres poco territoriales hacen que no sea difícil ver grupitos de varias parejas reproductoras posadas en los mismos setos, incluso con machos cantando a la vez. A mediados de junio se observan ya jóvenes integrando sus propios bandos.

139. PIQUITUERTO COMÚN

Loxia curvirostra

Orden: Passeriformes

Familia: Fringillidae

I: Dispersivo, invernante moderado.

C.V.: Residente, invernante.

Único representante de los fringílidos exclusivamente forestal. En Requena solo ocupa los pinares más o menos extensos de sus montes como por ejemplo La Castellana, La Herrada o La Casa del Pinar entre otros.

Es típicamente arborícola. Se le ve muy confiado en ramas altas y en copas de los pinos picoteando las piñas que abren con habilidad para extraer sus piñones. Por su alimentación necesitan a menudo visitar bebederos en fuentes o en ramblas para ingerir el preciado elemento; por ello no es raro verlos en sus orillas o posado en los chopos (siempre en ramas altas) esperando el momento oportuno para beber. Incluso en una ocasión se vio meterse un individuo en el Magro para chapotear y lavarse el plumaje, quizás cubierto de parásitos. A veces ciertos balsones locales constituyen verdaderas trampas mortales por la imposibilidad de salir de ellos cuando caen al agua.

Es un pájaro muy móvil que se desplaza con frecuencia por diferentes partidas buscando los mejores pinares para alimentarse. Por ello, a veces, se le ve en grupitos (en invierno de hasta 20 ex.) sobrevolando éstos o incluso campos de cultivo intermedios, donde raras veces se posa en algún almendro para descansar de su actividad.

Sedentario. No se ha detectado en ningún invierno una mayor densidad de individuos apreciable como se podría deducir por el carácter irruptivo de la especie en Europa cada ciertos años provocado por la escasez de la fructificación de coníferas.

Se considera un pájaro común en el área de estudio. Las repoblaciones monoespecíficas de *Pinus halepensis* que se han venido realizando en el presente siglo han beneficiado notablemente a esta especie, que casi seguramente no existía en el municipio en centurias pasadas.

Su pico es una prodigiosa adaptación a un nicho trófico que explota como nadie: los piñones. Complementa su dieta con otros productos vegetales e incluso insectos.

Cría una sola pollada al año. Construye su nido en un pino y allí deposita 3-4 huevos blancos y con pintas pardas. Tras 14-17 días de incubación nacen los pollos que después de otros tantos días son capaces ya de volar. Entonces integrarán grupos familiares. Estos son ya frecuentes en la localidad en las primeras semanas de julio.

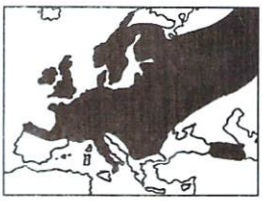
140. ESCRIBANO CERILLO

Emberiza citrinella

Orden: passeriformes

Familia: Emberiizidae

I: Sedentario, dispersivo, invernante moderado (?).
C.V.: Invernante escaso.



Pájaro ciertamente exótico en la localidad ya que apenas se ha visto algún ejemplar en muchos años de observación. Es un habitante característico del centro y norte de Europa, donde se distribuye por campiñas con abundantes setos, por claros de bosques caducifolios y por pastizales con matorral disperso.

Aquí durante la prospección tan sólo se le ha detectado en una ocasión, en que se observó un grupito de 6 ex. picoteando granos y semillas del suelo en un viñedo próximo al barranco de Los Aguazuelos en la faja de cultivos de La Serratilla. Con ellos iban pinzones, pardillos y cogujadas comunes en la misma actividad. Este viñedo se incluye en una partida agraria muy variada en donde también se dan almendros, eriales, monte y barranquillos con cañares y chopos. Además es rica en setos arbustivos y arbóreos entre campo y campo.

Como apunte de interés se aportan 4 registros más obtenidos de todos curiosamente durante el otoño de 1997:

2 ex. el 16-XI en el mismo paraje, posados en la punta de un almendro;

1 ex. el 24-XI en La Manchega, posado en un seto en el borde del bosque de pinos y carrascas con extensos rastrojos de cereal;

3 ex. el 14-XII en El Duende, posados en un seto que limita campos de cereales junto al monte;

3 ex. el 14-XII en la chopera de La Purísima y junto a los viñedos.

Invernante. La especie se comporta en las comarcas de cría como migrador parcial. Las observaciones del otoño de 1997, que contrastan con la casi inexistencia de avistamientos de otros años en la Comunidad Valenciana, podría ser debida quizás a algún fenómeno irruptivo ¿ola de frío en el norte de Europa?

Muy escaso en la demarcación. Su comportamiento, al posarse en atalayas muy visibles, y su colorido hacen que su presencia no pase desapercibida si fuera un pájaro común.

Durante su estancia entre nosotros es exclusivamente granívoro. Consume tanto semillas silvestres como cultivadas que encuentra en el suelo.

Contemplar este bello pájaro es uno de los mejores premios que puede recibir el ornitólogo tras caminar horas y horas en las congeladas tierras de labor requenenses en busca de observaciones de sus aves típicas.

141. ESCRIBANO SOTEÑO

Emberiza cirlus

Orden: Passeriformes

Familia: Emberizidae

I: Sedentario, dispersivo, invernante escaso (¿).

C.V.: Residente e invernante.

Se distribuye en la localidad de manera diferente según la estación del año. A partir de últimos de febrero y hasta finalizar el verano aproximadamente tiende a ocupar ciertos parajes ribereños del Magro (ej: San Blas, Umbría del Buitre, etc.) o próximos a él (ej: Casa Atrafal,...). Parece preferir la ausencia de un bosque ripario típico, frecuentando los claros con matorral disperso entre los zarzales del río y la ladera de pinar contigua. No obstante también se instala en setos densos de olmos arbustivos y otros arbolillos en la proximidad de calveros donde picotear los suelos.

En otoño- invierno, sin embargo, es mucho más detectable. Entonces se presenta en la inmensa mayoría de tierras cultivadas adyacentes al monte. Tiene preferencia por los campos arbolados tanto de almendros como de elementos silvestres (chopos, cañares, setos, nogales,...). Generalmente no se observan en viñedos estrictos ni en partidas alejadas del pinar. En los campos de la Vega apenas se le ha detectado.

Sedentario, aunque parece ser más abundante durante el otoño e invierno. En esta época se hace gregario, llegando incluso a sobrevolar los campos en bandos de hasta 30 unidades. Posiblemente la población local se vea incrementada en esas fechas por efectivos provenientes de otras localidades.

Como reproductor se considera escaso, mientras que durante los meses más fríos en cambio se hace relativamente común en el municipio.

Su alimentación mayoritaria está compuesta por vegetales, sobre todo semillas silvestres, pero durante la crianza llega a consumir importantes cantidades de insectos.

Realiza 1 ó 2 puestas anuales. Normalmente construye el nido en un arbusto a poca altura del suelo, y allí pone 3-5 huevos blanquecinos y manchados de negro. Tras 12-13 días de incubación nacerán los pollos que volarán ya a las 2 semanas de edad.

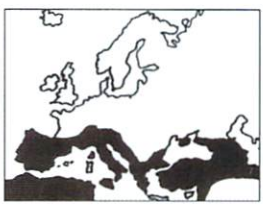
En Requena se ha comprobado la existencia de familias con jóvenes volanderos a mediados de julio, aunque posiblemente lleven ya un tiempo merodeando por la zona.

En invierno son bastante sociables ya que se integran en bandos multiespecíficos compuestos sobre todo por otros escribanos como montesinos o los trigueros, pero también con pinzones e incluso se les ha visto en compañía de bisbitas picoteando los baldíos.

142. ESCRIBANO MONTESINO

Emberiza cia
Orden: Passeriformes
Familia: Emberizidae

I: Sedentario, dispersivo.
C.V.: Residente.



Es el más montaraz de todos los miembros de su familia. Se haya bien distribuido en la práctica totalidad de los montes de la demarcación. Durante la reproducción tiende a instalarse en rodales algo rocosos o pedregosos con cierta cobertura herbácea en el interior de los pinares, sobre todo en zonas relativamente despejadas de arbustos y árboles (calveros, bordes de caminos, cortafuegos, riberas aclaradas de Magro, etc.). No obstante también se le ve en lindes montanos con campos de cultivo de secano (almendros, viñedos, olivos y cereales) prefiriendo aquellas tierras abandonadas donde abunden las hierbas y matas colonizadoras que le proporcionan abundantes semillas.

Durante el otoño e invierno, además se presenta moderadamente en otros cultivos algo más alejados del monte; en general se hace más común entonces en las tierras de labor que en el pinar. Es principalmente terrestre, pero le gusta posarse a menudo en ramas de setos e incluso chopos durante sus movimientos.

Sedentario. En otoño e invierno llega a formar pequeños bandos que no suelen superar la decena de individuos. A veces se mezcla con fringílidos, como pinzones o verderones, pero en general es poco gregario.

Se considera un ave común en el territorio. El abandono progresivo de tierras agrarias en partidas forestales le beneficia puntualmente.

Su dieta principal se compone de simientes tanto de plantas silvestres como cultivadas (cebada, girasol, avena,...). En primavera y verano, sin embargo, consumen gran cantidad de insectos.

Crían 1 ó a veces 2 polladas al año. Construyen el nido en el suelo o en agujeros cerca de él y allí ponen 4-6 huevos claros manchados y rayados de negro. Tras 2 semanas de incubación nacen los pollos que serán capaces de volar 15 días después. Entonces aún seguirán a sus progenitores por un tiempo.

En Requena se observan ya fácilmente estos grupitos familiares a mediados de julio.

Este pájaro de modesto plumaje es uno de los que más se identifica con la sobriedad de nuestros montes.

143. ESCRIBANO PALUSTRE

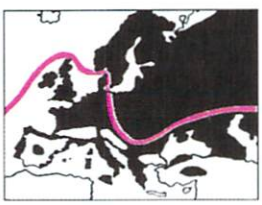
Emberiza schoeniclus

Orden: Passeriformes

Familia: Emberizidae

I: Sedentario, dispersivo, invernante abundante.

C.V.: Nidificante raro muy localizado, migrante e invernante.



Típico paseriforme de las zonas húmedas en donde ocupa terrenos abiertos de espesa vegetación palustre, sobre todo carrizales.

En Requena, durante el trabajo de campo, tan sólo se detectó en una sola ocasión (8-III-94). Se vieron 3 ex. todavía en plumaje invernal posados en las orillas de los balsones de la depuradora y alimentándose de semillas de Rabaniza (*Diplotaxis erucoides*). A poca distancia se avistó otro ex. en un cañaveral del río Magro. Otra vez estos estanques actúan como atrayentes de aves ligadas a los medios acuáticos durante su migración, en este caso prenupcial.

Como dato de relevante interés ornitológico se aporta el descubrimiento de un paraje cercano a la Fuente Flores en la Vega del Magro (fuera del área de prospección) el día 14-XII-97 y visitado en lo sucesivo, en donde se confirmó la invernada de unos 20 individuos de la especie. Era un huerto abandonado de unas 2ha. de extensión y cubiertos por juncales y carrizos que crecían a ambos lados de una acequia central. Se vio además que estos animales se alejaban a unos cientos de metros por los baldíos y herbazales de alrededor posándose en los abundantes setos arbóreos y cañaverales de la zona.

Es la única especie a la que se le ha modificado su carácter fenológico en la localidad. De considerarse ave de paso pasa ahora, además, a invernante.

Muy escaso en la zona. Evidentemente no existen los lugares apropiados para que se establezca la especie. Los cuarteles de invernada valencianos más habituales se hallan situados en marjales del litoral.

Durante su estancia entre nosotros es típicamente granívoro al consumir semillas de hierbas silvestres principalmente; puede ingerir también brotes verdes, yemas, etc.

La exigua población invernante de este pájaro en el carrizal de la Fuente Flores tiene una gran importancia a nivel local e incluso comarcal ya que no se cree que existan otras zonas de similar paisaje (quizás otros puntos de la Vega).

A nivel de avifauna de interior de la Comunidad Valenciana no se sabe prácticamente nada sobre la invernada del Escribano Palustre, seguramente por falta de una rigurosa prospección de todos los rincones húmedos o subhúmedos por relícticos que parezcan.

144. TRIGUERO

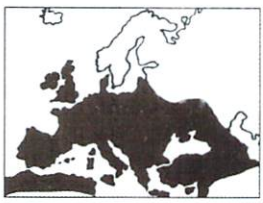
Miliaria calandra

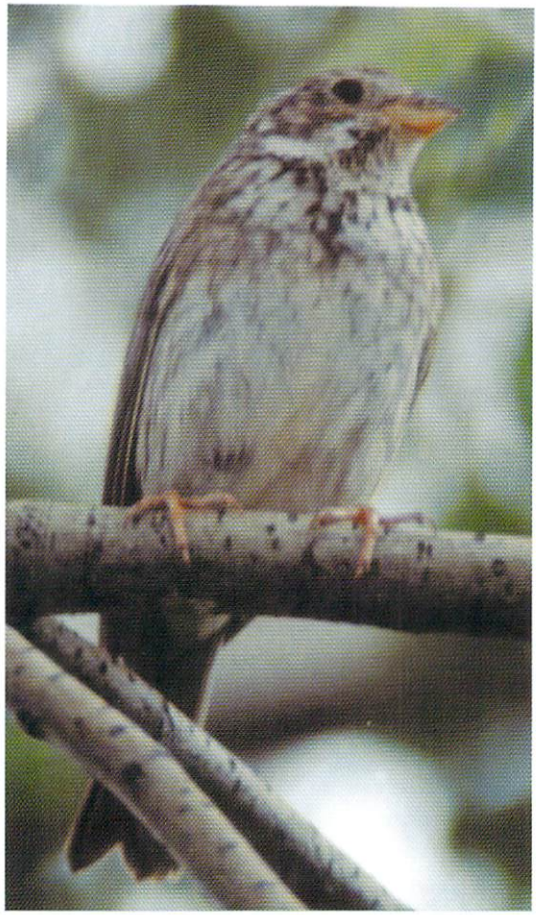
Orden: Passeriformes

Familia: Emberizidae

I: Sedentario, dispersivo.

C.V.: Residente.





El Triguero, o gorrión triguero como indebidamente se le conoce por el paisanaje, es un habitante característico de los campos de cultivo. Habita tanto en los secanos como en los regadíos. Su única premisa para establecerse en un territorio de cría parece estar relacionada con la existencia de campo abierto con cierta cobertura herbácea y la presencia de arbustillos o setos dispersos desde donde gusta lanzar su característico reclamo. Sus campos preferidos son los dedicados al cultivo de cereal en los secanos y a la alfalfa en los regadíos, aunque también se le encuentra en cualquier otro. Siente una atracción por los campos próximos al monte e incluso en los de su interior, y además, prefiere los que están abandonados o en barbecho, donde abundan las gramíneas y otras hierbas colonizadoras.

En otoño e invierno deja sus territorios habituales (sobre todo los más montanos) y se asocia en pequeños bandos a veces integrados también por escribanos soteños, que excepcionalmente llegan a los 40 ex. de máximo. Entonces frecuentan las partidas agrarias en campo abierto (p. ej: Llano de El Rebollar).

Sedentario. En invierno sufre un reagrupamiento de individuos hasta tal punto que desaparece localmente de algunas zonas y aparece en gran número en otras. Quizás se le sumen en estas fechas ejemplares invernantes europeos.

En general se le considera un ave común, siendo puntualmente abundante en la Vega del Magro y en los escasos trigales y campos de cebada.

Su alimentación varía según la estación del año, predominando el componente animal (insectos fundamentalmente) en primavera y verano, y el vegetal (semillas) en otoño e invierno.

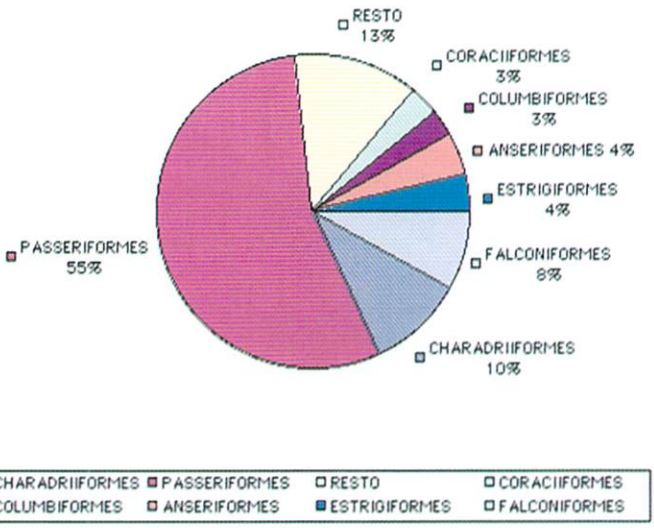
Realiza una, o a veces dos, nidadas al año. Construye su nido en el suelo escondido entre el herbazal. Allí pone 4-5 huevos blancos y muy rayados y manchados de oscuro, que incuba durante 2 semanas. Los polluelos se emancipan 3 semanas después de nacer.

Desde la punta de un espino lanza al aire su monótona cantinela, que llega a convertirse en una verdadera banda sonora de nuestros campos cuando el celo de la primavera está en su apogeo. Al verse sorprendido por el curioso ornitólogo vuela característicamente con las patas colgando hasta otro oteadero donde sigue su cansada actividad nupcial.

AVES DE REQUENA
TABLAS Y GRÁFICAS

AVES DE REQUENA: COMPOSICIÓN SISTEMÁTICA.

ORDEN	FAMILIAS	Nº ESPECIES
PODICIPEDIFORMES	PODICIPEDIDAE	2
CICONIIFORMES	ARDEIDAE	3
ANSERIFORMES	ANATIDAE	6
FALCONIFORMES	ACCIPITRIDAE	9
	FALCONIDAE	3
GALLIFORMES	PHASIANIDAE	3
GRUIFORMES	RALLIDAE	2
CHARADRIIFORMES	RECURUIROSTRIDAE	1
	CHARADRIIDAE	1
	SCOLOPACIDAE	10
	LARIDAE	1
	STERNIDAE	1
COLUMBIFORMES	COLUMBIDAE	4
CUCULIFORMES	CUCULIDAE	2
STRIGIFORMES	TYTONIDAE	1
	STRIGIDAE	5
CAPRIMULGIFORMES	CAPRIMULGIDAE	2
APODIFORMES	APODIDAE	2
CORACIIFORMES	ALCEDINIDAE	1
	MEROPIDAE	1
	CORACIIDAE	1
PICIFORMES	UPUPIDAE	1
	PICIDAE	2
PASSERIFORMES	ALAUDIDAE	5
	HIRUNDINIDAE	4
	MOTACILLIDAE	6
	TROGLODYTIDAE	1
	PRUNELLIDAE	1
	TURDIDAE	13
	SYLVIIDAE	16
	MUSCICAPIDAE	2
	AEGITHALIDAE	1
	PARIDAE	4
	CERTHIDAE	1
	ORIOLIDAE	1
	LANIIDAE	2
	CORVIDAE	6
	STURNIDAE	2
	PASSERIDAE	3
	FRINGILLIDAE	7
	EMBERIZIDAE	5
TOTAL: 15 ÓRDENES	TOTAL: 41 FAMILIAS	TOTAL: 144 ESPECIES

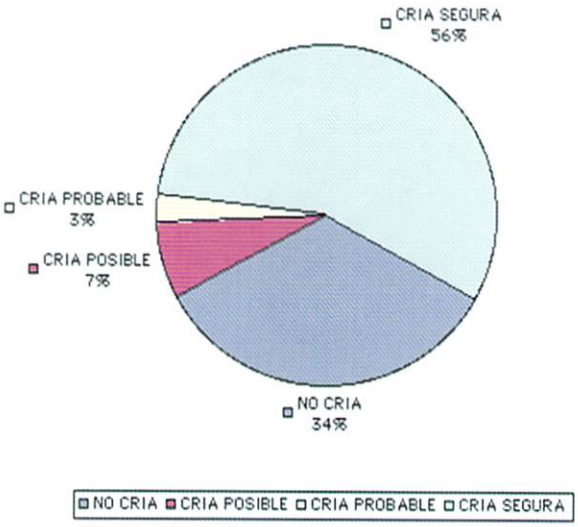


AVES DE REQUENA: CLASIFICACIÓN FENOLÓGICA

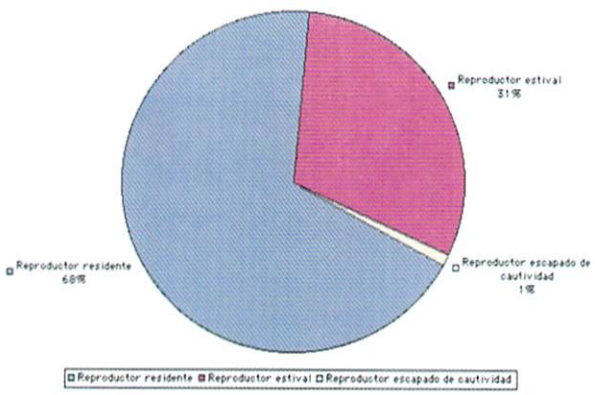
	NO PASSERIFORMES	PASSERIFORMES	TOTAL	%
RESIDENTES				
cría segura	17	43	60	
cría probable	1 (Ratonero)	1 (Herrerillo Común)	2	
cría posible	2 (Lechuza, Búho Chico)	1 (Zorzal Común)	3	
	Total residentes		65	45'1
ESTIVALES				
cría segura	9	12	21	
cría probable	2 (Culebrera, Calzada)	0	2	
cría posible	3 (Chotacabras Gris y Pardo, Torcecuello)	3 (Bisbita Campestre, Currucas Zarcera y Carrasqueña)	6	
	Total estivales	29	20'1	
INVERNANTES	2	11	13	9
MIGRANTES	24	9	33	23
VISITANTES	3	0	3	2'1
ESCAPADOS DE CAUTIVIDAD				
cría posible	1 (Faisán)	0	1	0'7
TOTALES	64	80	144	100

AVES DE REQUENA: NIDIFICACIÓN.

Cría segura:	81
Cría probable:	4
Cría posible:	10
No cría:	49
TOTAL	144 Especies



Reproductor residente:	65
Reproductor estival:	29
Reproductor escapado de cautividad:	1
TOTAL	95 Especies



OTRAS AVES DE REQUENA
(2.ª Fase)

145. GARCILLA BUEYERA

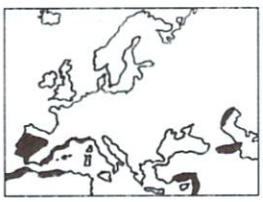
Bubulcus ibis

Orden: Ciconiiformes

Familia: Ardeidae

I: Dispersivo.

C.V.: Residente, común, nidificante común muy localizado.



La Garcilla Bueyera se presenta en el término municipal de manera esporádica y poco predecible. Tan sólo se ha citado en 3 ocasiones aisladas y siempre correspondientes a individuos solitarios en movimientos dispersivos previos y posteriores a la reproducción, con respecto a sus colonias de cría (la más cercana en la Albufera de Valencia). En 2 de esas veces se la vio en zonas alejadas de ambientes húmedos, cosa que no sorprende en esta garza, ya que se considera como la menos acuática de todas. Los avistamientos recopilados son los siguientes: 1 ex. el 26-III-96 posada en un vertedero de abonos entre campos de almendros y viñas cerca del monte de la Casa de la Manchega; 1 ex. el 9-IX-96 vuela en dirección este sobre la antigua carretera N-III en San José, en ambiente periurbano de la ciudad de Requena; 1 ex. el 19-IV-97 posada en la mismísima orilla de la rambla de Los Ruices junto a la Casa de la Rambla. Existe además otro registro (Ver Anexo III).

146. GARZA IMPERIAL

Ardea purpurea

Orden: Ciconiiformes

Familia: Ardeidae

I: Estival, migrante moderado.

C.V.: Nidificante moderado muy localizado, migrante, invernante raro (¿).

La Garza Imperial únicamente pudo detectarse en 2 ocasiones y ambas en pleno viaje de retorno desde sus localidades de cría en algún humedal europeo al África transahariana, donde pasará el invierno. Por lo tanto se considera aquí ave migrante, citada sólo en el paso postnupcial. Los dos registros, ambos de individuos aislados, fueron recopilados en sendos tramos del río Cabriel caracterizados por la existencia de orillas de grava, de aguas someras y libres de vegetación. Allí las garzas se encontraban posadas, seguramente recuperando fuerzas (descanso y alimentación) para proseguir sus periplos migratorios. Las fechas y los lugares exactos son los siguientes: 1 ex. el 7-VIII-94 en el Rincón del Taray; 1 ex. el 27-VII-96 en Penén del Río. Es de destacar, quizás, lo temprano de los registros que, aún cuadrando perfectamente en el intervalo del paso postnupcial típico de la especie, corresponden a los primeros contingentes del mismo. No ha sido observada durante el paso primaveral en la contornada.

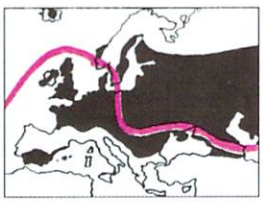
147. PORRÓN EUROPEO

Aythya ferina

Orden: Anseriformes

Familia: Anatidae

I: Dispersivo, invernante abundante.
C.V.: Nidificante escaso muy localizado, invernante común.



De este típico y común pato buceador euroasiático se sabe que al menos una vez hizo escala en el territorio municipal. El 2-XI-97 a las 4'30 PM 1 ex., macho adulto en plumaje escasamente vistoso, nadaba confiadamente por medio de El Estanque de El Pontón; 4 horas antes no estaba, por lo que debió acudir hacía poco. El día era muy lluvioso, cosa que sin duda afectó su viaje migratorio a través de la localidad he hizo que se decidiera a echarse al citado balsón a esperar a que mejorara. En Requena, por tanto, es considerada como un ave migrante, aunque su presencia es obviamente muy ocasional. Esa cita, de paso postnupcial, corresponde casi con toda seguridad a un individuo nidificante del centro o norte de Europa que viene a invernar en los humedales ibéricos, o quizás en los del norte de África. Su querencia a visitar aguas interiores, como embalses o estanques, favorece la posibilidad de que vuevla a ser citado en la zona.

148. ABEJERO EUROPEO

Pernis apivorus

Orden: Falconiformes

Familia: Accipitridae

I: Estival, migrante abundante.

C.V.: Migrante común.

Es un ave migrante en Requena. De las 6 observaciones con que se cuenta, 2 corresponden al paso prenupcial (únicamente citado en el mes de mayo: 4 ex. el 2-V-96 en el Cerro del Asno; 1 ex. el 5-V-96 en las Casas de Cárcel) y 4 al paso postnupcial (que parece darse a lo largo de agosto, septiembre y octubre: 1 ex. el 1-X-95 en La Canaleja; 1 ex. el 7-VIII-97 en Hortunas de Abajo; 7 ex. el 13-IX-97 en Cerros Pelados; 1 ex. el 26-X-97 en Peñas Altas). En todos los casos, salvo el de Cerros Pelados en que estaban posados en el suelo en donde seguramente pasaron la noche, se vieron en migración activa volando a media y gran altura. No les importaba aparentemente el tipo de paisaje que tenían debajo pues sobrevolaban tanto bosques como campos de secano o incluso abruptos montes. Ciertos paisanos aseguran haber visto alguna vez al año grandes bandos de rapaces que podrían ser atribuibles a esta especie.

149. MILANO NEGRO

Milvus migrans

Orden: Falconiformes

Familia: Accipitridae

I: Estival, migrante abundante.

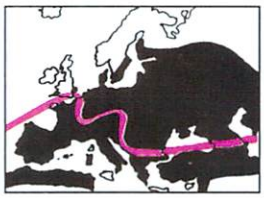
C.V.: Migrante moderado.

Migrante. Se presenta principalmente durante el paso prenupcial. Abril y la primera quincena de mayo agrupan entonces todos los avistamientos: 1 ex. el 5-IV-92 en San Antonio; 3 ex. el 2-IV-96 en Penén de Albosa; 1 ex. el 26-IV-96 en Cañada Honda; 2 ex. el 13-V-96 en El Derramador; 1 ex. el 13-V-96 en Pino Ramudo; 1 ex. el 29-IV-97 en Casas de Eufemia; 1 ex. el 8-V-97 en La Herrada; 1 ex. el 9-V-97 en La Casa Puchero. En el viaje de regreso a sus cuarteles de invernada al sur del Sáhara solamente se ha citado una vez: 1 ex. el 24-VII-97 en Las Lomas del Churro, quizás un registro algo temprano pero que entra en el intervalo de paso característico de la especie por Iberia. En todos los casos sobrevolaba a escasa altura (e incluso alguno se llegaba a posar en árboles) alternando cicleos con vuelo batido por paisajes mixtos de viñedos y bosques, aunque con algún caso también en ambos extremos.

150. AGUILUCHO LAGUNERO OCCIDENTAL

Circus aeruginosus
Orden: Falconiformes
Familia: Accipitridae

I: Dispersivo, migrante e invernante moderado.
C.V.: Migrante e invernante moderado.



El Aguilucho Lagunero Occidental se muestra como un ave exclusivamente de paso en la localidad a tenor de los exiguos avistamientos registrados. Todos los contactos, únicamente 4, corresponden además al éxodo otoñal hacia los enclaves típicos de invernada. Solamente se han detectado hembras adultas en migración activa, salvo en una ocasión que no pudo distinguirse el sexo y la edad del animal. El vuelo que ostentaba era siempre rasante, batido y con la dirección fija al sur. Solamente un ejemplar volaba a gran altura, posiblemente para salvar los grandes desniveles de la cuenca del Reatillo. La inexistencia de lugares apropiados para esta especie, lógicamente hace que la estancia aquí sea fulgurante. En las 4 veces que pudo observarse a los aguiluchos éstos sobrevolaban invariablemente tanto campos de secano como bosques y montañas: 2 ex. el 5-IX-96 en Los Pedrones; 1 ex. el 6-IX-96 en la Cañada Tolluda; 1 ex. el 25-IX-97 en las Casas del Doctor; 1 ex. el 26-X-97 en Peñas Altas. Septiembre y octubre, pues, agrupan todos los registros.

151. ÁGUILA PESCADORA

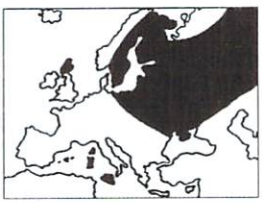
Pandion haliaetus

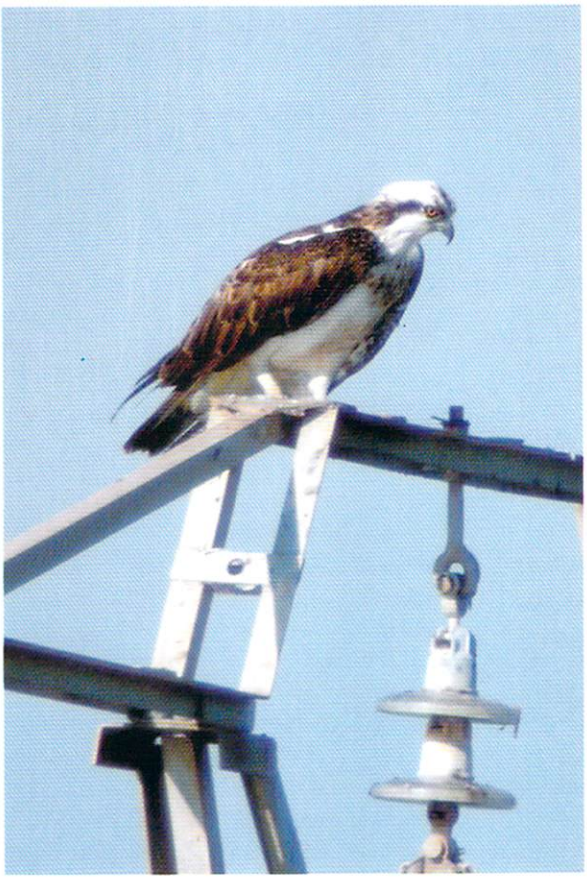
Orden: Falconiformes

Familia: Pandionidae

I: Migrante abundante, invernante escaso.

C.V.: Migrante escaso, invernante raro.





El Águila Pescadora, verdadera joya ornítica de la fauna ibérica, ha sido citada 3 veces diferentes en el término municipal de Requena. Evidentemente los contactos se produjeron en pleno paso migratorio; es considerada, por tanto, ave migrante en la localidad. Se tiene sólo un registro en el paso primaveral: 1 ex. el 7-IV-96 posado al atardecer en un poste telefónico junto a la carretera N-332 en un ambiente agrario extensivo de vid en las cercanías de la Casa Cobo; luego sale volando hacia el norte. En el paso postnupcial se tienen 2 referencias y ambas de individuos solitarios aquerenciados a sendos tramos del río Cabriel a su paso por parajes montañosos y bien arbolados; estos ejemplares sobrevolaban a escasa altura sobre las aguas, y en uno de los 2 casos incluso se llegó a posar en un cortado fluvial: 1 ex. el 7-IX-96 en las Ventanas de las Casas de Cárcel y 1 ex. el 14-IX-97 río abajo de Fuente Podrida.

152. ESMEREJÓN

Falco columbarius

Orden: Falconiformes

Familia: Falconidae

I: Invernante abundante.

C.V.: Invernante escaso (¿), migrante escaso.

La más pequeña de todas las rapaces citadas en el presente estudio es un ave invernante en Requena, aunque de carácter poco significativo en la demarcación. Solamente se ha comprobado su estancia en las campañas del 94/95 y 97/98. En la primera se supo de la presencia de 1 ex. aquerenciado a los campos de vides y regadíos de El Pontón al menos durante el mes de enero; incluso se le llegó a ver sobrevolando los tejados de la aldea en clara intención venatoria sobre los gorriones. En 1997 vuelve a detectarse otra vez la especie: 1 ex. el 26-X (cita más temprana de observación) persigue durante unos segundos a un aláudido (posiblemente una cogujada) en un vasto campo de almendros próximo a la Casa Puchero; 1 ex. el 14-XII vuela batido a escasa altura por los huertos de regadío, baldíos y viñedos de la Vega de El Pontón. Parece ser que se trata de 2 individuos diferentes por la relativa distancia entre ambos parajes.

153. RASCÓN EUROPEO

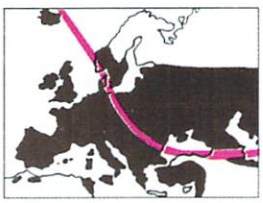
Rallus aquaticus

Orden: Gruiformes

Familia: Rallidae

I: Sedentario, dispersivo, migrante moderado.

C.V.: Residente moderado (¿), invernante.



El Rascón es una de las aves que mayores interrogantes plantea sobre su estatus en la localidad. Aspectos como su distribución, demografía y fenología son, hoy por hoy, todavía desconocidos; no se sabe con certeza, además, si llega a criar en la contornada. Todos estos asuntos esperan ser investigados a fondo en breve. Su carácter escondedizo y su plumaje altamente mimético le hacen pasar desapercibido de los ambientes en donde pudiera vivir. Éstos, no obstante, escasean en la zona; tan sólo podrían ser atractivos para el rascón ciertos tramos bien cubiertos de vegetación palustre de alguna rambla y algún otro enclave húmedo aislado.

Hasta la fecha tan solo se cuenta con 2 únicos contactos, y ambos de carácter auditivo: 1ex. el 26-IX-97 en una pequeña mancha de eneas en la ribera de la Rambla Albosa, junto la Casa Cubas; 1 ex. el 14-XII-97 en un inaccesible carrizal- juncal no superior a las 2 ha. con alguna enea, en las cercanías de la Fuente Flores.

154. CHORLITEJO CHICO

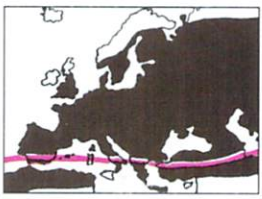
Charadrius dubius

Orden: Charadriiformes

Familia: Charadriidae

I: Estival, migrante abundante, invernante escaso.

C.V.: Nidificante escaso, migrante moderado, invernante raro.



En la primavera de 1997 se detectó una pareja nidificante en un depósito natural de grava de unos 200m^2 en la ribera del río Cabriel. En un sector que discurre por una vega ancha y cultivada de vid hasta la misma orilla arbolada con especies típicas del cauce, en las proximidades de las Casas de Caballero. Además, existe en las inmediaciones un balsón de riegos de un par de hectáreas bien vegetado por eneas principalmente; ello sin duda ha contribuido a atraer la presencia de los chorlitejos. Durante varios días a lo largo del mes de mayo (1ª cita: día 10), se comprobó como uno o los dos ejemplares adultos realizaban continuas maniobras de distracción consistentes en el descolgamiento del ala fingiéndose heridos con el fin de alejar al naturalista que los observaba de su nidada o pollada que por allí debían tener. No parece probable que exista alguna otra pareja reproductora en otros tramos del río por la inexistencia de parajes apropiados para su establecimiento.

155. CHORLITO CARAMBOLO

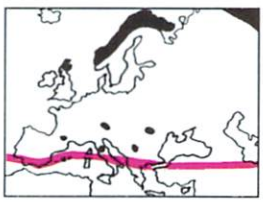
Charadrius morinellus

Orden: Charadriiformes

Familia: Charadriidae

I: Migrante moderado, invernante escaso.

C.V.: Migrante raro.



Este raro animal, nidificante de tundras árticas y praderías de ciertas cordilleras europeas, solamente se ha citado una vez en Requena, en pleno paso postnupcial; es considerado migrante en la localidad, por tanto. El 12-IX-97, al atardecer, se vieron 3 ex. adultos en plumaje intermedio entre el nupcial y el otoñal en la partida agraria de Casas Nuevas. Este paraje se compone de varios campos que suman más de 10 ha. de extensión dedicados a cultivos de cereal y girasol, principalmente; en concreto, los chorlitos se encontraban andando, muy confiadamente, en unos eriales recién labrados que habían sido cultivados de girasol, pero que en los últimos meses estaban totalmente abandonados. Tanto el hábitat como la fecha de contacto son ciertamente similares a los de gran parte de registros de esta especie en la Península Ibérica en los últimos años. Ello hace confiar en futuros avistamientos locales en este período; cosa quizás complicada por la gran cantidad de espacios óptimos y disponibles para el ave que condicionan su detección.

156. COTORRA DE KRAMER

Psittacula Krameri
Orden: Psittaciformes
Familia: Psittacidae

I: Sedentaria, dispersiva (¿).
C.V.: Residente escaso localizado, escapado de cautividad. Originaria del Sur de Asia.

Es una especie exótica y comercializada como animal de compañía que en la actualidad ha ido estableciéndose de forma silvestre en cada vez más lugares de nuestras latitudes (en Valencia por ejemplo se distribuye por poblaciones del litoral principalmente). La causa de esa expansión es relacionable con aves escapadas de cautividad que se han adaptado perfectamente a la nueva situación, incluso llegando a nidificar libremente. En la mayoría de las ocasiones ha ido ocupando los medios urbanos donde encuentra abundancia y variedad de recursos tróficos y de lugares disponibles para criar. En Requena se tiene un avistamiento aislado que no parece presagiar una expansión como las que se han comentado. En agosto de 1996 un ejemplar se detectó posado en un pino, en el linde del pinar y los viñedos próximos a la Casa Cubas en Penén de Albosa. Seguramente se trataba de un individuo recientemente huido de alguna jaula de la aldea, mucho más habitada en ese mes que durante el resto del año.

157. PICO PICAPINOS

Dendrocopus major

Orden: Piciformes

Familia: Picidae

I: Sedentario, dispersivo.

C.V.: Residente.

Es un ave muy rara en Requena. A pesar de las amplias superficies boscosas y numerosas choperas con los que cuenta el término, sólo se entiende que su presencia sea tan extraordinariamente puntual por el poco atractivo que le debe suponer los pinares de pino carrasco que dominan totalmente sobre otras especies. Apenas 3 parejas dispersas en otros tantos enclaves, que curiosamente no tienen nada de peculiar ni de distinto con respecto al conjunto paisajístico municipal. Las choperas del río Reatillo, junto a la carretera comarcal 224, las del monte público El Retorno, junto al río Cabriel, y las de la Cueva Zapata, junto a una finca cerealística y al propio monte son los puntos donde se ha detectado al picapinos y en donde llega a nidificar. Quizás es posible que exista alguna otra pareja (siempre escasa) en el extremo norte del término lindando con la comarca de Los Serranos, donde la especie se distribuye mucho mejor. Su carácter es típicamente sedentario.

158. GOLONDRINA DÁURICA

Hirundo daurica
Orden: Passeriformes
Familia: Hirundinidae

I: Estival, migrante moderado.
C.V.: Nidificante y migrante escaso, invernante ocasional.

Nidificante muy localizado en el término municipal. En 1996 se registraron 3 parejas reproductoras seguras (1 en Hortunas de Abajo y 2 en Casa del Río) y 3 probables (2 en la solana de Cantos y 1 en La Portera). En 1997 se volvieron a observar 3 nidificantes seguros (1 en Hortunas de Abajo, 1 en el Saladar y 1 en el Hoyo de Villarta) y 2 probables (1 en La Portera y 1 en las Casas de Cárcel). La práctica totalidad de esos lugares están caracterizados por ser zonas abiertas (en su mayoría vegas agrarias) y en íntima relación con corrientes de agua (Cabriel, Magro y Albosa). Se encontraron varios nidos en caserones viejos o bajo puentes. Los intervalos máximos de presencia corresponden a 1996, año en que se vio a la especie desde el 21-V (1ª cita) hasta el 14-IX (último contacto). Se sabe de la construcción de un nido el 31-V-97; y todavía crían en él el 20-VII-97. Es por tanto estival en Requena.

159. COLLALBA NEGRA

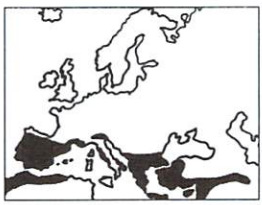
Oenanthe leucura

Orden: Passeriformes

Familia: Turdidae

I: Sedentaria, dispersiva (¿).

C.V.: Residente.



La Collalba Negra, sorprendentemente, es un pájaro extraordinariamente localizado en el término municipal, a pesar de que es un territorio en principio idóneo para acoger una mayor densidad que la que en realidad presenta. Se sabe tan solo de 3 parejas reproductoras en los apropiados montes de las Derrubiadas, en las caídas de Cabriel: 1 ex. en la Casa del Pino, 1 ex. en las Casas de Cárcel y 1 ex. en la Peña Marañal (Datos de 1997). Son parajes muy soleados y cálidos en donde aflora continuamente la roca y cuya cobertura arbustiva y arbórea es mediocre. Tiene querencia por posarse, y posiblemente nidificar, en caserones abandonados. El primer contacto de jóvenes volanderos data del 20-VI-97 en las Casas de Cárcel. Se ha visto también algún individuo aislado en la vertiente norte de la Sierra del Tejo, por lo que es fácil que por allí críe también alguna pareja, siempre de manera puntual. A diferencia de las otras collalbas, la negra es típicamente residente.

160. CARRICERO TORDAL

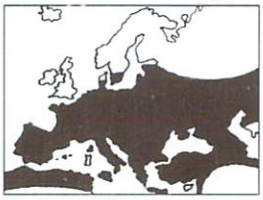
Acrocephalus arundinaceus

Orden: Passeriformes

Familia: Sylviidae

I: Estival, migrante moderado.

C.V.: Nidificante y migrante.



El Carricero Tordal es un paseriforme ligado a ambientes palustres de aguas remansadas en donde proliferan carrizales y eneales principalmente. Lógicamente el paisaje requenense no es el más adecuado para acoger a este pájaro al no existir prácticamente esos medios tan peculiares. No obstante se sabe de un enclave donde ha sido citada la especie e incluso se cree en su reproducción (considerada como nidificante probable). En la primavera de 1997 en un balsón de riegos, junto a la mismísima orilla del Cabriel en la partida de Casas de Caballlero, se detectaron 5 machos cantores que continuamente delimitaban sus territorios. El primer contacto procede del 10-V y no se conoce con certeza el tiempo máximo de estancia en la zona (aunque al menos estuvieron toda la primavera). El balsón tenía unas 2 ha. de superficie y estaba densamente poblado en sus orillas por eneas desde las cuales los carriceros emitían su canto. Es estival en la demarcación.

161. PÁJARO MOSCÓN

Remiz pendulinus

Orden: Passeriformes

Familia: Remizidae

I: Dispersivo, invernante abundante.
C.V.: Nidificante escaso muy localizado, migrante e invernante.

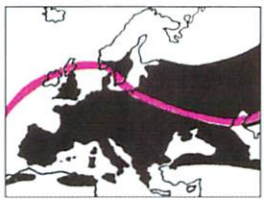
Tan sólo se tiene un único contacto en Requena. El 14-XII-97 se localizó un grupito de 3 individuos que iban de carrizo en carrizo silbando típicamente en las primeras horas de la mañana. Se encontraban en un pequeño afloramiento de vegetación palustre de no más de 2 ha. de extensión asociado al desbordamiento de una acequia a su paso por un antiguo huerto de la Vega del Magro, en las cercanías de la Fuente Flores. Los pájaros en cuestión se hallaban en el modesto carrizal que circunda tal acequia; a su alrededor existe un intrincado juncal y alguna mata de enea dispersa. En sucesivas visitas no se volvieron a detectar, seguramente por su bajísimo número que quizás sólo lo compongan los exiguos efectivos vistos. Probablemente sean individuos invernantes. Por si acaso se comprobó, con resultado negativo, la posibilidad de encontrar en los alrededores (ribera arbolada del Magro) alguno de sus vistosos nidos. No parece factible su presencia en otros lugares; quizás sólo en el balsón de Caballero.

162. PICOGORDO

Coccothraustes coccothraustes

Orden: Passeriformes
Familia: Fringillidae

I: Dispersivo, invernante abundante.
C.V.: Migrante e invernante escaso.



Este espectacular fringílido parece tener en Requena una distribución muy localizada. Se ha comprobado la invernada de unos 30 ex. durante dos campañas (93/94 y 97/98) exclusivamente en un único paraje: el barranco de Hórtola. Este es un lugar tremendamente húmedo con varios arroyos de aguas fluyentes en amplios bosques de pino carrasco. Los picogordos frecuentan, casi exclusivamente, unos antiguos bancales poblados por olmos (*Ulmus minor*) y quejigos (*Quercus faginea*); pero sobre todo tienen especial atracción por los numerosos almeces (*Celtis australis*) que allí existen y donde se atiborran de sus frutos maduros. Esta es, sin duda, la causa de su presencia en este barranco en los dos años en que se ha prospectado con meticulosidad (y con número idéntico de ejemplares, curiosamente). Su estancia que se cifró en el primer invierno en al menos 3 meses (1ª semana de noviembre- 1ª de febrero), podría repetirse en el actual, en el que permanece semana tras semana desde el 14-XI-97.

Se comenta a continuación los avistamientos de 8 aves diferentes a las tratadas en este trabajo que han sido obtenidos por personas o instituciones de total confianza y credibilidad. A todas ellas se le agradece cordialmente la cesión de tan interesantes citas.

Antonio López Alabau: Cigüeña Blanca y Calandria Común.
Rafael Muñoz Bastit: Cigüeña Negra, Alcaraván Común, Zorzal Real y Pinzón Real.

Centro de Estudio y Protección del Medio Natural (C.E.P.M.N.- Consellería de Medi Ambient): Espátula Común y Alimoche Común.

163. CIGÜEÑA NEGRA

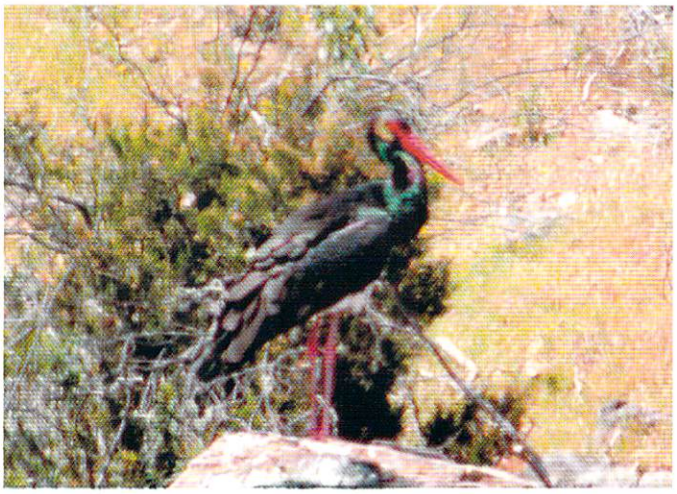
Ciconia nigra

Orden: Ciconiiformes

Familia: Ciconiidae

I: Estival.

C.V.: Migrante escaso.



La Cigüeña Negra es considerada como una de las joyas ornitológicas de la fauna ibérica por su alarmante rarefacción en toda Europa. Ha sido citada una sola vez en el ámbito municipal. El 20-IX-96, al anochecer, se vio un individuo volando directamente al sur siguiendo el cañón fluvial del río Magro, entre cintos calizos y pinares por la partida de Las Cabañas. Lógicamente se trataba de un ejemplar en claro viaje migratorio postnupcial; ave de paso en Requena, pues. Probablemente procediera de alguna de sus localidades de cría en Centroeuropa y se dirigiera a invernar al sur de la Península Ibérica, o al continente africano una vez salvado el Estrecho de Gibraltar, que precisamente en esas fechas actúa como punto de reunión y de paso de los máximos numéricos de la especie. Aunque no hay nada probado, no es descabellado pensar en su posible reproducción en siglos pretéritos en ciertos parajes apropiados de Requena como por ejemplo el mismo entorno de la cita referida.

164. CIGÜEÑA BLANCA

Ciconia ciconia

Orden: Ciconiformes

Familia: Ciconiidae

I: Estival, migrante moderado.

C.V.: Migrante moderado.

De la Cigüeña Blanca no faltan los registros de bastante gente del entorno rural (agricultores, pastores, trabajadores forestales, etc.) que aseguran haber visto algún individuo en fechas típicas de la migración. Únicamente se tienen en cuenta dos por el reconocido saber ornitológico de su autor. Una cita de paso prenupcial: el 14-III-94 4 ex. sobrevuelan a media altura en dirección norte la Casa de los Prados y los extensos viñedos anexos. Una cita de paso postreproductor: el 26-VIII-97 3 ex. pasan la noche en la torre de la iglesia de Santa María en el mismo casco urbano de Requena, que por cierto acogía una gran aglomeración humana por la celebración de la Fiesta de la Vendimia; sólo están esa noche. Por lo tanto es ave migrante en el ámbito municipal. Es de destacar la querencia de esta especie por las torres y otros edificios similares de los pueblos y ciudades donde llega a nidificar, o únicamente utiliza para descansar en sus viajes migratorios, como ha ocurrido aquí.

165. ESPÁTULA COMÚN

Platalea leucorodia

Orden: Ciconiiformes

Familia: Threskiornitidae

I: Estival, migrante abundante.

C.V.: Migrante escaso e invernante raro.

En la primavera de 1997 se produjo un acontecimiento ornitológico digno de reseñar en este libro: el 13 de mayo, concretamente, un individuo joven de Espátula Común fue recogido del entorno agrario de la ciudad de Requena por un paisano a causa del debilitamiento general que presentaba el ave en ese momento. El animal fue llevado al C.E.P.M.N. de la Consellería de Medio Ambiente y allí se le diagnosticó una fuerte desnutrición y deshidratación. Portaba una anilla en la pata con la que se pudo saber algo de su reciente historia. La espátula había nacido en el zoológico de Jerez (Cádiz) junto con un centenar más de individuos que habían sido recogidos como huevos de las marismas del Odiel (Huelva) ante el inminente peligro de anegamiento de los nidos. En ese centro se la crió, anilló y soltó como las demás; una mínima fracción de ese grupo se dispersó por provincias y parajes poco habituales donde fueron avistados y, en varios casos, recogidos por presentar el mismo problema. Especie visitante.

166. ALIMOCHE COMÚN

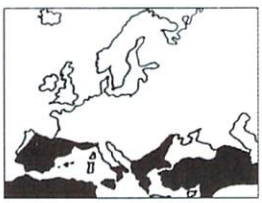
Neophron percnopterus

Orden: Falconiformes

Familia: Accipitridae

I: Estival.

C.V.: Nidificante raro localizado, migrante raro.



El Alimoche solamente se ha podido detectar en la localidad en una ocasión aislada. El 2-X-95 un individuo joven del año es encontrado con acusados síntomas de desnutrición en las inmediaciones de Los Isidros por un aldeano quién lo llevó al C.E.P.M.N. de la Consellería de Medio Ambiente para intentar rehabilitarlo. La fecha entra en el intervalo habitual de la migración otoñal en la Península, aunque quizás sea ya un poco tardía. Es ave de paso en Requena, por tanto. El ejemplar, que presentaba una anilla que le había sido colocada en el País Vasco por la Sociedad de Ciencias Naturales Aranzadi, apenas pesaba 1.350 gramos en el momento de ingresar en el Centro de Recuperación lo que le confería un aspecto muy delgado y le incapacitaba para volar. Este caso pone de manifiesto, una vez más, la dificultad que entraña las grandes migraciones de las rapaces que pueden verse incapacitadas a mitad de camino por la falta de alimento que le proporcionen la energía suficiente para llevarlas a cabo.

167. ALCARAVÁN COMÚN

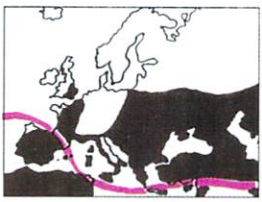
Burhinus oedicuemus

Orden: Charadriiformes

Familia: Burhinidae

I: Sedentario, dispersivo, invernante moderado.

C.V.: Residente localizado, migrante, invernante moderado.



El Alcaraván es un ave característica de los paisajes abiertos de escasa cobertura vegetal. Aunque en otras localidades frecuenta habitualmente los viñedos, sin embargo en el término municipal de Requena es un ave tremendamente escasa. Tan sólo se cuenta con un registro aislado de total confianza; en cambio, se han descartado otros por no parecer demasiado fiables. El 9-VI-95 se observó 1 ex. en un campo de barbecho junto a la Casilla de la Sima. Esta partida forma parte del extenso Llano del Campo Arcís caracterizado por un total monocultivo de la vid; apenas existen barbechos y otras parcelas que diversifiquen el paisaje. La fecha en que se realizó el contacto da pie a pensar en la posible reproducción de la especie; se desconoce igualmente su estatus fenológico. Muy probablemente el alcaraván llegara a ser mucho más común antes de la expansión de la viticultura, cuando el paisaje agrario requenense era únicamente cerealista.

168. CALANDRIA COMÚN

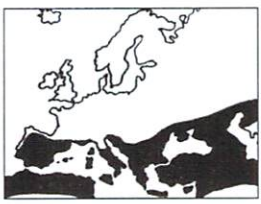
Melanocorypha calandra

Orden: Passeriformes

Familia: Alaudidae

I: Sedentaria, dispersiva.

C.V.: Residente localizado, invernante.



La Calandria Común es un ave típica de las etapas cerealísticas ibéricas donde llega a abundar. En Requena, sin embargo y, a pesar de la escasa distancia a núcleos poblacionales importantes como los que se asientan en las llanuras de la cercana Manchuela (Alborea, Casas de Ves, Balsa de Ves, etc.), prácticamente no existe. Únicamente se tiene un dato de presencia en la demarcación municipal que probablemente corresponda a un individuo invernante. El 31-X-97 1 ex. está integrado en un gran bando de alondras (+ 50 ex.) que están invernando en los herbazales y baldíos extensos y procedentes del abandono y arranque del viñedo en el Llano del Rebollar junto a la Casa Sancho y a la Cañada Real. Se desconoce la procedencia de este ejemplar pero probablemente se relacione más con el abandono de las localidades de cría de las regiones de pisos bioclimáticos más fríos de la Península al iniciarse el otoño, que con la visita de individuos reproductores de comarcas próximas como la citada anteriormente.

169. ZORZAL REAL

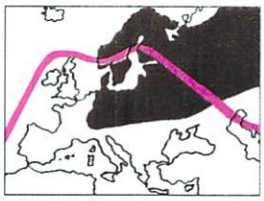
Turdus pilaris

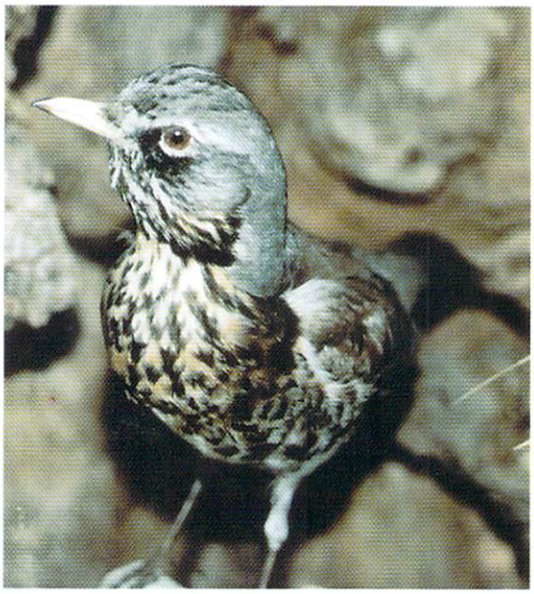
Orden: Passeriformes

Familia: Turdidae

I: Invernante abundante.

C.V.: Invernante raro.





Es sin lugar a dudas el tordo más raro de los que se presentan en Requena, mucho más incluso que el alirrojo. Tiene un comportamiento irruptor que hace que su invernada sea mucho más patente en unos años que en otros debido a la disponibilidad de alimento en invierno de sus lugares de cría. Únicamente se cuenta con dos datos fiables en el período 1991-1997, aunque es precisamente en los días mismos de escribir estas líneas (enero y febrero '98; Toni López) cuando se están detectando repetidas veces una pequeña explosión demográfica de la especie en los pinares de La Herrada y Montegrande donde se han llegado a ver incluso en bandos de hasta 12 ex. Se sabe de 1 ex. abatido por un cazador en Campo Arcís en el otoño de 1994 y confirmado visualmente por el autor de este libro (una vez disecado). También se sabe de 1 ex. observado el 2-III-97 en la Cañada del Churro en un ambiente mixto de bosquecillos de pinares y campos de secano.

170. PINZÓN REAL

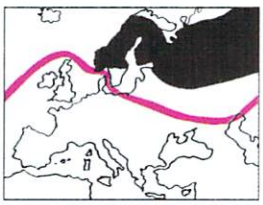
Fringilla montfringilla

Orden: Passeriformes

Familia: Fringillidae

I: Invernante abundante.

C.V.: Migrante e invernante escaso (¿).

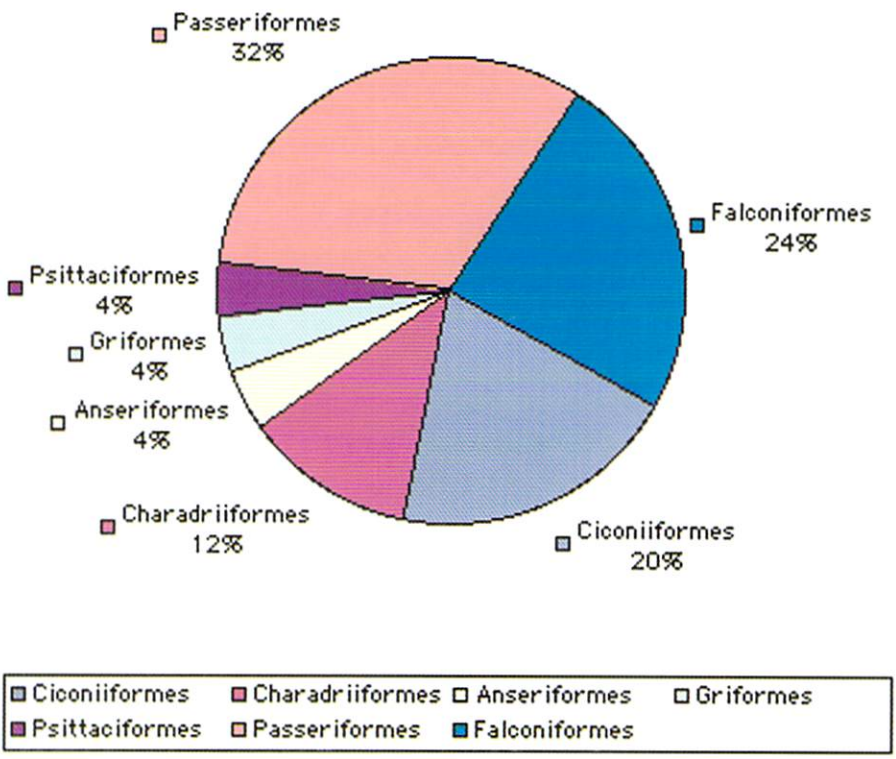


El Pinzón Real es un rarísimo visitante invernal en el municipio de Requena. Únicamente se sabe de 1 ex. macho adulto que se detectó en el barranco del Carrascalejo el 22-XI-95; ya en el momento de escribir estas líneas la misma persona, el experto ornitológo Rafa Muñoz volvió a confirmar la presencia de otro macho adulto en el mismo paraje (18-I-98). Este es un barranco muy húmedo que está vegetado principalmente por densos pinares de Pino Carrasco (Pinus halepensis) y de manera discontinua por algunos ejemplares de Carrasca (Quercus ilex) y quegijo (Quercus faginea), que en ocasiones alcanzan un tamaño considerable. El Pinzón Real es un nidificante característico de los bosques de coníferas y abedules de Europa septentrional. Allí es tremendamente numeroso. Al llegar el otoño suelen desplazarse del centro de Europa e incluso llegan al norte de la Península Ibérica; en cambio, las regiones centrales y meridionales de ésta acogen a un escaso número de efectivos que suelen pasar desapercibidos. Éste es el caso de nuestra localidad.

OTRAS AVES DE REQUENA
(Tablas y Gráficas)

OTRAS AVES DE REQUENA: COMPOSICIÓN SISTEMÁTICA.

ORDEN	FAMILIAS	Nº ESPECIES
CICONIIFORMES	ARDEIDAE	2
	CICONIIDAE	2
	THRESKIORNITIDAE	1
ANSERIFORMES	ANATIDAE	1
FALCONIFORMES	ACCIPITRIDAE	4
	PANDIONIDAE	1
	FALCONIDAE	1
GRUIFORMES	RALLIDAE	1
CHARADRIIFORMES	BURHINIDAE	1
	CHARADRIIDAE	2
PSITTACIFORMES	PSITTACIDAE	1
PICIFORMES	PICIDAE	1
PASSERIFORMES	ALAUDIDAE	1
	HIRUNDINIDAE	1
	TURDIDAE	2
	SYLVIIDAE	1
	REMIZIDAE	1
	FRINGILLIDAE	2
TOTAL: 8 ÓRDENES	TOTAL: 18 FAMILIAS	TOTAL: 26 ESPECIES

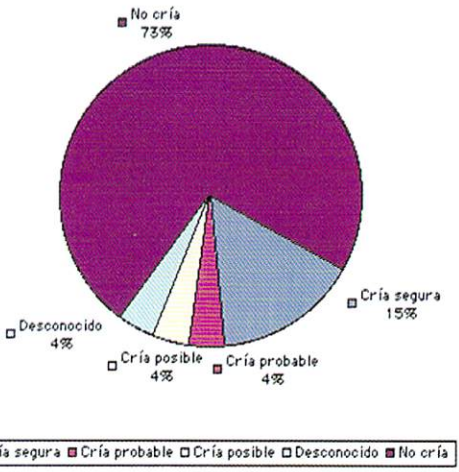


OTRAS AVES DE REQUENA: CLASIFICACIÓN FENOLÓGICA.

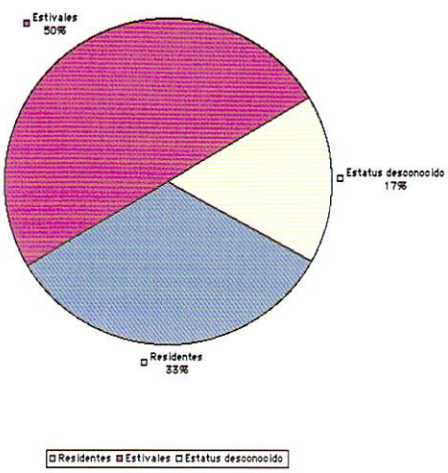
	NO PASSERIFORMES	PASSERIFORMES	TOTAL	%
RESIDENTES				
cría segura	1	1	2	
cría probable	0	0	0	
cría posible	0	0	0	
	Total residentes		2	7'7
ESTIVALES				
cría segura	1	1	2	
cría probable	0	1 (Carricero tordal)	1	
cría posible	0	0	0	
	Total estivales		3	11'5
INVERNANTES	1	5	6	3'1
MIGRANTES	10	0	10	8'5
VISITANTES	2	0	2	7'7
ESCAPADAS DE CAUTIVIDAD	1	0	1	3'8
DESCONOCIDO				
cría posible	1 (Alcaraván)	0	1	
Fuera de la época de cría	1 (Rascón)	0	1	
	Total desconocidos		2	7'7
TOTALES	18	8	26	100

OTRAS AVES DE REQUENA: NIDIFICACIÓN.

Cría segura:	4
Cría probable:	1
Cría posible:	1
Desconocido:	1
No cría:	19
TOTAL:	26 Especies



Reproductor residente:	2
Reproductor estival:	3
Reproductor de estatus desconocido:	1
TOTAL:	6 Especies



PROBLEMÁTICA DE LA ORNITOFAUNA REQUENENSE

PROBLEMÁTICA DE LA ORNITOFAUNA REQUENENSE

La fauna ornítica del municipio de Requena está formada, como se acaba de ver, por al menos 170 especies de aves que de un modo u otro ocupan el territorio. Este número de aves refleja el estado ornitológico de la localidad en las postrimerías del segundo milenio de nuestra era. Poco, o más bien nada, se sabe de la avifauna de otras épocas aunque es posible imaginarla en relación con los diferentes tipos de paisajes que han dominado en cada momento de la historia. Se apunta aquí algún dato aislado que se ha podido recuperar de trabajos, tanto de índole puramente ornitológicos como de otras ramas del saber, que citan aves en el municipio de Requena en los siglos XIX y principios del XX y que merece destacarse por su gran valor científico y que reflejan de algún modo el estado de conservación de la localidad hace apenas una centuria.

En los opúsculos médicos de D. Joaquín Fernández López que versa sobre sus investigaciones hidrológicas en los manantiales mineromedicinales de la ciudad de Requena en la entonces provincia de Cuenca, obra de 1851, se citan varias especies de aves en el término entre las que quizás conviene señalar al "buitre", pero sobre todo a la Avutarda (*Otis tarda*) y a la Calandria (*Melonocorypha calandra*). Estas dos aves, características de los medios pseudoestepáricos, están hoy totalmente ausentes en la fauna local; únicamente de la última se tiene un único contacto ocasional. La presencia de ambas especies se explica lógicamente por el paisaje claramente cerealista que dominaba la meseta central del término por aquellos años. Al implantarse la viticultura como casi el único cultivo a partir de posteriores décadas, estas aves se vieron obligadas a desplazarse a comarcas más favorables. Hoy en día, la calandria es ave común en muchas regiones ibéricas; las más próximas en las inmediaciones del término, al otro lado del Cabriel en la Manchuela de Albacete. Sin embargo, la Avutarda es una especie vulnerable en la Península (a pesar de contar con la mitad de la población mundial) y se ve amenazada como ya ocurrió aquí hace 100 años por los cambios en los usos agrícolas que podrían ponerla en peligro de desaparición. Sus poblaciones más cercanas habría que buscarlas a más de 100km. en las proximidades de Almansa e Higueruela, también en Albacete.

Lechuza Común (Tyto alba) atropellada en la antigua N-III a las afueras de Requena. La colisión por vehículos en las carreteras es una causa más de mortalidad aviar en el municipio.

De igual o mayor interés resultan los datos aportados por el ilustre catedrático de la Universidad de Valencia D. José Arévalo y Baca en su libro, todo un clásico en la ornitología ibérica, Aves de España de 1882 y publicado en 1887. Se extraen de él por su enorme relevancia dos registros de aves rapaces, hoy en trance mismo de la extinción como son el Quebrantahuesos (*Gypaetus barbatus*) y el Águila Imperial Ibérica (*Aquila adalberti*), y citadas en la localidad que nos ocupa. La primera especie es un buitre que en la actualidad queda relegado a las más altas cotas pirenaicas donde apenas sobreviven medio centenar de parejas, después de desaparecer paulatinamente de la práctica totalidad de sierras acantiladas ibéricas. Más grave todavía parece la situación del Águila Imperial Ibérica, de la que restan algo más de un centenar de parejas en España y que conforman la totalidad de su población mundial. Típica de los bosques mediterráneos bien conservados, la sustitución de los encinares requenenses por pinares y la continua roturación de montes y dehesas en aquellos años para ampliar la superficie agraria llevó consigo la desaparición de tan emblemático animal. Además el uso indiscriminado de venenos y la caza directa por el perfeccionamiento de las armas de caza aceleraron la extinción tanto de una como de

la otra especie.

Algo parecido le debió de ocurrir al Buitre Negro (*Aegypius monachus*), otra de las carismáticas joyas aladas de nuestra fauna. Esta especie es citada en 1916 por D. Antimo Boscá en su libro Fauna Valenciana. En concreto se comenta la procedencia de un ejemplar disecado que fue capturado años atrás en Requena. Las causas de su extinción local hay que buscarlas en las mismas que actuaron sobre el Águila Imperial Ibérica, ya que ambas son características de las frondas de quercíneas. En la actualidad ambas especies quedan confinadas prácticamente a los mismos enclaves del cuadrante suroccidental ibérico.

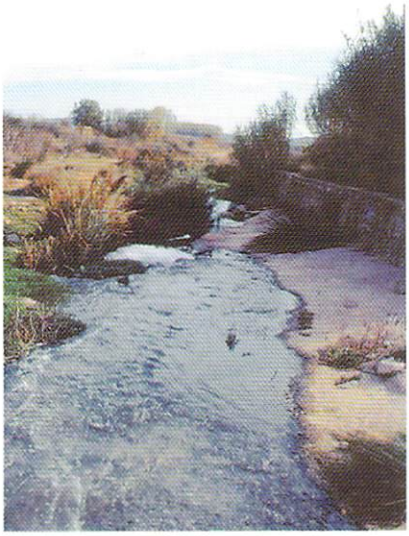
Todas esas extinciones locales de las especies comentadas, más otras tantas que no han podido comprobarse bibliográficamente, han sido causadas directa o indirectamente por la acción del hombre. Hoy en día sigue siendo el factor humano quien pone en jaque la preservación del medio ambiente requenense y por supuesto de toda su riqueza ornítica expuesta en este libro.

Ya no se puede disfrutar de la contemplación de esas especies tan majestuosas y tan identificativas de los paisajes mediterráneos. Desaparecieron a causa de un desarrollo humano mal entendido e irrespetuoso con el entorno que lo sustentaba. En la actualidad hay otro puñado de especies que están llevando el mismo camino y que de no remediarlo desaparecerán para siempre de nuestros campos y montes perdiendo algo más que una especie animal; las aves entran a formar parte del patrimonio cultural de los pueblos y son éstos los que deben fomentar su admiración, respeto y protección. Águilas como la Real (*Aquila chrysaetos*) o la Perdicera (*Hieraaetus fasciatus*), de las que todavía pervive alguna pareja o el prácticamente desaparecido Halcón Peregrino (*Falco peregrinus*), entre otras aves, son hoy las próximas especies en esperar el trágico desenlace que ponga punto y final a una de las más ancestrales historias de apego a una tierra que se podría contar en Requena y que desgraciadamente no tendría punto de retorno.

Quizás estas sean las aves que necesitan de una acción urgente de salvación, pero en realidad es el conjunto ornítico municipal quien se ve amenazado en su totalidad por una serie de causas relacionadas por la presión antrópica; estas principalmente son las relacionadas con la alteración del hábitat, la caza, el uso recreativo del monte, el empleo de insecticidas y herbicidas, etc.

Quizás el más grave de estos problemas sea la alteración o destrucción del hábitat. La transformación de bosques en cultivos poco a poco ha ido frenándose al quedar deforestada la práctica totalidad de tierras susceptibles de aprovecharse agrariamente. Sin embargo de vez en cuando aparece alguna roturación de montes con fines agrícolas, aunque, eso sí, de carácter aislado. Más importantes son las consecuencias de la sustitución de los primigenios carrascales en pinares que caracterizan los montes actuales; muchos y serios trastornos han traído y siguen trayendo. La pérdida irreparable de cantidad de especies ornítica, la sustitución de unas por otras, y lo que es más grave la proliferación de incendios forestales (verdadera plaga de los montes valencianos por esa causa principalmente) al establecerse un tipo de bosque más pirófito que el anterior y que están acabando lentamente incluso con esas formaciones arbóreas en etapas de sustitución del bosque original. Los vastos incendios de los últimos años sucedidos en las sierras del Tejo y Martés o las de ciertos parajes de la cuenca del Cabriel como Hórtola o la Chapudilla son algunos de los ejemplos más significativos y que han hecho disminuir ostensi-

Búho Real (Bubo bubo) electrocutado al chocar con una línea de alta tensión. En la fotografía se aprecia que en una de sus garras lleva una rata que seguramente se disponía a comer en lo alto de la torre.



Presencia de espumas en el Río Magro. La fuerte contaminación de este curso fluvial es uno de los más serios escollos medioambientales del municipio y que afecta negativamente a su riqueza natural.

blemente la superficie forestal de Requena, y con ello, su biocenosis aviar característica.

Para remediar esos problemas se incurre, en ocasiones, en otros igualmente serios: la apertura indiscriminada de cortafuegos, que además del impacto visual que produce, se lleva por delante cientos de hectáreas del monte y acelera además los problemas de erosión; la proliferación de pistas forestales, a veces sin ningún sentido, que acercan innecesariamente los rincones mejor conservados y más sensibles a la acción del hombre; los sistemáticos trabajos silvícolas consistentes en la deforestación del monte bajo con un serio impacto, entre otros, a las poblaciones de aves que explotan el estrato arbustivo del monte; e incluso la realización de esas labores en los meses de nidificación que hacen abandonar las puestas a multitud de especies animales, muchas de ellas tremendamente escasas en la demarcación como las aves rapaces. La única salida posible de esa "pescadilla que se muerde la cola" sea la restauración progresiva del bosque original y la reinversión económica de todas las acciones anteriores en un modelo eficaz de vigilancia antiincendios inocuo con el bosque que se trata de salvar y en el aumento de la efectividad en la intervención rápida de conatos.

Estos problemas, entre otros, afectan a la densidad y variedad de las aves forestales, pero no son menores aquellos que inciden en la comunidad ornítica de los ríos. El Magro, por ejemplo, es casi un río muerto por la alta carga contaminante de procedencia industrial y urbana que llevan sus aguas. Es vergonzoso que un río así pueda asociarse al nombre de Requena y por extensión a su comarca; pero más grave es la consecuencia que produce el efecto negativo de sus aguas en la biodiversidad que debería llevar asociada. Por si fuera poco, su bosque de ribera queda relegado a apenas algún modesto cinturón ripario en ciertos sectores menos humanizados disminuyendo obviamente el potencial habitable para ciertas especies de aves exclusivas de estos medios. El río Cabriel, el otro gran curso fluvial del término, sufre también problemas derivados del aprovechamiento agrario de sus márgenes que le hacen perder año tras año porciones de su valioso bosque de galería con el correspondiente perjuicio a la avifauna; además, los continuos desembalses que se vienen realizando desde la presa de Contreras impiden el mantenimiento equilibrado y natural de los niveles hídricos, que sin duda afectan seriamente a las diferentes especies de aves acuáticas que allí habitan o podrían ser susceptibles de habitar.

También es reseñable un tipo de acción puntual que quizás no revista demasiada importancia aisladamente, pero que sí que la adquiere cuando se generaliza. Se trata de las tradicionales quemas de ribazos, setos arbóreos y cañaverales y demás cobertura vegetal que crece en los lindes de los campos de cultivo y que tiene importancia trascendental en multitud de aves campestres. Estas manchas arbustivas diversifican el paisaje agrario y son utilizadas por numerosas especies ornítica como lugares de nidificación, alimentación, reposo, refugio, o simplemente como atalayas naturales de búsqueda de comida o señalización del territorio. La destrucción generalizada de estos pequeños ambientes simplifican el paisaje (bastante ya simplificado de por sí, ya que es el monocultivo de la vid el que domina con amplitud) y llevan a la rarefacción de muchas de sus especies características.

Habría otros problemas relacionados con la degradación del entorno; se podría destacar, por último, la creciente urbanización del mismo, principalmente con la apertura o ampliaciones de carreteras, con la obvia disminución de la superficie montana o agraria y con el incuestionable impacto directo

en la mortandad de aves por atropello, algunas muy dadas a perecer en esas vías de comunicación como los chotacabras (*Caprimulgus ssp.*) o los mochuelos (*Ahene noctua*) por ejemplo.

La caza es en la actualidad y, desgraciadamente, otro serio problema para ciertas aves de Requena. A pesar de que el que escribe estas líneas comprende perfectamente y siente admiración por los diferentes miembros de colectivos de cazadores (aunque no comparta en absoluto su afición) es innegable la problemática que la práctica cinegética produce en ciertas especies. En primer lugar, aunque eso sí cada vez de modo más esporádico y siempre por desaprensivos, se abaten especies totalmente protegidas por la ley como por ejemplo aves rapaces (ver Anexo III). Se dispara a gavilanes (*Accipiter nisus*), cernícalos (*Falco tinnunculus*), mochuelos (*Atiene noctua*) e incluso grandes águilas como la real (*Aquila chrysaetos*) y la perdicera (*Hieraaetus fasciatus*) o a búhos tan hermosos y escasos como el real (*Bubo bubo*). Eso es algo tan indignante como sorprendente, ya que barbaridades de ese tipo parece mentira que hoy en día, con los actuales niveles de cultura y educación, se lleguen a cometer por ciertos desalmados que no merecen el calificativo de cazador. Se recuerda que las aves rapaces componen una pieza insustituible del ecosistema de nuestros montes y que el cazador debe asumir con respeto, admiración y mesura ese patrimonio que va más allá de lo puramente cinegético y humano. Pero no quedan aquí los problemas derivados de una mala práctica venatoria, de notable importancia se comentan otros efectos perniciosos de la misma.

Hay aves consideradas como especies cazables en la actual legislación vigente (ver Anexo IV) que sin embargo en Requena son tremendamente escasas como por ejemplo los zorzales alirrojos (*Turdus iliacus*) y reales (*Turdus pilaris*), las chochas perdices (*Scolopax rusticola*), las agachadizas comunes (*Gallinago gallinago*), las avefrías europeas (*Vanellus vanellus*), etc. La presión cinegética en la localidad sobre estas aves podría agudizar todavía más su rarefacción en la misma (o incluso su desaparición temporal) por lo que sería conveniente adecuar la legislación a las diferentes demarcaciones de acuerdo con las características específicas de cada una de ellas.

La suelta de especies foráneas con fines claramente cinegéticos como los faisanes (*Phasianus colchicus*) así como variedades no propias de especies aquí habituales, como las perdices (*Alectoris rufa*), es algo que se debería restringir por motivos exclusivamente científicos y conservacionistas.

Los trabajos forestales dedicados a eliminar el monte bajo, en el dudoso caso que no hubiera más remedio que realizarlos, deberían de efectuarse fuera de la época de reproducción por los altos perjuicios que ocasionan a la ornitofauna.

La instalación de vallados cinegéticos para el fomento de especies de caza mayor como el Ciervo (*Cervus elaphus*) o el Gamo (*Dama dama*) traen problemas que trascienden de los puramente ornitológicos ya que actúan de barreras naturales de diversos animales terrestres de cierto tamaño como los artiodáctidos o los mamíferos carnívoros, que ven restringida su distribución natural. Además podrían posibilitar la aceleración de los procesos erosivos al sobreexplotar la cobertura vegetal. Aquí, en la localidad, se podrían citar los vallados de La Castellana (privado y de fines venatorios) y de La Herrada (público y sin ningún objetivo claramente definido, lo que todavía parece más desconcertante).

En cambio se alaba la gestión de los diferentes cotos de la localidad que favorecen la presencia de las especies cinegéticas como las perdices rojas (*Alectoris rufa*) o las palomas torcaces (*Columba palumbus*), por ejemplo, con la mejora del hábitat como son las siembras de pequeños campos de cereal o girasol en terreno forestal o la creación de bebederos. Con estas acciones no sólo se aumenta la densidad de estos animales sino que además

repercute en la alimentación de diferentes especies carnívoras (tanto aves como mamíferos) que tantas dificultades encuentran en proporcionarse el alimento por las continuas degradaciones que sufre el medio en que se desenvuelven. Pero en estas gestiones hay que evitar siempre el empleo de métodos no selectivos de control de predadores, como son los lazos y cepos, utilizados todavía por algún coto de la zona, ya que en esas artimañas pueden perecer y de hecho perecen animales totalmente protegidos por la ley, precisamente por su demostrada escasez. Esa es una de las causas principales de la práctica desaparición del Lince (*Lynx pardina*) o el Turón (*Mustela putorios*) y la rarefacción evidente de otros muchos carnívoros.

Para finalizar se citan otros dos problemas que alteran el normal devenir de la vida silvestre en el municipio. Por un lado el empleo abusivo de productos fitosanitarios, como herbicidas o insecticidas, puede llegar a producir un efecto cadena en el equilibrio ecológico que podrían alcanzar de un modo muy patente a las aves insectívoras, que al acumular ciertas proporciones de estos productos en sus tejidos llegan a fallecer. Aunque no es un problema demasiado evidente en la demarcación sí que podría ser una causa potencial de incidencia negativa en las aves.

La tradicional quema o arranque de setos, como este cañar, entre cultivos simplifica cualitativamente y cuantitativamente a la población de aves de los medios agrarios.

Más evidentes son las consecuencias nefastas que tienen las prácticas recreativas en el monte que en ocasiones llegan a alterar su tranquilidad. Deportes de montaña (ciclismo, vehículos 4x 4, senderismo, etc.) y el excursionismo en general se convierten en actividades impactantes en el medio ambiente cuando se accede a lugares de especial sensibilidad, como las zonas de cría de aves rapaces (sobre todo grandes águilas) que en muchísimos casos abandonan la puesta al menor signo de presencia humana; de esta manera se pierde todo el esfuerzo de una temporada entera en sacar adelante a una generación que ponga esperanzas en la recuperación de una estirpe en claro declive. Sería indispensable en ciertos lugares la inhabilitación de caminos de acceso, al menos durante las semanas que dura el proceso reproductivo, así como otras medidas urgentes encaminadas a la protección de sus territorios.

En definitiva, estos son a grandes rasgos los mayores escollos que encuentra la ornitofauna requenense y cuyas soluciones pasan por una mayor concienciación humana en cada una de sus acciones y decisiones para con el entorno requenense.

El Gato Montés (Felis silvestris) es un bello carnívoro que no debemos dejar que desaparezca de la zona como ya ocurrió con otros predadores.

ANEXO I

ALGUNOS AVISTAMIENTOS DE AVES RAPACES DIURNAS EN PASO MIGRATORIO POR REQUENA

A continuación se ofrece una recopilación de registros de diferentes especies de rapaces diurnas de las familias Accipritidae, Pandionidae y Falconidae que se observaron en pleno paso migratorio por el término municipal de Requena en los intervalos que abarcan del 15 de marzo al 15 de octubre de los años 1996 y 1997.

Todos los datos que se presentan fueron recogidos en pleno ejercicio profesional del autor como vigilante forestal móvil en esas temporadas, por lo que la actividad ornitológica quedaba relegada evidentemente en un segundo plano. Lógicamente esa premisa recortó enormemente las posibilidades de estudio. Pero aún así, gracias a los aproximadamente 140 días de trabajo y 20.000km. recorridos por ambientes agrarios y forestales en cada campaña, se ha podido recoger un importante número de citas que pueden contribuir modestamente a engrosar el todavía parco conocimiento sobre la fenología migratoria de estos animales en el interior valenciano. Por ello mismo se ha creído conveniente que salgan a la luz pública, teniendo en cuenta los evidentes sesgos que se ha podido producir en su recopilación, muy alejada de la idoneidad metodológica que necesita un estudio fenológico de este tipo.

El territorio prospectado de esa manera corresponde a la gran mayoría del término municipal de Requena. Concretamente se analizó toda su superficie al sur de la autovía A-3 durante 1996 y 1997, y además un tramo al norte de esa carretera también en 1997, que viene delimitado por la solana de la sierra Juan Navarro al norte, el linde con el término de Utiel al oeste y la carretera local que une Requena con Calvestra al este.

Lógicamente se obvian aquellos registros de individuos que sean reproductores en la demarcación y aquellos que, aún posiblemente siendo migrantes, se hayan observado en los territorios de los primeros, por lo que se ha descartado un gran número de avistamientos.

Sin embargo, se ha incluído con carácter muy puntual algún otro contacto posterior al 15 de octubre pero inequívocamente todavía procedentes de ejemplares en paso migratorio.

* ABEJERO EUROPEO (*Pernis apivorus*):
2-V-96: 4 ex. (1 de ellos de fase clara) vuelan a media altura en dirección norte los extensos pinares del Cerro del Asno. MIGRACIÓN PRENUPCIAL.
5-V-96: 1 ex. vuela a media y gran altura en dirección norte por los montes y campos de las Casas de Cárcel. MIGRACIÓN PRENUPCIAL.
7-VIII-97: 1 ex. vuela a media altura en dirección sur por la Vega de cultivos y montes de Hortunas de Abajo. MIGRACIÓN POSTNUPCIAL.
13-IX-97: 7 ex. posados en el suelo entre secanos y bosquetes en Cerros Pelados. Parece que han dormido allí (primera hora del día). MIGRACIÓN POSTNUPCIAL.
26-X-97: 1 ex. vuela a gran altura en dirección sur por los montes contiguos al río Reatillo en Peñas Altas. MIGRACIÓN POSTNUPCIAL.

* MILANO NEGRO (*Milvus migrans*):
2-IV-96: 3 ex. vuelan raso en dirección norte por los campos de secano de Juncadillo en Penén de Albosa. MIGRACIÓN PRENUPCIAL.
26-IV-96: 1 ex. planea y ciclea continuamente sobre un paisaje mixto de viñedos y pinares en Cañada Honda. MIGRACIÓN PRENUPCIAL.
13-V-96: 2 ex. vuelan a media altura en dirección norte sobre los extensos viñedos de El Derramador. MIGRACIÓN PRENUPCIAL.
13-V-96: 1 ex. se posa en un árbol en Pino Ramudo. MIGRACIÓN PRENUPCIAL.

29-IV-97: 1 ex. vuela a media altura en dirección norte sobre los viñedos de Casas de Eufemia. MIGRACIÓN PRENUPCIAL.
8-V-97: 1 ex. vuela a escasa altura en dirección noreste por los amplios bosques de La Herrada y La Castellana. MIGRACIÓN PRENUPCIAL.
9-V-97: 1 ex. posado en un olmo solitario junto la Casa Puchero. MIGRACIÓN PRENUPCIAL.
24-VII-97: 1 ex. vuela a media altura en dirección sur sobre los pinares y viñedos se las Lomas del Churro. MIGRACIÓN POSTNUPCIAL.

* CULEBRERA EUROPEA (*Circaetus gallicus*):
9-IV-96: 1 ex. vuela a media altura y se cierne en los cultivos de secano de Juncadillo en Penén de Albosa. MIGRACIÓN PRENUPCIAL.
17-IV-96: 1 ex. vuela a media altura en dirección norte por los montes de pinar y campos de secano de la Chapudilla y la Matachosa. MIGRACIÓN PRENUPCIAL.
13-V-96: 1 ex. planea a media altura en dirección norte los pinares y viñedos de los Calabachos y el Violante. MIGRACIÓN PRENUPCIAL.
19-IX-96: 1 ex. ciclea y se dirige al sur a media altura sobre los viñedos de la Casa Sancho en los Ruices. MIGRACIÓN POSTNUPCIAL.
18-IX-97: 1 ex. ciclea y se dirige al sur a media y gran altura sobre los pinares extensos de la Loma del Ingeniero. MIGRACIÓN POSTNUPCIAL.
20-IX-97: 1 ex. vuela al sur y se cierne a media y gran altura sobre los amplios bosques de Ganaciendas. MIGRACIÓN POSTNUPCIAL.
21-IX-97: 1 ex. vuela a media altura en dirección sur sobre los pinares de la ribera del Cabriel en la Loma del Alcaide. MIGRACIÓN POSTNUPCIAL.

·NOTAS:
Año 1996: La primera cita de la pareja reproductora de La Portera es del 5-IV en la Serratilla. Último contacto: 9-IX en Buitreras.
Año 1997: La primera cita de la pareja reproductora de la Sierra Juan Navarro en del 19-III en el Coto Manglano. Último contacto: 17-IX en idéntico lugar. La pareja de La Portera permanece al menos desde el 8-V hasta el 14-VIII; seguramente el intervalo de presencia es mucho mayor.

La Culebrera Europea (Circaetus gallicus) es una de las rapaces menos escasas que surcan nuestros cielos durante los meses en que se da la migración.

* AGUILUCHO LAGUNERO OCCIDENTAL (*Circus aeroginosus*):

5-IX-96: 2 ex., hembras adultas, relativamente aislados uno del otro sobrevuelan a escasa altura en dirección sur los viñedos y almedros en Los Pedrones. MIGRACIÓN POSTNUPCIAL.

6-IX-96: 1 ex. sobrevuela a ras de suelo en dirección sur los viñedos de la Cañada Tolluda. MIGRACIÓN POSTNUPCIAL.

25-IX-97: 1 ex., hembra adulta, vuela raso y en dirección sur por los amplios bosques de las Casas del Doctor. MIGRACIÓN POSTNUPCIAL.

26-X-97: 1 ex., hembra adulta, alterna cicleos con vuelo recto al sur a media y gran altura por los pinares y montes de Peñas Altas. MIGRACIÓN POSTNUPCIAL.

Aguilucho Lagunero Occidental (Circus aeroginosus) en migración. Durante los pasos migratorios es posible observar en Requena aves propias de otros ambientes y latitudes.

* AGUILUCHO PÁLIDO (*Circus cyaneus*):

18-IX-96: 1 ex., hembra adulta, sobrevuela a ras de suelo, revoloteando incluso sobre las ramas de los pinos, en dirección sur por los montes junto la rambla Albosa y Los Isidros. MIGRACIÓN POSTNUPCIAL.

* BUSARDO RATONERO (*Buteo buteo*):

8-X-97: 1 ex. alterna cicleos con vuelo recto y batido en dirección sur a media altura por los bosques del Cerro del Asno. MIGRACIÓN POSTNUPCIAL.

* ÁGUILA REAL (*Aquila chrysaetos*):

Algunas observaciones de individuos subadultos (a partir del 2º año calendario) dispersivos y sin territorio de cría; todos ellos en sierras o montes marginales de escasa calidad para un futuro establecimiento y no ocupados por ningún águila rupícola en la actualidad.

30-III-96: 1 ex. de 3 años de edad (aproximadamente) planea a baja altura por las Peñas Negras entre el Saladar y Caballero. Ya no se ve más aquí.

22-V-96: 2 ex. de 2 años de edad sobrevuelan Hortolilla, paraje agreste y poco poblado de pinos.

21-VI-96: 1 ex. de 2 años, seguramente uno de los 2 anteriormente citados sobrevuela y se llega a posar en un roquedo del barranco del Malo, en una zona de amplios pinares.

7-VII-97: 1 ex. de 3 años de edad ha capturado una ardilla que está pelando en el suelo de un campo de almendros cerca del pinar en el Coto Manglano.

* AGUILILLA CALZADA (*Hieraaetus pennatus*):
2-V-96: 1 ex. de fase oscura sobrevuela a media altura sin dirección concreta los viñedos y pequeños bosquetes del paraje los Conejos en los Pedrones. MIGRACIÓN PRENUPCIAL.
8-V-97: 1 ex. de fase oscura acaba de cazar y pelar parcialmente a una perdiz en zona de viñedos y pinares del Llano de Portales. MIGRACIÓN PRENUPCIAL.

· NOTA:
La pareja reproductora ubicada entre la Sierra Juan Navarro y la Sierra de Utiel tiene un intervalo de presencia en la zona de al menos 4 meses: (12-V-97/5-IX-97).

* ÁGUILA PESCADORA (*Pandion haliaetus*):
7-IV-96: 1 ex. posado en un poste telefónico junto la carretera N-322 cerca de los extensos viñedos de la Casa Cobo. Luego se va volando raso hacia el norte. MIGRACIÓN PRENUPCIAL.
7-IX-96: 1 ex. sobrevuela a escasa altura los roquedos conocidos como Ventanas de las Casas de Cárcel, en el mismo río Cabriel (zona boscosa). Llega a posarse en uno de ellos. MIGRACIÓN PRENUPCIAL.
14-IX-97: 1 ex. sobrevuela a casi ras de río el cauce del Cabriel y lleva dirección aguas abajo siguiendo el curso fluvial en zonas boscosas próximas a Fuente Podrida. MIGRACIÓN POSTNUPCIAL.

* ALCOTÁN (*Falco subbuteo*):
9-V-96: 1 ex. vuela raso en dirección norte por los bosques contiguos al Cerro del Asno. MIGRACIÓN PRENUPCIAL.
13-IX-96: 1ex. sobrevuela a media altura en dirección sur los pinares amplios del Montote. MIGRACIÓN POSTNUPCIAL.
26-X-97: 1 ex. vuela en dirección sur los pinares contiguos al puente sobre el río Reatillo en la carretera local 224. MIGRACIÓN POSTNUPCIAL.

ANEXO II

ALGUNOS AVISTAMIENTOS DE AVES ACUÁTICAS EN EL RÍO CABRIEL

Durante los meses de marzo a octubre del bienio 1996-97, por motivos profesionales ajenos a la práctica ornitológica, se recorrió con una cadencia próxima a las 2 veces por semana el tramo del río Cabriel perteneciente al término municipal de Requena.

En el transcurso de sus visitas, que en ningún momento llegarán a ser verdaderas prospecciones exhaustivas del cauce fluvial, se recopilaron algunas observaciones de aves acuáticas de las familias Ardeidae, Anatidae, Rallidae, Charadriidae y Scolopacidae, aspecto que se considera interesante incluir en el presente libro por la inexistencia de documentación ornítica sobre este importante paraje valenciano- manchego y con la advertencia hecha sobre una metología que no es la más idónea.

Se desestima la inclusión de 2 especies relativamente comunes y que incluso llegan a nidificar en la zona, prácticamente en cualquier sector fluvial. Estas son el Ánade Azulón (*Anas platyrhynchos*) y la Gallineta (*Gallinula chloropus*).

De todas las especies que a continuación se exponen sólo es nidificante el Chorlitejo Chico (*Charadrius dubius*).

* GARCETA COMÚN (*Egretta garzetta*):

11-V-97: 2 ex. posados en un pequeño islote de piedras y ramas en el Hoyo de Villarta.

La Garceta Común (Egretta garzeta) es una especie de presencia muy escasa e impredecible en el río Cabriel.

* GARZA IMPERIAL (*Ardea purpurea*):

27-VII-96: 1 ex. en la orilla pedregosa con aguas someras en Penén del Río.

* GARZA REAL (*Ardea cinerea*):

19-III-96: 2 ex. aislados entre sí posados en una orilla pedregosa frente a Cilanco.
29-VI-96: 1 ex. sobrevuela la ribera arbolada de Penén del Río.
25-VII-96: 1 ex. posada en la ribera arbolada del monte público El Retorno.
17-VIII-96: 1 ex. posada en un árbol de la ribera en el Hoyo de Villarta.
31-VIII-96: 1 ex. posada en aguas someras de la ribera en Penén del Río.
14-IX-96: 1 ex. posada en el estanque de Caballero.
15-IX-96: 1 ex. posado en un pino de la ribera en Fuente Podrida.
13-X-96: 5 ex. posados en la orilla bien arbolada y de escaso caudal de El Saladar.

13-X-96: 1 ex. posado en una playita de la ribera arbolada del monte público de El Retorno.
21-X-97: 1 ex. posado en una orilla frente las casillas del Cabriel en aguas someras.

· NOTA:

Este único dato de 1997, que contrasta con los numerosos del año anterior, confirma la escasa consistencia metodológica de los registros.

Una de las aves acuáticas más veces observada en el río Cabriel es la majestuosa Garza Real (Ardea cinerea).

* CUCHARA COMÚN (*Anas clypeata*):
30-III-96: 4 ex. (2 machos y 2 hembras) sobrevuelan continuamente el tramo del río bien arbolado de las Casas de la Noria sin llegar a echarse sobre las aguas.

* FOCHA COMÚN (*Fulica atra*):
31-VIII-96/ 14-IX-96: 2 ex. permanecen al menos durante 2 semanas en un remanso del río con abundante vegetación subacuática, en Penén del Río.

* CHORLITEJO CHICO (*Charadrius dubius*):
1 pareja con indicios de reproducción segura (maniobras de distracción) en repetidas ocasiones durante la primavera de 1997 en una orilla de grava del Cabriel próximas a las Casas de Caballero.

* ANDARRÍOS CHICO (*Actitis hypoleucos*):
28-IV-96: 1 ex. en la orilla despejada del Cabriel con la confluencia de la rambla Caballero, en zona provista de abundante vegetación ribereña.
28-IV-96: 1 ex. sobre el mismo Puente de Telesna (Casas del Río).
10-V-97: 1 ex. en la confluencia con la rambla Caballero.
19-VII-97: 1 ex. en la confluencia con la rambla Caballero.
20-VII-97: 1 ex. en la confluencia con la rambla Caballero.
13-IX-97: 1 ex. en la orilla del monte público de El Retorno.

ANEXO III

AVES HERIDAS ENCONTRADAS EN EL TÉRMINO MUNICIPAL DE REQUENA Y LLEVADAS AL CENTRO DE ESTUDIO Y PROTECCIÓN DEL MEDIO NATURAL DE EL SALER (GENERALITAT VALENCIANA) ENTRE LOS AÑOS 1991-1997.

(Datos gentilmente ofrecidos por el mismo centro)

NOMBRE COMÚN	ESPECIE	FECHA ENTRADA	CAUSA ENTRADA
Garcilla Bueyera	Bubulcus ibis	30/08/97	Golpe indeterminado
Espátula Común	Platalea leucorodia	13/05/97	Desnutrición
Abejero Europeo	Pernis apivorus	26/09/94	Golpe indeterminado
Milano Negro	Milvus migrans	19/03/97	Atropello
Alimoche Común	Neophron percnopterus	2/10/95	Desnutrición
Aguilucho Pálido	Circus cyaneus	22/11/97	Herida por disparo
Gavilán Común	Accipiter nisus	13/12/93	Herida por disparo
Gavilán Común	Accipiter nisus	19/10/94	Herida por disparo
Busardo Ratonero	Buteo buteo	15/06/92	Pollo no volandero
Águila Real	Aquila chrysaetos	2/04/94	Herida por disparo
Águila Azor-Perdicera	Hieraaetus fasciatus	3/11/96	Golpe indeterminado
Cernícalo Vulgar	Falco tinnunculus	22/03/96	Golpe indeterminado
Lechuza Común	Tyto alba	4/09/96	Golpe indeterminado
Lechuza Común	Tyto alba	21/11/96	Golpe indeterminado
Autillo	Otus scops	8/07/97	¿?
Búho Real	Bubo bubo	1/12/95	Indeterminada
Búho Real	Bubo bubo	22/10/96	Herida por disparo
Mochuelo	Athene noctua	11/07/95	Atropello
Mochuelo	Athene noctua	4/07/97	Cría
Corneja Negra	Corvus corone	18/07/96	Cautividad

ANEXO IV
LISTA DE LAS AVES DE REQUENA

A continuación se expone la siguiente información extraída del Libro Rojo de los vertebrados de España (Blanco y González; ICONA, MADRID) acerca de las categorías de estado de conservación en España de las diferentes especies de aves de Requena, así como de las principales directivas y decretos firmados por el Estado Español y la Generalitat Valenciana en cuanto a su protección.

* CATEGORÍAS DE ESTADO DE CONSERVACIÓN EN ESPAÑA.
(Simbolizada con la letra **A**).

(Ex) Extinguida

Taxón no localizado con certeza en estado silvestre en los últimos 50 años.

(Ex?) ¿Extinguida?

Taxón para el que no se cumple el requisito de 50 años de la categoría anterior, pero del que se tiene constancia de que está de hecho extinguido.

(E) En peligro

Taxón en peligro de extinción y cuya supervivencia es improbable si los factores causales continúan actuando.

Se incluyen aquellos taxones que se juzgan en peligro inminente de extinción, porque sus efectivos han disminuido hasta un nivel crítico o sus hábitats han sido drásticamente reducidos. Así mismo se incluyen los taxones que posiblemente están extinguidos, pero que han sido vistos con certeza en estado silvestre en los últimos cincuenta años.

(V) Vulnerable

Taxones que entrarían en la categoría "En peligro" en un futuro próximo si los factores causales continuaran actuando.

Se incluyen aquellos taxones en los que todas o la mayoría de sus poblaciones sufren regresión debido a sobreexplotación, a amplia destrucción del hábitat o cualquier otra perturbación ambiental. También se incluyen en esta categoría taxones con poblaciones que han sido gravemente reducidas y cuya supervivencia no está garantizada, y los de poblaciones aún abundantes pero que están amenazados por factores adversos de importancia en toda su área de distribución.

(R) Rara

Taxones con poblaciones pequeñas, que sin pertenecer a las categorías "En peligro" o "Vulnerable", corren riesgo. Normalmente estos taxones se localizan en áreas geográficas o hábitats restringidos, o bien presentan una distribución rara en un área más extensa.

(I) Indeterminada

Taxones que *se sabe* pertenecen a una de las categorías "En peligro", "Vulnerable" o "Rara", pero de los que no existe información suficiente para decidir cuál es la apropiada.

(K) Insuficientemente conocida

Taxones que *se sospecha* pertenecen a alguna de las categorías precedentes, aunque no se tiene certeza debido a la falta de información.

(O) Fuera de peligro

Taxones incluidos anteriormente en alguna de las categorías precedentes, pero que ahora se consideran relativamente seguros porque se han tomado medidas efectivas de conservación o porque se han eliminado los factores que amenazaban su supervivencia.

(NA) No amenazada

Taxones que no presentan amenazas evidentes.

En la práctica, las categorías "En peligro" y "Vulnerable" pueden incluir temporalmente taxones cuyas poblaciones están empezando a recuperarse como consecuencia de medidas de conservación, pero cuya recuperación es todavía insuficiente para justificar su traslado a otra categoría.

* LEGISLACIÓN Y NORMATIVA DE PROTECCIÓN.

(Simbolizada con las letras B), C), D), E), F).)

B): Real Decreto 439/90, por el que se regula el Catálogo Nacional de Especies Amenazadas; "I" representa a los taxones catalogados "En Peligro de Extinción"; "II", a los catalogados "De Interés Especial".

C): Real Decreto 1095/89, por el que se declaran las especies objeto de caza y pesca; "I" y "II" representan las especies que son objeto de caza y pesca en España.

D): Directiva 79/409/CE, referente a la Conservación de las Aves Silvestres, ampliada por la Directiva 91/294/CE. "I" representa a los taxones incluidos en el Anexo I, que deben ser objeto de medidas de conservación del hábitat; "II", Anexo II, de especies cazables; "III", Anexo III, de especies comercializables.

E): Convenio de Berna, relativo a la Conservación de la Vida Silvestre y el Medio Natural en Europa. "II" representa a las especies incluidas en el anexo II, "estrictamente protegidas"; "III", a las especies incluidas en el Anexo III, "protegidas", cuya explotación se regulará de tal forma que las poblaciones se mantengan fuera de peligro.

F): Decreto 265/1994 del Gobierno de la Generalitat Valenciana, por el que se crea y regula el Catálogo Valenciano de Especies Amenazadas de Fauna y se establecen categorías y normas de protección de la fauna. "Ia" representa a las especies incluidas en el Anexo I, catalogadas "en peligro de extinción"; "Ib" representan a las especies incluidas en el Anexo I catalogadas como "vulnerables"; "Id" representa a las especies incluidas en el Anexo I catalogadas "de interés especial"; "II" representa a las especies incluidas en el Anexo II, "especies protegidas"; "III" representa a las especies incluidas en el Anexo III, "especies tuteladas"; "IV" representa a las especies incluidas en el Anexo IV, "especies cinegéticas".

	A)	B)	C)	D)	E)	F)
FAMILIA PODICIPEDIDAE						
ZAMPULLÍN COMÚN *Tachybaptus ruficollis*	NA	II			II	Id
ZAMPULLÍN CUELLINEGRO *Podiceps nigricollis*	R	II			II	Id
FAMILIA ARDEIDAE						
MARTINETE COMÚN *Nycticorax nycticorax*	R	II		I	II	Ic
GARCILLA BUEYERA *Bubulcus ibis*	NA	II			II	II
GARCETA COMÚN *Egretta garzetta*	NA	II		I	II	II
GARZA REAL *Ardea cinerea*	NA	II			III	II
GARZA IMPERIAL *Ardea purpurea*	V	II		I	II	Ib
FAMILIA CICONIIDAE						
CIGÜEÑA NEGRA *Ciconia nigra*	E	I		I	II	II
CIGÜEÑA BLANCA *Ciconia ciconia*	V	II		I	II	II
FAMILIA THRESKIORNITIDAE						
ESPÁTULA COMÚN *Platalea leucorodia*	V	II		I	II	II
FAMILIA ANATIDAE						
SILBÓN EUROPEO *Anas penelope*	NA		I	II,III	III	IV
ANADE FRISO *Anas strepera*	NA		I	II	III	IV

	A)	B)	C)	D)	E)	F)
CERCETA COMÚN *Anas crecca*	NA		I	II,III	III	IV
ANADE AZULÓN *Anas platyrhynchos*	NA		I	II,III	III	IV
CUCHARA COMÚN *Anas clypeata*	NA		I	II,III	III	IV
PORRÓN EUROPEO *Aythya ferina*	NA		I	II,III	III	IV
PORRÓN MOÑUDO *Aythya fuligula*	NA		I	II,III	III	IV
FAMILIA ACCIPRITIDAE						
ABEJERO EUROPEO *Pernis apivorus*	NA	II		I	II	II
MILANO NEGRO *Milvus migrans*	NA	II		I	II	Id
ALIMOCHE COMÚN *Neophron perchopterus*	V	II		I	II	Ib
BUITRE LEONADO *Gyps fulvus*	O	II		I	II	Id
CULEBRERA EUROPEA *Circaetus gallicus*	I	II		I	II	Id
AGUILUCHO LAGUNERO OCCIDENTAL *Circus aeruginosus*	V	II		I	II	Ia
AGUILUCHO PÁLIDO *Circus cyaneus*	K	II		I	II	II
AZOR COMÚN *Accipiter gentilis*	K	II			II	Id
GAVILÁN COMÚN *Accipiter nisus*	K	II			II	Id
BUSARDO RATONERO *Buteo buteo*	NA	II			II	Id

	A)	B)	C)	D)	E)	F)
ÁGUILA REAL *Aquila chrysaetos*	R	II		I	II	Ic
AGUILILLA CALZADA *Hieraaetus pennatus*	NA	II		I	II	Id
ÁGUILA- AZOR PERDICERA *Hieraaetus fasciatus*	V	II		I	II	Ib
FAMILIA PANDIONIDAE						
ÁGUILA PESCADORA *Pandion haliaetus*	E	II		I	II	Ia
FAMILIA FALCONIDAE						
CERNÍCALO VULGAR *Falco tinnunculus*	NA	II			II	II
ESMEREJÓN *Falco columbarius*	K	II		I	II	II
ALCOTÁN EUROPEO *Falco subbuteo*	K	II			II	Id
HALCÓN PEREGRINO *Falco peregrinus*	V	II		I	II	Ic
FAMILIA PHASIANIDAE						
PERDIZ ROJA *Alectoris rufa*	NA		I	II,III	III	IV
CODORNIZ COMÚN *Coturnix coturnix*	NA		I	II	III	IV
FAISÁN VULGAR *Phasianus colchicus*			I	II,III	III	IV
FAMILIA RALLIDAE						
RASCÓN EUROPEO *Rallus aquaticus*	NA			II	III	II
GALLINETA COMÚN *Gallinula chloropus*	NA			II	III	IV

	A)	B)	C)	D)	E)	F)
FOCHA COMÚN *Fulica atra*	NA		I	II	III	IV
FAMILIA RECURVIROSTRIDAE						
CIGÜEÑUELA COMÚN *Himantopus himantopus*	NA	II		I	II	Id
FAMILIA BURHINIDAE						
ALCARAVÁN COMÚN *Burhinus oedicnemus*	K	II		I	II	Id
FAMILIA CHARADRIIDAE						
CHORLITEJO CHICO *Charadrius dubius*	K	II			II	Id
CHORLITO CARAMBOLO *Charadrius morinellus*	R	II		I	II	II
AVEFRÍA EUROPEA *Vanellus vanellus*	NA		I	II	III	IV
FAMILIA SCOLOPACIDAE						
CORRELIMOS MENUDO *Calidris minuta*	NA	II			IIII	
CORRELIMOS ZARAPITÍN *Calidris ferruginea*	NA	II			IIII	
COMBATIENTE *Philomachus pugnax*	NA	II		I,II	III	II
AGACHADIZA COMÚN *Gallinago gallinago*	K		I	II,III	III	IV
CHOCHA PERDIZ *Scolopax rusticola*	K		I	II,III	III	IV
ARCHIBEBE COMÚN *Tringa totanus*	NA			II	III	Id
ARCHIBEBE CLARO *Tringa nebularia*	NA	II		II	III	II

	A)	B)	C)	D)	E)	F)
ANDARRÍOS GRANDE *Tringa ochropus*	NA	II			II	II
ANDARRÍOS BASTARDO *Tringa glareola*	NA	II		I	II	II
ANDARRÍOS CHICO *Actitis hypoleucos*	NA	II			II	Id
FAMILIA LARIDAE						
GAVIOTA REIDORA *Larus ridibundus*	NA		I	II	III	IV
FAMILIA STERNIDAE						
FUMAREL COMÚN *Chlidonias niger*	E	II		I	II	Id
FAMILIA COLUMBIDAE						
PALOMA BRAVÍA *Columba livia*	NA		I	II	III	IV
PALOMA ZURITA *Columba oenas*	I		I	II	III	IV
PALOMA TORCAZ *Columba palumbus*	NA		I	II,III		IV
TÓRTOLA COMÚN *Streptopelia turtur*	V		I	II	III	IV
FAMILIA PSITTACIDAE						
COTORRA DE KRAMER *Psittacula Krameri*						III
FAMILIA CUCULIDAE						
CRÍALO EUROPEO *Clamator glandarius*	K	II			II	Id
CUCO COMÚN *Cuculus canorus*	NA	II			III	II

	A)	B)	C)	D)	E)	F)
FAMILIA TYTONIDAE						
LECHUZA COMÚN *Tyto alba*	NA	II			II	II
FAMILIA STROGIDAE						
AUTILLO *Otus scops*	NA	II			II	II
BÚHO REAL *Bubo bubo*	R	II		I	II	Ic
MOCHUELO COMÚN *Athene noctua*	NA	II			II	II
CÁRABO COMÚN *Strix aludo*	NA	II			II	II
BÚHO CHICO *Asio otus*	NA	II			II	Id
FAMILIA CAPRIMULGIDAE						
CHOTACABRAS GRIS *Caprimulgus europaeus*	K	II		I	II	II
CHOTACABRAS PARDO *Caprimulgus ruficollis*	K	II			II	II
FAMILIA APODIDAE						
VENCEJO COMÚN *Apus apus*	NA	II			III	II
VENCEJO REAL *Apus melba*	NA	II			II	II
FAMILIA ALCEDINIDAE						
MARTÍN PESCADOR *Alcedo atthis*	K	II		I	II	Ic
FAMILIA MEROPIDAE						
ABEJARUCO COMÚN *Merops apiaster*	NA	II			II	II

	A)	B)	C)	D)	E)	F)
FAMILIA CORACIIDAE						
CARRACA *Corracias garrulus*	R	II		I	II	Id
FAMILIA UPUPIDAE						
ABUBILLA COMÚN *Upupa epops*	NA	II			II	II
FAMILIA PICIDAE						
TORCECUELLO *Jynx torquilla*	NA	II			II	II
PITO REAL *Picus viridis*	NA	II			II	II
PICO PICAPINOS *Dendrocopus major*	NA	II			II	Id
FAMILIA ALAUDIDAE						
CALANDRIA *Melanocorypha calandra*	NA	II		I	II	Id
TERRERA COMÚN *Calandrella brachydactyla*	NA	II		I	II	II
COGUJADA COMÚN *Galerida cristata*	NA	II			III	II
COGUJADA MONTESINA *Galerida theklae*	NA	II		I	II	II
TOTOVÍA *Lullula arborea*	NA	II		I	III	II
ALONDRA COMÚN *Alauda arrensis*	NA				III	II
FAMILIA HIRUNDINIDAE						
AVIÓN ZAPADOR *Riparia riparia*	I	II			II	Ib

	A)	B)	C)	D)	E)	F)
AVIÓN ROQUERO *Ptyonoprogne rupestris*	NA	II			II	II
GOLONDRINA COMÚN *Hirundo rustica*	NA	II			II	II
GOLONDRINA DAURICA *Hirundo daurica*	NA	II			II	Id
AVIÓN COMÚN *Delichon urbica*	NA	II			II	II
FAMILIA MOTACILLIDAE						
BISBITA CAMPESTRE *Anthus campestris*	NA	II		I	II	II
BISBITA COMÚN *Anthus pratensis*	NA	II			II	II
BISBITA ALPINO *Anthus spinoletta*	NA	II			II	II
LAVANDERA BOYERA *Motacilla flava*	NA	II			II	II
LAVANDERA CASCADEÑA *Motacilla cinerea*	NA	II			II	II
LAVANDERA BLANCA *Motacilla alba*	NA	II			II	II
FAMILIA TROGLODYTIDAE						
CHOCHÍN *Troglodytes troglodytes*	NA	II			II	II
FAMILIA PRUNELLIDAE						
ACENTOR COMÚN *Prunella modularis*	NA	II			II	II
FAMILIA TURDIDAE						
PETIRROJO *Erithacus rubecula*	NA	II			II	II

	A)	B)	C)	D)	E)	F)
RUISEÑOR COMÚN *Luscinia megrhynchos*	NA	II			II	II
COLIRROJO TIZÓN *Phoenicurus ochruros*	NA	II			II	II
COLIRROJO REAL *Phoenicurus phoenicurus*	NA	II			II	Id
TARABILLA NORTEÑA *Saxicola rubetra*	NA	II			II	II
TARABILLA COMÚN *Saxicola torquata*	NA	II			II	II
COLLALBA GRIS *Oenanthe oenanthe*	NA	II			II	II
COLLALBA RUBIA *Oenanthe hispanica*	NA	II			II	II
COLLALBA NEGRA *Oenanthe leucura*	NA	II		I	II	II
ROQUERO SOLITARIO *Monticola solitarius*	NA	II			II	II
MIRLO COMÚN *Turdus merula*	NA			II	III	IV
ZORZAL REAL *Turdus pilaris*	NA		I	II	III	IV
ZORZAL COMÚN *Turdus philomelus*	NA		I	II	III	IV
ZORZAL ALIRROJO *Turdus iliacus*	NA		I	II	III	IV
ZORZAL CHARLO *Turdus viscivorus*	NA		I	II	III	IV
FAMILIA SYLVIIDAE						
RUISEÑOR BASTARDO *Cettia cetti*	NA	II			II	II

	A)	B)	C)	D)	E)	F)
BUITRÓN *Cisticola juncidis*	NA	II			II	II
CARRICERO COMÚN *Acrocephalus scirpaceus*	NA	II			II	II
CARRICERO TORDAL *Acrocephalus arundinaceus*	NA	II			II	II
ZARCERO COMÚN *Hippolais polyglota*	NA	II			II	II
CURRUCA RABILARGA *Sylvia undata*	NA	II		I	II	II
CURRUCA TOMILLERA *Sylvia conspicilliata*	NA	II			II	II
CURRUCA CARRASQUEÑA *Sylvia cantillans*	NA	II			II	II
CURRUCA CABECINEGRA *Sylvia melanocephala*	NA	II			II	II
CURRUCA ZARCERA *Sylvia communis*	NA	II			II	II
CURRUCA MOSQUITERA *Sylvia borin*	NA	II			II	II
CURRUCA CAPIROTADA *Sylvia atricapilla*	NA	II			II	II
MOSQUITERO PAPIALBO *Phylloscopus bonelli*	NA	II			II	II
MOSQUITERO COMÚN *Phylloscopus collybita*	NA	II			II	II
MOSQUITERO MUSICAL *Phylloscopus trochilus*	NA	II			II	II
REYEZUELO SENCILLO *Regulus regulus*	NA	II			II	II
REYEZUELO LISTADO *Regulus ignicapillus*	NA	II			II	II

	A)	B)	C)	D)	E)	F)
FAMILIA MUSCIPADIAE						
PAPAMOSCAS GRIS *Muscicapa striata*	NA	II			II	II
PAPAMOSCAS CERROJILLO *Ficedula hypoleuca*	NA	II			II	II
FAMILIA AEGITHALIDAE						
MITO *Aegithalos caudatus*	NA	II			III	II
FAMILIA PARIDAE						
HERRERILLO CAPUCHINO *Parus cristatus*	NA	II			II	II
CARBONERO GARRAPINOS *Parus ater*	NA	II			II	II
HERRERILLO COMÚN *Parus caeruleus*	NA	II			II	II
CARBONERO COMÚN *Parus major*	NA	II			II	II
FAMILIA CERTHIIDAE						
AGATEADOR COMÚN *Certhia brachydactyla*	NA	II			II	II
FAMILIA REMIZIDAE						
PÁJARO MOSCÓN *Remiz pendulinus*	NA	II			II	Ib
FAMILIA ORIOLIDAE						
OROPÉNDOLA *Oriolus oriolus*	NA	II			II	II
FAMILIA LANIIDAE						
ALCAUDÓN REAL *Lanius excubitor*	NA	II			II	II

	A)	B)	C)	D)	E)	F)
ALCAUDÓN COMÚN *Lanius senator*	NA	II			II	II
FAMILIA CORVIDAE						
ARRENDAJO *Garrulus glandarius*	NA					III
URRACA *Pica pica*	NA		I			IV
CHOVA PIQUIRROJA *Pyrrhocora pyrrhocorax*	NA	II		I	II	II
GRAJILLA *Corvus monedula*	NA		I			IV
CORNEJA *Corvus corone*	NA		I			IV
CUERVO *Corvus corax*	NA				III	III
FAMILIA STURNIDAE						
ESTORNINO PINTO *Sturnus vulgaris*	NA		I			IV
ESTORNINO NEGRO *Sturnus unicolor*	NA		I		III	IV
FAMILIA PASSERIDAE						
GORRIÓN COMÚN *Passer domesticus*	NA					III
GORRIÓN MOLINERO *Passer montanus*	NA	II			III	III
GORRIÓN CHILLÓN *Petronia petronia*	NA	II			II	II
FAMILIA FRINGILLIDAE						
PINZÓN VULGAR *Fringilla coelebs*	NA	II			III	III

	A)	B)	C)	D)	E)	F)
PINZÓN REAL *Fringilla montfringilla*	NA	II			III	II
VERDECILLO *Serinus serinus*	NA				III	III
VERDERÓN COMÚN *Carduelis chloris*	NA				III	III
JILGUERO *Carduelis carduelis*	NA				III	III
LÚGANO *Carduelis spinus*	NA				II	II
PARDILLO COMÚN *Carduelis cannabina*	NA				III	III
PIQUITUERTO COMÚN *Loxia curvirostra*	NA	II			II	II
PICOGORDO *Coccothraustes coccothraustes*	NA	II			II	II
FAMILIA EMBERIZIDAE						
ESCRIBANO CERILLO *Emberiza citrinella*	NA	II			II	II
ESCRIBANO SOTEÑO *Emberiza cirlus*	NA	II			II	II
ESCRIBANO MONTESINO *Emberiza cia*	NA	II			II	II
ESCRIBANO PALUSTRE *Emberiza schoeniclus*	NA	II			II	Ic
TRIGUERO *Miliaria calandra*	NA				III	II

BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA SUCINTA

- ARÉVALO, J. (1887). Aves de España. Viuda e Hijos de Aguado. Madrid.

- ARMERO, F.J. (1997). Recopilación de datos de anfibios, reptiles y mamíferos en el término municipal de Requena. Inédito.

- ARMERO, F.J. (1997). Recopilación de datos de árboles y arbustos monumentales en el término municipal de Requena. Inédito.

- BERNABEU, R. (1947). Historia de Requena. Imprenta Molina; edición aumentada en 1983. Requena.

- BERNIS, F. (1966). Migración en aves. Tratado teórico y práctico. Publicaciones de la Sociedad Española de Ornitología. Madrid.

- BERNIS, F. (1966-1971). Aves migradoras ibéricas. Fascículos 3º al 8º. Publicaciones de la Sociedad Española de Ornitología. Madrid.

- BERNIS, F. (1980). La migración de las aves en el Estrecho de Gibraltar. Volumen I: aves planeadoras. Cátedra de Vertebrados. Facultad de Biología de la U.C.M. Madrid.

- BERNIS, F; DE JUANA, E; DEL HOYO, J; FERRER, X; FERNÁNDEZ-CRUZ, M; SAÉZ ROYUELA, R; SARGATAL, J. (1994). Nombres en castellano de las aves del mundo recomendados por la Sociedad Española de Ornitología. (Primera parte: Struthioniformes- Anseriformes). Ardeola, 41: 79-89.

- BERNIS, F; DE JUANA, E; DEL HOYO, J; FERRER, X; FERNÁNDEZ- CRUZ, M; SAÉZ ROYUELA, R; SARGATAL, J. (1994). Nombres en castellano de las aves del mundo recomendados por la Sociedad Española de Ornitología (Segunda parte: Falconiformes y Galliformes). Ardeola, 41: 183-192.

- BERNIS, F; DE JUANA, E; DEL HOYO, J; FERRER, X; FERNÁNDEZ- CRUZ, M; SAÉZ ROYUELA, R; SARGATAL, J. (1994). Nombres en castellano de las aves del mundo recomendados por la Sociedad Española de Ornitología. (Tercera parte: Opisthocomiformes, Gruiformes y Charadriiformes). Ardeola, 43: 231-238.

- BEZZEL, E. (1985). Guía de las Aves (3 vóls). Ed. Pirámide. Madrid.

- BLANCO, J.C; GONZÁLEZ, J.L. (1992). Libro Rojo de los Vertebrados de España. ICONA. MADRID.

- BRUUN, B. (1980). Guía de las aves de España y Europa. Ed. Omegaa. Barcelona.

- CODA-SEO. (1985). Situación de la avifauna de la Península Ibérica, Baleares y Macaronesia. CODA- SEO. Madrid.

- COSTA, M. (1986). La vegetació al País Valencià. Secretariat de Publicacions de la Universitat de Vàlencia. Valencia.

- COSTA, M; STÜBBING, G; PERIS, J.B. (1988). Vegetación litoral y continental, in Guía de la Naturaleza de la Comunidad Valenciana. Institución Alfons el Magnànim.

- CRAMP, S; SIMMONS, K.E.L. (1977-1988). The birds of Western Paleartic. Vols I-V. Oxford University Press. Oxford.

- DIES, J.I; Dies, B. (1995). Lista de las Aves de la Comunidad Valenciana. Estatus y criterios de selección para la colaboración en el Anuario ornitológico. Editado por Dies, j.i. y Dies, b. Valencia.

- FERNÁNDEZ, J. (1851). Investigaciones hidrológicas sobre los manantiales minero- medicinales de la ciudad de Requena en la provincia de Cuenca. Imprenta de Benito Montfort, Valencia.

- FOLCH, R. (1981). La vegetació dels Països Catalans. Ed. Ketres. Barcelona.

- GARCÍA, L; CALDERÓN, J; CASTROVIEJO, J. (1987). Las aves de Doñana y su entorno, con especial referencia a la invernada 1985/86. Sociedad Cooperativa Andaluza «Marismas del Rocío»" El Rocío.

- GRANDE, J.L; HIRALDO, F. (1987). Las rapaces ibéricas. Centro de Fotografía de la Naturaleza. Madrid.

- GURELUR. (1993). La Migración de las aves en Navarra. Imprenta Ipar s.l. Navarra.

- HERRERO, E. (1890). Historia de Requena. Edición commemorativa de 1990. Centro de Estudios Requenenses. Requena.

- ICONA (Varios años). Informe de la campaña de anillamiento de aves en España. Varios años. ICONA. Madrid.

- JONSSON, L. (1993). Birds of Europe, with North Africa and the Middle East. Ed. Helm. Londres.

- MANRIQUE, J. (1993). Las aves de Almería. Instituto de Estudios Almerienses. Almería.

- MONTANER, J; FERRER, X; MARTINEZ- VILALTA, A. (1983). Atlas dels ocells nidificants de Catalunya i Andorra. Ketres Ed. Barcelona.

- NOVAL, A. (1976). Aves de presa. Ed Naranco. Madrid.

- PERRINS, Ch. (1987). Aves de España y Europa. Ed. Omega. Barcelona.

- PETERSON, R; MONTFORT G; HOLLON, P.A.D. (1989). Guía de campo de las aves de España y Europa. Ed. Omega. Barcelona.

- PICAZO, J. (1989). Aves de La Roda y Fuensanta (Albacete). Instituto de estudios albacetenses. Albacete.

- PIQUERAS, J. (1990). Geografía de la comarca de Requena- Utiel. Centro de Estudios Requenenses. Requena.

- PIQUERAS, J. (1997). La Meseta de Requena- Utiel. Centro de Estudios Requenenses. Requena.

- RODRIGUEZ, F. (1979). Fauna ibérica y europea. 12 Vóls. Salvat Editores. Estella.

- SAVER, F. (1983). Aves terrestres. Ed. Blume. Barcelona.

- SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ORNITOLOGÍA. (1997). Atlas de las aves de España (1975-1995). Lynx Edicions. Barcelona.

- STASTNY, K. (1990). La gran enciclopedia de las aves. Ed. Susaeta. Praga.

- TUCKER, G.M; HEATH, M.F. (1994). Birds in Europe: their conservation status. Bird Life International. Cambridge.

- URIOS, V; GÓMEZ, J.A; PARDO, R; MARTÍNEZ, R. (1988). Avifauna, in Guía de la Naturaleza de la Comunidad Valneciana. Institución Alfons el Magnànim. Valencia.

- URIOS, V; ESCOBAR, J.V; PARDO, R; GÓMEZ, J.A. (1991). Atlas de las aves nidificantes de la Comunidad Valenciana. Generalitat Valenciana. Valencia.

- VV.AA. (1973-1977). Gran enciclopedia de la Región Valenciana, 12 vóls. Valencia.

- VV.AA. (1989). Anuario ornitológico de la Comunidad Valenciana, 1988. Estación ornitológica de la Albufera- S.E.O. Valencia.

- VV.AA. (1990). Anuario ornitológico de la Comunidad Valenciana, 1989. Estación ornitológica de la Albufera- S.E.O. Valencia.

- VV.AA. (1991). Anuario ornitológico de la Comunidad Valenciana, 1990. Estación ornitológica de la Albufera- S.E.O. Valencia.

- VV.AA. (1992). Anuario ornitológico de la Comunidad Valenciana, 1991. Estación ornitológica de la Albufera- S.E.O. Valencia.

- VV.AA. (1994). Anuario ornitológico de la Comunidad Valenciana, 1992. Estación ornitológica de la Albufera- S.E.O. Valencia.

- VV.AA. (1995). Anuario ornitológico de la Comunidad Valenciana, 1993. Estación ornitológica de la Albufera- S.E.O. Valencia.

- VV.AA. (1997). Anuario ornitológico de la Comunidad Valenciana, 1994. Estación ornitológica de la Albufera- S.E.O/ BirdLife. Valencia.

- VV.AA. (1995). Noticiari Ornitològic de la Comunitat Valenciana, estiu, tardor e hivern 94/95. El Serenet, butlletí de la Societat Valenciana d'Ornitologia (S.V.O.). Volum 0, Número 1. Valencia.

- VV.AA. (1995). Noticiari Ornitològic de la Comunitat Valenciana, primavera de 1995. El Serenet, butlletí de la Societat Valenciana d'Ornitologia (S.V.O.). Volum 0, Número 2. Valencia.

- VV.AA. (1995). Noticiari Ornitològic de la Comunitat Valenciana, estiu- tardor 1995. El Serenet, butlletí de la Societat Valenciana d'Ornitologia (S.V.O.). Volum 0, Números 3-4. Valencia.

- VV.AA. (1996). Noticiari Ornitològic de la Comunitat Valenciana, hivern 95/96. El Serenet, butlletí de la Societat Valenciana d'Ornitologia (S.V.O.). Volum 1, Números 1-2. Valencia.

- VV.AA. (1997). Noticiari Ornitològic de la Comunitat Valenciana, primavera- estiu i tardor de 1996. El Serenet, butlletí de la Societat Valenciana d'Ornitologia (S.V.O.). Volum 2, Número 2. Valencia.

- VILLAPLANA, J. (1988). Introducció a la fauna vertebrada de La Safor. CEIC "Alfons el Vell" y Consellería de Agricultura i Pesca. La Safor.

LA SOCIETAT VALENCIANA D'ORNITOLOGIA (S.V.O)

La Societat Valenciana d'Ornitologia (S.V.O.) es una asociación de carácter científico y conservacionista cuyo objetivo fundamental consiste en el estudio y protección del patrimonio ornítico de la Comunidad Valenciana. Lógicamente esa finalidad pasa por la preservación del medio ambiente valenciano y de los hábitats que lo componen.

En la actualidad, y a pesar de su reciente fundación (primavera de 1994), esta organización no lucrativa es una de las más potentes del panorama ornitológico y conservacionista valenciano, con un número de socios que aumenta progresivamente a lo largo de tres provincias e incluso en otras limítrofes. La base de esa espectacular consolidación radica en el talante abierto, democrático e integrador que en cada una de sus acciones y decisiones tiene con el socio, que es la pieza fundamental de la sociedad.

Aparte del importante número de personas que la integran diseminados por distintas poblaciones, existen delegaciones locales en cada vez más comarcas. En Requena recientemente se ha abierto una, SVO-REQUENA, que cuenta ya con varios ornitólogos expertos. En ese sentido uno de los pilares en que se asienta el objetivo fundamental de esta delegación es el fomento de la práctica ornitológica entre aquellas personas que deseen iniciarse en ella, para que, por un lado contribuyan al mejor conocimiento de la riqueza ornitológica local y por otro, se impliquen en su conservación.

Direcciones de contacto:
- S.V.O. (CENTRAL)
Gran Vía Marqués del Turia, 28
46005 Valencia
- S.V.O.-REQUENA
C/ Jerez, 49
46340 Requena (Valencia)

Fundación «Lucio Gil Fagoaga»